



FUSE

Ilustrado por
Mitz Vah

y Entonces, me
Reencarné
16 en un **SLIME**

FUSE

Ilustrado por **Mitz Vah**

**y Entonces, me
Reencarné
en un SLIME**

16



Los días transcurrieron— bastante divertidos pero también aburridos.
Guy deambuló por el mundo disfrutando de todo lo que encontraba.
También tuvo muchas dificultades, pero no le molestó en absoluto.
Misery y Rain siempre estuvieron a su lado,
metiendo las narices en sus asuntos.
"Saben que son libres de vivir como quieran, ¿verdad?"
Él les decía eso con frecuencia. Pero sus respuestas siempre eran las mismas.
"No, nuestro deber es ser útiles para usted".
"Así es. Tú eres nuestro rey. Nosotras somos súbditas;
esa es una verdad absoluta e inalterable".
Y así, continuó el viaje del trío.

FUSE

Ilustrado por
Mitz Vah

Entonces, me
Reencarné
en un SLIME

16



Serafín
García

"¡Uf! ¿Por qué eres tan terco?
¡Ninguno de mis ataques te perturba!
¿Estás loco o algo así?"
"¿Mm? ¿Lo estoy? No estoy seguro.
¿Quieres que elogie más tus
ataques?"

Señor de la Barrera
Geld

"¡Ughhh! ¡Deja de irritarme
volando por todas partes!"
"Esa es mi línea ¡Tienes mucho
valor para volar aun sin tener alas!"

La encantadora Kumara se
enfrentaba a Pico, que en
comparación parecía una niña
pequeña. De hecho, formaban
una pareja atractiva, pero su
batalla era bastante intensa.

Serafín
Pico

Reina Quimera
Kumara

Tensei Shitara Slime Datta Ken

[Novela Ligera] Volumen 16

Autor: Fuse

Ilustraciones: Mitz Vah

Traducción al Inglés: YenPress

Traducción al español: CanisLycaon

Corrección: CanisLycaon

Edición de imágenes: CanisLycaon & Lizzinata

PDF: CanisLycaon

Página de Facebook

<https://www.facebook.com/KaleidWordTranslations>

Página Web

<https://canislykaon.wixsite.com/novelas>



FEDERACIÓN JURA-TEMPEST



Rimuru

Un japonés que se reencarnó en un slime. Ahora es un rey demonio y el líder de Tempest.



Veldora

Mejor amigo de Rimuru, quien le dio su nombre a cambio de su apellido. Uno de los tres únicos dragones verdaderos del mundo.

Aliados

ENEMIGOS



Hakuro



Souei



Shion



Shuna



Benimaru



Gabiru



Gobta



Rigurd



Ranga



Geld



Ultima



Carrera



Testarossa



Diablo



Adalman



Kumara



Apito



Zegion

SUS
VALIENTES
SEGUIDORES

IMPERIO DEL ESTE

(Imperio Unido del Este - Nasca Namrium Ulmeria)



Feldway

El señor místico que lidera los tres almirantes místicos y al resto de los serafines. Cooperó con Michael, mientras comparten el mismo objetivo.

Los Tres Almirantes Místicos
Zalario/Kornu/Obera



Rudra (Michael)

Una vez un gran emperador que gobernó todo el Imperio del Este. El tiempo ha devastado su alma, y eventualmente su cuerpo fue tomado por Michael, su propia habilidad definitiva.



Velgrynd

Mariscal del Imperio del Este, uno de los dragones verdaderos, y la hermana mayor de Veldora. Está enamorado de Rudra.



Masayuki

Un estudiante de preparatoria japonés transportado desde la Tierra para convertirse en la próxima encarnación de Rudra.



Velzard

La otra hermana de Veldora y la mayor de los tres dragones verdaderos. Vive con Guy.

Misery/Rain

Demonios Progenitores que sirven a Guy.



Guy Crimson

El más antiguo y poderoso de los reyes demonio, un demonio progenitor conocido como el Señor de las Tinieblas. Tiene la capacidad única de cambiar de sexo en cualquier momento.

Camaradas

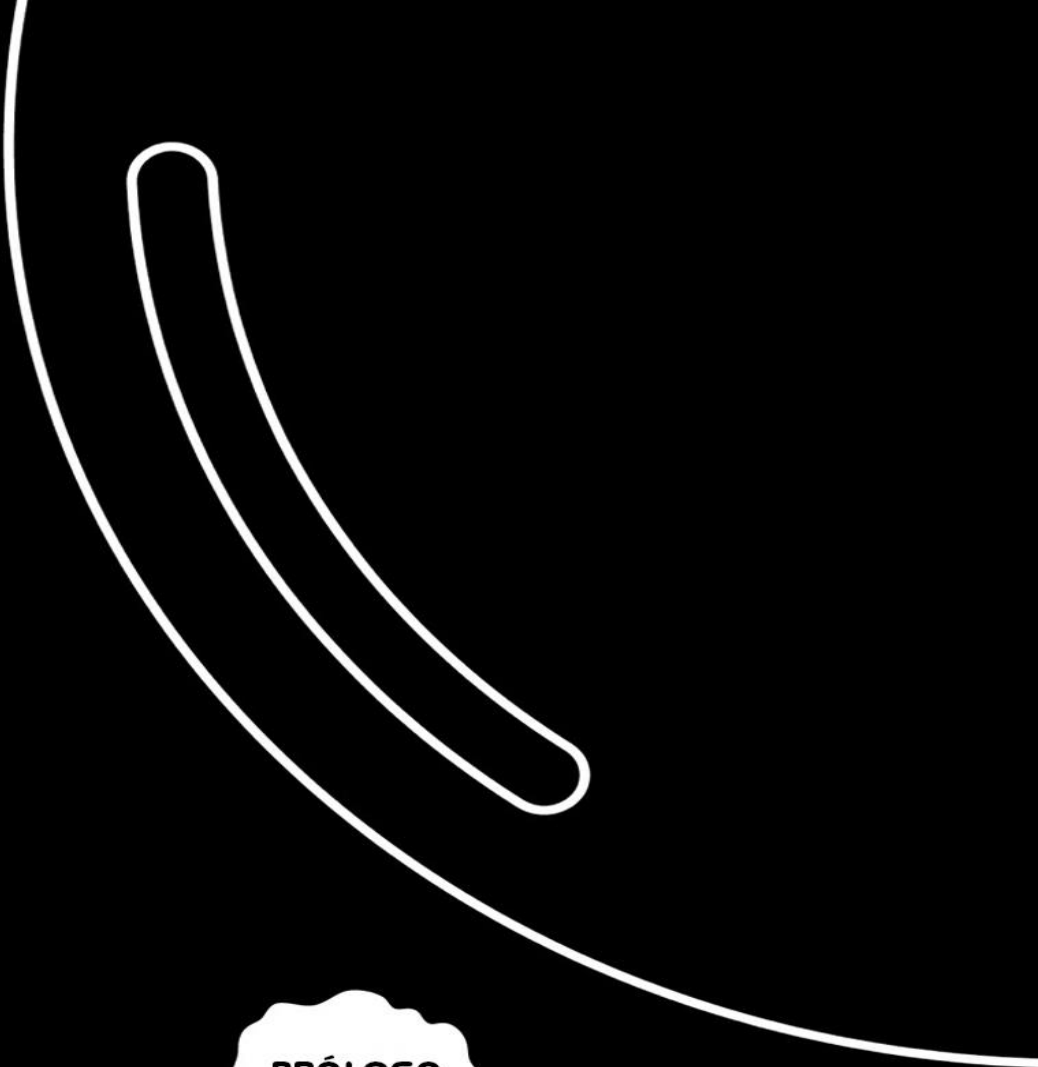
Reencarnados

Amor

Amor

Amigos

TUNDRA CONGELADA

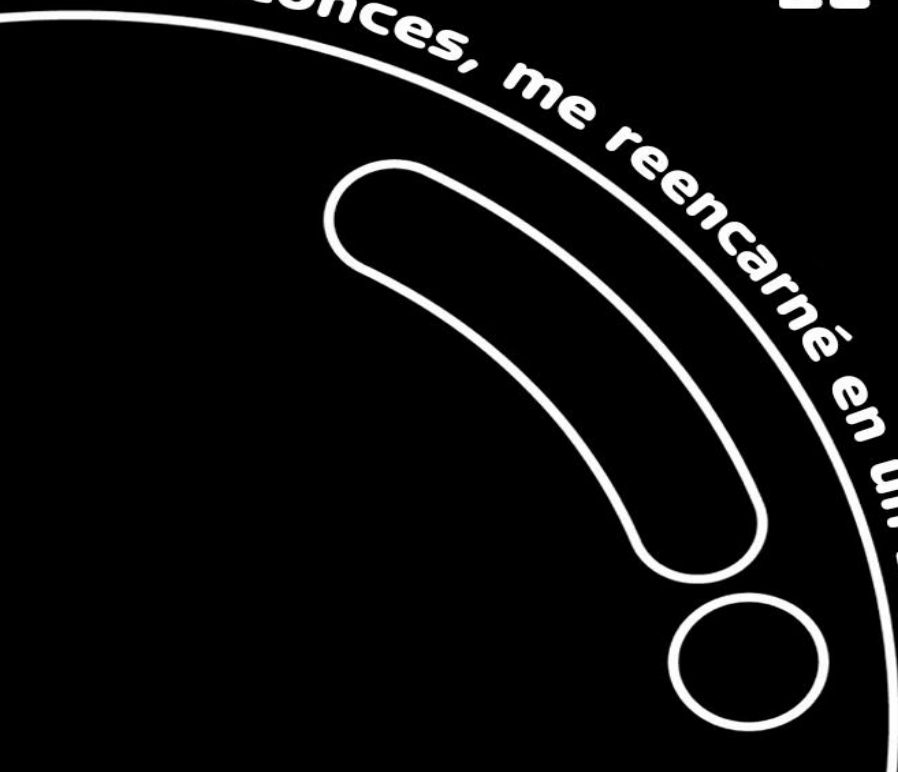


PRÓLOGO



EL COLAPSO DE TODO ORDEN

Y entonces, me reencarné en un Slime



Prólogo – El Colapso de todo Orden.

En otro mundo, se podía encontrar el orden—el mundo semi-físico que se superponía perfectamente a los reinos más espirituales, como los mundos elemental y demoníaco.

Este mundo, que nunca se cruzó con ningún otro, albergaba tres fuerzas principales que competían por la supremacía. Uno eran los místicos, tramando grandiosos planes para invadir otros mundos. Otro eran los insectoides, principalmente ocupados en expandir su propio territorio. Luego estaban los críptidos, desperdiçando sus días en interminables batallas y destrucción. Una vez, hubo otra fuerza que llegó de otra dimensión, pero uno de los otros tres los había destruido junto a la dimensión de la que provenía—tal era el alcance de los poderes incomparables de este trío.

Los místicos y los insectoides habían construido cada uno una sociedad jerárquica con un rey en la cima. Los de las clases bajas no eran más que peones que cumplían fielmente sus órdenes, ni siquiera se les concedía su libre albedrío. Los críptidos eran diferentes. Aunque eran formas de vida semi-espirituales, se habían desarrollado de una manera que los acercaba lo más posible a la espiritualidad. La reproducción seguía siendo una cuestión de descendencia que se separaba de sus padres, pero la mayoría de los críptidos eran individuos únicos, creados espontáneamente a partir de magículas.

Los críptidos podrían ser diferentes en su composición biológica a los insectoides, pero sus características eran bastante similares a las de la clase dominante de los insectoides. Sin embargo, a diferencia de los insectoides, rara vez se agrupaban, ya que cada críptido individual poseía una notable capacidad de lucha. Eran astutos y extremadamente hostiles, a pesar de su falta de inteligencia, no había ningún sentido de cooperación entre ellos, cada uno era motivado únicamente por el atractivo de expandir su propio dominio. Por lo tanto, los críptidos se encontraban actualmente en un estado de guerra civil total.

Dada la forma en que actuaba cada una de estas tres fuerzas, simplemente no había forma de que pudieran vivir en armonía dentro del mundo al que llamaban hogar. Los místicos y los insectoides habían estado luchando durante casi una eternidad. Solo cuando la cantidad de críptidos se disparó hasta el punto de perder completamente el control, estos dos eternos enemigos soltaron las armas y lucharon juntos para destruirlos—un momento en la historia que se había repetido desde tiempos inmemoriales.

Por eso, estas razas nunca habían descansado en su búsqueda de un lugar más seguro, sus ojos escaneaban el universo aledaño mientras planeaban sus hipotéticas invasiones. Eso, por supuesto, no sería fácil. Incluso con una vida que superaba a la de los humanos y cuerpos que las enfermedades o las lesiones nunca podrían afectar, aún tenían que lograr su anhelado sueño.

El primer problema era que todavía no tenían una manera fácil de abrir un camino de invasión a otros mundos. Aparecían grietas en el espacio, causadas por catástrofes únicas llamadas vibraciones del espacio-tiempo, pero ocurrían solo una vez por milenio e, incluso entonces, duraban solo una pequeña cantidad de tiempo. Enviar un gran cantidad de personal a través de ellas sería completamente imposible; todo lo que podían hacer era enviar un equipo de avanzada para construir una base de operaciones.

Sin embargo, hubo excepciones. Estas tomaban la forma de una ‘puerta’, una grieta que conecta las dimensiones fijando en su lugar dentro de su mundo, conocidas por la población como las Puertas del Infierno o la Puerta del Inframundo. El uso de esta puerta facilitaba el escape de su mundo, pero como estaba bajo el control de la raza demoníaca, a los Agresores—las diversas especies que intentaban invadir

otros mundos—se les negaba el acceso. Es por eso que estaban tan interesados en tratar de tomar el control—pero por ahora, todos estaban en un estado de distensión.

Pero una persona no estaba contenta con este equilibrio—alguien que, de hecho, continuamente lo odiaba. Su nombre era Feldway, el señor místico.

Esta relación perpetua de tres vías hacía que su odio ardiera aún más ferozmente, convirtiéndose en un infierno que podría consumir el mundo con el tiempo.

.....

.....

...

Feldway podía recordarlo todo.

Veldanava creó muchas especies y razas, pero la tarea de apoyar al mundo no era solo suya. Había otros seres dispuestos a ofrecer su ayuda y Feldway fue el primero en dar un paso al frente.

La raza de los ángeles era un pueblo sin voluntad propia, creado solo para ayudar a Veldanava con su trabajo. El nivel más alto de existencia entre los ángeles se llamaba serafines; había siete en total, y cada uno tenía suficiente energía para trascender incluso a un rey demonio despierto. Al recibir nombres de Veldanava, se convirtieron en los llamados Siete Ángeles del Origen, seres equivalentes a dioses. El primero de estos siete era Feldway, quien más tarde se convirtió en el fundador de la raza mística. Feldway, quien ganó su propia voluntad junto con su nombre, juró lealtad absoluta a Veldanava, lideró a los ángeles y pasó muchos años como su asistente personal.

Nacieron más y más especies, una tras otra. El loco rey de los gigantes; la reina de las hadas que supervisa las estrellas; el fundador de los vampiros, una raza creada para construir una civilización en los mundos. Lentamente, evolucionaron de formas de vida espirituales a semi-espirituales, luego a carne y sangre puramente físicas, perdiendo su vida eterna, pero ganando una diversidad incalculable en el camino.

Entonces, por fin, nació la humanidad, con su destino entrelazado a un mundo paralelo en otra dimensión. Eran fértiles, capaces de adaptarse a su entorno; tenían egos ricamente individualistas, junto con una curiosidad en sintonía con los misterios del mundo. Veldanava estaba encantado. Amaba a esta frágil especie más que a cualquiera de las otras. Así que decidió eliminar del mundo cualquier amenaza que pudiera impedir que los humanos siguieran existiendo. Feldway también recibió la tarea, y con sus propias manos, derrotó a una gran cantidad de posibles amenazas y monstruos.

Pero el último adversario que quedaba era complicado. Era Ivarage, el Dragón Destructor de Mundos quien más tarde se convertiría en el rey de los críptidos. Nadie sabía de dónde venía Ivarage o, de hecho, cómo se creó. ¿Llegó aquí desde algún rincón oscuro del universo o desde la frontera de otra dimensión? Lo único que sabían con certeza era que se trataba del desastre encarnado. Era tan poderoso como un Dragón Verdadero, pero tan carente de inteligencia que la comunicación era imposible. Debido a sus instintos destructivos, tenía el potencial de destruir el mundo entero. Incluso el propio Feldway no pudo resistirlo en una batalla uno a uno.

Entonces, al final, Veldanava, quien no podía soportar ver esta lucha aparentemente interminable, intervino y desterró a Ivarage a otro mundo. Asignó a Feldway para que lo vigilara, pero Feldway le aconsejó que matara al monstruo antes de que causara más problemas. Era demasiado peligroso, dijo. Pero Veldanava se negó—afirmó que Ivarage podría obtener inteligencia con el tiempo.

Sin embargo, mientras esperaban, este otro mundo se llenó hasta el borde con las magículas de Ivarage... y así, nacieron los críptidos.

Estos críptidos, que en realidad no eran más que versiones inferiores del mismo Ivarage, pasaban sus días satisfaciendo sus instintos más agresivos y luchando sin fin. No tenían necesidad de comida o agua y tampoco tenían miedo de morir. Eran un fracaso tan grande que cualquier dios se arrepentiría de haberlos creado—incluso Feldway, tan ferviente seguidor de Veldanava como era, pensaba en ellos como nada más que criaturas verdaderamente desdeñosas.

Así pasaron los días, Feldway de vez en cuando sometía a los críptidos si se volvían demasiado locos. Luego, con el tiempo, se produjo un cambio. Como para demostrar que Veldanava tenía razón, un ser inteligente y consciente emergió de los críptidos—el señor de un nuevo y herético grupo. Y para gran disgusto de Feldway, Veldanava se regocijó por el evento, otorgando a esta criatura un nombre.

Tal fue el nacimiento de Zelanus, el Señor de los Insectos. Y aunque no recibió órdenes de Veldanava para hacerlo, Zelanus comenzó a exterminar a los críptidos que perdían el control de sí mismos. Era simplemente su instinto de lucha apoderándose de él, pero Veldanava lo aprobaba.

Eventualmente, Zelanus creó sus propios insectoides que sirvieron como su ejército personal. En poco tiempo, crecieron hasta convertirse en una facción de pleno derecho. El propio Feldway también se transformó—después de haber estado expuesto a magículas de Ivarage durante tanto tiempo, ya no era un Serafín, y los ángeles que dirigía también se habían transformado en una nueva raza.

Feldway no fue el único miembro de los Siete Ángeles del Origen que vino a este mundo desde el reino celestial donde vivía Veldanava. Tres de ellos permanecieron al lado de Veldanava, y otros tres—Zalario, Obera y Kornu—siguieron a Feldway, ayudando a administrar este mundo. Ahora estos cuatro ángeles habían sufrido una mutación, evolucionando hacia una raza conocida como ángeles místicos. Los ángeles restantes también se transformaron, desarrollando su propia sensibilidad, y estos se convirtieron en los místicos—un tipo de demonio con forma humana. Así nació una nueva especie, totalmente desligada del conflicto entre demonios y espíritus.

A través de muchos eones, una nueva relación se forjó lentamente. Feldway y Zelanus no estaban de acuerdo en mucho, pero ambos aún se reconocían como una herramienta útil para lidiar con los críptidos. Tenían un acuerdo tácito de no interferir entre sí, por lo que construyeron una especie de relación cooperativa.

La desaparición de Veldanava rompió esta conexión.

Al principio, todos creían que regresaría de inmediato. Pero incluso después de que pasaron los siglos, no había señales del regreso de Veldanava.

Feldway no estaba seguro de qué pensar. Entonces se le ocurrió una idea de repente. Quizás Veldanava los había abandonado. De lo contrario, no había explicación de por qué el Dragón Verdadero supuestamente inmortal no había vuelto a la vida. Y si eso fuera correcto...

Era un hecho odioso y lamentable de procesar para Feldway. Todos los humanos en el mundo—no, no solo ellos. Los elfos, los enanos, los mitad bestia, incluso los demonios. Los odiaba a todos, a todas estas razas clasificadas como semihumanos—a toda la humanidad. Quería destruirlos, porque cualquiera que le hubiera quitado a Veldanava no merecía vivir. Quería unificar el mundo creado por Veldanava con sus propias manos—y luego, concluyó, ejecutaría el castigo final sobre todos los que habían cometido ese gran pecado mortal. Entonces, el mundo tan amado por el dios Veldanava sería pintado con sus propios colores, su diversidad sería destruida para poder crear un mundo para que él mismo lo gobernara.

“¡Oh Veldanava, dios mío! Si quieres castigarme, adelante. No busco nada más. Así que, por favor, date prisa, o tu mundo dejará de existir”.

Así actuó Feldway, el señor místico, como si probara a los mismos dioses. Tal fue el nacimiento de los monstruos, el eterno adversario de la humanidad.

Feldway primero se acercó a Zelanus, sugiriendo que podrían unirse para destruir a los críptidos y usar ese impulso para invadir el mundo. Pero:

“Ridículo. Solo hay un ser lo suficientemente digno para darme órdenes—y ahora que se ha ido, haré lo que me plazca”.

Rechazó rotundamente la oferta sin más consideración. Eso enfureció a Feldway—no tanto la negativa como la actitud frívola de Zelanus, como si asumiera que Veldanava había desaparecido para siempre.

“¡Entonces serás el primero en morir!”

Ahora dirigió toda su ira al insectoide. Si los dos se hubieran dado la mano en ese momento, tal vez podrían haber eliminado a Ivarage, el Dragón Destructor de Mundos, y a los críptidos debajo de él. Pero ese sueño sería eternamente incumplido. El mundo al que llamaban hogar cayó en una era de caos, y así, comenzó el punto muerto de tres vías.

.....

.....

...

Pasaron muchos años. Pero la situación seguía estancada.

Mientras Veldanava no resucitara, no había forma de regresar al mundo original desde este. Muchos hicieron todo lo posible por apoderarse de la única puerta operativa, pero los demonios siempre se interponían en su camino—y el peor de todos se llamaba Noir, que parecía vivir solo por la emoción de la batalla. Despreciaba a la raza mística, viéndolos como una raza inferior, una chusma de enemigos que desafiaba la voluntad misma de Veldanava.

Desde el punto de vista de Feldway, nada podría ser más repugnante. En todo caso, fue el mismo Noir quien fue lo suficientemente tonto como para interponerse en el camino del renacimiento de Veldanava.

Pero era imposible destruirlo. Incluso en el ámbito físico, un demonio progenitor era simplemente demasiado difícil de manejar—pero en esta otra dimensión, y especialmente en el reino al que los demonios llamaban hogar, podía acceder a un poder sin restricciones. En los mundos espiritual y seminatural, donde la fuerza de la voluntad de uno se traducían directamente en la influencia de uno sobre los demás, era casi invencible.

Eso, por supuesto, era igualmente cierto para Feldway. Incluso si peleaban, sabía que no resolverían nada. Lo correcto era ignorarlo, por mucho que lo irritara.

De todos modos, regresar al mundo donde vivía Veldanava estaba resultando extremadamente difícil. Incluso cuando se abrió una brecha entre las dimensiones en el otro mundo, todo lo que había más allá era otro mundo desconocido. Intentaron invadirlo también, pero consiguieron poco aparte de evitar el aburrimiento.

Pero justo cuando la falta de progreso comenzaba a frustrar realmente a Feldway, se presentó una oportunidad.

... ¿Puedes oírme, Feldway?

Una voz misteriosa habló directamente a la mente de Feldway.

“¿Quién eres?” Él preguntó.

La voz fue amarga en su respuesta.

Soy la voluntad que vive en el poder. Aún no soy libre, por eso me llamo Rudra. Me acerqué a ti porque supongo que tú y yo compartimos el mismo objetivo.

Rudra. El nombre le resultaba familiar. Pertenecía al amigo cercano de Veldanava, una figura parecida a un discípulo y un hombre famoso como el Héroe Original. Lo que quiso decir con ‘la voluntad que vive dentro del poder’ no estaba claro, pero Feldway tenía curiosidad sobre lo que quería este tal Rudra. Cualquiera que fuera su objetivo, razonó, si lo encuentro frívolo, rastrearé el origen de esta voz y la destruiré.

Pero Rudra siguió hablando.

Mi misión es restaurar a Veldanava el Creador y nada más.

¿Qué?

Los ojos de Feldway se iluminaron. Las palabras le sonaron sinceras y ciertamente despertaron su interés. Así que se comprometió a unir las manos con el dueño de esta voz; ya no le importaba quién fuera.

Lo que encontró fue que la voz pertenecía a Michael, Señor de la Justicia, una habilidad definitiva creada por Veldanava. Nunca dudó de las palabras ni por un momento, porque estaba al tanto de muchos detalles personales que solo Veldanava sabría.

Así, Feldway prometió cooperar con Michael, Señor de la Justicia.

“Muy bien”, dijo. *“De hoy en adelante, tú y yo somos socios. Pero va a ser engorroso si no tengo un nombre para llamarte...”*

Ridículo. Ya tengo un—

Feldway interrumpió la fría y robótica respuesta.

“‘Rudra’ no me parece del todo bien, ¿verdad? *Voy a llamarte Michael en su lugar*”.

Fue un comentario divertido, pero el cambio que provocó fue dramático. Hizo que el Señor de la Justicia, que hasta ahora tenía poca conciencia de su identidad como manas, desarrollara una mente definida propia.

Supongo que debo agradecerte por esto, Feldway. No te reconoceré como mi maestro, pero una vez que recupere todos mis poderes de manos de Rudra, mi maestro temporal, te otorgaré una parte de ellos.

“Qué interesante”, respondió Feldway. Pero en lugar de rechazar la oferta, sugirió una alternativa:

“No, no, ¿por qué no eres tú el maestro? Si no hago algo con Zelanus, mi cuerpo principal nunca dejará este reino. Odio a Zelanus, y él tampoco confía en mí. ¿Por qué no negocias con él y haces que vea las cosas a nuestra manera?”

Esa era la verdad. Este giro de los acontecimientos no podría haber deleitado más a Feldway; se alegró de ver que no era el único que pensaba que Veldanava no se había ido para siempre, y si esta voz iba a trabajar para su resurrección, no había razón para rechazarla. La pregunta de quién era el maestro de quién era solo una sutileza en comparación.

Además, Feldway y Zelanus tenían una disputa de larga data. Feldway no pensó que alguna vez perdonaría a Zelanus, por lo que era mucho más probable que Michael pudiera persuadirlo. Y Michael parecía que podía hacerlo—o, al menos, la intuición de Feldway se lo decía. La voz le recordaba a Veldanava de alguna manera; estaba seguro de que Zelanus le prestaría atención.

Entonces, por ahora, Feldway dio un paso atrás para ver cómo procederían las cosas. Resultó ser una decisión brillante. De una forma u otra, Michael realmente persuadió a Zelanus—parte de esto involucraba un tratado que asignaba oficialmente la mitad del mundo como dominio de los insectoides, pero Feldway estaba listo y dispuesto a renunciar a eso. Mientras Veldanava reviviera, no pediría nada más.



Así se estableció una nueva relación, y pasaron más de mil años. Las cosas salieron bien. Rudra, que gobernaba a Michael, se reencarnaba continuamente, perdiendo cada vez un poco más de su poder.

“¿Cómo se encuentra, Michael-sama?”

Muy bien, por supuesto. Y te he dicho muchas veces que no necesito tales honoríficos.

“Je-je-je... Está bien; está bien. El hecho de que tú y yo seamos iguales es un secreto guardado entre nosotros. Tenemos que tener cuidado, para no despertar sospechas”.

Estaban hablando justo después de la reencarnación más reciente de Rudra. Esta vez, Michael casi tenía rienda suelta para usar todo el peso de sus poderes, un hecho que Feldway se alegró de ver. Una vez que la influencia de Rudra se hubiera ido, Michael podría hacer lo que quisiera—y eso significaba que los ángeles tendrían control total sobre aquellos con habilidades definitivas. Todos los molestos obstáculos en su camino, entre ellos Velgrynd, se convertirían instantáneamente en obedientes aliados, comiendo de su mano.

Y entonces incluso ese temible rey demonio caería...

No soy tan ingenuo como Rudra, entiéndelo. Usaré todos mis poderes para derrotar a Guy Crimson, y no dudaré ni un segundo. El momento de nuestro enfrentamiento está cerca.

Feldway asintió con entusiasmo en señal de acuerdo. Rudra estaba demasiado preocupado por ganar su pequeño juego con Guy, pero mientras dejara que las reglas de compromiso lo ataran, nunca había tenido una oportunidad desde el principio. Si Michael—la fuente de la autoridad de Rudra—pudiera haber flexionado completamente sus músculos, Guy podría haber sido derrotado mucho más fácilmente... y, sin embargo, Rudra nunca hizo un movimiento, lo que condujo al estado actual de caos.

“Si pudiéramos deshacernos de Rudra, el mundo caería en nuestras manos. Entonces todo lo que tendríamos que hacer es esperar a que Veldanava regrese, ¿no?”

En efecto. Por eso, Feldway, tengo un favor que pedirte.

“¿De qué se trata?”

La cabeza de Feldway se animó. De hecho, era raro que Michael preguntara por un favor.

Quiero que te conviertas en mi recipiente.

Era una oferta que Feldway había rechazado en el pasado. Aún estaban jugando los papeles de amo y sirviente, pero eran camaradas, en pie de igualdad. Feldway no sintió que fuera el momento adecuado para tomar el volante en esta relación, por así decirlo.

Pero cuando Michael explicó más las cosas, la mente de Feldway comenzó a cambiar.

Verás, por fin he tomado una Existencia Paralela de Velgrynd como mía. Esto me permitirá transportarme hacia ti mientras permito que Rudra conserve sus poderes.

Michael podría continuar usando a Rudra como señuelo mientras aprovecha todos sus poderes como Señor de la Justicia. Y eso no era todo. Guardia del Castillo, una de las mayores habilidades de las que Michael podía presumir, funcionaba de tal manera que protegía solo a quien poseía la habilidad. La lealtad de Michael a su amo era la fuente misma de su energía; si la habilidad se extendiera también a los seguidores de su maestro, eso se desviaría de su ley no escrita de que ‘nada es absoluto en este mundo’.

Por lo tanto, Guardia del Castillo trabajaba solo en el poseedor de la habilidad que lo impulsaba, y sería completamente imposible que una persona recibiera su protección si no fuera completamente fiel a ellos. Por eso Rudra podía protegerse completamente a sí mismo y a nadie más—pero si Michael se convertía en una Existencia Paralela y se instalaba en Feldway, eso también activaría Guardia del Castillo para Feldway.

Esto también ofrecía varias ventajas potenciales para el futuro. Si Rudra se fuera y Feldway se convirtiera en el poseedor definitivo de Michael, inmediatamente obtendría la energía proporcionada por los más de diez mil místicos que controlaba. Estos no se parecían en nada a los súbditos leales de Rudra; eran seguidores parecidos a robots sin libre albedrío propio. Nunca se moverían contra él, y la traición era imposible. No habría preocupación de que estos sujetos cambiaran repentinamente su afiliación de la nada. Significaba que Feldway tendría una defensa aún más sólida que Rudra, algo que superaba sus sueños más salvajes.

No había ninguna razón para rechazar la oferta de Michael. Feldway tenía planes de que Michael se instalara dentro de su cuerpo una vez que Rudra fuera borrado de todos modos; esto solo estaba acelerando un poco las cosas, como razonó Feldway para sí mismo.

“En ese caso, apenas necesitas preguntar. Si prometes mantener nuestra relación como hasta ahora, con mucho gusto aceptaré tu oferta”.

Pero claro, amigo.

“Entonces adelante, amigo”.

Y así, Feldway obtuvo su propio manas, en la forma de Michael, Señor de la Justicia.

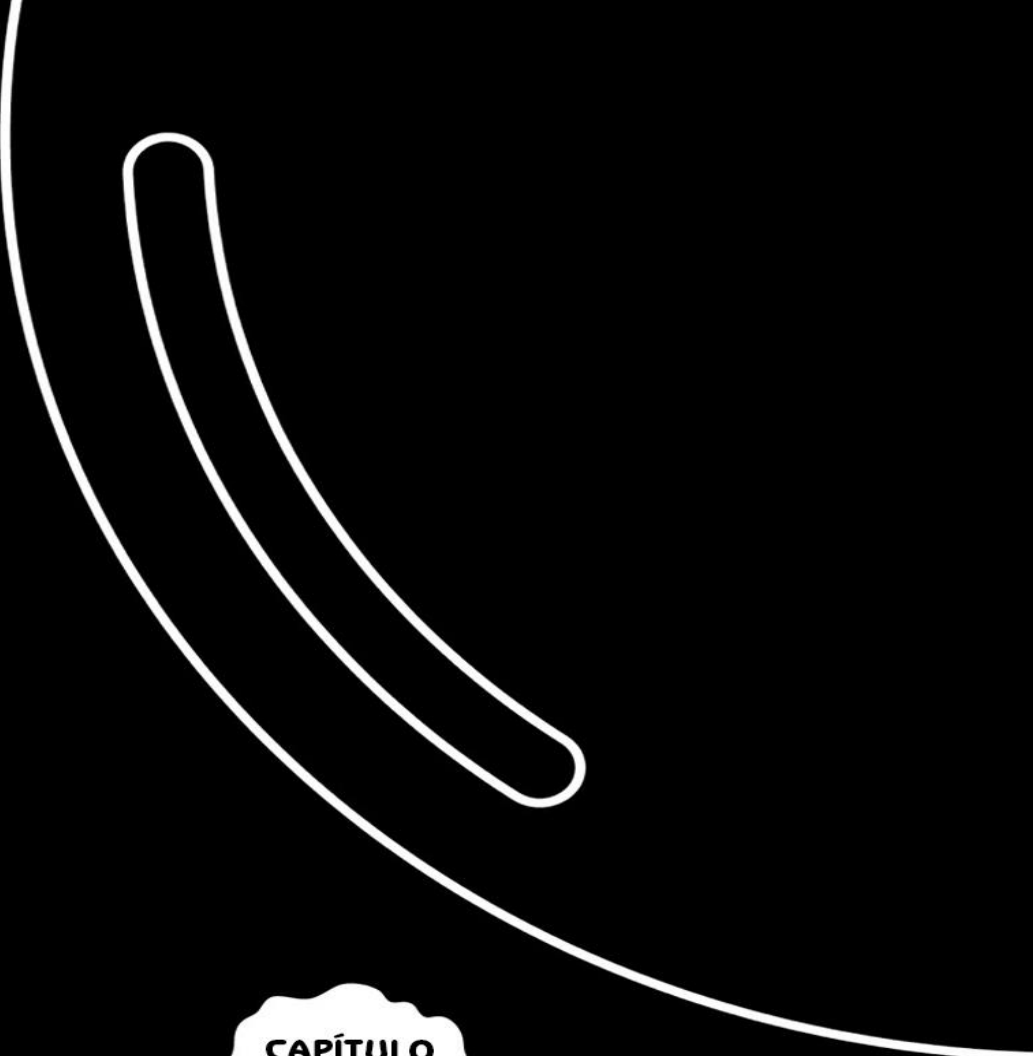


Finalmente, llegó el día de la batalla final.

Rudra llegó al punto en que requirió un esfuerzo valiente y concertado para mantenerse, lo que requirió todo el peso de su fuerza mental. A pesar de eso, sin embargo, había decidido librar una última confrontación contra Guy. Su plan; eliminar al rey demonio Rimuru, luego agregar a Veldora, uno de los Dragones Verdaderos, a su arsenal.

Iba bien al principio. Velgrynd era abrumadoramente poderosa y capturar a Veldora parecía el menor de sus problemas. Por supuesto, desde el punto de vista de Feldway, realmente no importaba cuánto dañara esto al Imperio. Si la batalla daba como resultado que uno o más Caballeros Imperiales despertaran, también era irrelevante para él. Lo que le importaba era deshacerse de Rudra y liberar a Michael—mientras pudieran hacer eso, ni siquiera Guy sería una amenaza por más tiempo.

Entonces, la atención de Feldway se centró en el último pequeño nudo en su plan—uno pequeño, sin duda, pero nada que pudiera permitirse ignorar. Masayuki el héroe se veía exactamente como Rudra y, lo que es peor, había desarrollado la habilidad Elegido, parte del propio arsenal de habilidades de Rudra. Había una probabilidad distinta de cero de que Masayuki fuera una especie de repuesto, un cuerpo sustituto de Rudra en caso de que algo sucediera. Era una incertidumbre en el esquema de Feldway, y ahora estaba tratando de abordarla. Pero no tenía idea de que el rey demonio Rimuru, alguien a quien ni siquiera había considerado un problema, descarrilaría todos esos planes...



CAPÍTULO

1

DETRÁS DE LA TRAICIÓN

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 1 – Detrás de la Traición.

Michael—o el ex emperador Rudra, supongo—y Feldway, el señor místico, se habían ido. La pelea no había terminado, pero supongo que ambos bandos estaban demasiado heridos para continuar.

Eso me generó algunas preocupaciones, pero por ahora quería celebrar el hecho de que todos estábamos con vida. Podría preocuparme por limpiar y elaborar planes más tarde. Desafortunadamente, Carrion, Frey y los demás aún estaban atrapados en su sueño evolutivo, así que arreglé que los dejaran con Testarossa, y cortésmente los despedí.

“Lo siento”, le dije. “Sé que estás cansada y todo...”

“No, por favor, no se preocupe por nosotros. Tómese su tiempo para recuperarse de la fatiga. Necesita recuperar sus fuerzas”.

Fue doloroso para mí recibir ese consejo, pero bien podría seguirlo. Podría pensar en otras cosas una vez que las cosas se calmaran un poco. Primero, era hora de animarme con una pequeña fiesta.

Esperaba invitar a Laplace, pero cuando envié a Diablo a recogerlo, informó que el tipo ya se había ido. Supongo que hasta Diablo sabía cómo preocuparse por sus amigos, al menos un poco. Así que, en ese sentido, opté por no intentar localizar a Laplace solo por el bien de esta fiesta. Nuestra promesa de luchar juntos aún estaba vigente; si alguna vez necesitaba ayuda, estaba planeando dársela. Por ahora, sin embargo, pensé que sería mejor dejarlo en paz.

Así que regresé a nuestra ciudad capital, Rimuru, donde recibí una noticia bastante inesperada.

Una sección de la frontera exterior de la ciudad había sido quemada hasta los cimientos.

Geld y sus fuerzas habían mantenido el área defendida en todo momento, por lo que, afortunadamente, el daño no fue tan grave como parecía. Habían demolido algunos de los edificios circundantes para crear cortafuegos, por lo que el número de víctimas también se mantuvo al mínimo.

La falta de muertes fue un gran punto positivo, pero aun así no fue una noticia muy agradable de recibir. De todos modos, todo quedó en el pasado; no tiene sentido enloquecer por eso ahora. Así que decidí tener paciencia y esperar a que Geld me diera su informe.

Geld, sin embargo, no era el único que esperaba en la cola para reportar.

Estábamos todos en el gran salón de banquetes de la ciudad. Mi personal ejecutivo, que se había superado una vez más en esta batalla, estaba sentado, con un pequeño ejército de asistentes—incluidos Shuna, Haruna y los sirvientes de Gobichi—ocupados corriendo y preparando comidas para todos. No era muy partidario de realizar nuestras sesiones informativas en este ambiente festivo, pero dada la urgencia, no tenía muchas opciones.

Veldora estaba a mi lado derecho. Se negó obstinadamente a dejar ese asiento y no era como si alguna vez pudiera convencerlo de lo contrario. Esa vena egoísta suya no era nada nuevo para mí, así que estaba acostumbrado a lidiar con eso. Es mejor no dejar que me moleste—era mucho más fácil ignorarlo que intentar hacerlo cambiar de opinión sobre cualquier cosa.

Entonces él estaba a mi derecha y yo tenía a Benimaru sentado a mi izquierda. Shion y Diablo estaban detrás de mí, listos para escuchar lo que tuviera que decir. Sabía que a Diablo no le importaría, pero realmente deseaba que Shion al menos cenara conmigo—pero no, ella insistió en comer más tarde. Supongo que violaría una de sus reglas autoimpuestas o lo que sea, pero estaba bien.

En cuanto a la gente que me dio informes esta noche...

Tenía a Geld frente a mí ahora mismo. Adalman estaba frente a Benimaru, luciendo incómodo. Supongo que su evolución se había completado con éxito y me parecía un poco diferente. Tenía la intención de que me lo explicara más tarde. Ramiris estaba justo en frente de Veldora; Treyni y Beretta estaban detrás de ella, esperando. Charys, mientras tanto, estaba sirviendo las bebidas de Veldora, y Ramiris estaba demasiado ocupada atiborrándose de todo como para preocuparse mucho por reportar.

“¡Awww, siempre supe que estarías bien, Shishou! Cuando esa imprudente y mala hermana tuya destruyó los niveles superiores de mi laberinto, debo admitir que no me sentí nada bien con nuestras posibilidades—pero creía que estaríamos bien si tú estuvieras cerca. ¡No me preocupé en lo más mínimo desde el principio!”

Ramiris dijo todo esto con cara seria mientras disfrutaba de una jarra de jugo. Era verdad mezclada con mentiras descaradas, pero nadie se molestó en señalarlo.

“¡Kwaaah-ha-ha-ha! ¡Pero por supuesto! Incluso contra mi hermana, no me sentí intimidado en lo más mínimo. ¡Simplemente bajé un poco la guardia, eso es todo—y gracias a la cobardía de ese intruso al atacarme por la espalda mientras estaba ocupado, mi lucha contra ella se arruinó por completo!”

UH Huh.

Definitivamente pensé que estaba intimidado y, sinceramente, la evolucionada Velgrynd realmente era una amenaza. Además, no le di a Veldora más que probabilidades de 50-50. ¿Por qué no podía posponer sus autoelogios para variar?

Esa era mi opinión de todos modos. Pero Veldora fue recibido con un gran aplauso de todos modos.

“Nunca deja de sorprenderme, Veldora-sama. Hay mucho que podría aprender de usted...” dijo Charys, asintiendo solemnemente para sí mismo.

“Realmente una batalla tremenda. Pensé que mi evolución me fortaleció, pero ahora sé hasta dónde me queda por llegar”.

Benimaru también estaba interviniendo. Y sus elogios en realidad parecían genuinos, lo que hizo que Veldora le diera una sonrisa engreída. Pero los buenos tiempos terminaron cuando Ramiris abrió la boca.

“Awww, a veces eres tan descuidado, Shishou. Aun así, ¡probablemente todo estará bien!”

“¿Probablemente? ¿Qué quieres decir, Ramiris?”

¿Verás? Pensé. Es mejor dejar tumbados a los perros dormidos. Ser demasiado relajado con tu discurso a veces te arrincona.

“Bueno, ya sabes, con todo lo que está pasando—pero, ah, ahora estás aquí, Shishou, ¡así que no tengo ninguna preocupación!”

¿Él?

Las palabras de Ramiris me resultaron bastante inquietantes.

“¿Qué?! B-Bueno, yo... soy invencible, por supuesto, pero puede que incluso yo no esté completamente enfocado todos los días...”

Veldora pareció darse cuenta de lo que esto significaba. Ahora, de repente, empezó a poner excusas, quizá dándose cuenta de que había cavado su propia tumba. Sin embargo, ya era demasiado tarde para él y, de todos modos, este tipo de cosas siempre le pasaban, así que no me molesté en preocuparme por eso.

Personalmente, estaba más preocupado por Vester sentado en el rincón más alejado del pasillo. Dejé a Veldora y sus amigos con sus propias tonterías y le pregunté al resto de mi personal qué pasaba.



Inmediatamente después de que Rimuru partió hacia el Imperio, todos los que se quedaron atrás rápidamente entraron en modo de emergencia. La emoción posterior a la celebración que prevaleció en toda la ciudad desapareció en un instante, y eso también fue cierto para Ramiris y sus seguidores, cuando regresaron a las cámaras más internas del laberinto.

Los Reyes Dragón bajo su control habían completado sus evoluciones, lo que animó considerablemente a Ramiris—pero dado el despliegue de emergencia de Rimuru, ella seguía ansiosa. El objetivo de Ramiris en la vida era hacer que cada día fuera lo más divertido posible y, con el laberinto, sentía que tenía un paraíso glorioso que haría que su deseo fuera más fácil de cumplir. Después de pasar tanto tiempo sola, defendiéndose de la soledad con sus amigos espíritus elementales, este país se había convertido en algo precioso para ella, algo que no quería perder nunca. De hecho, tenía miedo de perderlo. Pensó que las cosas funcionarían como siempre que Rimuru estuviera cerca, aunque no podía librarse de cierta premonición.

Pero esa corazonada era correcta. La hermana de Veldora, Velgrynd, terminó atacando y destruyendo gran parte del laberinto que Ramiris consideraba su orgullo y alegría. La estructura era físicamente indestructible, pero cuando se enfrentaba a un Dragón Verdadero—la personificación de una fuerza injusta e irracional—muy poco era imposible.

Cuando Ramiris vio por primera vez a Velgrynd, recordó un viejo recuerdo que normalmente se aseguraba de olvidar. Fue hace mucho tiempo, no mucho después de que ella naciera, y en ese entonces recordó haber presenciado a Veldora armando un alboroto, luciendo muy parecido al gran Veldanava. El atributo clave de Veldora, el Dragón de la Tormenta, era el viento, pero también tenía control sobre el espacio y el agua. Tenía dominio sobre una tremenda cantidad de magículas, solo superado por las de Veldanava, y era justo llamarlo una tormenta viviente y furiosa.

Era el más fuerte del mundo, un desastre natural en sí mismo, pero sus dos hermanas eran igual de irracionales. Velgrynd, con sus poderes impulsados por el calor, tenía el atributo de la llama, lo que la convertía en la peor pareja posible para Veldora en una pelea, y cualquier diferencia entre sus recuentos de magículas palidecía en comparación con la abrumadora presencia que ella proyectaba.

En todo caso, ella aún estaba en el lado lindo. La verdadera amenaza era Velzard, la líder del trío. Su atributo era el hielo, aunque su esencia no estaba impulsada por el agua sino por algo más. En todo caso,

Velzard estaba usando las habilidades que ella gobernaba para fingir que solo controlaba el hielo y luego engañar a toda la población en general.

Ramiris era consciente de esta verdad, algo que había oído del propio Veldanava. O ella lo supo en algún momento. Pero lamentablemente, después de reencarnarse a lo largo de los años, el recuerdo se había escapado por completo de su mente—no del todo, pero, de todos modos, a Ramiris le tomaría un tiempo desenterrarlo.

Por eso estaba más que feliz de tratar con Velgrynd en este momento. Si hubiera sido Velzard, Veldora nunca habría tenido ninguna posibilidad. De la forma en que Ramiris lo recordaba, un solo golpe de la mano de Velzard fue suficiente para aniquilar al Dragón de la Tormenta—y recordó esos ojos helados de ella, esa confianza fría y egoísta de que ningún otro resultado podría ser posible.

Por lo tanto, la principal preocupación de Ramiris en este momento era Veldora. Estaba volando en círculos alrededor de la cámara, incapaz de calmarse.

“¿Estarás bien, Shishou?”

Su voz era tan tensa como su mente. Pero ella planteó la pregunta como una especie de ‘salida’ para Veldora, una señal de que no lo reprendería por huir. Pero Veldora la ignoró.

“¡Cálmate! ¡Siéntate y mírame actuar como el héroe que soy!”

De alguna manera, Veldora parecía haber perdido todo indicio de ansiedad. Fue con suprema seguridad en sí mismo que salió del laberinto. La escena fue nada menos que deslumbrante para Ramiris. Sabía bien cómo solía actuar él y verlo crecer así era realmente entrañable para ella.

Después de que Veldora partió para enfrentar a Velgrynd, Ramiris miró a su alrededor, escaneando los rostros de los que permanecían en el Centro de Control. Charys estaba allí, y Veldora le dijo explícitamente que no podía unirse a esta pelea. Eso era un hecho triste—Charys no tenía nada en contra de un luchador orientado al calor como Velgrynd.

Beretta estaba tranquilo y sereno como siempre. Actuaba como si nada estuviera mal, lo que ayudó a Ramiris a relajarse un poco. También estaba al mando de las Muñecas Dryas, las criaturas que habían renacido gracias a las manos de Rimuru; ahora eran veinticuatro, cuando el laberinto estaba bajo la supervisión de Beretta, Rimuru había seguido desarrollándolas cada vez que tenía un tiempo libre, por lo que todas se habían convertido en excelentes administradoras.

Treyni también estaba allí, así como sus hermanas, Traya y Doreth. Todas estaban cuidando a Ramiris, con sus rostros tan tranquilos y estoicos como de costumbre.

Más allá de eso, estaban Vester, Dino y algunas incorporaciones recientes al personal de investigación: Shinji Tanimura, Marc Lauren y Zhen Liuxing, junto con sus dos aprendices asistentes, Lucius y Raymond. Este quinteto respondía a Gadra una vez que el laberinto entraba en estado de guerra, pero como Gadra no estaba en las instalaciones, estaban ayudando a Ramiris en el Centro de Control.

Todos ahora miraban a Ramiris, ninguno ocultaba su tensión. Así que intentó sonar lo más alegre posible.

“¡Vamos chicos! No estoy preocupada en lo más mínimo. De hecho, estoy segura de que Shishou ganará—e incluso si no, Rimuru hará algo. Es una obviedad. ¡Pero, mientras no baje la guardia, Shishou es invencible!”

Esta era la forma que tenía Ramiris de calmar sus propios nervios. Estaba segura de que Veldora y Rimuru le devolverían la serenidad a su vida en poco tiempo.

Entonces, justo cuando todos en la sala se habían calmado un poco, empezaron a suceder cosas.



“¡Advertencia! ¡Intrusos!”

Alpha, la dríade jefe, gritó a través de la cámara. Todos los que lo escucharon inmediatamente cambiaron de marcha y entraron en modo batalla.

“Vista en monitor”.

La orden de Beretta fue seguida por una visualización de la escena en pantalla dividida. Al ver la figura parada allí, Ramiris involuntariamente gritó primero.

“¡Oh, eso es un ángel! Está físicamente encarnado, y tengo la sensación de que va a causar problemas”.

Era un espectáculo extraño ver—un traje de color blanco puro y un arma de clase divina que dejaba escapar un brillo oscuro. El largo cabello negro azabache parecía brillar como una fuente de luz, acentuando aún más la belleza de la figura. Detrás de su espalda había tres pares de alas, lo que solo hacían que la figura fuera más llamativa.

“¡Se obtuvieron cifras estimadas de energía! Este...”

Alpha hizo una pausa.

“¿Qué? Dinos”.

La insistencia de Treyne la sacó de su estupor.

“Esto es solo una estimación, pero la cifra en primer plano tiene más de tres millones de puntos de existencia. Los cinco detrás de él se midieron entre cuatrocientos y setecientos mil”.

La declaración de Alpha congeló todo el Centro de Control.

Una función menos publicitada del laberinto era cuantificar información sobre las formas de vida que vivían dentro de él, con el fin de construir una base de datos. La idea era monitorear las batallas que se libraban dentro de sus muros y utilizar los datos recopilados para fines de gestión de crisis futuras.

A eso se refería Alpha con ‘puntos de existencia’ o PE. Era una estadística numérica derivada del recuento mágico y la capacidad física de una forma de vida, más la energía contenida en cualquier armadura equipada, aunque no intentaba evaluar la capacidad de combate real de un objetivo. Era imposible medir las habilidades y técnicas perfeccionadas de una persona, por lo que su PE se consideraba un valor de referencia y poco más—pero aun así era útil para fines estadísticos. Usado correctamente,

esperaban que ayudara a fortalecer las defensas del laberinto; les permitía estimar el nivel de amenaza aproximado de un enemigo golpeándolo con un oponente de aproximadamente el mismo valor de PE.

Sin embargo, todo esto todavía estaba en la etapa de prueba y el programa aún no tenía todos los datos que necesitaba. Las anomalías estadísticas aún proliferaban en todo el sistema. Por ejemplo, había luchadores experimentados como Hakurou, cuyos puntos de existencia rondaban los 60.000 pero aún podían atacar a enemigos con un PE varias veces mayor. Una excepción aún más notable era Gobta, cuyo PE era poco menos de 20.000—el más débil entre los clasificados como rango A en habilidad—pero en el campo, era más fuerte que Bovix y Equix, cada uno con un PE de 130.000 aproximadamente. Dados esos casos, casi todos los que trabajaban en el laberinto asumieron que los PE de uno debían tomarse como una guía, no como el veredicto final sobre la fuerza de alguien.

.....

.....

...

Cabe señalar que dentro de la tierra de Tempest, la calificación de PE de uno también estaba vinculada a su rango en el Gremio Libre local, a saber:

PE	Rango del Gremio
Menor – 1.000	E
1.000–2.999	D
3.000–5.999	C
6.000–7.999	B
8.000–8.999	B+
9.000–9.999	A-

Diez mil era un muro enorme para que la gente pudiera pasar, pero superarlo te llevaba a la primera clase de fuerza. Eso te valía un rango de gremio A y un nivel de amenaza Peligro. Sin embargo, llegar a 100.000—eso te valía un rango SA y el nivel de amenaza Calamidad. Los reyes demonio tenían un PE de al menos 200.000; según las corazonadas de Rimuru, Frey y Clayman (antes de su pseudo-despertar) habrían tenido un PE de alrededor de 400.000. Esa cifra era el criterio para asignar a alguien el rango S del Gremio, junto con el nivel de amenaza Desastre.

Sin embargo, un rango S no significaba un rey demonio según los estándares de Tempest, dado que muchos de los altos ejecutivos de la nación eran tan poderosos como los reyes demonio antiguos. El gobierno de Tempest quería simplificar las cosas, por lo que construyó sus propios estándares más allá de este punto. Ahí es donde entran cosas como el nivel de amenaza Catástrofe, que actualmente se aplica solo a Dragones Verdaderos y Guy Crimson.

A otros superpoderes ‘despiertos’ se les asignó el rango de SS. El pseudo-despertado Clayman nunca estabilizó su conteo mágico antes de llegar a su final, pero como comentó Rimuru, *“Yo diría que su PE habría sido alrededor de setecientos u ochocientos mil”*. Por lo tanto, ‘SS’ se definió como un PE de 800.000 o más, y aquellos pocos afortunados con un PE de más de un millón fueron denominados colectivamente como la Clase Millón.

Como referencia, el PE de un Archidemonio siempre se fijaba en 140.000, sin importar quién lo convocara. Ese número era uniformemente el mismo para todos ellos, como si todos hubieran alcanzado algún tipo de límite superior cósmico. Incluso se registró que Testarossa y sus amigas tenían un PE de 140.000 cuando aparecieron por primera vez en escena, y aunque no había forma de verificarlo en este momento, Ramiris y su equipo estaban seguros de que no había ningún error al respecto.

.....

.....

...

“Un miembro de la Clase Millón”, dijo Ramiris, luchando por encontrar las palabras. “Y si es así, lo primero que me viene a la mente es que estos son Serafines, ¿no?”

“Un ángel de alto nivel”, añadió Beretta asintiendo, “¿quién se ha transformado en uno? Es realmente muy preocupante. E incluso los que le siguen son de rango S. Con nuestros jefes de piso dormidos en este momento, enfrentarlos podría representar todo un desafío”.

“P-Pero tenemos que hacer algo, ¿no?” Respondió Ramiris, entrando un poco en pánico.

Treyni le ofreció una sonrisa, tratando de calmarla. “Sí, lo haremos, Ramiris-sama. Permítanme partir”.

Traya y Doreth se pusieron de pie, siguiendo su ejemplo.

“Y yo también, por supuesto”.

“¡Permíteme unirme a ti, hermana!”

Pero esto no logró calmar los nervios de Ramiris. De hecho, entró aún más en pánico.

“¡E-Esperen un minuto! Sé que todos se han vuelto más fuertes, claro, ¡pero no hay manera de que puedan enfrentar esas estadísticas!”

“Ji-ji... Eso no será un problema. El PE no es más que una guía... y ahora demostraremos cuán fuertes son realmente sus seguidores”.

Traya y Doreth asintieron con entusiasmo. Ramiris realmente quería detenerlas, pero nadie tenía mejores ideas. No lo decía, pero ella realmente amaba a Treyni y sus hermanas, y como su maestra, empujarlas directamente al peligro de esta manera no parecía una opción aceptable en absoluto.

“¡No, no puedo permitir esto! Como siempre me dicen Rimuru y Shishou, ¡solo peleamos batallas que sabemos que podemos ganar!”

Tendrían que poner el laberinto en pleno funcionamiento y ganar tanto tiempo como pudieran. Mientras tanto, pensó Ramiris, solo tendrían que esperar que las cosas mejoraran de algún modo. Sabía que solo estaba escapando de la realidad, pero no se le ocurrió nada más.

Pero fue Charys quien la amonestó.

“Ramiris-sama, me temo que será demasiado difícil lograr una estrategia para ganar tiempo. No podemos acercarnos al nivel de los jefes del piso actualmente dormidos, y si dejamos las cosas como están,

corremos el riesgo de ver destruidas las instalaciones más vitales del laberinto. Creo que la única opción es interceptarlos en la superficie. Me uniré a ellos en este esfuerzo, así que si pudiera darme su permiso...”

Con Veldora ausente, la persona más fuerte en el Centro de Control era actualmente Charys. Debe haber sido por eso que estaba tan decidido a hacer algo.

“Beretta-dono, te confío la protección de Ramiris-sama”.

“Muy bien. La mantendré a salvo”.

Beretta no necesitaba que se lo recordaran. Si las dríades se disponían a pelear, él era, por defecto, el único que podía mantener a Ramiris vigilada.

Shinji y los demás, que no querían quedarse atrás, también hablaron.

“¡Nosotros también haremos nuestro mejor esfuerzo!”

“Ah, sí, de hecho. Mientras nos dejen trabajar aquí, debemos devolverles el favor”.

“... Sí. Tenemos nuestras Pulseras de Resurrección; podemos seguir luchando hasta la muerte misma”.

“Sí... Bueno, siendo un soldado imperial, no tengo motivos para quejarme si me matan. Me gustaría demostrarles a todos los presentes que al menos soy más útil vivo”.

“Bien. De lo contrario, es probable que Gadra-sama se enfurezca”.

La atmósfera en el Centro de Control era relajada, todos charlaban agradablemente mientras este enemigo alucinante aparecía ante ellos. Ramiris respiró hondo y luego estalló en una gran sonrisa.

“Bueno, si eso es lo que todos están diciendo, ¡adelante! ¡Denme todo lo que tienen! Mientras yo esté cerca, pueden morir todo lo que quieran, así que no se contengan ¿entienden? ¡Y enviaré a mis Reyes Dragón cuando estén listos, así que será mejor que se aseguren de ganar por mí!”

Todos asintieron con la cabeza—y luego, asumiendo los roles que se les asignaron, rápidamente pasaron a la acción.



El intruso cuya presencia Ramiris había detectado era Zalario, el líder de las fuerzas bajo el mando directo del señor místico Feldway. Era un antiguo Serafín, pero con sus dos compañeros, gobernaba como uno de los Tres Almirantes Místicos, el trío que controlaba a los místicos.

Cada uno de ellos servía como comandante del ejército al frente de una gran fuerza propia, y normalmente no estarían ni cerca de las líneas del frente. Esta vez, sin embargo, Feldway les había dado órdenes explícitas. Debía aprovechar que Velgrynd estaba arrasando el laberinto y eliminar a su objetivo asignado de inmediato. Feldway le había contado lo que les pasó a las tropas imperiales que habían atacado el laberinto antes, y Zalario, razonando que una fuerza tan débil no sería más que una molestia, decidió que él mismo debería venir a este laberinto.

Cinco de sus generales lo acompañaban. Todos ellos eran ángeles de alto nivel, clasificados como Querubines o Throni¹ dependiendo del rango, y al convertirse en místicos, habían obtenido recuentos mágicos comparables a los de un rey demonio. Sus cuerpos físicos eran mucho más frágiles, pero en el entorno del laberinto, eso no era un gran problema—dado que la difusión natural de la fuerza mágica estaba suprimida allí abajo, todos podrían aprovechar al máximo sus habilidades.

Zalario caminaba casualmente hacia el laberinto—pero, por supuesto, fue interrumpido. Tan pronto como encontró las escaleras y descendió bajo tierra, sintió que el espacio físico a su alrededor cambiaba. Él y su séquito se detuvieron un momento, sin entrar en pánico, pero con calma miraron a su alrededor para ver qué estaba pasando.

Lo que apareció ante sus ojos fue un espacio cerrado y vacío, con alrededor de ocho figuras en el centro.

“Je-je-je... Parece que estamos siendo bienvenidos. Es mejor ser corteses con ellos—no queremos ser irrespetuosos”.

Ante las palabras de Zalario, los generales bajo su mando asintieron en silencio. Los dos bandos se acercaron el uno al otro, deteniéndose solo cuando estaban casi cara a cara.

Treyni fue la primera en dar un paso adelante.

“Es un placer conocerlos a todos. Mi nombre es Treyni, y en nombre de Ramiris-sama, la maestra de este laberinto, me ocuparé de ustedes, junto con Charys y mis demás asociados. Ahora, con eso en mente, no recuerdo haber invitado a nadie aquí, pero ¿puedo preguntar quién es usted y qué quiere?”

Sonreía con los labios, pero no con los ojos. Estaba lista para reaccionar ante cualquier cosa que pudiera suceder, manteniendo una vigilancia constante de los movimientos de su oponente. Antes de venir aquí, se había fortalecido tanto como fuera posible; podría convocar a un señor elemental de viento alojado dentro de ella y hacer pleno uso de sus poderes. Teniendo en cuenta que antes solo había convocado al elemental de alto nivel Sylphide para su prolongada batalla contra Laplace, Treyni claramente estaba haciendo todo lo posible desde el primer movimiento.

El PE de un señor elemental, según su recuento mágico, era de alrededor de un millón. Para Treyni, cuyo PE no superaba los 600.000, era casi un peso demasiado grande para soportar—pero ella estaba dentro del laberinto y por lo tanto, podía resucitar. Así que estaba planeando usar toda su fuerza para la próxima pelea, sin preocuparse por los efectos a largo plazo en su cuerpo.

Charys, un paso detrás de ella, estaba igual de preparado para luchar; incluso si su oponente tuviera el doble de magículas, eso no lo desconcertaría ni por un momento. Había tenido al todopoderoso Veldora en todo su abrumador esplendor como compañero de entrenamiento todo este tiempo. Tenía amigos aquí, gente en la que podía confiar—incluso personas como Gobta que podían vencer a oponentes varias veces más poderosos que ellos. Así, Charys no dudó ni un momento de su victoria.

Lo mismo ocurría con los Reyes Dragón. Rimuru les había dado nombres como recompensa y ahora se habían convertido en leales sirvientes de Ramiris. Su poder les otorgaba puntuaciones PE de alrededor

¹ Del latín ‘Trono’ es una orden angelical por debajo de los Serafines y los Querubines, pero por encima de los Dominaciones, Virtudes, Potestades, Principados, Arcángeles y Ángeles comunes.

de 700.000, y una mayor experiencia podría llevarlos al nivel SS. El miedo no se registraba en sus mentes—solo estaban ansiosos por probar sus nuevos poderes.

Traya y Doreth también habían completado su Unificación espiritual con Sylphide. A Traya se le asignó trabajar con los Reyes Dragón contra el séquito de su enemigo, mientras Doreth brindaría apoyo a Treyni y Charys. El PE de Beretta era de aproximadamente 400.000, pero sus habilidades superaban con creces eso—era un activo valioso de batalla, pero como guardaespaldas de Ramiris, no podía dejar su lado. Por lo tanto, en este momento, esta era la mejor alineación que el equipo del laberinto podía reunir.

Sin embargo, si este poderoso equipo fuera derrotado... Bueno, en ese caso, tendrían que organizar una última batalla con todos los demás disponibles, entre ellos Rigurd y Gobta. Estaban ocupados reuniendo sus fuerzas en el siguiente piso del laberinto más alto precisamente para ese propósito, y es por eso que necesitaban todo el tiempo que pudieran ganar.

Por supuesto, nadie subía aquí con la intención de perder.

“Esto es toda una sorpresa. Había oído que no encontraríamos mucha resistencia en el laberinto, así que ciertamente no esperaba ver este grupo de dignos retadores. Qué fascinante. De hecho, estoy bastante emocionado... Ah, pero permítanme presentarme. Mi nombre es Zalario, uno de los Tres Almirantes Místicos a quienes el señor místico Feldway les confió un ejército. Es un placer”.

Zalario se inclinó con gracia, con movimientos refinados, como si fuera un famoso actor de teatro. Pero no había ninguna emoción detrás de su discurso. Era claramente condescendiente con Treyni y los demás; apenas se registraron en su mente. Eso molestó muchísimo a Treyni, pero no era tan tonta como para perder los estribos en ese momento. Tratando valientemente de mantener la compostura, continuó con la conversación.

“Ya veo... ¿Zalario de los Tres Almirantes Místicos? Con el debido respeto, no estoy segura de haber escuchado ese nombre antes”.

Zalario respondió a la muda provocación con una sonrisa. “No, estoy seguro de que no lo has hecho. Somos bastante conocidos en otros mundos, pero hemos estado... alejados de este durante mucho tiempo. Supongo que aquí debemos parecer una presencia bastante extraña”.

“¿Otros mundos...?”

“En efecto. Pero no es que tengamos la intención de dejar que eso nos detenga”.

“...”

“Ah, claro, pero preguntaste qué queríamos, ¿no? Estaré encantado de informarte, por supuesto. De hecho, si pudieras cooperar con nosotros, creo que nos ahorraría muchos problemas”.

“Eso dependerá de lo que tengas en mente”.

“Muy bien entonces. Nuestra objeción es eliminar a un niño llamado Honjo Masayuki. Si me lo ofreces en lugar de mantenerlo escondido, me retiraré de inmediato”. Lo que Zalario exclamó, con su gentil apariencia enmarcando su voz suave, casi femenina, fue una declaración de que mataría a Masayuki. Nadie iba a estar acuerdo. Masayuki era amigo de Rimuru, además de un compañero insustituible para Treyni y el resto.

“Ridículo. Me temo que no hay lugar para la negociación”.

“Ya veo. Eso es una lástima”. Zalarío sonrió, sin molestarse en ocultar que no le daba lástima en absoluto. Luego, al momento siguiente, comenzó la pelea.



Treyni partió primero, impulsándose en el aire. Desde arriba, envió un enjambre de innumerables espadas invisibles volando hacia Zalarío. Esta era Invisible Blade, un movimiento letal que no podía ser esquivado—esto no era solo un ataque en forma de cuchilla en el aire causado por compresión, sino que también se le otorgaba el atributo espacial, haciéndola capaz de atravesar dimensiones. Era imposible de percibir y podía desencadenarse sin ningún lanzamiento preliminar u otro movimiento, mostrando cuán amenazadora podía ser la fuerza de una Treyni de mal humor.

Pero esta vez simplemente no coincidía. Demasiado desigual. Zalarío no dio un solo paso—no porque no notara las espadas sino porque ni siquiera necesitaba evadirlas. Justo cuando las espadas invisibles parecían listas para atravesarlo, desaparecieron. Se había manifestado una distorsión en el espacio, cubriendo cuidadosamente la superficie del cuerpo de Zalarío. Había una habilidad cercana a ésta registrada en la base de datos del laberinto; era en la familia de zonas defensivas espaciales donde Zegion era un experto. Nada podría ser más absoluto en términos de defensa; podría anular todos los ataques impulsados por elementos e incluso manejar rupturas en el espacio.

“¿Qué...?!”

“La misma habilidad de Zegion-sama, ¿eh? Asqueroso”.

“¿Eh? Por la forma en que hablas, ¿esta habilidad no es una novedad para ti? ¿Y acabas de hablar de un tal Zegion? Me dijeron que todos los principales líderes de esta nación habían sido eliminados, pero parece que nuestra inteligencia fue defectuosa...”

A pesar del tono de Zalarío, su rostro estaba tan tranquilo como siempre. Claramente no estaba tomando en serio a ninguno de ellos; de hecho, pareció saborear esto. Por eso Treyni parecía tan severa. Intercambiando miradas con Charys, ella inmediatamente cambió su enfoque—en lugar de intentar derrotar a Zalarío por la fuerza, se concentró en ganar tiempo.

Esto parecía un acierto. Después de todo, los cinco generales que Zalarío había traído con él estaban pasando por momentos notablemente difíciles contra las fuerzas del laberinto. Los Reyes Dragón habían estado entrenando constantemente para la batalla, y ahora no dejaban nada fuera de la mesa en cuanto a habilidades. Además de eso, estaban luchando en su propio territorio, lo que hacía que todas las fuerzas de Tempest fueran casi inmortales. Eso les permitía luchar mucho más allá de sus límites físicos y, en una batalla igualada, les permitía conseguir algunas victorias atterradoramente unilaterales.

Esto podría funcionar, pensó Treyni. Zalarío era una grave amenaza, pero los demás enemigos serían eliminados muy pronto. Si mantuvieran su impulso actual y trabajaran en equipo, una pequeña defensa que distorsiona el espacio podría romperse a tiempo. En el peor de los casos, podrían simplemente esperar a que Zalarío se agotara.

Así es. Mientras podamos seguir haciéndolos retroceder, lograremos nuestros objetivos de victoria aquí. No hay necesidad de esforzarnos demasiado... pero ¿por qué actúa tan despreocupadamente por todo esto...?

Treyni pensó que debería tener una clara ventaja. Pero no pudo deshacerse de su inquietud—todo gracias a Zalario, cuya actitud era imperturbable como siempre. Cualquiera con un sentido común decente no dejaría de leer la situación de guerra aquí, y Zalario tenía que tener más que eso—dijo que era el comandante de un ejército. Normalmente sería imposible para alguien que tuviera gigantes de nivel rey demonio a su servicio cometer un error de juicio tan rudimentario.

¿Su misión es eliminar a Masayuki el Héroe...? ¡No!

Pensándolo bien, si Masayuki fuera el único objetivo, asesinarlo sería fácil. El altísimo PE de Zalario los había distraído por completo de esa posibilidad.

「¡Ramiris-sama! ¿Sabe dónde se encuentra Masayuki-sama? 」

「¿Eh? ¿Por qué eso de la nada? Por supuesto que sí」

Ramiris respondió rápidamente a la Comunicación del Pensamiento. Ella no estaba simplemente mirando tranquilamente esta batalla. Estos intrusos eran un gran problema, sí—pero lo más importante era evacuar a los residentes de la ciudad. Ahora que Veldora había ido a la batalla, el área urbana que habían transportado por la fuerza dentro del laberinto ya no estaba completamente segura. Si Veldora fuera derrotado, la ciudad automáticamente volvería a su posición original. Ramiris por sí sola no tenía suficiente poder mágico para mantenerla en su lugar; no había nada que ella pudiera hacer si sucediera.

Por lo tanto, era necesario evacuar al menos a los residentes, por si acaso. Afortunadamente, había suficiente espacio abierto en el Piso 95 (funcionando como Piso 100 en este momento) para desplegar un ejército de tamaño decente. No podían permitir que ciudadanos comunes y corrientes ingresaran a las instalaciones de investigación del laberinto, pero el piso en general era más que suficiente para todos los residentes de la ciudad. Una vez que Beretta le señaló ese hecho a Ramiris, ella rápidamente entró en acción y ahora la evacuación estaba en marcha.

「¡Necesito que se asegure de que esté a salvo de inmediato! 」

「Creo que te estás preocupando demasiado. Esos son los únicos intrusos hasta ahora, ya sabes...」

Ramiris, a pesar de sus quejas internas sobre lo ocupada que estaba, respondió a la petición de Treyni. Tal como pensaba, Masayuki estaba sano y salvo.

「Hmm, sí, se ve bien. Ahora está en la ciudad, ayudando a sacar a los evacuados de allí」

Tal como dijo Ramiris, Masayuki estaba desempeñando un papel importante en el esfuerzo, ayudando a mantener la calma a los ciudadanos. Si no hubiera estado allí, podría haber habido suficiente pánico masivo como para retrasar letalmente la evacuación. En momentos como este, las habilidades innatas de Masayuki realmente brillaban.

Entonces la situación allí abajo era pacífica, sin signos de batalla. Si hubiera alguna señal, Ramiris (como la principal controladora del laberinto) lo sabría de inmediato. Treyni, al escuchar todo eso, finalmente dio un suspiro de alivio.

「Está bien. Eso es un alivio, entonces...」

Sin embargo, ella no parecía convencida.

「¿Estás preocupada? 」 Le preguntó Ramiris.

「Bueno, si el enemigo viene por la vida a Masayuki, me temo que los evacuados podrían quedar atrapados en el fuego cruzado」

Incluso Treyni sintió que esto era pensar demasiado. Sin embargo, algo en el fondo de su mente la alertaba para que considerara todas las posibilidades por si acaso.

「¡Bueno, está bien! ¡Si insistes, Treyni, haré que la pandilla de Masayuki suba al piso 70! 」

Eso, finalmente, satisfizo a Treyni. El piso 70 albergaba actualmente los restos supervivientes de las fuerzas imperiales. Incluso si aparecieran algunos asesinos, esos soldados contarían con suficiente resistencia para ganar algo de tiempo.

「Eso ciertamente me tranquilizaría」

「¿En serio? ¡Bien! 」

Entonces Masayuki fue enviado al piso 70.



Masayuki suspiró para sí mismo.

La gente de por aquí me trata sin ningún respeto...

Desde Rimuru en adelante, a todos los peces gordos les encantaba actuar ante el más mínimo capricho que se les pasaba por la cabeza. Estos no eran mobs—realmente necesitaban considerar su posición y actuar con más precaución. No es que todos fueran así, pero...

“¿No crees que deberían estar más preocupados por mi opinión sobre las cosas, como por ejemplo, como lo hace Shuna-san?”

Esos eran los verdaderos sentimientos de Masayuki que salieron a la luz. Si una mujer hermosa y elegante como Shuna le pidiera que hiciera algo, Masayuki no tendría ninguna queja. Por eso estaba tan encantado de ayudar con esta evacuación... pero ahora, Ramiris lo estaba interrumpiendo. “¡Oye, entonces te quiero en el piso 70 lo antes posible!” Ordenó con fuerza sin dudarlo un momento.

Masayuki no estaba muy entusiasmado con esto. Pero a pesar de las apariencias, Ramiris tenía mucho poder con el que trabajar. Tenía el respaldo de Veldora y también era una de las personas que conocía el secreto de Masayuki. No importaba lo que ella dijera, no había manera de que él pudiera desafiarla.

“Ah, déjalo. Ramiris-sama no quiere decir nada malo con eso—simplemente están atareados, eso es todo. El propio Veldora-sama también salió a pelear. Es una emergencia, no importa cómo se mire”.

El joven que hablaba con Masayuki y caminaba junto a él llevaba un arete con forma de serpiente, un reloj de pulsera de aspecto resistente y un anillo de calavera en el dedo. Su camisa era de un tono púrpura de aspecto enfermizo, cubierta por una chaqueta de cuero con púas; esto se combinaba con pantalones largos y brillantes de cuero negro, acompañados de una pieza de tela similar a un pareo alrededor de la cintura. Era moda punk de principio a fin; claramente este tipo no era un estudiante de honor.

Este no era el tipo con el que Masayuki normalmente se llevaba bien, pero, por extraño que parezca, se habían llevado bastante bien. Probablemente se debía a que, al igual que Masayuki, este hombre había pasado por muchas cosas en la vida. Se hacía llamar Venom y, según él, sus jefes siempre lo obligaban a completar trabajos imposibles. Masayuki sintió una especie de afinidad con él, porque vio mucho de sí mismo en él—como Venom lo había dicho de manera bastante sucinta: “No tengo derechos humanos”.

Ahora Masayuki tenía a Venom como su guardaespaldas, porque eso es lo que los jefes de Venom le habían ordenado que hiciera. No había visto a Jiwu ni a Bernie desde que todo eso sucedió—sería demasiado incómodo—y él y Jinrai también se habían separado. Eso fue por sugerencia de Masayuki; sabía que toda su vida era un gran engaño, por lo que no había manera de garantizar la seguridad de su amigo. Afortunadamente, Jinrai estaba abierto a la idea: “*Si me necesitas*”, le había dicho a Masayuki, “*¡solo di la palabra! Hasta entonces, mantendré mis habilidades afiladas trabajando para el Gremio de esta nación*”. Así que ahora era empleado del Gremio de Tempest, brindando apoyo detrás de escena para las hazañas de Masayuki. Hizo que el héroe se sintiera un poco solo, pero aun así era un alivio. Ahora que no tenía que mentirles a sus propios amigos, se quitó una gran culpa de sus hombros.

Entonces Masayuki había estado solo—y luego apareció Venom. Venom sabía cuán débil era Masayuki; estaba allí para protegerlo y, a pesar de las apariencias, en realidad escuchó lo que tenía que decir. A Venom le habían dicho que cooperara con Masayuki para que su reputación no se viera empañada, lo cual estaba en línea con lo que Rimuru quería, y Masayuki no tuvo reparos en aprovecharlo. Gracias a eso, rápidamente construyeron una amistad basada en la confianza.

“Sí, sé que esto es una emergencia y todo eso, pero lo que estoy preguntando es por qué alguien que interpreta a una figura de héroe como yo intentaría huir activamente de todos en la ciudad”.

“Pero eres un cobarde, hombre. Si el enemigo realmente ataca, no podrás quedarte sentado, ¿verdad?”

“No, pero... ¡Sí, lo sé! Pero eso no significa que esto sea correcto, ¿verdad? Todas esas miradas ansiosas sobre mí... Me lastiman, ¿sabes?”

No tuvieron que decir nada. Masayuki podía oírlos suplicarle; ‘no te vayas, por favor’. Por eso estaba tan descontento con la orden de Ramiris.

Sin embargo, a los ojos de Venom, el problema estaba en otra parte. El piso 70 claramente iba a ser más seguro que el piso 100. Eso es porque incluso si no contabas a las fuerzas imperiales entre su poder de guerra, las instalaciones de investigación en el piso 70 tenían a los vampiros vencedores esperando tras bastidores. Actualmente estaban cuidando a los niños, por lo que, según lo veía Venom, Masayuki podría quedar bajo su protección una vez que llegaran allí. Para Venom, la misión que le dio Diablo era el asunto más importante que tenía entre manos—necesitaba literalmente arriesgar su vida para asegurarse de que Masayuki sobreviviera.

“Sí, bueno, sé que el simple hecho de estar ahí ayuda a la gente a sentirse mejor. Pero las evacuaciones están bastante cerca de completarse ahora, y el Piso 100 está bien protegido, así que...”

En términos prácticos, si un enemigo era lo suficientemente poderoso como para llegar tan lejos, nada menos que los jefes de piso lo detendrían. El piso 60 estaba en gran parte indefenso—Gadra estaba ausente y el equipo de Shinji se había retirado. El piso 70 servía como su primera línea de defensa.

“¿Entonces quieres decir que estaría en mayor peligro allí arriba?!”

Venom asintió. “Supongo que sí. Pero no te preocupes, hombre. Estoy aquí. Y mi trabajo es protegerte”.

“Mmmm, bueno, eso es lo que espero, pero...”

Masayuki entendió la situación en la que se encontraba. Si lo estaban transfiriendo al frente en esta situación, significaba que algún enemigo probablemente estaba apuntando a él y solo a él. De lo contrario, Ramiris no tendría ninguna razón para exponer a alguien tan indefenso como él a un peligro aún mayor. Masayuki tenía un Brazaletes de Resurrección, por lo que resucitaría rápidamente después de cualquier muerte en el laberinto. Parecía claro que Ramiris quería usarlo como cebo para el enemigo.

“Sí, probablemente tengas razón. Además, estoy seguro de que no quería que otros civiles quedaran atrapados en la pelea. Además, es posible que se den cuenta de lo débil que eres. Seguir esta orden es lo correcto, ¿sabes?”

“Lo sé, sí, pero también tengo mi opinión en esto...”

Jiwu y Bernie estaban en el piso 70. La incomodidad de toparse con ellos también era un problema para Masayuki.

“No sé qué están haciendo, pero si solo estaban siguiendo órdenes, trata de no odiarlos demasiado, ¿de acuerdo? Incluso si intentaran matarte, en el fondo no es como si realmente te odiaran. Todos los humanos son así de complicados; no es como los monstruos. Eso es lo que los convierte en juguetes tan fantásticos para los demonios”.

Masayuki miró al sonriente Venom. *No puedo seguir adelante tan fácilmente*, pensó—pero como dijo Venom, era difícil leer los verdaderos sentimientos de alguien, y ni siquiera él podía encontrar en sí mismo la capacidad de odiar por completo a Jiwu y Bernie. Insistir en ello solo le haría daño.

Así que Masayuki finalmente se resignó a su destino una vez que llegaron al piso 70 y fue testigo del sitio de construcción alrededor del cual estaban estacionadas las fuerzas imperiales. “Bueno, deja de usarme también como un juguete”, le disparó a su nuevo amigo, sacudiendo la cabeza para ahuyentar sus emociones. Venom sonrió, sabiendo que en realidad no estaba enojado. Proteger a Masayuki era su deber, pero Venom también le tenía un cariño personal.



Ambos eran pesimistas nerviosos por naturaleza. Y Venom no pudo evitar respetar al chico. Podría parecer una ramita en un río, dejando que las corrientes lo llevaran a donde quisieran, pero aun así mantenía un feroz sentido de voluntad propia. Venom también se veía a sí mismo como un rebelde nato, pero algo le decía que no podía compararse con Masayuki.

“¡Ja-ja-ja-ja-ja! Bueno, eso depende de ti—¡¿Mm?!”

Justo cuando estaba a punto de devolverle el golpe, dio un paso adelante para defender a Masayuki contra la presencia que de repente apareció ante ellos.

“¿Quién diablos eres tú?”

“¡*Tch!* Un entrometido, ¿eh? Y pensé que mi momento era perfecto. Entonces, ¿no estoy lo suficientemente acostumbrado a este cuerpo como para reaccionar rápidamente?”

La figura ignoró a Venom y, en cambio, le dio a Masayuki una mirada molesta. Había algo claramente sobrenatural en él, algo por lo que Masayuki no podía ocultar su agitación.

No había habido ninguna señal de él antes de ese momento, pero ahora el aura que emitía era nada menos que abrumadora. En su espalda había tres pares de alas plegadas, que solo servían para enfatizar aún más su físico viril y masculino. Los músculos bien definidos estaban prácticamente cincelados en su piel pálida, expuestos para que el mundo los viera. Pero lo que más llamó la atención de los observadores fue su mirada. Albergaba una luz siniestra y espantosa, como un carnívoro feroz—y además herido, algo a lo que nadie podría acercarse jamás.

“¡No me ignores!” Venom gritó mientras desataba una patada alta y giratoria. Fue un movimiento hermoso, de libro de texto, y apuntaba hacia la sien del objetivo como atraída por un imán.

Pero...

Masayuki se sorprendió. Sorprendentemente, la figura recibió la patada de Venom sin defenderse—no porque no pudiera reaccionar a tiempo tampoco. Casi como si no viera la necesidad de hacerlo en absoluto.

“No. Basura como tú no merece vivir. Ustedes, malditos demonios, han estado entrometiéndose con nosotros desde tiempos inmemoriales. ¡Soy Kornu, uno de los Tres Almirantes Místicos, y me acabas de ofender profundamente! Pronto conocerás tu lugar... ¡bajo tierra!”

El hombre llamado Kornu casualmente agitó un brazo hacia Venom. Al momento siguiente, se desató una ola de fuerza mágica comprimida, penetrando a Venom a una velocidad inevitable. Masayuki se preguntaba por qué Kornu se había molestado en aquella prepotente presentación, pero solo por un momento, mientras se acercaba apresuradamente al lado de Venom.

“¿E-Estás bien?”

Venom estaba vivo. Había reaccionado justo a tiempo para desviar el rayo mágico con su brazo izquierdo. Pero el daño era asombroso. Su brazo izquierdo había desaparecido por completo y también había un gran agujero en su costado izquierdo.

“... No, realmente no. Apenas lo creo, y mucho menos quiero admitirlo, pero parece que ese bastardo es mucho más fuerte que yo. Pero no te preocupes. Prometo que te mantendré a salvo”.

Con eso, Venom casualmente se levantó. No estaba ni cerca de salir ileso, pero tampoco estaba lejos de estar fuera de la batalla.

“Oh, genial. Tenemos un bichito obstinado aquí, ¿no? Por eso odio tanto la basura. Hacen perder el tiempo a todos con su resistencia inútil”.

Ver a Kornu quejarse de esto hizo que Masayuki quisiera regañarlo. No sabía por qué era tan importante que lo mataran, y se sentía totalmente responsable de que Venom también saliera herido.

“Venom...”

“Supongo que ese tipo va tras de ti, ¿eh?”

“¿Lo sabías desde el principio?”

“Tuve una corazonada una vez que Ramiris-sama me contactó. Pero está bien. Puede que no lo derrote, pero nos ganaré algo de tiempo”.

“Pero...”

“Probablemente aún no te ha matado por tu brazalete. Si lo hace, simplemente resucitarás en otro lugar. Él tiene miedo de eso, así que está tratando de sacarte vivo del laberinto. ¡No creo que nos lance ningún ataque que pueda estar dentro de tu alcance!”

Venom sonrió desafiante. Y tenía razón. El punto de resurrección de Masayuki estaba fijado en el Centro de Control; de esa manera, nadie vería a dónde fue. Saber eso lo animaba.

Mientras tanto, Kornu estaba molesto porque sus motivos habían sido expuestos. Tenía buenas razones para no cometer más errores, una razón que se remontaba a varias décadas atrás. Durante un intento de invasión de otro mundo además de éste, había arruinado todo justo a un paso antes de completarlo. No estaba claro qué había sucedido exactamente, pero un campo de fuego abrasador había reducido a cenizas al ejército que dirigía. Gracias a eso, Kornu—a pesar de conservar su título de Almirante Místico—ya no tenía subordinados asignados a él. Y aunque sus heridas habían sanado, su mente aún albergaba una tristeza y la desesperación que nunca podría borrar por completo.

Por lo tanto, a pesar de la abrumadora ventaja que tenía en este enfrentamiento, Kornu se sentía como si estuviera bailando en un acantilado. Desafortunadamente para él, no pasó desapercibido para su adversario.

“Lo admito. Si este no fuera el mundo de Ramiris, sería un juego de niños enterrarlos a ambos, pero mientras lo hago, creo que les dejaré probar la auténtica desesperación. Contempla mis verdaderos poderes... ¡y prepárate para partir hacia el más allá!”

Kornu no era el tipo de tonto que baja la guardia. Se dio cuenta de que Venom no sería fácil de tratar, y ahora desplegaba toda su fuerza para poder manejar lo que pudiera venir o no.

Sobre su cuerpo, se formó una armadura que emitía rayos de luz negra y dorada. Este era lo último en equipo de clase Divina, el mismo tipo del que alardeaba Zalario, y estaba disponible solo para los Tres Almirantes Místicos. A Venom, ahora frente a un Kornu completamente armado, no le quedaban movimientos que hacer. Ningún ataque lo rasguñaría siquiera, y todo lo que quedaba era que Venom fuera atormentado hasta la muerte.

“Tch... ¡Maldita sea...!”

Venom hizo una mueca ante la imposible diferencia de poder. Correr, asumió, sería inútil—y una vez que se fuera, Masayuki sin duda sería llevado y ejecutado. El propio Venom también resucitaría dentro de este laberinto, pero si no lograba proteger a Masayuki, tendría la purga violenta de Diablo esperándolo a continuación.

Estoy jodido, ¿no?

Venom pensó mucho, casi a punto de llorar. Solo quedaba una opción—matar al propio Masayuki para enviarlo a un lugar seguro.

“Que así sea—”

Pero justo cuando Venom estaba a punto de comprometerse con ello...

“Oye, ¿tienes algún problema por aquí? ¿Te importa si echamos una mano?”

Dos hombres dieron un paso adelante, protegiendo a Masayuki.

“¿Es usted Minitz-san? ¡¿Y Calgurio-dono también?!”

El tímido Masayuki los reconoció, ya que los había visto a ambos un par de veces antes. Recordó lo nervioso que había estado, dado lo alto que ambos estaban en la sociedad del Imperio.

“Masayuki-sama, puede llamarme simplemente Minitz. Que la viva imagen de Su Majestad el Emperador me llame con ‘-san’ me hace sentir muy cohibido”.

“P-Pero...”

“¡Hee, hee, hee! Tiene razón, creo. Verlo aquí, Masayuki-sama, me hace sentir cómo mi corazón se acelera, casi como si Su Majestad mismo estuviera presenciando mis hazañas. ¡Ahora me siento más poderoso que nunca!”

El presumido Minitz—junto a Calgurio, con su rostro severo oscurecido por un parche sobre su ojo izquierdo—sonrieron a Masayuki, tratando de calmarlo.

“Venom, ¿verdad? Permítanos respaldarlo”.

Minitz se giró hacia Kornu. Un campo de fuerza invisible se desplegó, ralentizando los movimientos de Kornu. Era el efecto de Opresor, la habilidad única que supuestamente Minitz había perdido antes.

“¿No perdiste tus poderes, Minitz?”

“Sí, lo hice”, fue la contundente respuesta. “Pero una vez que obtienes algo la primera vez, la segunda vez es mucho más fácil, ¿no?”

Calgurio le dedicó una media sonrisa. “Tengo envidia. Perdí mi omnipotencia... Pero al menos aún puedo almacenar magículas fácilmente en mi cuerpo vacío”.

Como para demostrarlo, el cuerpo de Calgurio claramente rebosaba poder. Estaba más allá del punto de perder el control y la sangre se filtraba por sus poros. Su vida estaría en peligro en poco tiempo, pero eso importaba poco en el laberinto—estaba equipado con un Brazalete de Resurrección de uso ilimitado que había obtenido de algún lugar, por lo que no le importaba el efecto en su cuerpo.

“Seguro que te dejas llevar, ¿no?”

“No podría enfrentarme a mis soldados muertos si no hiciera al menos esto”.

Venom vio su última esperanza en ellos dos. Y no estaban solos. Varios hombres más se habían unido a ellos, ofreciéndose como voluntarios para ayudar al demonio. Reconoció quiénes eran inmediatamente y, sin dudarle un momento, aceptó la oferta.

“Gracias chicos. ¡No se preocupen por matar a este—simplemente debemos detenerlo!”

“¡Entendido!”

“Esto debería ser divertido”.

“¡Mientras esté en la escena, no hay nada que temer!”

Estos eran tres vencedores—vampiros—que se habían unido por curiosidad.

“Yo daré las órdenes. ¡Todos ustedes, muévanse!”

Era Calgurio declarando su autoridad y nadie objetó. Ahora cinco personas apoyaban a Venom y atacaban a Kornu.

“¡Estúpida basura! ¡No actúen como si pudieran vencerme!”

Kornu estaba furioso, pero aún no había perdido la calma. Se propuso eliminar a cada uno de ellos uno por uno, mientras se esforzaba por no dejar escapar a Masayuki. Pero, sorprendentemente, este equipo reunido apresuradamente trabajó sorprendentemente bien en conjunto. Entre la inmortalidad de los vencedores y la incapacidad de Kornu para desplegar ataques destructivos de amplio alcance, Calgurio tenía un plan en mente para ganar esta batalla con un daño mínimo. Usando agudeza y valentía para superar la imposible diferencia de poder, Venom y los demás se apoyaron mutuamente para ganar tiempo con éxito.

Y cómo lo hicieron:

“¡Masayuki! ¡Aquí!”

“Date prisa y sal de aquí. Si llegas al laboratorio, puedes viajar a otros pisos desde allí, ¿verdad?”

Bernie y Jiwu lo habían llamado.

“¡Chicos!”

“Lo siento. Quería disculparme más formalmente, pero ahora no es el momento para eso. Solo sígueme”.

“¡¿Eh?! Espera un segundo. ¿Qué estás haciendo, Jiwu?”

Bernie parecía dispuesto a servir como guardaespaldas de Masayuki. Jiwu, sin embargo, permaneció congelada en el lugar, aparentemente lanzando un hechizo.

“Ah, no te preocupes por mí. Simplemente fingiré ser tú para confundirlo”.

Cuando Jiwu se giró hacia Masayuki para responder, ella se veía exactamente igual a él.

“¡Vamos! Supongo que está conteniendo su ataque contra ti y Jiwu puede defenderse bastante bien. ¡Tenemos que salir mientras tengamos la oportunidad!”

Al parecer, ese era el plan que se les había ocurrido en el camino hasta aquí. El resto del equipo se esforzó por mantener a Jiwu fuera de la vista de Kornu mientras se transformaba. Masayuki dudó... pero solo por un momento.

“Bueno. De cualquier forma, voy a ser un lastre para todos aquí”.

Así que aceptó el plan a regañadientes.



El Centro de Control se encontraba en un estado de caos incontrolable. El enemigo que había aparecido en el laberinto de la nada era mucho más complicado de tratar de lo que nadie había supuesto.

“¿Ya tenemos el PE del tipo que apunta a Masayuki?”

“¡Aquí lo tienes! Se estima que es alrededor de 1.8 millones—o lo era, pero después de equipar equipo de clase Divina, ¡ha aumentado a 2.8 millones!”

“¿Qué? ¡Eso es simplemente hacer trampa!”

A Ramiris le molestó profundamente el informe de Alpha. Pero no tenía mucho sentido quejarse de ello. Necesitaba ponerse seria e idear un plan rápidamente.

“El equipo de clase Divina solo presta su fuerza a quien considera digno de ser su maestro. En el caso de Albert-sama, el resultado duplicó con creces sus PE... e incluso entonces, probablemente no estaba extrayendo todo el poder de su equipo de clase Divina”.

Ramiris estuvo de acuerdo con el análisis de Beretta. Con su armadura clase Divina, Albert se había convertido en algo equivalente a una forma de vida espiritual. Según los datos tomados anteriormente, su PE pasó de un punto inicial de alrededor de 180.000 a 400.000 o más. Eso parecía impresionante por sí solo, pero aparentemente todavía quedaba poder sin explotar en su equipo de clase Divina. El propio Albert había entrado en su sueño evolutivo poco después, y nadie podía esperar a ver qué exhibiría una vez que despertara. (Esto evocaba la pregunta de cuán loco estaba Kurobe, dada su habilidad para crear cosas de clase Divina, pero nadie tuvo tiempo para debatir eso en ese momento).

De todos modos, el equipo de clase Divina era tan raro como asombroso... excepto que en manos del enemigo, no era más que una amenaza mortal.

“Entonces, ¿qué vamos a hacer ahora, eh? ¡Incluso Treyni y Charys juntas están siendo retenidos por ese tipo Zalarío! Si tenemos que lidiar con este tal Kornu junto con eso, Venom y sus amigos no tendrán ninguna posibilidad...”

Ramiris tenía motivos para preocuparse. Habiéndose convertido en Duque Demonio, el PE de Venom se había disparado a los 400.000. Sin embargo, el líder del trío vencedor tenía 300.000 en el mejor de los casos, y sus dos compañeros 200.000. Minitz y Calgurio, ambos rezagados del ejército imperial, habían perdido la mayor parte de sus poderes; podrían gestionar un PE de poco más de 10.000. Esperar que dieran pelea era una tontería—de hecho, uno tenía que elogiar su valentía por intentar unirse.

Aun así, la pareja rebosaba entusiasmo. Minitz, por extraño que parezca, estaba usando su habilidad única, Opresor, algo que todos asumieron que había perdido. El traje que llevaba era otra preocupación (seguro que no parecía un prisionero de guerra), pero la mente de Ramiris estaba más centrada en Opresor en ese momento. El PE del propio Calgurio también había aumentado rápidamente, superando los 400.000 hace apenas un momento. El ritmo de aceleración finalmente estaba disminuyendo, pero el número seguía aumentando.

Era totalmente incomprensible y tremendamente fascinante de observar. Pero lamentablemente no había tiempo para explorarlo más a fondo. Reprimiendo su desconcierto ante todas estas preocupaciones sucediendo al mismo tiempo, Ramiris gritó sus órdenes.

“¡Dahhh! ¡Si lo hicieran, mi poder simplemente los resucitará de todos modos! ¡Pueden actuar como mis peones desechables todo lo que quieran! ¡El verdadero problema es Masayuki!”

“... ¿Qué quieres decir?”

“Quiero decir, será transportado de regreso aquí si muere, pero si se lo llevan, ¡se acabó para él! ¿Bien? Así que creo que necesitamos el método más seguro posible para llevarlo de regreso a un lugar seguro”.

“Ya veo”.

“En realidad, parece que Bernie y Jiwu están tratando de sacarlo de la escena”.

“¡Oh!”

Ramiris quedó impresionada. Habían actuado antes de que ella pudiera dirigirlos, aparentemente llegando a la misma conclusión que ella. Contribuyó mucho a rehabilitar su imagen en su mente. Sabía que Masayuki era demasiado gallina para intentar algo como quitarse la vida en el laberinto. No importa lo mal que se pusieran las cosas, nunca pensaría en utilizar ese método tan *mortal* para escapar. Sin embargo, con Bernie allí, la mente de Ramiris estaba mucho más tranquila.

“¡Ponte en contacto con Bernie! Dile que regrese a esta habitación por mí. Además, creo que él lo sabe, pero si las cosas se ponen difíciles, ¡necesita deshacerse del tipo él mismo!”

“Entendido”.

Alpha envió rápidamente una comunicación de pensamiento, perfectamente encriptada y que llegó a Bernie sin demora. Confirmando eso, Ramiris finalmente dio un suspiro de alivio.

“Está bien. Ahora al menos hemos hecho lo que hemos podido”.

La gran pantalla de vigilancia estaba dividida en secciones, mostrando el estado de la batalla en todo el laberinto. La pelea era dura en cada transmisión de video; las cosas no pintaban demasiado bien para ellos.

“Uf, soy demasiado inútil cuando Rimuru no está cerca”.

“Era el peor momento posible. Si nuestros guardianes de piso estuvieran despiertos, no estaríamos tan superados como estamos”.

“Bueno, lo sé, pero...”

Beretta ciertamente tenía razón. Si toda su alineación estuviera disponible en este momento, no estarían tan atrás en esta pelea. Pero, aun así, Ramiris tenía un sentido de responsabilidad mientras observaba cómo se desarrollaban las cosas. Así de insustituible se había vuelto el laberinto en su vida.

En ese momento, Beta, que había estado monitoreando las cantidades mágicas, gritó con voz tensa.

“¡Emergencia!”

“Oh, ¿y ahora qué?”

“Esto se anticipó, pero el suministro mágico de Veldora-sama ha sido cortado. ¡A menos que se restaure, tenemos menos de una hora hasta que la ciudad vuelva a la superficie!”

“¡¡Gehhh!! ¿Eso significa que Shishou perdió?”

Para Ramiris era una realidad difícil de aceptar. Pero si Velgrynd era su adversario, era una realidad que tenía que admitir que era posible. Habían procedido a la evacuación teniendo en cuenta esa posibilidad.

Por ahora, Ramiris optó por creer que Rimuru haría algo por Veldora. Quedarse impresionada no mejoraría las cosas para nadie, así que todo lo que podía hacer era pensar positivamente y proceder lo mejor que pudiera.

“¿Cómo va la evacuación?”

“No hay problemas allí. Masayuki persuadió exitosamente a los rezagados antes de salir”.

En cualquier multitud de personas, siempre hay un grupo que es bueno para quejarse de cualquier cosa, y Rimuru, la capital de Tempest, no era la excepción. Alrededor del 10 % de la población se negó a evacuar, incluidos los residentes y los comerciantes visitantes que intentaban sacar provecho de la situación. Pero incluso ellos fueron influenciados por la voz de Masayuki. “Bueno”, dijeron, “si eso es lo que él quiere”—y finalmente se levantaron y se fueron. El efecto, cercano a un lavado de cerebro, sorprendió incluso a Ramiris.

Gamma, encargada de supervisar los asuntos relacionados con la evacuación, admitió que no quedaba nadie en la ciudad. Con su mente asegurada, Ramiris se preparó para separar la ciudad del laberinto.

“Pero si no hay nadie allí, ninguna de nuestras defensas funcionará. Lamentablemente, tendremos que esperar daños incalculables en la ciudad y sus edificios”.

“¡Vaya, Beretta! ¡Me harás dudar de las cosas si dices cosas así!”

Pero era la inevitable verdad. El propio recuento mágico de Ramiris no sería comparativamente mucho—aunque el laberinto se había ampliado, ella no tenía los medios para acomodar estructuras adicionales dentro de él por sí misma. Ese era el efecto secundario dañino de depender exclusivamente de Veldora para sus necesidades energéticas, y Ramiris seguramente no tenía una solución rápida para ello en este momento.

“Soy plenamente consciente de ello, mi señora. Pero entonces, estoy seguro de que Rimuru-sama diría algo como: “Siempre podemos construirlo de nuevo”.

“¿Bien? Supongo que es algo a lo que tendremos que comprometernos...”

Furiosa por su propia falta de poder, Ramiris expulsó la ciudad a la superficie. Ahora solo tendrían que rezar para que algún rayo de magia perdido no la destruyera completamente. Pero:

“¡Reporte urgente! Un nuevo enemigo ha aparecido en la superficie, dos en total. No es posible realizar mediciones precisas fuera del laberinto, ¡pero se estima que su PE es de al menos un millón!”

El informe provino de Delta, que estaba monitoreando la superficie. La pequeña ventana en la pantalla principal se amplió, revelando dos ángeles—o ángeles caídos, para ser exactos—con alas negras. Una era una mujer grande y musculosa, mientras que la otra era una joven más baja y linda. Cada una de ellas lucía tres pares de alas.

“¡Oh, de ninguna manera! Si tienen el mismo número de alas, ¿son serafines también...?”

Ramiris voló por la habitación, inquieta. Toda esperanza parecía realmente perdida ahora. Pero, recordando algo que tenía en mente, se giró hacia Delta, con un rayo de esperanza en su rostro.

“¡Delta! ¿Cómo podemos estar tan seguros de que son enemigos? Tal vez—”

Quizás no lo sean, pensó. Quizás incluso sean aliados. Pero Delta no ofreció consuelo.

“Porque nos impiden tapar el agujero abierto por Velgrynd-sama. La victoria sería nuestra si podemos cerrar el laberinto... pero, lamentablemente, no será así”.

La respuesta era obvia, irreprochable.

“Y-Ya veo. Gracias”.

Ramiris dejó de revolotear en el aire y se dejó caer sobre el hombro de Beretta. Había algo obsceno en que el enemigo decidiera poner en el campo a cuatro miembros de la Clase Millón; quería pasar toda la noche maldiciendo al cielo por eso. Pero entonces un aliado confiable acababa de despertar.

“Permíteme manejar las cosas en la superficie. No dejaré que destruyan la ciudad coronada con el nombre de nuestro líder sin luchar”.

Geld, el Señor de la Barrera, había completado su evolución.

“¡¡¡Gellllllld!!!”

Ramiris estaba llorando.

“¡El PE de Geld supera los 2,37 millones!” dijo Alpha. “Todo su equipo está incluido en eso, pero aun así, ¿es dudoso que pierda ante estos invasores!”

El equipo de clase Leyenda de Geld, había ascendido a clase Divina con su evolución, impulsado a mayores alturas por el aura de Geld. Rimuru no había tenido eso en cuenta en sus cálculos, pero todos los que presenciaron esto asumieron que esperaba que esto sucediera.

“¡Como se esperaba de Rimuru! Incluso con mis propios ojos, nunca podría haberlo visto venir”.

Ramiris estaba físicamente segura de lo imperceptible que era. Beretta no podría haber estado más de acuerdo.

“En efecto. Una previsión increíblemente profunda”.

Y él no fue el único que despertó.

“Yo también estoy aquí. Permítanme encargarme del otro”.

Era Kumara, la Reina Quimera.

“El PE de Kumara-sama se mide en aproximadamente 1,9 millones. ¡Alcanzar esta cifra sin equipo auxiliar es simplemente increíble!”

Los aplausos estallaron en el Centro de Control ante el informe de Alpha. Luego, como para demostrar que su afirmación era cierta, una intensa batalla estalló en la superficie. Aún más sorprendente, los subordinados de Geld se desplegaron en áreas clave, formando una poderosa barrera para proteger la ciudad de las consecuencias de la batalla.

“¡Podemos ganar esto!”

“Por ahora, diría que tenemos una oportunidad”.

Ramiris ya estaba cantando victoria. Beretta se sintió igualmente aliviado. Pero aún era demasiado pronto para estar tranquilos. Feldway, el Señor Místico, aún tenía que ejecutar completamente su estrategia. De hecho, todo hasta ahora había sido una finta. Su verdadero objetivo estaba en otra parte.



La tensión nerviosa que se extendía por el Centro de Control había disminuido un poco. Ramiris, declarando la victoria sobre el hombro de Beretta, estaba más tranquila ahora, como si necesitara una siesta. Beretta, acostumbrado a su papel, mantuvo su comportamiento tranquilo mientras atendía a su siempre frenética maestro.

Shinji, observando esto desde la distancia, había estado asimilando todo el caos previo como si fuera un espectador en un encuentro deportivo. La batalla que se desarrollaba estaba tan completamente fuera de su comprensión que parecía trascender los límites de la realidad misma. Paradójicamente, parte de eso le ayudó a mantener la calma. Entendió por qué Ramiris estaba enloqueciendo, *pero—realmente—debería recomponerse un poco más*, pensó.

Ojalá aprendiera un poco de Beretta-san...

Eso es lo que realmente sentía, pero nunca lo diría en voz alta. Si lo hiciera, provocaría conflictos innecesarios y probablemente un recorte salarial.

Sí, el laberinto de Ramiris era realmente un invento alucinante, pero ella misma era más débil que Shinji—débil sin comparación, incluso. Por mucho que entrara en pánico y siguiera aquí, en realidad no podía hacer mucho.

Además...

Shinji recordó la celebración de la victoria celebrada el otro día. Todos esos titanes, con incalculables reservas de poder—y cada uno de ellos prometió su lealtad a un solo hombre, el rey demonio Rimuru. Shinji era un ser de otro mundo, uno capaz, clasificado como SA por el Gremio Libre. Si tuviera que usar eso llamado ‘puntos de existencia’, en este momento eran más de 120.000. Incluso poseía la habilidad

única Restaurador. En el ejército imperial, lo trataban como un comando estrella y admitió que permitió que su superioridad se le subiera un poco a la cabeza. Aquí, sin embargo, no era nada especial. Incluso las hermosas hermanas que manejaban los controles de operación tenían un PE de más de 150.000. Rápidamente, y comprensiblemente, Shinji dejó de pensar tanto en su propia fuerza.

Además, el PE de Marc se fijó en 130.000, mientras que el de Zhen obtuvo 120.000. Parecían bastante iguales en general, y ninguno de ellos siquiera se registraría en las mentes de los monstruos que se mostraban en la pantalla.

Pero a pesar de eso, incluso con la fuerza principal de Tempest no disponible, aún estaban manteniendo un pie de igualdad en esto. Solo eso, pensó Shinji, era asombroso. Mirando hacia atrás, la fuerza que arrasó con la orgullosa División Blindada del Imperio no era ni siquiera el 30 % del poder total de la fuerza de Tempest. Eso también fue antes de la fiesta de la victoria donde el rey demonio Rimuru recompensó a sus principales oficiales y ellos cayeron en un sueño evolutivo. Ahora estaban viendo a chicos graduarse en la Clase del Millón.

La mente de Shinji apenas podía seguir el ritmo de esto. Las evoluciones de los monstruos, incluida la de Geld hace un momento, no tenían sentido para él.

¡Estoy feliz de haber dejado el Imperio por Tempest!

Le dio un sincero agradecimiento mental a Gadra.

Luego sus ojos se dirigieron al monitor, donde su ex oficial al mando, Minitz, lideraba un grupo que luchaba contra Kornu, uno de los Tres Almirantes Místicos. Parecía algo sacado de una película.

Quiero decir, ¿qué pueden hacer contra este tipo de monstruos? En primer lugar, no puedo creer que monstruos como esos estén ahí arriba.

En la mente de Shinji, Minitz y Calgurio debían estar locos si iban a la batalla a pesar de haber perdido todo su poder. Se preguntó si tenían miedo—pero ver esta trama parecida a una película de dos guerreros caídos cargando contra sus enemigos le hizo pensar que no todos en el cuerpo de oficiales del Imperio eran un desperdicio de espacio.

Simplemente se sentía muy poco realista. Tanto es así que se preguntó si estos dos pensaban que eran los héroes de sus propias pequeñas tramas cinematográficas o algo así. Y quizás esa era la razón por la que su mente se alejó del peligro que tenía entre manos—para escapar de la realidad. Ahora su atención se centraba en Shuna, quien estaba ocupada brindando refrigerios a todos.

... Pero, hombre, Shuna-san es tan dulce como siempre, ¿eh?

No tenía sentido insistir—no le importaba. Esta vulgar pelea no ocupaba su mente; en cambio, se trataba de la increíblemente atractiva Shuna. Solo recordarla mientras cortésmente se inclinaba y salía de la habitación hizo que Shinji se sintiera más feliz. Era tan digna, tan perfecta. Parecía una figura tan fugaz, que se desvanecería con el viento si la tocabas, pero era conocida por ser una mujer aterradora cuando se enojaba. Shinji no era el único que la admiraba—Marc y Zhen eran miembros del club de fans de Shuna, junto con los nuevos reclutas Lucius y Raymond.

Por otro lado, estaba Ramiris, su empleadora. Él suspiró.

“Eh, ¿Shinji?” ella dijo. “Si quisieras decir algo, te escucharé, pero...”

Ella era muy aguda solo cuando se trataba de cosas como ésta.

“No, no es nada”.

Shinji rápidamente lo negó, preguntándose si se notaba en su rostro.

Gadra, su maestro, le decía todo el tiempo que *“si quieres ser un mago, siempre debes mantener la presencia de ánimo. ¡Tienes mucho que aprender allí, muchacho!”* Ahora podía ver la sabiduría en eso. Sí, Shinji podía emocionarse en comparación, y no tenía el tipo de autocontrol que todos los magos necesitaban. Zhen siempre se mantenía tranquilo y nunca revelaba cómo se sentía, pero no era apto para la magia. *“Lástima que no fuera al revés”*, siempre le decía Gadra—y ahora Shinji tenía que admitir sus defectos.

Bueno, si Ramiris-sama está lo suficientemente desocupada como para gritarme otra vez, tal vez me perdone por ello esta vez...

Sabía que estaba soñando. Además, comparar a Shuna con Ramiris era ridículo desde el principio. Era como comparar a una mujer adulta con un niño—o ni siquiera eso. Shuna exhibía rasgos de juventud inocente, pero la forma en que se comportaba era la de una mujer verdaderamente refinada. Ramiris había estado viva durante milenios, pero su edad mental aún era tan baja como la de su cuerpo físico. Era una niña, en apariencia y en mente, y ni siquiera podía competir en el mismo campo que Shuna. La contradicción era tan marcada que Shinji incluso se sintió un poco mal por Ramiris.

La mente de Shinji estaba muy alejada de los asuntos urgentes. Y fue por eso que pudo darse cuenta: un hombre entre ellos, normalmente demasiado vago para mover un dedo, se había levantado de su asiento—y Vester, su dedicado jefe, estaba tumbado sobre su escritorio, profundamente dormido.

“¿Oh? Dino, ¿qué estás haciendo—?”

Fue pura coincidencia que Shinji planteara la pregunta... pero resultó ser la actuación MVP del día. Shinji, el menos dedicado a esta guerra de todos los presentes en la sala, terminó contribuyendo más que nadie.



Dino se levantó e intentó cumplir con el deber que se le había encomendado. Fue con mucha desgana, dado lo mucho que odiaba trabajar, pero un viejo conocido suyo se lo había pedido y no podía rechazarlo. Además, le había invadido la idea compulsiva de que tenía que hacerlo.

Pero algo inesperado se interpuso en el camino.

“¿Oh? Dino, ¿qué estás haciendo—?”

En el momento en que escuchó la voz de Shinji, Dino se dio cuenta de que su misión había fracasado. Tenía la intención de terminar con todo antes de que alguien se diera cuenta, pero el tipo exacto de interferencia apareció en el momento exacto. Fue un error colosal. Nadie podría haber predicho jamás este acto de Dino tampoco...

La mano que se había extendido para agarrar a Ramiris ahora estaba atrapada en el agarre de hierro de Beretta. Todo sucedió en un solo momento. Si Shinji no hubiera hablado, nada lo habría detenido.

“¿Qué está tratando de hacer, Dino-dono?”

“Esto es una sorpresa. No esperaba que nadie se interpusiera en mi camino. *Seesh*... estaba esperando que todos se relajaran y dejaran de estar tan tensos porque tú también estabas cerca...”

“...”

“En serio, Shinji, realmente tienes mucho potencial, ¿sabes? Podrías ser grande”.

Dino se estaba quejando, pero también lo decía en parte en serio. Sabía que solo un puñado de personas en el mundo podían detectar sus movimientos. Por eso había tenido tanta confianza en que esto funcionaría—confianza que ahora estaba completamente destrozada.

Poniendo los ojos en blanco, Dino suspiró y miró furtivamente a Shinji. Luego sacudió la cabeza y miró hacia atrás, burlándose de Beretta. A estas alturas, la gente alrededor de Shinji estaba viendo el peso de la situación—pero no había mucho que pudieran hacer.

Alpha y las otras dríades se acercaron para rodear a Dino, alejando a Ramiris del hombro de Beretta y poniéndola bajo su protección.

“... ¿Eh? ¿Ehhhh?!”

Ramiris, sorprendida por estos acontecimientos ocurridos, miró a Beretta y luego a Dino, tratando valientemente de comprender su situación. Shinji se alejó de Dino para atender a Vester—pero Marc y sus otros amigos simplemente estaban agachados en sus asientos, sin moverse. Ellos también estaban dormidos, a pesar de todo lo que estaba pasando, y ahora todos podían ver que algo andaba mal.

“¡Hey! ¡Dino!” Gritó Shinji. “Les hiciste algo, ¿no?”

“Sí, más o menos”, fue la respuesta apática. “Pero, si tienes resistencia a mi poder, debes tener una habilidad excelente allí. Me tomaste con la guardia baja, Shinji”.

“No estoy exactamente feliz con el cumplido”.

A decir verdad, estaba un poco feliz, pero Shinji no lo dijo.

Dino simplemente se encogió de hombros. Había elogiado a Shinji, pero por lo demás no parecía preocuparse mucho por él, porque ni siquiera le ofreció otra mirada. En cambio, sus ojos estaban puestos en Ramiris, detrás del hombro de Beretta.

“Ramiris, lo siento, pero ¿crees que podrías trabajar con mi equipo? No quiero ser rudo... y si aceptas ayudarnos, te prometo que te trataré bien. Ninguno de nosotros quiere derramar sangre innecesaria, ¿verdad? Entonces, ya sabes, ¿te importaría venir conmigo?”

Era la declaración más seria que Dino jamás había pronunciado. La reacción de Ramiris fue predecible.

“¿Ehhh? ¿Te has vuelto loco o qué? Rimuru te va a dar una paliza cuando regrese, ¿sabes?”

Ramiris siempre estaba dispuesta a confiar en la reputación de otra persona para defenderse. Pero ella tampoco se equivocó. Dino tuvo que reírse.

“Sí, estoy seguro. Me imaginé que dirías eso. Pero ya sabes, no me voy a quedar aquí sentado y aceptarlo. Soy reacio a hacer esto, mucho, pero soy un Monitor y todo eso, así que...”

“¿Un monitor...? ¿Te refieres a uno de los Siete Ángeles del Origen, los sirvientes más cercanos de Veldanava-sama?”

“Bien dicho. Y sí, yo solía ser uno de ellos. Desde que Feldway y los demás líderes se fueron a ese mundo alternativo, me he encargado de monitorear la actividad en su lugar”.

“¡Oh, no puede ser!”

“No, lo digo en serio”.

Esto era algo inesperado para Ramiris. Dino, un rey demonio, que incluso él mismo admitió que era mayormente un equipaje, en realidad resultaba ser alguien importante—de hecho, alguien nombrado por el propio Veldanava, el Creador. Ramiris nunca lo vio venir. (Veldanava también había nombrado a Ramiris, pero después de reencarnarse demasiadas veces, había olvidado por completo ese hecho. Volvería a su memoria una vez que alcanzara su forma completa, pero nadie sabía cuándo sucedería).

“¡Quiero decir, pensé que todos ustedes se habían ido al otro mundo!”

“Por supuesto que no, hombre. Una vez que el mundo de la superficie fue reprimido y todo volvió a estar en paz, Veldanava-sama quería que ese otro mundo se volviera estable para él. Tú lo sabes”.

“¿Oh? Bueno, sí, pero...”

Ramiris estaba actuando un poco extraño, pero Dino lo restó importancia. Seguirlo solo le causaría más conflictos, y tratar de explicarlo todo era aún más doloroso. Entonces continuó, asumiendo que Ramiris conocía toda la historia.

“Entonces Feldway y otros tres Ángeles del Origen fueron asignados para hacer eso. Lo que dejó a los otros tres, incluido yo, para manejar las cosas aquí. Estamos sirviendo como botas de Veldanava-sama en el terreno”.

“¿Estás incluido?”

“Sí, lo entiendo si no me creen, pero en algún momento solía tomarme el trabajo muy en serio. Pero luego sucedieron algunas cosas y pasé de ser un Serafín a un ángel caído, ese tipo de cosas. Mis compañeros pasaron por lo mismo, por lo que, en realidad, ya no queda ningún Ángel del Origen ‘puro’”.

“¡Vaya, oye, te estás olvidando de la parte más importante! ¡Quiero saber qué estás haciendo! ¡Eso es más importante que cualquier otra cosa!”

La paciencia de Ramiris claramente se estaba agotando. Dino simplemente suspiró hoscamente.

“Mira, detente, ¿de acuerdo? Es demasiado doloroso explicarlo. Esas cosas no me importan de todos modos. Solo usa tu imaginación para llenar los espacios en blanco, ¿de acuerdo? Por ahora, quiero negociar contigo”.

No nos obligues a llenar los espacios en blanco, pensaron todos los presentes en la sala al mismo tiempo. Pero la indolencia de Dino ya era mundialmente conocida. Todos sabían que no tenía sentido pedirle que se explicara, así que simplemente se dieron por vencidos y escucharon las demandas de Dino.

“Entonces, ¿qué quieres?” Preguntó Ramiris, hablando en nombre del grupo.

“Como lo que acabo de decir. Si Ramiris trabaja con nosotros, te juro que no pondremos un dedo encima de nadie en este laberinto. Si te niegas, bueno, tengo las manos atadas. Tendré que llevarte y mataré a todos los que se crucen en mi camino si es necesario”.

“¿Crees que voy a decir que sí después esto?”

“No, supongo que no. Pero en realidad eso no es ningún problema. Lo ideal sería que quisieras trabajar con nosotros, pero si llega el momento, me han dicho que lo dejarán pasar si cierras el laberinto”.

“Eso es lo que quieres, ¿eh? ¿Quién te dio esas órdenes?”

“Mm, no sé si puedo decírtelo...”

“Quiero decir, se necesitaría alguien a la altura de Guy, esencialmente, si realmente escucharas las órdenes de alguien”.

“Sí, bueno, no sé sobre eso, ¿sabes? Guy y yo fuimos designados para el mismo puesto, más o menos. ¿Por qué necesitaría escucharlo—?”

“¡Eso no importa!”

“A mí me parece...”

Ramiris, ignorando los desvaríos de Dino, pensó por un momento.

“Si no es Guy... ¡lo sé! Es Feldway, el líder de los Ángeles del Origen, ¿no es así? Apuesto que él regresó de ese otro mundo y te obligó mientras andabas dando tumbos. Y no podrías decirle que no, ¿verdad?”

Como un reloj de pared roto, las habilidades de deducción de Ramiris solo acertaban en algunas ocasiones. Ella hacía todas estas suposiciones y observaciones incorrectas, y luego de alguna manera las usaba para llegar a la respuesta correcta al final—y este era uno de esos momentos.

“Vaya... Tienes razón”.

Feldway había desplegado a numerosas personas para este plan, esperando el momento justo para dar un paso adelante. Tenía dos objetivos en mente; uno, asesinar a Masayuki y dos, destruir el laberinto.

Intentar conquistar el laberinto por la fuerza sería un esfuerzo gigantesco, que probablemente fallaría y dañaría el plan de maneras impredecibles. Para evitarlo, Feldway pensó que capturar a Ramiris primero era vital. El objetivo de Feldway era eliminar todos los elementos aleatorios potenciales, y eso es lo que llevó a esta estrategia. Dino solo estaba ayudando a ejecutarlo.

“Hmm... Y eres un verdadero idiota, lo sé, así que has tenido una pelea con Feldway, ¿verdad? Es un hombre inteligente, así que estoy seguro de que, para empezar, ustedes nunca se llevaron bien”.

“¡O-Oye! ¡No soy un idiota! A veces simplemente pospongo mucho las cosas, eso es todo. Pero sí, odio cuando me da órdenes como si fuera mi mamá o algo así, así que tenerlo fuera del mundo había sido un gran peso para quitarme del pecho...”

Como explicó Dino, habían perdido el contacto durante mucho tiempo, pero aún mantenían una relación.

“UH Huh. ¡¿Entonces los atacantes esta vez son los Ángeles del Origen?! ¡Esa es una terrible noticia para nosotros! ¡Vamos, Dino! ¡Apuñala a Feldway por la espalda y únete a nuestro lado otra vez!”

Era una oferta bastante extravagante por parte de Ramiris, un acto que incluso Dino encontró demasiado encantador. Pero no pudo aceptarlo.

“Bueno, es algo triste, lo sé, pero tengo mis cosas con las que lidiar”.

A Dino le resultaba imposible desafiar la voluntad de Feldway, por razones que le resultaba difícil articular. Por eso no dudó en rechazarla.

“Chico... supongo que lo dices en serio, ¿eh? ¡Seguro que tienes agallas! Muy bien, entonces—Te aceptaré. ¡Soy parte del Octagrama, te lo recordaré! ¡Y estoy lista para proteger este lugar hasta que Rimuru regrese!”

Estaba decidida.

“¿En serio? Realmente no quiero tener que esforzarme en esto, ¿sabes? Lo ideal sería vivir en un mundo en el que pudiera comer tres comidas calientes al día sin hacer nada, pero bueno. Lamentablemente no puedo contenerme contigo en esto, pero—oye—no te mataré ni nada por el estilo. Así que adelante. Intenta echarme de aquí”.

Dino volvió a su habitual expresión lánguida y despreocupada, agitando una mano mientras respondía. Claramente las negociaciones no estaban funcionando. La conversación terminó y comenzó la batalla...



“¡Ocúpate de esto por mí, Beretta!” Gritó Ramiris, tal vez emulando a otro rey demonio que conocía.

Se dio por sentado que la propia Ramiris no pelearía. Dino lo sabía, así que, en lugar de hacerse el tonto, se giró hacia Beretta, esperando a ver qué estallaba.

El Centro de Control era ahora un campo de batalla y, aunque era un espacio bastante grande, estaba lleno de escritorios, sillas y otros obstáculos. No era muy adecuado para una batalla en absoluto, y a Ramiris honestamente no le habría importado resolver esto en otro lugar. Pero Dino no iba a permitir eso. Había muchas posibilidades de que Ramiris intentara escapar mientras cambiaban de ubicación. Por lo tanto, Alpha y las otras dríades guardaron rápidamente todos los componentes más importantes de la habitación mientras los dos combatientes observaban. Cuando terminaron, comenzó la batalla entre Dino y Beretta, a ninguno de los cuales realmente les importaba dónde se enfrentaban.

Dino ahora llevaba una espada de aproximadamente su altura, producida de ningún lado. Su nombre era Colmillo Aplastante, un arma gruesa de un solo filo que podía hundir el cráneo de un enemigo con pura fuerza contundente.

Era un arma pesada, que no combinaba bien con el atuendo normal de Dino de túnica y placa para el pecho, pero de alguna manera parecía combinar con él de todos modos.

“¿De qué es capaz esa espada?”

“En términos de PE, su valor es... ¡un millón!”

Alpha se quedó sin palabras en su informe.

“¿Qué, una espada de clase Divina?! ¿Dino?! ¡Eso es trampa!”

Las quejas de Ramiris tenían poco sentido. Dino las dejó pasar, sosteniendo a Colmillo Aplastante en alto. Beretta, justo frente a él, estaba desarmado—pero su cuerpo estaba compuesto por el armazón de acero mágico que Rimuru había creado para él. Ahora estaba bien infundido con la propia fuerza mágica de Beretta, transformándola en Adamantita. Se veía exactamente como lo había hecho Rimuru, pero ahora era mucho más duro y resistente que antes—e incluso tenía el aura de Beretta rodeándolo, asegurando que ningún arma común y corriente pudiera tocarlo. Era un arma andante de clase Leyenda o superior, lo más resistente de todo el laberinto.



Pero aun así...

Dino casualmente bajó su espada formando un arco. Beretta inmediatamente se agachó para esquivarlo. No ser identificado no era una desventaja per se, pero en esta batalla, tal vez no fuera la mejor apuesta para él. Su PE era un poco más de 400.000, lo que lo habría igualado con Dino en un momento dado, pero si su oponente tenía un arma de clase Divina, estaba irremediablemente superado.

Entonces Beretta con las manos vacías se centró en esquivar, evitando los ataques frontales con espada de Dino. Si recibía la peor parte de esa espada, sería destruido instantáneamente. Y si lo peor llegara a ser peor...

“¡Los PE de Dino-sama se han disparado de cuatrocientos mil a dos millones! El total combinado es tres millones... ¡Es abrumador...!”

Alpha sonaba como si toda esperanza estuviera perdida. Pero Beretta no se inmutó. Tampoco Ramiris, quien actuó como si todo esto fuera obvio.

“No sé cómo lo hiciste, pero estás engañando al dispositivo de medición de PE, ¿eh? Supongo que todavía queda trabajo por hacer. De todos modos, Alpha, no tienes que llamar a Dino con ‘-sama’, ni tratarlo como a la realeza ni nada por el estilo”.

“¿Qué? ¡Hey! Soy un rey demonio, ¿no?”

“¡Oh, cállate! Beretta, no hay necesidad de retener nada—¡Dale una dosis de todos tus poderes y concédele el castigo divino que tan desesperadamente anhela!”

“No tengo el poder de impartir justicia divina, pero si esas son sus órdenes, las cumpliré lo mejor que pueda”.

La gran paciencia ni siquiera podía empezar a describir a Beretta a estas alturas. El conteo de PE de uno era solo un criterio, pero enfrentarse a alguien cuyo PE era siete veces mayor que el tuyo no era exactamente tranquilizador. Pensó para sí mismo en lo ridículo que era esto mientras evaluaba a Dino y encontraba una manera de satisfacer a su maestra.

“A ti también te resultó difícil, ¿eh?”

“No disfruto escuchar eso de mi enemigo, pero no lo negaré”.

Mientras hablaba, Beretta bailaba alrededor de Dino, evadiendo cualquier avance. Su falta de defensa no importaría si Dino no pudiera golpearlo. Todo dependía de cómo lo pensabas, y Beretta era un arma viviente, de pies a cabeza. Pelear con las manos desnudas no era un obstáculo—de hecho, le abría una variedad de enfoques de ataque. Mientras tanto, Dino estaba ligeramente equipado y solo su gran espada requería mayor atención. Sería aplastado si lo golpeará, pero lo mismo se aplicaba a cualquier cosa que desatara Beretta. Por lo tanto, tenía todas las oportunidades de ganar—tales eran sus pensamientos mientras esperaba su oportunidad.

Como gólem del caos, transformar los elementos con los que atacaba era un juego de niños para Beretta. Usó la habilidad única Inversor para cambiarlos constantemente mientras buscaba un punto débil en Dino, calculando cada movimiento que hacía para asegurar una ventaja. Pero Dino no estaba dispuesto a soportar este bombardeo sentado.

“Tch... Cierto, cierto, vienes de un escuela de batalla ‘sucía’, ¿no? He oído que nadie es un luchador más duro una vez que pones de los nervios a tu oponente, y debo decir que tienen razón”.

“Aprecio el cumplido”.

“¡No te estaba felicitando!”

Beretta incluso estaba usando la conversación como arma mientras intentaba cambiar las tornas. No tenía tiempo que perder. Puede que no haya entrado en pánico, pero tal como estaban las cosas, necesitaría todo lo que tenía para apenas mantener esta distensión.



Mientras tanto, Dino había supuesto correctamente que ya no tenía ninguna gran ventaja. Su intento de emboscada había fracasado, y ahora estaba pagando por ello con esta ronda de combate inútil, arruinando por completo sus planes.

Beretta y Dino estaban muy separados en términos de habilidad, pero en términos de nivel de capacidad de combate, la diferencia no era tan amplia. A pesar de eso, estaba claro que Beretta estaba cerca de sus límites. Aquí, en el laberinto de Ramiris, podría resucitar tantas veces como fuera necesario; no tenía que preocuparse por quedarse sin energía, y sobrecargarse de energía no le causaría ningún daño. Podía luchar constantemente sin restricciones, y esa era la única razón por la que podía defenderse de Dino. Su entorno también lo estaba protegiendo, pero eso tenía sus límites—simplemente carecía del poder necesario para encontrar una ventaja decisiva.

Impresionante, pensó Dino. No es de extrañar que sea parte de la tribu negra. No pensé que aguantaría tanto.

Dino tuvo que revisar su opinión sobre Beretta. Si Charys y Treyni se hubieran quedado en esta habitación, la batalla habría terminado con muchos menos problemas—no es que ninguno de ellos fuera fácil de vencer, pero los ángeles tenían por defecto, una ventaja abrumadora contra los espíritus. Además, la experiencia de batalla de los dos bandos era incomparable. Como corresponde a su membresía en la tribu negra, Beretta tenía habilidades de lucha de primer nivel—suficientes para enfrentarse a Dino, incluso. Beretta moriría instantáneamente si recibiera un golpe, pero aún tenía el coraje de manejar con calma los ataques de Dino.

Beretta no solo no había renunciado a ganar, sino que incluso parecía disfrutarlo, en cierto modo. Cada vez que Dino bajaba un poco la guardia deliberadamente, Beretta no reaccionaba en absoluto. Eso era digno de elogio, pero el hecho de que Beretta le propinara uno o dos cortes con sus contraataques ocasionales era una gran sorpresa. Como ‘caído’, era débil contra el elemento sagrado, pero eso no era un defecto fatal para él. Y, sin embargo, los ataques de Beretta estaban causando daños reales. Estaba mezclando los elementos demoníacos y sagrados entre sí, transformando sus ataques hasta donde la barrera defensiva de Dino no podía bloquearlos por completo. Dino se dio cuenta de que eran imposibles de bloquear. Al igual que los ataques basados en espíritu, siempre causarían daño a menos que uno pudiera repelerlos.

Dino era un ex Serafín. Sabía cómo funcionaban las cosas en este mundo. Es por eso, que una simple habilidad única que le causara daño era impactante—y era el sorprendente sentido de la batalla de Beretta lo que merecía el mayor elogio de todos.

Pero ahora Dino se estaba acostumbrando a esos movimientos. Sus golpes de espada lo dejaban más abierto de lo necesario, pero lo aceptaría. La forma en que Beretta atacaba cada debilidad que mostraba era inesperada, pero aún estaba dentro de lo que podía manejar. Si bien podría haber parecido que Beretta lo estaba empujando—ninguno de los golpes de Dino siquiera lo estaba arañando—el Colmillo Aplastante podía cortar fácilmente incluso un cuerpo de Adamantita. Un golpe limpio cambiaría el rumbo, por lo que para Dino esto no era una preocupación importante.

Beretta, tal vez al darse cuenta de esto, se centraba por completo en alargar esto el mayor tiempo posible. Estaba reforzando sus defensas y aparentemente llegó a la conclusión de que el enfoque de ‘muerte por mil cortes’ no funcionaría.

Sin embargo, está eligiendo la táctica correcta. Después de todo, si Beretta mantiene protegida a Ramiris, él gana.

Dino no era tonto. Podía ver cómo funcionaba la mente de Beretta. Mientras Ramiris sobreviviera, nadie dentro del laberinto jamás moriría—pero si ella moría, se acabaría todo. Tampoco se podría garantizar la seguridad del laberinto si ella fuera secuestrada, por lo que era obvio por qué Beretta estaba tratando de ganar tanto tiempo como fuera posible.

Tal como estaban las cosas, Beretta estaba consiguiendo todo lo que quería. Pero las cosas no seguirían así. Desafortunadamente para él, Dino tenía un último as bajo la manga. Solo estaba soportando la dilación de Beretta porque necesitaba neutralizarlo aquí y ahora.

Luchar contra un enemigo que podía resucitarse infinitamente era una gran molestia en ese sentido. Si Dino podía capturar a Ramiris antes de que Beretta reviviera, entonces todo estaría bien, pero todos los demás en la sala seguramente se abalanzarían sobre él en ese momento... y si comenzaba a apuntar a matar a todos en el Centro de Control, era probable que Ramiris quedara atrapada en el fuego cruzado. Dino dijo que no tenía intención de matarla, y esa era la verdad—la verdad, y también un par de grilletes que lo sujetaban.

Esto es muy molesto. No puedo creer que simplemente neutralizar a Beretta requiera tanto trabajo. Sería fácil simplemente matarlo, pero... bueno, todo el trabajo de preparación está hecho, así que ya no importa.

“Beretta, lo has hecho bien. Tomar una siesta. ¡¡Fallen Hypno!!” [Hipnosis del Caído]

Entonces desató su poder. Este era Fallen Hypno, un ataque neutralizador no letal de amplio alcance derivado de su habilidad única Pereza. Atraía a cualquier criatura viviente a un sueño del que nunca despertaría hasta que el lanzador eliminara la maldición. Intentar resistirlo mentalmente era inútil. Era un movimiento pecado mortal, en los niveles más altos de poder... pero como sugeriría la palabra Pereza, tomaba bastante tiempo desencadenarla, una debilidad dolorosa. Aun así, a pesar de ese retraso, uno necesitaba tener una habilidad definitiva a mano para siquiera pensar en resistirla. Era un ataque verdaderamente temible, uno que merecía ser llamado el más fuerte de los movimientos impulsados por habilidades únicas.

Dino quería neutralizar a Beretta y a los demás de la forma más silenciosa y pacífica posible. Realmente no tenía ningún deseo de dañar a nadie más en el Centro de Control—Shinji, sus amigos, las dríades—incluso si dieran un paso al frente para proteger a Ramiris.

Incluso Vester, el primer objetivo al que había puesto a dormir, era alguien a quien respetaba como jefe. La pandilla de Shinji eran conocidos suyos; incluso estaban germinando algunos brotes de amistad. Realmente no quería hacer nada para traicionarlos de esta manera, pero las órdenes de Feldway eran tan absolutas como incontrovertibles.

“No puedo creer cuánto trabajo supuso esto. No me odien por esto, ¿vale? Intentaré pedirle a Feldway que los deje entrar, así que...”

Dino no murmuró a nadie en particular una vez que vio a Beretta desplomarse en el suelo. Echando un vistazo a Ramiris tumbada y roncando, Dino extendió una mano, asumiendo que su misión estaba completa—

“No tan rápido, imbécil”.

Pero una voz gélida lo detuvo.

“¿Es en serio...?!”

Dino se dio la vuelta y la encontró parada allí. Sus antenas brillaban en oro y plata, y el exoesqueleto que protegía las secciones más vulnerables de su cuerpo estaba hecho de Adamantita negra brillante. Sus alas, de un azul brillante como las de una mariposa exótica, constaban de dos pares; eran del mismo color que los ojos compuestos en su frente, dándole un encanto de otro mundo.

Esta era Apito, recién despertada de su sueño evolutivo, y aunque sus colores habían cambiado apreciablemente en comparación con antes, lucía prácticamente igual. Sin embargo, en todo caso, su belleza más allá de lo humano estaba aún más pulida—había un aire de autoridad en su aura, como si hubiera alcanzado alturas aún mayores como Reina Insecto.

“... ¿Apito? Perfecto. ¿Puedes destruir mi núcleo del caos por mí?”

Como los demonios no tenían necesidad de dormir, Beretta apenas pudo resistir a Fallen Hypno. Estaba lo suficientemente consciente solo para pedirle el favor a Apito antes de pasar al modo de sueño.

“Beretta-sama...”

“¿Aún estás consciente?! ¡Pero no puedes moverte!”

La sorpresa de Dino hizo que reaccionara un poco tarde... y eso le hizo perder el siguiente movimiento de Apito. Sin preguntar por qué hizo esa petición, Apito disparó un aguijón venenoso y rompió en pedazos el núcleo del caos de Beretta. El Osiris Rapier [Estoque], un arma auto regeneradora de la que estaba justamente orgullosa, atravesó fácilmente la espesa Adamantita. Podía producir este estoque dentro de su propio cuerpo, creando tantos como quisiera. Sin embargo, sin esta evolución, no habría manera de que hubiera podido hacer el trabajo.

Beretta se rio.

“Je... je-je-je. Impresionante. Ahora moriré, solo para renacer en perfectas condiciones. Debo pedirte que mantengas este lugar por un rato, Apito”.

Había dimitido como líder de los Diez Señores del Laberinto, pero seguía siendo el asistente personal de Ramiris y, por lo tanto, tenía la autoridad para dar órdenes.

“Muy bien. Lamentablemente, me temo que no puedo derrotar a este adversario yo sola, así que espero que regrese pronto”.

A pesar de sus palabras, la voz de Apito daba crédito a la idea de que estaba segura de ganar. Dino, aparentemente sintiendo esto, frunció el ceño.

“Vamos... Qué decisión. Ni siquiera me diste un momento para intervenir”.

Él estaba en lo correcto.

Dejándolo con Apito, Beretta desapareció en un enjambre de partículas de luz. Entonces Apito saltó a la velocidad de la luz—y la batalla dentro del Centro de Control se hizo aún más intensa.



Esto realmente apesta.

Esa fue la impresión sencilla que Dino tenía de la situación. Apito no era una oponente fácil... pero en el laberinto, simplemente no podía matarla.

Quería acabar con ella y asegurar a Ramiris lo antes posible, pero Apito aprovechaba su velocidad para interponerse constantemente en su camino. No intentó involucrarse seriamente con Dino en absoluto, prefiriendo un enfoque de golpear y moverse. En su forma evolucionada, tal vez se había especializado más en tácticas basadas en la velocidad y entendía completamente lo que la hacía única. No había desperdicio en sus movimientos; su PE probablemente rondaba los 700.000, pero al menos en velocidad, fácilmente igualaba a Dino.

Peor aún, una vez que Dino finalmente pensara que la había matado, Beretta reviviría para entonces. Ni siquiera había pasado un minuto todavía, y ya se había teletransportado de regreso. Apito estaba haciendo un excelente trabajo ganando tiempo para Beretta, porque incluso contra alguien tan abrumador como Dino, no necesitaba demorarse diez segundos.

En ese momento, a Dino no le quedaba nada con qué trabajar. Lo mejor que podía hacer era poner a dormir a Beretta y Apito simultáneamente. Calmándose, intentó utilizar la habilidad única Pereza una vez más. Ya sea contra un objetivo o contra muchos, Pereza se tomaba su tiempo antes de desplegarse.

Dino dejó de entrar en pánico y evaluó la situación actual, notablemente tranquilo para alguien en medio del combate. Lo primero que notó fue la imagen en la pantalla del Centro de Control, que mostraba a Rimuru luchando contra Velgrynd después de que ella derrotara a su hermano en la batalla de kaiju.

Amigo, ¿cómo diablos escapó? ¡¿Y es igual a Velgrynd?!

Esta fue la mayor sorpresa del día. Como lo expresó Feldway, el rey demonio Rimuru y sus generales estaban todos encerrados en una dimensión alternativa creada por Velgrynd. En realidad, el escape fue bastante simple—Rimuru usó el corredor del alma con sus amigos para determinar su ubicación física, y eso fue todo lo que hizo falta—pero Dino, sin darse cuenta de eso, estaba absolutamente estupefacto. Sin

embargo, la sorpresa mayor era la fuerza de Rimuru. Velgrynd parecía casi invencible, y Rimuru incluso parecía presionarla un poco.

La preocupación cruzó por la mente de Dino. *Estaremos en un gran problema a menos que haga algún progreso pronto, tal vez.*

Su atención se centró en los demás. Capturar a Ramiris primero era la piedra angular del plan de Feldway. Dino estaba estacionado en el laberinto porque Guy le había ordenado que entrara allí; era una coincidencia total y, desafortunadamente para Dino, atrajo la atención de Feldway. Dino no podría ser más reactivo al respecto, pero era el único aliado que tenía libre acceso al Centro de Control altamente asegurado. Era simplemente la mano que le repartieron y la aceptó.

Feldway había elaborado un plan grandioso para asegurar una vía de invasión para él y sus secuaces. Había incitado a Velgrynd a destruir el laberinto para que Veldora saliera de su escondite. Eso funcionó de manera brillante, y para sorpresa de Dino, ahora el propio Feldway estaba tomando la iniciativa para llevar a cabo esta invasión.

Feldway estaba acompañado por dos de los Tres Almirantes Místicos, junto con cinco generales que Zalario llevó con él. Eran ocho personas en total, y desplegar no uno sino dos de sus oficiales más altos para el trabajo era nada menos que lujoso. Solo quedaba Obera, la última Almirante Mística restante, y presumiblemente estaba a cargo de las tareas de guardia en el Palacio Místico en las profundidades del otro mundo. Al escuchar este plan, Dino solo pudo concluir que Feldway quería que esto tuviera éxito a toda costa.

Pero Dino no era el único Ángel del Origen en este mundo al que se había contactado sobre el proyecto. También habían sido llamados otros dos, que vivían encubiertos en la civilización humana. Técnicamente trabajaban con Dino, pero Feldway no se molestó en recurrir a él para esto. Su trabajo era mantener en funcionamiento el laberinto destruido—una válvula de seguridad en caso de que Dino de alguna manera fallara en su misión. Ramiris solo necesitaba un pensamiento pasajero para convertir este laberinto en una prisión, y luego salir de aquí sería una tarea enorme que Feldway quería evitar.

Estas eran las dos personas que más preocupaban a Dino en ese momento. Escaneó la pantalla en busca de ellos.

Oh, por... ¡Vamos! ¿Están igualando a Pico y Garcia en batalla...?

Pico era una mujer joven y diminuta, Garcia, una guerrera mucho más imponente.

Con Velgrynd victoriosa sobre Veldora, la ciudad que había estado aislada en el laberinto ahora estaba de vuelta en la superficie. Geld había dado un paso al frente para defenderla, pero nunca esperó que le pidieran que luchara contra gente como Pico y Garcia.

¿Geld el Señor de la Barrera... y Kumara la Reina Quimera? Espera, Kumara es un críptido, ¿no? Ella no desciende de Ivarage, el Dragón Destructor de Mundos, ¿verdad? No, de ninguna manera...

Dino rápidamente desterró la espantosa idea que le dio su imaginación. *Supongo que los llaman los Doce Señores Guardianes por una razón*, pensó mientras revisaba los otros campos de batalla. Allí vio a Zalario, otro de los Tres Almirantes Místicos.

Vaya, Zalario está pateando traseros como siempre, ¿eh? Él tampoco parece tomarse esto en serio. Qué manera de hacer que parezca fácil contra Charys y Treyni.

Su antiguo socio, Zalario, era tan fuerte como siempre. A Dino siempre le llamó la atención que tuviera ese lado espeluznante que nunca revelaba en público, pero claramente había estado mejorando a lo largo de los últimos milenios. Dino concluyó que no tenía ningún problema y siguió adelante.

Y aquí está... ¿Kornu? He oído que arruinó enormemente la invasión hace unas décadas. ¿Quizás por eso parece tan angustiado?

Como Dino observó atentamente, Kornu parecía estar entrando en pánico y estaba claro por qué. Ese error anterior le había costado todo su ejército y lo había herido tan gravemente que necesitó varias décadas para recuperarse por completo. Si volvía a arruinarlo esta vez, Feldway probablemente lo eliminaría por completo. Peor aún, si todo iba según lo planeado, Feldway también viajaría junto a Kornu de incógnito. La presión debe ser muy intensa, razonó Dino, que le impedía ejercer todos sus poderes.

Tiene mala suerte, eso es todo. Pero Masayuki es un cobarde en la vida real, y no creo que nadie más que se oponga a él sea un desafío tampoco. Que Venom pertenezca a la tribu negra es motivo de preocupación, pero supongo que entró en escena mucho más tarde que Beretta. Probablemente estará bien.

Dino no estaba demasiado preocupado, en parte porque, para empezar, no era tan amigable con Kornu. Si arruinaba esto, Feldway probablemente daría un paso al frente para limpiarlo. Las cosas iban según lo planeado.

Quizás fue esta sensación de alivio lo que hizo que la mente perezosa de Dino le jugara una mala pasada.

Hmm... Aunque es extraño. ¿Por qué estoy aquí preocupándome si esta operación funcionará? ¿Qué me pasa?

Una pregunta bastante importante. Algo molestaba a Dino acerca de todo este plan, algo que no podía quitarse de la cabeza. No podía expresarlo con palabras exactamente, lo que lo irritaba, pero pensó que lo habría descubierto en poco tiempo.

Desafortunadamente:

“¿Por qué estás jugando, Dino? Me pondré en marcha en breve. Lleva a cabo tu misión de inmediato”.

La parte más tranquila del día de Dino había llegado a su fin.

Pfft... Realmente odio trabajar...

Dino no odiaba a Beretta o Apito. De hecho, le agradaban. Por eso le molestaban tanto estas órdenes... pero no había forma de desafiarlas. Ah, bueno, se dijo a sí mismo mientras decidía tomar esto en serio.



Feldway, recién recordado a Dino sus órdenes, estaba escondido mientras veía pelear a Kornu.

Kornu tendía a confiar demasiado en sus habilidades, pero seguía siendo un aliado confiable. Había recibido su nombre de Veldanava, al igual que Feldway, y Feldway consideraba a Kornu un activo valioso.

Pero Kornu había tenido un desempeño terrible la última vez, perdiendo un tercio de todo el ejército a pesar de poseer un poder abrumador contra el insignificante mundo que invadieron.

Esa era razón más que suficiente para que Feldway lo abandonara, y Kornu sabía esto—claramente estaba luchando por mantenerse en este momento, no jugando con su enemigo como solía hacerlo. No era un espectáculo que a Feldway le agradara. Se esperaba que los Tres Almirantes Místicos fueran todopoderosos y dominantes en batalla, no personas con las que jugaran enemigos mucho más débiles. Estos eran enemigos que Kornu debería acabar de un solo golpe, y en lugar de eso, los estaba dejando pasar sobre él. Había caído completamente en la trampa del enemigo, sin siquiera darse cuenta de que Masayuki había sido reemplazado por un impostor.

Era más que exasperante en este punto—de hecho, casi hizo que Feldway quisiera matarlo. Pero de alguna manera se contuvo. Luego, ignorando a Kornu por completo, dio un paso adelante para eliminar a Masayuki.

Mientras tanto, Masayuki abandonó la escena con pasos lánguidos. La idea de huir solo de la batalla no le sentaba bien.

Por supuesto, estaba bastante asustado, pero la idea de abandonar a sus amigos era aún más aterradora. Si algo le sucediera, pasaría el resto de su vida castigándose por ello.

Masayuki se detuvo por un momento y se dio vuelta. Desde lejos podía ver a sus amigos luchando por sus vidas. Minitz mantenía al enemigo contenido, los vampiros aprovechaban su inmortalidad para desviar su atención y Calgurio y Venom atacaban cada vez que encontraban un agujero para explotar. Jiwu, en particular, estaba dando un espectáculo magistral, ubicándose en el lugar justo para evitar que Kornu destara cualquier ataque súper destructivo. Para un equipo tan apresuradamente reunido, estaban mostrando un verdadero trabajo en equipo—pero si perdían incluso a una persona, era probable que todo se desmoronara.

“Oye, Masayuki...”

“Bernie, tengo que regresar. En realidad, nunca hablé de esto porque no quería revelar mi tapadera, pero—realmente, desearía haber podido ser más amigable con todos ustedes. Sé que soy un cobarde, pero no quiero ser un traidor también, ¿sabes?”

Entonces, con esa admisión de la verdad, el Lenguaje del Mundo habló en el cerebro de Masayuki.

Se ha detectado el rasgo heroico de ‘negarse valientemente a correr’. Ahora que se han cumplido las tres condiciones, se ha desbloqueado un poder oculto de la habilidad única Elegido. ¿Invocar?

—Sí.

—No.

¿Eh? pensó Masayuki. Tenía miedo de haber cometido un error una vez más y suspiró aliviado cuando se dio cuenta de que no lo había hecho. Realmente no le importaban más ‘poderes ocultos’ dentro de él, pero no tenía mucho sentido dar marcha atrás a todo esto ahora. Entonces Masayuki estuvo de acuerdo.

Confirmado. Nuevo poder agregado a Elegido... Exitoso. El recurso heroico ahora está activado permanentemente.

Una descripción larga y complicada cruzó por su mente. Le dio un golpe de nostalgia mientras se maravillaba ante ello, captando gradualmente su nueva habilidad.

Ya estaba en posesión del Aura Heroica, que asombraba a sus objetivos hasta someterlos; Compensación Heroica, que ofrecía niveles de suerte casi imposibles; Encanto Heroico, que otorgaba coraje a sus compañeros; y Acción Heroica, que aún era una especie de misterio, pero parecía masajear los eventos para que al final siempre resultaran beneficiosos para él. Recurso Heroico, la reciente incorporación, aparentemente lo convertía en una especie de imán para los héroes.

Um... ¿Guiar las almas de los muertos? ¿Me convertí en un ‘recipiente’? ¿Qué pasa con eso? Realmente no necesito esa habilidad si requiere que todos mis amigos mueran...

Masayuki lo vio venir. Otra habilidad totalmente inútil en su carcaj. En primer lugar, no había esperado mucho, por lo que no era una verdadera decepción. Mientras no empeorara activamente las cosas, era suficiente.

“Masayuki, tú...”

“Vamos, Bernie, ¿qué tal si volvemos?”

Volviendo al tema que nos ocupa; esta nueva habilidad suya ya se había perdido en el éter.

“Está bien. Si eso es lo que quieres, me uniré a ti”.

Bernie se rascó la cabeza en señal de derrota. Luego, compartiendo una sonrisa entre ellos, se dieron la vuelta—y las cosas se pusieron en marcha.



Feldway estaba en movimiento. Bernie no significaba nada para él, pero le estaba impidiendo llevarse a Masayuki. Su postura de lucha estaba llena de agujeros; Feldway podría derribarlo con un solo golpe. O, en realidad, la habilidad real de Bernie no importaba. En la mente de Feldway, él era simplemente basura.

Sin siquiera una brisa, sin siquiera revelar su presencia, Feldway intentó decapitar a Bernie con su espada desenvainada. Pero todo lo que resultó fue un sonido agudo y resonante—metal chocando contra metal.

“¡¿Me estás deteniendo?! ¿Quién eres? ¿Qué crees que estás haciendo?”

Por un instante, Feldway se sorprendió. Le respondió una joven con una máscara.

“Soy Chronoa... y lo que estoy haciendo es actuar como un héroe”.

Un momento de silencio. Luego la carcajada de Feldway.

“¡Mira! Una Heroína que nos honra con su presencia. Entonces déjame darte mi nombre. ¡Soy Feldway, el Señor Místico!”

El nombre no desconcertó a Chronoa. Su mente ahora estaba en perfecta sincronización con la de Chloe, y ella era una fría máquina de guerra de acero.

“¿Señor Místico? Mmm. ¿Entonces eres el jefe de estos intrusos? Salí porque no podía permitir que esta injusticia ocurriera frente a mí, pero si tú también eres una amenaza para la humanidad, simplemente te eliminaré aquí”.

“Je-je-je... Bastante valiente. ¡Déjame ponerte en tu lugar, tonta!”



En el momento en que dejó de hablar, Feldway—vestido con su uniforme rojo escarlata—tomó acción. Chronoa, con su Armadura del Espíritu Santo de color blanco, también desapareció. Destellos de luz roja y blanca pasaron ante los ojos de Masayuki y sus amigos. Casi se habían vuelto invisibles para ellos, pero los sonidos eran ensordecedores. Sin embargo, no hubo ondas de choque, ni siquiera una ligera brisa. La batalla se estaba desarrollando en una dimensión más allá de la comprensión de cualquiera.

Esta chica enmascarada había acudido en ayuda de Masayuki una vez antes, y ahora lo estaba haciendo de nuevo. Lo entendía, pero tal como estaba ahora, dudaba que pudiera hacer mucho para ayudar a esta chica.

“Um, ¿qué deberíamos hacer...?”

“Esto está en un nivel que va mucho más allá de cualquier cosa en la que podamos intervenir. No tiene sentido insistir en ello. Solo tenemos que hacer lo que podamos. ¡Vamos, ayudemos a todos!”

Los sonidos que llegaron a sus oídos le dijeron a Bernie que estaba siendo un objetivo. El hecho de que ni siquiera pudiera reaccionar le dijo en qué tipo de reino se estaba desarrollando esta lucha. No era porque algún hechizo lo hubiera debilitado; simplemente estaba aislado, incapaz de luchar, hiciera lo que hiciera. Si es así, no podría simplemente andar por ahí como un idiota. Tenía que actuar—un pensamiento que le inculcó su experiencia militar.

“Está bien. ¡No sé quién es esa persona Chronoa, pero dejémosle esto a ella!”

Masayuki, mientras tanto, estaba acostumbrado a que sucedieran eventos excepcionales a su alrededor. Claramente, salir de ahí era su mejor apuesta.

Entonces, independientemente de lo que estuvieran haciendo Bernie y Masayuki, Chronoa y Feldway estaban cruzando espadas. Pero la pelea no duró mucho. Innumerables golpes y paradas ocurrieron en el espacio de unos pocos segundos. Los testigos se preguntaron si alguna vez habría alguna solución para esto—pero entonces Feldway se dio cuenta.

“¡Ja-ja-ja-ja-ja-ja! ¡Así que ahí es donde estaba! ¡Parece que la voluntad de Veldanava-sama es que yo gane después de todo!”

“¿De qué estás hablando?”

“¡Heh! No es asunto tuyo. Por otra parte, podría decírtelo, ya que te unirás a mí en breve”.

“¿...?”

“Inclínate ante mi voluntad... ¡¡Sariel, Señor de la Esperanza!!”

Era una orden absoluta—e incluso una habilidad definitiva angelical no podía resistir el Dominio Supremo de Michael.

“¿Qué hiciste...?”

“¿Oh? ¿Aún estás consciente? Estás a la altura de tu reputación como la heroína más fuerte del mundo, Chronoa. Pero la resistencia es inútil. Es solo cuestión de tiempo antes de que caigas bajo mi dominio”.

Feldway se alegró de su pura suerte. Las hazañas de Chronoa la heroína eran leyendas en todo el mundo, incluso en el Imperio. Que Sariel se abriera camino dentro de ella fue realmente un regalo de los dioses.

Chronoa cayó de rodillas, tal como Feldway le había pedido.

“Soy Sariel. Sus órdenes, Michael-sama...”

Se quitó la máscara, revelando su rostro y la belleza que contenía—y esas fueron las palabras que salieron de sus dulces labios rosados.

Ahora Feldway estaba seguro de su victoria. Y esa confianza asegurada le llevó a cometer un grave error. Aquí tenía control sobre Kornu, Almirante Místico y su confidente cercano, y sobre Chronoa, un héroe poderoso fácilmente equiparable a él (a pesar de no ser la versión ‘real’ de ella). Con ellos dos, razonó, completar su misión sería sencillo. Entonces:

“Muy bien. Quiero que trabajes con Kornu para matar al joven de antes. Tengo otros asuntos esperándome en la superficie, así que ocúpate de esto por mí”.

Con eso, salió del laberinto.



Al ver a Masayuki y Bernie regresar corriendo, Venom quiso maldecir los cielos. No es que le importaran aquí. Podía sentir la creciente y amenazante presencia acechando en la dirección a la que habían huido, por lo que pensó que ya habían caído muertos.

“Lograron sobrevivir, muchachos. ¡Qué alivio!”

“¡Jajaja! Es un poco pronto para decir eso. El enemigo todavía está por aquí”.

“Sí...”

Venom tuvo que admitirlo—Kornu era fuerte. Tenían una inmensa ventaja luchando en el laberinto, pero no se trataba de si podían ganar. Ni siquiera estaban seguros de sobrevivir. Pero a pesar de todo eso, una mirada al rostro de Masayuki y Venom se sintió tremendamente aliviado. Una confianza infundada llenó sus venas y no pudo evitar pensar que todo saldría bien de alguna manera. Minitz y Calgurio, aparentemente sintiendo lo mismo, lucían mucho más saludables que antes.

“Je-je-je... Tal vez no sea apropiado, pero realmente me estoy divirtiendo aquí”.

“Tienes razón otra vez. Me siento tan ligero de pies... como si Su Majestad en persona se hubiera unido a mí en el campo”.

Los dos oficiales imperiales se rieron. Incluso los vampiros, que no tenían motivos para estar tan involucrados en esto, parecían ansiosos por continuar la lucha.

Kornu, mientras tanto, estaba confundido. Justo cuando estaba a punto de atacar, un segundo Masayuki apareció de la nada. Miró más de cerca, preguntándose si había juzgado mal la posición de su enemigo, pero definitivamente era Masayuki. Uno de ellos tenía que ser falso, que era exactamente lo que era el Jiwu disfrazado.

“¡Cómo se atreven a jugar conmigo! ¡Todos ustedes, insectos inútiles y sus estúpidos trucos...!”

Por muy enfurecido que estuviera Kornu, no tenía forma de saber cuál Masayuki era real. Sus sentidos le dijeron que ambos tenían aproximadamente la misma fuerza; cada uno de ellos le resultaba un poco difícil de entender. Eso es lo que hizo que esto fuera tan enloquecedor. Si Kornu se irritaba lo suficiente, fácilmente podría matarlos a ambos a la vez—pero luego revivirían en lugares desconocidos y tendría que encontrarlos. Por lo tanto, Kornu enfrentó una batalla aún más estresante que antes.

Pero entonces llegó una mano amiga.

“¿Es usted, Kornu? Mi nombre es Sariel, al servicio de Michael-sama”.

Una chica desconocida llegó volando más rápido de lo que los ojos de nadie podían seguir, ofreciéndole ayuda. Kornu no tenía motivos para dudar de sus palabras. Esta chica, Sariel, estaba imbuida del aura de Michael, tal como ella había insinuado.

“Gracias. Apuntas al Masayuki de la derecha. No lo mates. Debe ser capturado vivo”.

Fuese un golpe de suerte o no, Kornu acababa de señalar al verdadero Masayuki.

“Sí, señor”.

Sariel asintió y sus ojos se giraron hacia su objetivo. Masayuki, sintiendo esto, comenzó a sudar un poco. Entonces sus miradas se encontraron.

Mmm... ¿'Sariel'? Esa chica se hacía llamar Chronoa, y no estoy muy seguro de cuál es su problema, ¡pero nos traicionó tan rápido?! Como...

Masayuki se perdió por un momento. Luego perdió toda esperanza. Pero la belleza de Chronoa era tan deslumbrante que apenas sintió miedo. De hecho, estaba demasiado preocupado para sentir algo.

¿Qué pasa con esa chica? ¡Ella demasiado linda!

No fue muy apropiado, pero la conmoción le hizo olvidarse por completo de estar en un campo de batalla. Solo había una manera de describirla—una belleza para todas las edades, la misma conclusión que cierto rey demonio de cabello rubio también había hecho. Eso hizo que Masayuki deseara dejarle la máscara quitada para siempre, entre otras quejas estúpidas que pasaron por su mente.

Pero por más estúpidos que fueran estos pensamientos, le ofrecieron un rayo de esperanza.

La mano de Sariel buscó su espada. Masayuki se preparó mentalmente para morir. Su vida pasó ante sus ojos de una manera descuidada y desordenada.

Hombre, no puedo olvidar lo sexy que es esta dama. En serio, ella debe ser la mujer más sexy que he visto hasta ahora en mi—

Entonces un escalofrío lo invadió. Sus instintos de autoconservación le gritaban que dejara de pensar en ello. Decidió confiar en ellos.

... En realidad, la segunda más linda. Sí, probablemente la segunda más atractivo. Porque la número uno tiene que ser...

El rostro en su mente pertenecía a una belleza de cabello azul, la última que había visto en su mundo original.

¡Claro, sí, esa! Se veía muy dulce y todo, y muy sexy también...

Ni siquiera la amenaza de una muerte inminente disuadió a Masayuki de sus delirios. Pero esa fue en realidad, la respuesta correcta.

Detectado amor verdadero heroico. Ahora que se ha cumplido la cuarta condición oculta, la habilidad única Elegido evolucionará a la habilidad definitiva Rey de los Héroes.

¿Eh?

Masayuki estaba perdido.

No era ‘amor’ lo que sentía. Era más una lujuria primaria que cualquier otra cosa. ¿Por qué esta voz en su mente intentaba hacerla pasar como algo virtuoso o algo así? Era muy embarazoso. Deseaba poder quejarse de ello con alguien.

Y entonces...

¡¿Por qué obtengo una habilidad definitiva, aunque ni siquiera hice nada?!

Gritó para sí mismo internamente, acusando al Lenguaje del Mundo de extenderse demasiado para justificar todo eso. Pero nada podría cambiar estos resultados. Además, obtener una habilidad definitiva cuyo propósito no sabía nada no parecía exactamente una ventaja para ganar contra Sarel frente a él.

Me alegro de haber recibido esto y todo, aunque llega un poco tarde, ¿sabes? Pero bueno, he llegado hasta aquí. Si estoy acabado, quiero hacerlo con fuerza.

Entonces Masayuki dejó que una sonrisa audaz se extendiera por su rostro. El efecto fue dramático.

“¡¡Protejan a Su Majestad!!”

Los soldados imperiales en la escena, que habían mantenido la distancia hasta ahora porque simplemente se interpondrían en el camino, comenzaron un ataque suicida total, como si sus vidas ya no significaran nada para ellos. Incluso aquellos en los extremos más alejados del campo estaban haciendo esto, y los resultados fueron aún más impresionantes para los soldados más cercanos.

“¡Puedo sentirlo pululando dentro de mí! ¡Esto debe ser lo que se siente al estar completamente seguro de tu victoria!”

Con un grito, Calgurio arremetió contra Kornu. Sus manos habían estado ocupadas defendiéndose antes, pero este ataque de autosacrificio hizo que Kornu se estremeciera por solo un instante.

Minitz tampoco se quedó atrás.

“¡Escuchen, soldados imperiales! ¡Dejemos que Su Majestad disfrute de nuestra valiente fuerza!”

Dirigiendo a su ejército, mantuvo sus ojos en Sarel, aplicando Opressor para mantener la presión sobre ella. Una habilidad única normalmente nunca funcionaría contra una habilidad definitiva, pero esta vez, el ataque fue suficiente para obligar a Sarel a retroceder un poco.

Incluso los vampiros estaban entrando en acción.

“Extraño, ¿eh? Me siento omnipotente ahora mismo... ¡y se siente bien!”

Así gritó uno de ellos, con una sonrisa en su rostro, mientras saltaba hacia Kornu y le arrancaban la mitad inferior del cuerpo.

“¡Haaaah! ¡¡Prueba el calor de mi rayo de energía de máxima potencia!!”

No se les brindó ni un solo cuidado mientras seguían adelante, morían, revivían y repetían el proceso nuevamente.

“¡Hyah-ja-ja-ja-ja! ¡¡Me encanta esto!!”

Algunos de ellos incluso estaban usando sus habilidades de resurrección perpetua para servir como escudos humanos (¿vampiros?) para los otros soldados. ‘Intenso’ no podía siquiera empezar a describirlo. Este era un ataque vasto y cruel como nunca antes.

¿Qué lo hizo posible? La nueva habilidad de Masayuki, por supuesto. A diferencia de sus habilidades de nivel único, Rey de los Héroes (aunque firmemente en el rango más bajo de la familia definitiva) le daba la oportunidad de competir contra la habilidad definitiva de cualquier otra persona. Se necesitaba alguien con un PE de al menos 100.000 para resistir incluso los efectos de lanzarlo, pero incluso si Masayuki carecía de eso, su suerte le estaba dando una bonificación suficiente para compensarlo—y cualquiera que siguiera sus pasos sería otorgado de una protección similar.

En verdad, arruinó todo el equilibrio de la lucha. Solo él, solo en el campo podría revertir el rumbo de la batalla; era una habilidad increíble. Y si Masayuki no hubiera tenido la oportunidad de ver el rostro desenmascarado de Chloe O’Bell en este momento, nunca se habría despertado. Ahora, tal vez debería quedar claro cuán terrible fue el error que había cometido Feldway.

De cualquier manera, la batalla ahora estaba firmemente estancada. Este equilibrio tan delicado dominó la escena durante poco más de diez minutos. Naturalmente, eso no iba a ser suficiente para derrotar al equipo de Kornu y Sariel—pero hablando de manera realista, la batalla ya estaba decidida. En el momento en que Masayuki desbloqueó su habilidad definitiva, todos los caminos se unieron.

Ahora que los guerreros finalmente habían ganado suficiente tiempo para sí mismos, había llegado el momento. Velgrynd acababa de ser borrada de este mundo... y al mismo tiempo, los engranajes del destino comenzaron a girar.



Confirmado. Corredor del alma transdimensional con el sujeto Velgrynd establecido.

¿Eh?

Antes de que Masayuki pudiera pensar en algo más, ella apareció.

Al principio, lo sintió como un muro de energía pura. Pero no era así. En un instante, tomó la forma de una persona—una mujer hermosa, de su propio pasado. El aura cardinal que emitía, enmarcada por su

cabello azul casi deslumbrantemente hermoso, pertenecía a Velgrynd el Dragón de Llamas, manifestado aquí mismo en el campo de batalla.

Sus ojos contenían la fuerza para hacer que toda la creación se inclinara ante ella. Nadie se atrevió a moverse; era como si el tiempo se hubiera detenido. Sariel estaba igual, esperando en silencio las órdenes de Kornu—poco más se podía esperar, dado que esta nueva presencia acababa de nacer dentro de su cuerpo.

Todos los soldados imperiales en la escena reconocieron inmediatamente de qué se trataba. Esta era la figura más poderosa que existía, la que mantuvo seguro al Imperio durante siglos. Se había corrido la voz de que estaba en combate con Veldora en este momento, pero al parecer, ese era un rumor falso, porque aquí estaba ella... en un abrazo con Masayuki. Solo había una explicación para este tierno movimiento. Ella estaba enamorada de él.

“Te estaba buscando, Rudra. He querido verte desde hace tanto, tanto tiempo...”

Apuntó sus ojos cerrados hacia Masayuki mientras lo abrazaba. Luego llevó ambas manos a su cabeza y le dio un cálido beso.



No era así como Masayuki había pensado que esto funcionaría.

Ah... Vaya, suave. ¿O dulce? O... espera, ¡¡aaaaaaahh!!

Su cabeza empezó a hervir. En un instante, toda capacidad de razonamiento se borró. Una mujer terriblemente hermosa lo estaba abrazando—lo cual estaba bien y todo. Pero...

¡¡M-Mi primer beso!!

El atuendo casual, solo una simple camiseta y jeans, combinado con la belleza natural de Velgrynd creaba una apariencia sumamente moderna. Y ella lo estaba besando. Estaría mintiendo si dijera que no le gustaba. Pero aquí no podía olvidar una cuestión importante. Esta deslumbrante mujer acababa de llamarlo Rudra.

Oh Dios, ella piensa totalmente que soy otra persona...

Ahora no era el momento en el que podía quedarse allí y decirle; *Lo siento, creo que te has equivocado de persona*. Para empezar, tendría que quitarle los labios de la cara antes de que él pudiera decir algo. Masayuki necesitaba tomar aire pronto.

C-Cálmate... Necesitas mantener la calma en momentos como estos...

Reevaluó la situación. Este era un campo de batalla. Su enemigo estaba justo frente a él. Y él estaba besándose con esta belleza de clase mundial. Y gracias a estar tan cerca de ella, no pudo evitar notar su amplio pecho contra el suyo. Era una dicha sublime, casi celestial—pero no podía permitirse el lujo de disfrutarla.

¿Qué estoy haciendo? Pensó mientras su mente se volvía más confusa. Una cosa que sabía con certeza era que una vez que ella se diera cuenta de que tenía al hombre equivocado, su vida terminaría en ese momento. Con tantas, tantas personas presenciando esto, sería imposible convencerla para que no lo hiciera. Incluso con la absurda suerte de Masayuki, no podía esperar que esto saliera a su favor en absoluto. Estaba experimentando la pura dicha de la iluminación, pero sabía que su destino estaba a la vuelta de la esquina.

Entonces dejó de pensar. Estaba a punto de morir de todos modos, y solo quería apreciar el hecho de poder experimentar este beso al final. Así que desafiante, disfrutó de sus últimos segundos de vida. Su conciencia se volvió confusa, como si estuviera teniendo un sueño... y luego los malentendidos comenzaron a extenderse.

“¡Ahhh, Su Majestad es realmente un hombre astuto!”

“No quiero ser vulgar, pero sí, estoy de acuerdo. Mirándolos a los dos, puedo sentir cierto amor con el que nadie podría interferir... ¡y vínculos que nadie podría romper!”

“He, he... Velgrynd-sama parece una joven enamorada, ¿no? ¡Ha, ha, ha! Entonces el dragón guardián del Imperio siempre estuvo enamorado de Su Majestad, ¿verdad?”

“¡En efecto! ¡A nuestro Imperio le esperan buenas noticias en su futuro!”

Ningún miembro de la audiencia albergaba pensamientos negativos sobre Masayuki. De hecho, ninguno de ellos sospechaba que él no fuera el propio Rudra. Quería gritarles a todos lo equivocados que estaban, pero sus labios estaban ocupados en ese momento.

Pero nunca he tenido novia... y mucho menos he estado casado...

Tuvo que reírse de lo absurdo del mundo. Pero entonces llegó la salvación—en la forma de Kornu, su enemigo.

“¡Velgrynd! ¡Basta de tonterías! ¡¿Por qué?! ¡Se supone que estás bajo el dominio de Michael-sama! ¡¿Por qué te interpones en mi camino?!”

En la mente de Kornu, Velgrynd era un peón útil, completamente capturado y perteneciente a su bando. Su interferencia en ese momento lo estaba haciendo explotar en una ira irritada.

“Vaya, qué grosero de tu parte. Tendrías que ser un idiota para interponerte en nuestro camino”.

Velgrynd, finalmente alejándose de Masayuki, frunció el ceño hacia Kornu con insatisfacción. Su mirada era claramente hostil, pero eso no lo detuvo.

“¡Silencio! ¡Deja de jugar y ayúdame! ¡Toma a ese hombre al que estás abrazando y quítale la vida!”

Fue lo más tabú que pudo haber dicho. Y Kornu no sabía cuánta ira había despertado en Velgrynd.

“¿Estás diciendo que quieres que lo mate?”

Todo sonido desapareció del campo de batalla. Solo Kornu siguió gritando, sin darse cuenta de lo que estaba pasando.

“¿Estoy escuchando un eco, Velgrynd? No me importa lo fuerte que seas; soy tu comandante aquí. ¡Todo lo que tienes que hacer es seguir mis órdenes!”

Y Kornu nunca se dio cuenta de lo que estaba pasando, hasta el final. Simplemente no tenía la capacidad mental para darse cuenta de que Velgrynd ya no era quien solía ser.

“Estás muerto”.

Fue un golpe despiadado. La renacida Velgrynd era incomparablemente más fuerte que antes, y su magia ahora se refinaba al máximo. Con precisión, convirtió a Kornu en un montón de cenizas. Sin posibilidad de contraatacar o incluso decir otra palabra, ya no existía. Y aún más sorprendente, el ataque se abrió camino a través de las dimensiones—un truco provocado por Combinación Dimensional, parte de su nueva habilidad Salto Transdimensional. El cuerpo ‘real’ de Kornu, en el otro mundo al que ahora llamaba hogar, desapareció antes de que pudiera detectar algún peligro.

“La última vez también lo dejé pasar. Bastardo. Casi había olvidado el rencor que le tenía a Feldway. Nunca debí haberme permitido hacer eso”.

Escupió las palabras y luego se giró hacia Sariel.

“Oh, uh, su nombre es realmente Chronoa”, intervino Masayuki. “Ella me salvó la vida hace un segundo—”

“Está bien. No haré nada; no lo necesito. La influencia de Michael hizo que la habilidad definitiva de Sariel se arraigara en su psique, pero ella se está resistiendo sola. Por eso está así de inmóvil. Pero si aún estás preocupado, puedes pedirle a Rimuru que la vea después. Estoy seguro de que tendrá el remedio adecuado para ello. No será necesario que hagamos nada...”

Velgrynd se alejó de Sariel, el ocupante de la mente de Chronoa. Al darse cuenta de que no desconfiaba en absoluto de Chronoa, Masayuki finalmente se relajó.



Entonces la batalla llegó a su fin. Muchos de sus combatientes estaban tan aliviados como Masayuki, mientras que otros estaban tan ansiosos que apenas podían caminar erguidos. Ahora todos aquí sabían qué era realmente Velgrynd.

Fue Bernie, de pie junto a Masayuki, quien reunió el coraje para actuar primero. Él era el más cercano a Velgrynd, y ahora salió volando y se arrodilló ante ella, casi a cuatro patas.

“¡Mariscal, soy Bernie, miembro de los dígitos individuales y clasificado número siete! Solo espero que estés feliz de—”

“Suficiente. Gracias. ¿Qué quieres decirme?”

“¡Si señora! Desobedecí las órdenes de mi capitán y me negué a acabar con la vida de Masayuki, el joven aquí. Entiendo que esto se castiga con la muerte, pero antes de que comience la ejecución, les ruego que escuche lo que tengo que decir”.

La escena volvió a quedar en silencio. Fue otra bomba para la multitud de soldados que observaban. El mariscal, el comandante en jefe del ejército imperial, era la propia Velgrynd. Esto sorprendió a mucha gente, pero muchos más se convencieron rápidamente de que era cierto.

Ahora, cuando comprendieron el concepto, la realidad los acompañó. Todos estaban en el lado perdedor de la guerra, y eso significaba que Velgrynd los vería como dignos de ejecución, un destino contra el que no tenía sentido luchar. Ante el poder de un dragón que podía destruir todo este laberinto, todo lo que podían hacer era esperar a que su destino se desarrollara. Instintivamente formaron filas, esperando nerviosamente su juicio, mientras continuaba la conversación.

“Bien. ¿Y...?”

“Todos nosotros ante usted, seguimos siendo tan leales al Imperio como siempre lo hemos sido. No importa lo que decida el emperador, estamos listos, dispuestos y capaces de llevarlo a cabo al pie de la letra. ¡Teniendo esto en cuenta, le suplico, mi mariscal, que permita que este ejército regrese a casa! Eres libre de echarme la culpa de esto a mí y a los oficiales; ninguno de nosotros diría una palabra de desacuerdo contra eso. Pero—”

“Bien, bien”.

Bernie estaba abatido, su súplica más sincera fue interrumpida a mitad de camino. No había forma de evitar el destino. Las lágrimas fluyeron al darse cuenta de lo impotente que era.

Velgrynd recompensó eso con una pequeña risita.

“Oh, lo siento. ¿Te di una idea equivocada? Quizás no son las luces más brillantes que existen, pero trabajaron duro para nosotros. Soy consciente de eso. Gracias por proteger a mi amado Rudra”.

Todos los soldados inmediatamente se arrodillaron y agacharon la cabeza.

“¿E-Entonces...?!”

“No estaba pensando en hacerles nada a ninguno de ustedes. Rudra es quien realmente me importa, pero sé que Rudra piensa mucho en todos ustedes, así que les otorgaré mi protección. Siempre lo he hecho y siempre lo haré”.

Fue como un evangelio del cielo. Los aplausos estallaron entre la multitud; algunos rompieron a sollozar, entre ellos Calgurio y Minitz. Creyeron y se sintieron conmovidos por todo lo que Velgrynd les dijo.

“¡Gloria al Imperio! ¡¡Gloria a Su Majestad el Emperador!!”

La emoción era palpable, el ruido ensordecedor. Masayuki se preguntó qué les había pasado a estas personas.

Por lo que parece, esta multitud piensa que soy el emperador Rudra. ¡Vamos, Bernie, díselo! Si la verdad sale a la luz, seré yo quien pagará por ello, ya sabes. Incluso me besó... Me van a matar, ¿no?

Su nombre ni siquiera era Rudra, pero nadie dudaba de que no lo fuera. Se preguntó si su cordura estaba empezando a fallarle. Ese beso fue pura alegría, pero honestamente hablando, Masayuki no quería verse atrapado en nada de esto.

“¿Qué ocurre? No pareces muy feliz. Si tienes algo en mente, por supuesto, dímelo”.

El desolado Masayuki quedó un poco conmocionado cuando Velgrynd se dirigió directamente a él.

“¿Oh? Um, no, no tengo nada en mente...”

Tuvo problemas para ensamblar las palabras. La incómoda exhibición nubló el rostro de Velgrynd. “¿Podría ser...” preguntó con cautela “... que no me recuerdas?”

Esto le pareció una prueba a Masayuki. Pero ¿cuál era la respuesta correcta? Si se hacía mal, se metería en un gran problema. Dame un respiro, se dijo mientras su mente daba vueltas. Si ésta era una pregunta de sí o no, entonces sí, la recordaba. Definitivamente era la hermosa mujer que se convirtió en lo último que vio en su mundo original. ¿Pero sabía él su nombre?

Ese tipo la llamó Velgrynd. ¿No es ese el nombre de la hermana de Veldora? ¿Locamente fuerte y todo? Y el ‘guardián del Imperio’ y esas cosas también...

Esta lucha interna estaba dando sus frutos. Cada vez le venían a la cabeza más hechos y, basándose en cómo habían reaccionado los soldados imperiales, su suposición probablemente era correcta. Entonces hizo su apuesta.

“Tú eres... Velgrynd, ¿no?”

El rostro de Velgrynd estalló en una amplia sonrisa.

“¡Sí, Sí! ¡Lo recuerdas, Rudra!”

Incluso ahora, la suerte de Masayuki no lo abandonó. El simple hecho de que la llamaran por su nombre exaltó a Velgrynd. Y eso no fue todo.

“Ah, ahora me doy cuenta de por qué tenías esa mirada de preocupación. Me alegré tanto de verte que lo olvidé, pero tu nombre ahora es Masayuki, ¿no?”

“¡¡...!!”

Las cosas mejoraban cada vez más para él. Cualquier preocupación de que Velgrynd tuviera al tipo equivocado ahora era firmemente cosa del pasado.

Espera, ¿qué? ¡¿Esta chica sabe que soy Honjo Masayuki?!

Alivio puro. El tipo de alivio que no había sentido desde el día en que nació. Estaba tan relajado que casi perdió el control de su vejiga allí mismo. Luego se tensó de nuevo antes de que las cosas se pusieran feas en él.

“Eso es... eso es correcto. No soy Rudra en este momento; soy Masayuki. Y, ya sabes, creo que estoy un poco confundido acerca de todo esto y esas cosas, ja, ja, ja...”

Mientras se reía entre dientes, observó atentamente la reacción de Velgrynd. Pero ella no era el único problema.

Según cómo ha sucedido esto, estoy totalmente seguro de que la multitud aquí piensa que soy Rudra. Si digo que soy otra persona aquí arriba, simplemente los confundiré, ¿no? No puedo permitir que la gente me acuse de hacerme pasar por el emperador... ¡Tengo que decirles que no soy el indicado!

No estaba seguro de si era algo por lo que iría a la cárcel, pero, de cualquier manera, Masayuki quería dejar las cosas claras. Así que decidió confesar—pero Velgrynd no estaba de acuerdo.

“Oh, no es problema. El Imperio no vale nada. Es simplemente una de las posesiones de Rudra—una especie de pasatiempo suyo. Simplemente lo mantuvo a salvo porque lo necesitaba para su competencia contra Guy. Si crees que no lo quieres, ¿quieres que arrase cada centímetro cuadrado por ti?”

En verdad, eran las palabras de un dios, una existencia más allá de la percepción humana. Los soldados imperiales palidecieron. Todos los ojos estaban puestos en Masayuki.

¡No! ¡Detente! ¡No! ¡Dejen de actuar como si fuera mi culpa!

Sintiendo la pesada carga de esta responsabilidad—y los ojos quemando agujeros en su cráneo—habló.

“¡No, aprecio al Imperio! Incluso Rimuru quiere ser su amigo en el futuro y esas cosas. Una vez que esta guerra termine, ya sabes, podríamos firmar un tratado y ser amistosos, ¿verdad?”

Al menos, suplicó, no quería que el Imperio del Este sufriera un invierno nuclear de frontera a frontera. Los soldados lo miraban como si fuera un dios. Si Velgrynd dijera que podía hacerlo, lo haría, y probablemente también con un movimiento casual de muñeca. Si Masayuki no protestaba, el Imperio seguramente estaba condenado. Todos lo sabían y ahora todos apreciaban profundamente a Masayuki.

“¿Oh? Bueno, si así es como te sientes, entonces seguiré ayudándote”, respondió Velgrynd con una sonrisa.

Los soldados lanzaron un suspiro colectivo de alivio.

Calgurio habló en nombre de la multitud. “Hay, si no les importa, solo hay un asunto que me gustaría que nos aclararan...”

Su rostro estaba adolorido. Claramente, no quería decir lo que venía después.

“¿De qué se trata?” Preguntó Velgrynd, su voz indicaba que ya quería terminar con esto.

“M-Mi señor, quería preguntar sobre Rudra-sama, nuestro actual emperador. ¿Qué pasará con él?”

Una chispa de reconocimiento cruzó por su rostro.

“Ah bien. Supongo que ninguno de ustedes puede notar visualmente la esencia del alma de una persona. Rudra, ahora mismo, no es más que un caparazón. El alma del verdadero Rudra se ha reunido aquí... dentro de mi amado Masayuki”.

“Emmm, ¿yo?”

“Sí, tú. Puede que no lo recuerdes, pero definitivamente eres Rudra. Es por eso que te amo. Te amo y haré todo lo posible para que tú también me ames”.

“¿UM, está bien?”

¿Una mujer hermosa que dijera esto no lograría despertar el ánimo de ningún hombre? ¡Por supuesto que no! Y Masayuki no era la excepción. Pero el hecho de que ahora estuviera loca por él no significaba que duraría para siempre. Se juró a sí mismo que trabajaría más duro que nunca, aunque solo fuera para asegurarse de que su suerte aguantara. Lo que tendría que hacer exactamente lo resolvería más tarde.

Fue con esta nueva determinación que Masayuki rápidamente tuvo que enfrentar otro problema.

“Bueno, si Masayuki-sama es nuestro verdadero emperador, depende de nosotros ofrecer nuestro apoyo a su reclamo, ¿no es así?”

“¿Eh?”

“En efecto. Pero será complicado. En términos de linaje, es una persona completamente diferente. Es poco probable que funcione afirmar que es un hijo ilegítimo. No estoy seguro de que sea algo que podamos esconder completamente debajo de la alfombra”.

“¿Eh...?”

“¿Pero importa? Usted puede manejar el asunto con los militares, Calgurio-dono, y yo puedo suavizar las cosas con la nobleza. ¡Después de todo, ciertamente no voy a aceptar ningún desacuerdo sobre este tema! Tampoco podemos darnos el lujo de perder el tiempo en esto. Si fallamos, todo el Imperio colapsará”.

Calgurio inmediatamente brindó su apoyo, Bernie mencionó un problema potencial y Minitz ofreció una solución. Los tres líderes estaban listos para dedicar todos sus poderes a esto—y así Masayuki, sin tener la culpa, se vio a sí mismo acercándose cada vez más al trono...

“Bueno, Masayuki, yo diría que ahora tienes un gran trabajo”.

Um... ¿Tengo derecho a negarme?

... Probablemente no.

Se rindió. Después de todo, era la apertura de otra nueva fase de su desventurada vida.



Dino finalmente estaba listo para ponerse serio. Tener tantos problemas contra un oponente tan eminentemente vencible lo molestaba mucho, pero eso estaba llegando a su fin rápidamente.

“¿Crees que tienes tiempo para mirar hacia otro lado?”

El puño afilado de Beretta rozó su mejilla.

“Actuar tan distraído con nosotros... realmente me siento ofendida, ¿sabes?”

Llovieron los Osiris Rapier de Apito. Dino los evitó tenazmente. Seguramente un golpe dolería.

En cierto modo asumí que estoy por encima con creces a estos chicos, pero ¿tal vez era solo mi ego el que hablaba? Es un dos contra uno, pero, aun así, no esperaba tener tantas dificultades.

Dino estaba perdiendo confianza. ¿Tal vez toda esa holgazanería lo había debilitado? El tonto pensamiento demostró que su corazón aún no estaba realmente en esto, tal vez, pero no le importaba.

Todo su entrenamiento con Hinata le dio a Apito una intuición increíble, algo peligrosamente cercano a la clarividencia. Dino era el luchador superior, pero ni siquiera él podía bajar la guardia con ella.

Beretta ahora servía como tanque, con Apito atacando desde la retaguardia, aunque Beretta también se ofendió un poco. Su bombardeo doble tenía lo necesario para alcanzar Dino. Aún peor era la magia de Beretta. Muy poca magia funcionaba en Dino, pero la de Beretta involucraba principalmente hechizos de apoyo que mejoraban sus propias especificaciones. Dino podía derribar ataques mágicos que lo debilitaban, pero si los hechizos aumentaban la velocidad, la fuerza o la resistencia de Beretta y Apito, no tenía forma de intervenir. Podría intentar interrumpir el proceso de lanzamiento de hechizos, pero Beretta era un demonio dotado de magia que podía lanzar hechizos antes de que Dino pudiera reaccionar. Peor aún, la función de sueño de Pereza no funcionaba en Beretta.

Por eso estaba teniendo tantos problemas en esta pelea. Pero, por fin, todo dentro de él se recuperó por completo. Era hora de contraatacar.

“¡Cierren la boca! ¡Dejen de actuar tan superiormente a pesar de que se necesitan dos de ustedes para enfrentarme! Solo siguen aquí porque soy muy paciente, ¿vale? ¡Deberían estar agradecidos! ¡Tomen, coman esto y tomen una siesta por mí!”

Cuando terminó de hablar, Fallen Hypno ya estaba en marcha. Por muy deshonesto que fuera Dino, esto fue lo más antideportivo que se podía conseguir.

“Uf... Finalmente terminé”.

Al ver a Apito colapsar, Dino tuvo asegurada su victoria. Sin embargo, por si acaso, miró a Beretta—y rápidamente esquivó su puño que avanzaba.

“¡Vaya! ¿Te resististe a mi sueño?”

“Por supuesto. Caer en la trampa una vez fue un error suficiente. Apenas podía permitirme volver a quedarme dormido”.

Beretta podía idear contramedidas porque era un demonio, una criatura con resistencia incorporada a los efectos de estado. Con su habilidad única Inversor, podía transformar la somnolencia en su opuesto natural.

“De ninguna manera...”

“Ahora, sé que eso hace que Apito no se vea muy bien, pero dejemos que muera y resucite para nosotros”.

Beretta se paró audazmente frente a Dino. Verlo encontrar un camino garantizado hacia la victoria y apegarse a él con tanta obstinación casi impresionó al rey demonio más que exasperarlo.

No puedo creer que se haya mantenido así incluso contra alguien como yo. No es que tenga un desempeño deficiente—es que Beretta y Apito realmente son muy buenos. Supongo que significa que tendré que usar ‘eso’ ahora...

Dino tenía la manera perfecta de terminar con esto. Prefería no recurrir a ello, ya que le traía algunos recuerdos molestos, pero ahora no era momento de quejas.

“Está bien. Lo admito. Tienes razón. De hecho, deberías estar orgulloso de haberme hecho tomar esto en serio”.

En el momento en que lo gritó, desbloqueó la habilidad almacenada dentro de él. El poder supremo que le otorgó Veldanava—la habilidad definitiva, Astarte, Señor del Alto Cielo.

Confirmado. Usando la habilidad de Creación de la habilidad definitiva Astarte para evolucionar la habilidad única Pereza... Exitoso.

La habilidad Pereza de Dino tenía la característica única de aumentar su fuerza cuanto menos se movía físicamente su dueño. Podría contener una reserva de energía para su uso posterior, y eso es lo que Dino ahora usaba para convertir a Pereza en la nueva habilidad definitiva Belphegor, Señor de la Pereza.

Esa era su última opción—Evolución, una parte de la habilidad definitiva Astarte. Con Astarte en la mano, podría desarrollar sus habilidades (pero no las de nadie más) para tener el efecto que deseara. Eso no era todo, por supuesto, pero de cualquier manera, Dino quería mantener a Astarte oculto tanto como pudiera. Había ojos por todas partes dentro del laberinto, y constantemente se registraban todo tipo de datos. Como Monitor, tenía una inclinación natural a no revelarse por completo.

Además...

Conozco a Rimuru. Es astuto y trabaja constantemente a gran escala con una visión profunda. Cuando mató a Clayman, incluso presentó esa pantalla con su evidencia. Si ve mi poder, estoy seguro de que intentará tomar medidas contra él...

El rey demonio Rimuru era subestimado bajo su propio riesgo. No existía tal cosa como ser demasiado cuidadoso, un credo que se había grabado profundamente en los huesos de Dino.

Entonces Dino creó Belphegor, un poder que no le importaba mostrar. Apuntaba directamente a Beretta.

“¡Ve a dormir! ¡¡Fallen Catastrophe!!” [Catástrofe del Caído o Caída de Catástrofe]

Se reescribieron las leyes de la naturaleza, invirtiendo sus elementos positivos y tornándolos negativos. La tentación que crearon atraía a todo, vivos y muertos, a cesar toda actividad y entrar en estasis². Pero no era un efecto forzado; correspondía a los objetivos atrapar el señuelo y caminar ellos mismos por el camino de la destrucción. Eso lo convertía en un tipo de hipnosis, aunque funcionaba en una dimensión completamente diferente—no había manera de despertar de un sueño impulsado por Belphegor, ya que destruía tanto tu espíritu como tu cuerpo físico. Por supuesto, si bien el destino de este señuelo era la ‘perdición’, Dino podía bajar la intensidad y poner al objetivo en un estado hipnótico más tradicional.

En ese sentido, era una habilidad realmente versátil y no usaba sonido para transmitirse, por lo que no podía ser bloqueada por ninguna barrera de ningún tipo. Era impermeable a muchas defensas, uno de sus puntos más fuertes. En resumen, Belphegor dominaba todas las cosas inteligentes y sensibles.



Dino se sintió un poco orgulloso de sí mismo. Esta era realmente una especie de evolución definitiva y temible—un símbolo perfecto de la pereza, uno de los siete pecados capitales.

Intentó destruir sistemáticamente a Beretta, impidiéndole realizar cualquier movimiento por un tiempo. La destrucción era su objetivo con esta invocación, pero los resultados fueron incluso más poderosos de lo esperado. Beretta había desaparecido en una nube de polvo, por lo que sin duda pasaría un tiempo antes de que pudiera resucitar. El Brazalete desapareció junto con él, pero eso no molestó a Dino—Ramiris probablemente podría compensar eso. Además, si hubiera cedido en absoluto, es posible que no hubiera cumplido con su deber.

Por eso no se sentía muy responsable del destino de Beretta.

No me odies por eso, Beretta. Pero... hombre, incluso Beretta tal vez sea de nivel medio en comparación con los muchachos que trabajan directamente bajo Rimuru, ¿eh?

Quizás Dino tenía derecho a quejarse. Alguien tan astuto como Beretta estaba en un escalón decididamente inferior y ni siquiera poseía una habilidad definitiva. Ni siquiera era un rey demonio, de hecho—solo un subordinado. La idea hizo que Dino se estremeciera un poco. ¿Qué pasaría si uno de los chicos de primer nivel todavía estuviera despierto? ¿Podría ganar contra quienquiera que fuera?

Sus ojos preocupados se dirigieron hacia Ramiris, asegurándose de que todavía estuviera profundamente dormida. Luego la tocó.

... O pensó que sí.

Entonces Ramiris se convirtió en un enjambre de luz, tomando la forma de una mariposa y revoloteó alrededor de Dino, casi como si se estuviera riendo de él.

² Literalmente es el cese de todo, en medicina se usa para llamar al evento en que la sangre u otra sustancia se estanca/se detiene y no llega a determinados órganos.

... ¡¿Vaya, vaya, eso fue solo un espejismo?!

No podía creerlo y tampoco quería hacerlo. Pero no había otra explicación para esto. Esta batalla realmente estaba siendo monitoreada.

Me alegro de haber pensado lo suficiente como para tener cuidado, pero aun así...

Aun así, le había revelado uno de sus movimientos más poderosos al enemigo. Y lo que es más, su próximo oponente seguramente sería aún peor—

El sonido de pasos pesados resonó por toda la habitación.

La hermosa mariposa de luz voló hacia la figura que entraba y tocó su brazo. Luego se convirtió una vez más en una mancha de luz... y se transformó nuevamente. Ahora era Ramiris, que dormía inocentemente y parecía felizmente inconsciente de cualquier cosa. Ella estaba encima del antebrazo de esta figura, y Beretta, que mientras tanto había revivido, tomó posesión de ella respetuosamente.

“Beretta-dono”, dijo la figura en voz baja, “por favor cuide a Ramiris-sama por mí”.

“Por todos los medios. ¿Necesitas algún respaldo?”

“Para nada. Puedo manejar esto yo mismo”.

Ramiris tuvo una cobertura perfecta desde el inicio. En la parte más baja del lugar más seguro donde podía estar, cierta persona había colocado varias capas de trampas, ordenando al equipo luchar contra el enemigo que avanzaba en pequeñas ráfagas para que sus habilidades pudieran quedar al descubierto. Sin embargo, este laberinto tenía en su interior al guardián más fuerte del mundo. Antes de partir, Veldora había dejado la protección de Ramiris al hombre que consideraba su mejor aprendiz. Solo Ramiris desconocía todo esto.

Y ahora esta figura finalmente estaba en movimiento.

El hombre que estaba frente a Dino era Zegion, el Señor de la Niebla y el indiscutible guardián de este laberinto.





Zegion había entrado en un capullo para fortalecer sus habilidades, pero permaneció consciente todo el tiempo. Respondiendo al llamado de Veldora, tenía una comprensión firme de todo lo que sucedía dentro del laberinto, usando su abrumadora Defensa Absoluta para garantizar la seguridad de Ramiris. Y ahora Dino se dio cuenta.

Realmente desearía que la gente dejara de bromear conmigo...

Así era exactamente como se sentía. Había pensado que había salido victorioso, y entonces apareció este nuevo enemigo—y aparentemente el objetivo detrás de todo esto era hacerle mostrar sus habilidades.

¡Lo sabía! Rimuru es condenadamente traicionero en ese sentido. ¡Estaba obligado a intentar algo como esto!

Su misión era claramente un fracaso. No había conseguido atrapar a Ramiris y ahora su propia huida estaba en duda.

Quiero decir, ¿cuándo sacaron a Ramiris de aquí de todos modos? Estuve en esta habitación todo el tiempo y la vi hablando conmigo. ¿Hacía mucho que se había ido cuando se convirtió en esa mariposa?

Si no fuera eso, Zegion debió haber sacado a Ramiris de allí de una manera que Dino no pudo captar.

Pero entonces... ¿he estado hablando con una ilusión todo este tiempo?

Eso también era un problema. ¿Dino poseía una habilidad definitiva y un talento brillante para la hipnosis y, sin embargo, se había visto cubierto de alguna ilusión mágica? Eso era impensable... pero no podía llamarlo imposible. Si Zegion tuviera una habilidad definitiva orientada a ataques mentales... tal vez podría conjurar algo que incluso Dino pasaría por alto.

Y sabía cuán fuerte era Zegion. Era un ser humanoide, un poderoso tipo insectoide y una potencial semilla de rey demonio. Gracias al favor del rey demonio Rimuru, había obtenido niveles casi imposibles de fuerza de combate. Con Veldora como su maestro, su nivel de lucha podría incluso superar al de los Demonios Progenitores.

Esto le convertía en el amo indiscutible del laberinto. Cuando el Imperio invadió este reino, su fuerza abrumadora los había ahuyentado a todos, una hazaña que Dino estuvo presente para presenciar. A sus ojos, Zegion era casi imbatible en combate cuerpo a cuerpo... pero los ataques físicos eran todo lo que había mostrado. Nunca intentó ningún tipo de ataque basado en espíritu, y a Dino le pareció que carecía incluso de una habilidad única, y mucho menos de una habilidad definitiva.

... Quiero decir, su Campo de Distorsión era lo suficientemente impresionante como para alcanzar el reino 'definitivo', tal vez, pero...

Pero eso seguía siendo una habilidad física. Para Dino, más dotado para los ataques mentales, parecía manejable.

La única explicación para esto era la celebración del otro día. Entonces, Rimuru infundió algún tipo de poder en Zegion, con el fin de proporcionar una recompensa. Estaba despertando a sus sirvientes y llamándolo 'ceremonia de evolución' o algo similar. Algunos de ellos, como Gabiru, realmente ganaron mucho poder, y otros entraron en un sueño evolutivo. Todo recordaba inquietantemente a un Festival de la Cosecha, y si Zegion emergía de él con una o dos nuevas habilidades, ciertamente tenía sentido.

¿Pero no es esto extraño? ¿Cómo pueden aquellos que sirven a Rimuru alcanzar los mismos niveles que él? Lo entiendo si los subordinados de un rey demonio despiertos alcanzan el nivel de semillas, pero si todos son tan poderosos como los reyes demonio despiertos, ¿eso es demasiada trampa!

Dino, con todos los años que había vivido, nunca podría haber predicho esto. Ni siquiera Guy podría lograr algo así.

... Bueno, podría seguir y seguir sobre él. En el momento en que hizo que un Progenitor le sirviera, supe que estaba loco en ese momento. No hay nada descartado para él.

Internamente, Dino despotricó contra Rimuru por unos momentos más. Esas tres chicas, los demonios vivientes más poderosos, probablemente podrían haberlo detenido en seco. Independientemente de cuáles fueran sus estadísticas de PE, realmente no importaba si eran Progenitores. Y Rimuru las había reclutado como si estuviera dirigiendo un equipo de baloncesto. Era simplemente extraño y quería involucrarse con él lo menos posible.

Y ahora Zegion, de pie frente a él, era igual a un Progenitor. Claramente, algo extraño estaba pasando. No era solo que fuera de Clase Millón—su pura aura zumbaba con una fuerza infinita. Su habilidad desafiaba todos los números. Era la atmósfera que solo alguien que obtuvo el poder supremo podía exudar. Sugirió que él también había adquirido una habilidad definitiva, tal como lo había hecho Dino.

Esta es exactamente la razón por la que odio tanto trabajar...

Se lamentó por dentro por la mala mano que le habían repartido. Luego suspiró, con un claro matiz de resignación, mientras buscaba a tientas una posible mejor solución, pero ninguna buena idea se le ocurrió tan fácilmente. Y entonces el tiempo dejó de esperarlo.



Mientras Dino pasaba un rato reflexionando, el no afectado Zegion avanzó.

“¿Tienes alguna última palabra?” Preguntó Zegion.

“Estabas escondido aquí, observando hasta que revelara mis secretos, ¿eh? Vamos, hombre. ¡Eso es sucio!”

Haciendo caso omiso de sus propias acciones sucias por el momento, Dino expresó sus frustraciones para empezar. Era poco más que molestar, pero si irritaba a su oponente, sería para su beneficio.

“Hah. Se llama guerra”.

Zegion, por supuesto, no se dejó intimidar.

“¡Lo sé!” Dino respondió, y ese fue el final del intercambio.

La tensión corrió entre ellos. Dino sabía lo fuerte que era Zegion—un hecho que podía considerar una ventaja. Pero Zegion ahora conocía todo el alcance de sus propias habilidades. Un asalto frontal era la única opción... pero el combate a corta distancia era la especialidad de Zegion, y aunque aún no estaba confirmado, probablemente también poseía una habilidad definitiva. Dino, mientras tanto, se trataba más

de ataques espirituales—a menos que usara su verdadero movimiento final, pero quería evitar eso en el laberinto.

Bueno, ya me he descubierto en muchos sentidos, pero sí, esto realmente tiene que terminar aquí...

Además, Dino se engañaba a sí mismo; si lo único que importaba era escapar, probablemente aún estuviera a salvo en ese sentido.

“¿No vienes por mí?”

Las palabras de Zegion eran pesadas. La pregunta pareció arrojarlo al suelo, pero Dino usó su fuerza de voluntad para defenderse.

“¡Hah! No me menosprecies. Soy parte del Octagrama, ya sabes, y he vivido mucho más que tú. ¡De ninguna manera voy a perder contra un neófito como tú!”

Levantó su gran espada y la lanzó hacia Zegion.

“¡Toma esto y respira tu último aliento! ¡¡Fallen Strike!! [Golpe del Caído]

Este no fue un intercambio de golpes. Tenía la intención de terminar aquí con este movimiento masivo, tan impropio de alguien tan vago como lo era Dino.

Y Fallen Strike ciertamente tenía la fuerza para ello. Al infundir a su espada su habilidad única Pereza, Dino había creado un estilo de batalla ilusorio en constante cambio que engañaba a su oponente y le permitía controlar la pelea. Ahora que esa habilidad había evolucionado a Belphegor, sus efectos se multiplicaron muchas veces, por lo que su estilo de espada ilusorio estaba más pulido que nunca. Puede que odiara actuar, pero el sentido de batalla de Dino era innegable.

Aun así...

Dino había decidido que el combate a corta distancia con Zegion era demasiado arriesgado. Si sus habilidades no funcionaban con él, el estilo de espada ilusorio fallaría. Ahora, pensó, no era momento de retener nada—así que realizó uno de sus movimientos especiales. Ese era Fallen Strike, uno de los pocos movimientos de espada tradicionales en su estilo ilusorio, y puso toda su fuerza en él.

Su intención; debilitar a su oponente. Ahora su espada estaba impregnada de ondas negativas de emoción, robándole a su enemigo la voluntad de vivir incluso si le raspaba la piel. No era una ilusión o alucinación que alguien pudiera ignorar; para los débiles de corazón, era imposible resistirse.

Solo aquellos con una mente lo suficientemente fuerte como para obtener una habilidad definitiva podrían luchar contra ella, e incluso así, no saldrían ilesos. La voluntad perezosa que Dino infundida en el ataque generaba un efecto físicamente destructivo en su interior. Incluso si lo esquivabas, emitía ondas negativas en todas direcciones, y simplemente estar expuesto a ellas minaría tu impulso mental... y, por lo tanto, tu capacidad de batalla. Podría aprovechar eso para dar el golpe final a continuación, y entonces todo terminaría. El movimiento arrinconaba a su enemigo de muchas maneras, convirtiéndolo en uno de los mejores que Dino podía hacer, una obra maestra en la que tenía total confianza.

Si Dino quería salir vivo de esta habitación, su mejor opción era derrotar a Zegion sin contenerse. Le gustaba ocultar sus mejores movimientos, pero si eso le hacía la vida más fácil, tampoco escatimaría en ello.

Ni siquiera Guy se vería tan bien si recibiera un golpe directo de esto. ¿Crees que te puede ir mejor?

Dino sonrió, casi seguro de la muerte de su oponente. Sería imposible, razonó, que alguien esperara este gran golpe de alguien tan manifiestamente perezoso en la vida. Ahora, pensó, cantando sus propias alabanzas en su mente, todo había vuelto a la normalidad.

Zegion no se movió. No porque no pudiera reaccionar a tiempo sino porque no tenía ningún problema en lidiar con esto. Al leer la trayectoria de la espada de Dino, la detuvo justo antes de que aterrizara en su objetivo. Colmillo Aplastante, la poderosa gran espada clase Divina, tenía suficiente fuerza para aplastar cualquier tipo de materia en el mundo—pero incluso cuando se lanzaba hacia él, el exoesqueleto que cubría la mano izquierda de Zegion, ahora convertida en Hihi'irokane³, la bloqueó fácilmente.

“¡Maldito tonto!” Gritó Dino. “¡Ni siquiera intentaste esquivar mi espada! ¡La victoria es mía!”

Ahora, pensó, actuar como un vago perezoso todo este tiempo finalmente había valido la pena. Para ser honesto, no fue realmente un acto, pero trató de engañarse a sí mismo al pensar eso.

Zegion, como se esperaba, había detenido su ataque de alta velocidad. Espadas de este tamaño perdían velocidad, así que no era una sorpresa. El daño, sin embargo, sería incalculable. Zegion lo bloqueó con una mano, como si estuviera golpeando algo—era impresionante verlo. Pero ahora una intensa onda de choque recorrió su brazo izquierdo.

Parece que no lo aplastó por completo, pero seguro que será inútil por un tiempo. Me encanta cómo está ahí parado, sin siquiera temblar. ¡Tanta bravuconería falsa!

Era casi odioso lo poco afectado que parecía Zegion. Pero Dino había ganado. El campo de distorsión de Zegion era un invento excelente, pero solo podía bloquear ataques físicos. Fallen Strike, actualizado a su nivel máximo, podía penetrar cualquier obstáculo físico.

Lo tomé con la guardia baja, le hice pensar que era un ataque con espada, pero en realidad le asesté un golpe espiritual letal. Mi estrategia triunfó.

Sí, Zegion era fuerte. Por eso, predijo Dino, era probable que lo menospreciara y tratara de actuar lo más superior posible. Era mejor a corta distancia, y esta habitación era el escenario perfecto para eso; Según lo veía Dino, no había forma de que intentara evadir nada.

“Hmph”, escupió. “Ojalá ustedes dejaran esto ya. Sé que ese brazalete te revivirá de todos modos, así que realmente necesito recuperar a Ramiris pronto...”

Se dirigió a Beretta. Pero luego se detuvo. Algo se sentía mal. Por un lado, Beretta ni siquiera desconfiaba de él. Después de toda esta batalla (además de revelar varias de sus cartas de triunfo), a Dino se le estaban acabando las magículas. Aun así, no perdería, pero Beretta actuaba como si tuviera asegurada la victoria. Su rostro no era visible debajo de la máscara, pero aun así se sentía espeluznante de alguna manera.

“¿Crees que puedes vencerme?”

“Je-je-je... No seas tonto. Si puedo o no es irrelevante; yo no soy tu oponente”.

³ 緋々色金 = Oro Escarlata, Acero Carmesí...

En el momento en que escuchó eso, Dino sintió un intenso escalofrío. En un frenesí, se giró hacia Zegion—y sí, había algo antinatural en esa figura inmóvil. El hecho de que no fuera pulverizado por un golpe de clase Divina demostró que su brazo izquierdo era equivalente a la clase Divina. Eso significaba que podía tener una voluntad lo suficientemente fuerte como para funcionar como una forma de vida espiritual. Toda esa deliberación sobre si tenía una habilidad definitiva parecía inútil ahora. La evidencia estaba claramente del lado del ‘sí’.

“¡Imposible...!”

“Déjame preguntarte—¿Tu ataque tiene un efecto retardado? Porque de lo contrario, ¿pensaste que una brisa pasajera como ese golpe podría derrotarme?”

Maldita sea, pensó Dino. Zegion realmente tenía una habilidad definitiva. No estaba claro exactamente de qué tipo, pero si podía anular su ataque espiritual, tenía que ser excepcional.

“Te preguntabas si poseía una habilidad definitiva, ¿no? Si es así, deberías haber juntado varios ataques en lugar de ese simple golpe. Debes darte cuenta de que tu pereza te costó la victoria”.

No actúes como si hubieras ganado esto, casi gritó Dino. En cambio, Zegion le apuntó con su puño izquierdo. Sus dedos se abrieron hacia afuera y de ellos salieron cinco rayos de luz.

Era su Rayo Dimensional.

“Owww...”

Saltando para esquivarlo, Dino apenas evitó un daño letal. Sin embargo, le costó el brazo derecho, que ahora estaba cortado a la altura del codo.

El dolor le dio ganas de llorar, pero no había tiempo para ello. Sus instintos le advertían que realmente estaba en peligro si esto continuaba.

“Realmente me tienes. ¿No es así, bastardo? No esperaba que también neutralizaras mi Fallen Thanatos⁴... ¿Me estás diciendo que los ataques espirituales no funcionan contigo?”

Fallen Thanatos era un ataque espiritual letal que Dino había inculcado en su Fallen Strike hace un momento. Actuaba estrictamente en las mentes de sus objetivos, por lo que incluso si su enemigo fuera una Réplica o similar, igualmente impactaría a la persona real, sin importar qué tan lejos estuviera.

Era un movimiento seguro, sin escapatoria posible, pero Zegion no se inmutó en absoluto. Dino apenas podía creerlo y tenía razón. Si quería ganar—o, realmente, si quería escapar aquí con vida—necesitaba resolver este misterio. Entonces le preguntó a Zegion, sabiendo muy bien que no era probable que llegara una respuesta.

“No tengo ningún deber de informarte por qué”.

Zegion, naturalmente, no se inmutó. Pero su voz amarga continuó.

“... Pero eres tan lamentable que dignificaré tu pregunta con una respuesta. Soy una ilusión, un fantasma. Desde el principio, estuviste envuelto en mi dedo. ¡Me han concedido el título de Señor de la

⁴ Thanatos es el dios griego de la muerte.

Niebla, gobernante del reino fantasma, y ahora te das cuenta de que ningún ataque espiritual puede perturbarme!”

Era el fuerte ofreciendo misericordia al débil. Al escucharlo, Dino rápidamente llegó a la verdad—y luego se sorprendió. Si su habilidad había sido anulada, significaba que la de su enemigo era más fuerte. Ahora se dio cuenta de que Zegion había evolucionado hasta convertirse en algo tan bueno, si no mejor, que él—incluso el actual él.

¡Tienes que estar bromeando! ¡¿Era tan bueno a corta distancia, pero ahora es aún mejor en ataques espirituales?! ¿Y él es el gobernante del reino fantasma? ¿Para que pueda crear sus propios mundos independientes? Oh hombre, ¿cuánto más fuerte se volvió ese bastardo? ¡De ninguna manera podría vencerlo sin preparación!

Dino poseía la más fuerte de las habilidades basadas en el pecado, una recién evolucionada hasta convertirse en una habilidad definitiva, pero Zegion la había bloqueado por completo. Su habilidad aún era desconocida, pero eso no era excusa. Zegion tampoco tenía una habilidad definitiva hasta hace poco. Dino no era débil, pero esta vez había elegido al oponente equivocado. Mala suerte, dirían algunos...

De hecho, toda la idea de intentar secuestrar a Ramiris estaba equivocada en el fondo. En el momento en que Zegion completó su evolución, su fracaso estuvo casi asegurado. Al darse cuenta de esto, Dino giró su rostro hacia arriba—y justo en ese momento, quedó atónito por una persona que vio en la pantalla.

Ah, Velgrynd...

La hermosa mujer era Velgrynd. No había duda sobre ese cabello azul. Se suponía que debía estar luchando contra el rey demonio Rimuru fuera del laberinto después de eliminar a Veldora, pero ahora estaba parada junto a Masayuki por alguna razón. Aún más preocupante es que Kornu no estaba a la vista.

¡¿No, no, no, no?!

Tenía un mal presentimiento sobre esto y aquellos tendían a no mentirle. Lo sabía por experiencia.

Amigo, espera un segundo. É-Ésta es demasiada información para manejarla a la vez. No puedo seguir el ritmo. Entonces, se suponía que Velgrynd estaba bajo el dominio de Feldway, pero ¿era todo eso mentira? ¿O escapó de alguna manera? De cualquier manera, supongo que ella mató a Kornu, ¿eh? Eso... Espera, espera, esto va mucho más allá de una misión fallida, ¿no es así?

Dino ejecutó Pensamiento Acelerado tan fuerte como pudo, tratando de comprender la situación. Sin embargo, pronto llegó a la conclusión de que sería imposible mantener la operación, por mucho que lo intentara. Podría haber estado listo para dar media vuelta y huir hace un tiempo, pero ahora había perdido toda la voluntad de continuar. En su opinión, había hecho bien en sobrevivir hasta aquí.

“Di tus oraciones. ¡Has tocado los confines inferiores del pecado y ahora morirás y lucharás contra el peso del tuyo! ¡¡Tormenta Dimensional!!”

Zegion había gobernado este espacio desde el principio. Y eso significaba solo una cosa. No importa lo que Dino hiciera, nunca podría irse.

Si hubiera hecho pleno uso de las habilidades que aún mantenía en secreto, tal vez habría encontrado esperanza en alguna parte. Pero las posibilidades de que eso ocurriera eran demasiado cósmicas como para

siquiera molestarse en intentarlo, por lo que Dino no sintió reparos en darse por vencido. De hecho, si hubiera alguna posibilidad...

Una tormenta de colores deslumbrantes envolvió a Dino, llevándolo a un reino donde nada existía ni existiría. Era una tormenta sobrenatural de partículas altamente energizadas, y Dino no pudo hacer nada contra ella ya que fue borrado del mundo, sin dejar rastro de su cuerpo—o eso es lo que debería haber sucedido.

“Eh. Entonces, ¿tus oraciones dieron resultado? Al menos tienes una suerte impresionante”, murmuró Zegion para sí mismo.

Se escuchó el suave sonido de algo, en algún lugar, rompiéndose, y pudo sentir que la existencia de Dino se regeneraba. Zegion pudo ver esto con precisión, su voz era tranquila. Todo ello estaba dentro de sus predicciones.



Dino se despertó fuera del laberinto.

“¡Uf! Gané la apuesta, ¿eh?”

Exhaló un suspiro de alivio. Todo su equipo estaba allí, completamente intacto.

“Esto es como si Ramiris me dejara ir por amabilidad, ¿no?”

Dino miró el brazalete roto que tenía en las manos. Era un Brazalete de Resurrección, uno barato que había comprado en la tienda del laberinto hace mucho tiempo. Nunca había utilizado un punto de guardado, por lo que su ubicación se restableció en la superficie después de su muerte. Lo mantuvo como una ruta de escape, pensando que algo como esto era completamente posible.

“Bueno, ella nunca me dio un brazalete de uso ilimitado, así que debe haber sospechado bastante de mí desde el principio. Pero también podría haberme cancelado esto. Ella seguro que fue amable conmigo”.

Reflexionó sobre ello con nostalgia. Aquí estaba él, llevando en secreto un artículo de seguro creado por una chica a la que fue enviado a secuestrar. Se necesitaba alguien como Dino para justificar un acto tan carente de principios en su mente. La pulsera era de precio reducido y de un solo uso, algo que Ramiris producía en grandes cantidades. Se había jugado la vida en ello y al parecer, el cielo estaba de su lado.

Caído o no, supongo que sigo siendo un ángel.

Dino dejó que su mente divagara un poco mientras miraba a su alrededor. Quería encontrar a sus compañeras (que presumiblemente estaban luchando contra Geld en este momento) y salir de allí. También envió una Comunicación de Pensamiento a Zalarío para informarle sobre su fracaso. Sus compañeros angelicales habían establecido una ruta de escape para no quedar encerrados en el laberinto, por lo que era probable que ninguno de ellos saliera hasta que Zalarío saliera. Pero con las cosas desmoronándose así, quedarse era una mala idea.

Aun así, ¿ese tipo era demasiado fuerte!

Apeataba muchísimo. Incluso recordar a Zegion le daba ganas de quejarse para sí mismo. Feldway iba a estar muy enojado, pero aun así tenía suerte de estar vivo.

Esta podría ser la primera vez que alguno de los planes de Feldway no funciona. Supongo que Kornu volvió a equivocarse, pero... Bueno, no sé dónde está. Realmente nunca deberíamos habernos opuesto a Rimuru...

Nunca había estado demasiado entusiasmado con su papel en esto. Ahora Dino se preguntaba por qué lo había aceptado en primer lugar. Pensar en el futuro simplemente lo deprimía.

Realmente, si Zegion se había convertido en un monstruo, un asalto convencional al laberinto como este era inútil. Él, junto con todas las demás personas de alto nivel en el gobierno de Rimuru, eran monstruos totales. Dino aún no podía decir exactamente qué les había sucedido a Rimuru y su equipo, pero estaba seguro de que no era nada de lo que le alegraría saber.

¡¡Por eso no quería participar en esto!!

Dino solo quería una vida tranquila en el laberinto—y ahora mira lo que pasó. Quizás sea lo que merecía por lo que hizo, pero aun así era deprimente.

No sé qué está pasando por la mente de Feldway, pero dudo que se dé por vencido. No es que esto vaya a ser posible alguna vez...

Si tuviera que adivinar, la mejor oportunidad que jamás habrían tenido había llegado hace apenas un momento. Eso ya había desaparecido por completo y Dino sabía que no volvería.

Además, había un problema más.

Ah, hombre, y ahora que me he convertido en un enemigo, no hay manera de que pueda volver atrás...

Para alguien tan perezoso como Dino, la vida en el laberinto era lo más cómoda y tranquila posible. Podría haber sido ‘trabajo’, pero ayudar a Vester fue divertido. Gabiru también se llevaba bien con él, de vez en cuando le hacía favores y demás. Cada vez que el equipo de investigación hacía un nuevo descubrimiento, a él también le alegraba. Fueron días interesantes que pasó con Vester y la pandilla—y con el tiempo, los vio como amigos.

Eso y algo más que Dino casi olvidó. Solo vino aquí porque Guy se lo ordenó. Estaba funcionando como un espía para él, informando sobre lo que sucede dentro del laberinto. Dino no creía que Guy esperara mucho de él, en realidad, pero eso agrió aún más su estado de ánimo.

Puede ser muy molesto cuando está enojado...

Realmente lo era. Pero ahora preocuparse por todo esto también parecía inútil. Entonces Dino se dirigió hacia sus compañeros.



Cuando llegó hasta ellos, la batalla estaba estancada. Geld el Señor de la Barrera y Garcia estaban trabados en combate y, sorprendentemente, eran iguales en cuanto a músculo. Dino apenas podía creer lo que vio.

Si es igual a Garcia, eso lo hace más fuerte que yo, ¿eh? Y si es así justo después de su evolución, eso es solo... Uff.

Geld estaba ensangrentado. No estaba claro exactamente a quién pertenecía la sangre, porque no tenía heridas abiertas evidentes. Las heridas causadas por daño mágico no se podían curar con una poción, y Garcia claramente estaba lanzando suficiente magia para destruirlo. Si Geld salió ileso de todo eso, o tenía una defensa loca o habilidades curativas sobrehumanas.

Mientras Dino pensaba en esto, Garcia blandió su espada larga. Atravesó el escudo de escamas de Geld y se clavó en su brazo. Geld no respondió. Tirando su escudo roto, sacó uno nuevo de su *estómago* y volvió a su posición de lucha. Y allí Dino pudo verlo—ya ni siquiera había una cicatriz en el brazo de Geld.

Ahhh, es Regeneración Ultra-Rápida. ¿Y está lo suficientemente avanzado como para incluso curar los ataques de Garcia...?

Ahora tenía una respuesta. Pero Dino no estaba muy contento con eso.

“¡Uf! ¿Por qué eres tan terco? ¡Ninguno de mis ataques te perturba! ¿Estás loco o algo así?”

“¿Mm? ¿Lo estoy? No estoy seguro. ¿Quieres que elogie más tus ataques?”

“Oh, sarcasmo, ¿eh? ¡Ah! Tengo que matarte de un solo golpe o te sanarás instantáneamente. ¡Debería elogiarte por lo jodidamente duro que eres!”

Tal fue el intercambio cuando Geld y Garcia volaron de regreso a la batalla, hurgando en las aberturas del otro sin importarles cuánto los dañara. El machete de carnicero de Geld fue desviado hacia atrás por el escudo circular de Garcia, generando una intensa ráfaga de chispas y una onda de choque que viajó por el suelo.

Dino estaba demasiado aturdido para aprovechar la oportunidad de hablar. Geld siempre existió detrás de escena. No hizo nada llamativo en la guerra contra el Imperio, y Dino no lo vio como una gran amenaza. Ese fue un grave error.

¡Ahora estoy seguro de ello! ¡Todos en este maldito país están totalmente locos!

Se obligó a aceptar esto como un hecho, una verdad finalmente se dio cuenta, incluso cuando una temible batalla aérea estalló sobre él.

“¡Ughhh! ¡Deja de irritarme volando por todas partes!”

“Esa es mi línea ¡Tienes mucho valor para volar aun sin tener alas!”

“Heh... Un asunto simple si tienes control sobre la gravedad. Pero me estoy aburriendo de este juego de las traes. ¿Podemos ponerle fin?”

“¡Nuevamente, esa es mi línea!”

La encantadora Kumara se enfrentaba a Pico, que en comparación parecía una niña pequeña. De hecho, hacían una pareja atractiva, pero su batalla era bastante intensa. El Relámpago Negro de Pico, lanzado con tanta frecuencia que parecía cubrir el suelo debajo de ellos, había ennegrecido el área circundante—pero de alguna manera, nunca llegó a Kumara. Y con razón. Raiko, el Tigre del Trueno y una de las bestias de

cola que Kumara tenía como mascota, nació para manejar los rayos, lo que hacía que la defensa fuera una cuestión sencilla.

Entonces Kumara se puso en movimiento, como si declarara que era su turno. Usando ocho de sus colas en un patrón elegante y fluido, desató Corte de Nueve Colas, solo para que la lanza de Pico lo bloqueara.

Un estridente sonido metálico recorrió el campo de batalla. Estaban igualadas entre sí y, una vez más, Dino tuvo que revisar al alza su opinión sobre las habilidades de lucha de Kumara.

Ella es una de los Doce Señores Guardianes, ¿no? Hombre. Mejor no meterse con ninguno de ellos.

Tenía que admitirlo. No había necesidad de señalar a tal o cual miembro—todos eran amenazas. Ésa era la manera más segura de pensarlo.

Como antiguos Serafines, Pico y Garcia estaban allí contra reyes demonio despiertos. Habían estado alejadas de la batalla por un tiempo, por lo que sus capacidades no podían compararse de manera tan simple, pero claramente no eran fáciles de vencer. Con los líderes de Tempest fuera de escena, Dino pensó que él y estas dos mujeres eran suficientes para apoderarse del laberinto—y, sin embargo, Feldway fue muy cuidadoso, desplegando a dos Almirantes Místicos e incluso uniéndose él mismo a la refriega. La victoria estaba completamente asegurada, pero mira lo que tenían aquí. La realidad de todo aquello le hizo sentirse mareado.

Pico y Garcia parecían estar perdiendo gradualmente la calma, tal vez porque sus habilidades de batalla estaban muy oxidadas. Pero sea cual sea el nivel en el que se encuentren ahora, solían ser Serafines de alto nivel. Si dos de los brillantes Siete Ángeles del Origen estuvieran luchando tanto, su orgullo debe haber estado hecho jirones. Dino no estaba ayudando mucho, pero lo ignoró por ahora.

“¡Hey! ¡Nos vamos! ¡Tenemos que retirarnos!”

Las dos reaccionaron enojadas ante los gritos de Dino.

“¡Pero apenas estamos llegando a la parte buena! ¡Deja de decir tonterías cuando estoy a punto de tomar esto en serio!”

“¡Cierra la boca! ¡Toda esta operación se vino abajo en el momento en que empezó este tumulto!”

Se suponía que el papel de Pico y Garcia sería el de apoyo trasero. Había un gran vacío en su experiencia de batalla, por lo que esta vez iban a lo seguro. Si las habían arrastrado a una pelea, demostraría que el enemigo era más poderoso de lo esperado. Una victoria táctica aquí no significaba nada estratégico para la guerra.

“... Espera, ¿la misión ha terminado?”

“¿Eh? Así es. ¡No habría huido del laberinto si no fuera así!”

“¿Qué? ¿Pero a Fay no se le ocurrieron nuestros planes? ¿Estás diciendo que un perfeccionista tan cuidadoso como él juzgó mal al enemigo?”

“Supongo que sí”.

“No seas estúpido. ¿Cómo pudimos haber fracasado si tenemos a Zalario y Kornu en escena?”

“Porque perdimos. Le envié un mensaje a Zalario para que se retirara, pero estoy bastante seguro de que Kornu está muerto. ¡No logramos ninguno de nuestros objetivos, ya no tiene sentido seguir luchando aquí!”

“¿Hablas en serio...?”

“Esto realmente me está volviendo loco...”

Pico y Garcia se quedaron sin palabras. Geld y Kumara no podrían haber estado más orgullosos.

“¿Oh?” Garcia miró a Dino. “¿Eso significa que tú también perdiste?”

“¿Eh? Mira, ¿puedes dejar de preguntar eso una y otra vez? ¡Mírame! ¿No puedes ser lo suficientemente lista como para fingir que no te das cuenta?”

Dino estaba tan alejado de sus problemas como siempre. Garcia quedó atónita—no por la noticia sino por lo indiferente que se mostraba ante todo esto. De todos modos, no había razón para dudar de él. Sus mentes estaban tranquilas y ambos se dieron cuenta de que la retirada era el único camino aceptable.

“¡Ehh! Esto no significa que hayas ganado, ¿entiendes?”

“Soy consciente. Incluso durante nuestra batalla, estabas canalizando algunos de tus poderes hacia el laberinto, ¿no? La próxima vez, quiero enfrentarte con todas tus fuerzas”.

“Je-je... ¡Ah-ja-ja-ja-ja! Ahora estás hablando mi idioma. Me gusta eso. En ese caso, ¡nos vemos!”

Al reconocer la fuerza del otro, Garcia y Geld se separaron amistosamente. Pico y Kumara, por otro lado...

“¿Tu nombre era Pico? Tienes suerte de escapar con vida hoy”.

“¿Qué? Vamos, ni siquiera me estaba esforzando tanto. ¡Tú eres quien debería agradecer a su buena suerte!”

Se miraron la una a la otra y luego se alejaron enojadas.

Eran dos actitudes opuestas, pero, de cualquier manera, presagiaba el final de la batalla. Con eso, Dino y sus aliados lograron escapar sanos y salvos.



Zalario siempre estaba sereno. Su trabajo en esta misión era servir de distracción y lo llevó a cabo a la perfección.

Las tropas que trajo consigo estaban luchando al mismo nivel que las fuerzas de resistencia en el laberinto—literalmente. Pero, sorprendentemente, tendrían que reconsiderar a sus enemigos. Esa fue la conclusión a la que llegó Zalario mientras evaluaba el campo de batalla.

Lo más impresionante de todo fueron las dos personas frente a él, Charys y Treyni. Esos fueron los nombres que le dieron, y Zalario sintió que valía la pena memorizarlos. Aun así, razonó que todavía no valía la pena dedicar su tiempo a ejercer todos sus poderes contra ellos.

Me dijeron que solo nos quedaba la resistencia más insignificante, pero parece que ese no es el caso. Pensé que mi contraataque acabó con sus fuerzas en el laberinto, pero ¿esa potencia Zegion todavía estaba allí? Con suerte, Kornu y Dino terminaron sus misiones antes de que él despertara.

Era motivo de preocupación, pero los planes de Feldway nunca salían mal. En eso confiaba Zalario mientras disfrutaba de esta batalla.

“Veldora-sama se reirá de nosotros por ser derrotados por estos enemigos medio comprometidos”.

“No me preocuparía por eso. Veldora perdió ante Velgrynd y cayó en nuestras manos”.

“Esa no es una broma divertida”.

“No debería ser. Tú también lo viste, ¿no? Están un poco asustados”.

“...”

Charys, contaba con una fuerza magnífica. Era un talento poco común, incluso teniendo en cuenta todas las dimensiones que Zalario había visto y destruido. Treyni también era impresionante—infundida con un señor elemental—pero no podía vencer a Charys. Sus dones radicaban en la magia de alta intensidad, pero nada de eso funcionaba en Zalario, por lo que ella no era un problema. Charys también podía disparar rayos de luz caliente controlando y comprimiendo ágilmente la energía térmica, pero el campo de distorsión de Zalario podía neutralizarlo todo.

No, de lo que tenía que tener cuidado era de la calma y precisión de la toma de decisiones de Charys. A diferencia de Treyni, parecía evaluar a Zalario en esta batalla, procediendo con cuidado y probando cómo funcionaba cada uno de sus movimientos. La experiencia de Zalario le dijo que no se podía jugar con un enemigo como éste.

Pero ya casi había terminado. Una vez que Charys entró un poco en pánico, perdió su estilo cuidadoso. La batalla estaba a punto de volverse mucho menos agradable y Zalario pensó que era hora de concluir.

“Odio decirlo, pero pongamos fin a este asunto, ¿de acuerdo? Ambos son guerreros bastante heroicos y extremadamente fuertes, pero lamentablemente no representan un desafío para mí”.

La diferencia era evidente. Zalario tenía una reserva de energía mucho mayor. Pero el factor decisivo fue cómo coincidieron. Los ángeles tenían ventaja sobre los espíritus, y Charys y Treyni, cuyos poderes se basaban en los elementos, no tenían ninguna medida decisiva contra un Serafín (incluso uno caído) como Zalario.

“Odio decirlo, pero Doreth parece estar cerca de su límite. No puedo retener a mi señor elemental por más de un puñado de segundos. Charys-dono, ¿le queda alguna estrategia?”

“No, lamentablemente. Pero Rimuru-sama y Veldora-sama no me enseñaron nada más que la estrategia central de nunca rendirse. Así que no te preocupes”.

A pesar de ser una situación desesperada de la que no tenían forma de salir, Charys sonrió, como si la batalla acabara de comenzar. Treyni le devolvió la sonrisa.

“En ese caso, déjame unirme a ti. ¡No podemos permitir que estos insolentes intrusos hagan lo que quieran en el laberinto de Ramiris-sama!”

Sufrieron graves daños, pero aún estaban listos para luchar. Sus corazones no mostraban signos de romperse—lo que hizo que Zalario pusiera los ojos en blanco.

“Oh, vamos. No creo que sean tan tontos como para no ver, pero ¿planean aferrarse patéticamente a la vida hasta el final? Porque si piensan que pueden resucitar de todos modos, están muy equivocados”.

Según los cálculos de Zalario, Dino habría sacado a Ramiris del laberinto ahora mismo. Cualquier inmortalidad que concediera el laberinto funcionaba solo porque Ramiris estaba dentro de él. Para ser exactos, su salida del laberinto no era suficiente para apagarlo, pero si lo hacía y perdía el conocimiento, todos sus recuerdos se restablecerían instantáneamente. Por lo tanto, en el momento en que Dino llevara a cabo su trabajo, los sirvientes de Ramiris perderían su inmortalidad. Zalario lo sabía, y por eso se contuvo, acumulando daño a Charys y Treyni en lugar de matarlos directamente.

“En reconocimiento a su valor en la batalla, ¿podría concederles una muerte orgullosa e indolora si quieres?”

Esa era su manera, como uno de los guerreros más fuertes, de ofrecer misericordia. Pero era evidente que Charys y Treyni no estaban interesados.

“Je-je-je... ¿Crees que ya has ganado, tonto?”

“En efecto. Nunca se sabe lo que podría pasar en una batalla. Mientras no renunciemos a la victoria, nunca perderemos. ¿No lo sabes?”

Esa postura de perdedor fue suficiente para irritar a Zalario—no lo suficiente como para hacerle perder la calma, pero no apreció este descaro.

“Qué molestos. Estaba tratando de concederles misericordia”.

“¿Misericordia? ¡Ah, tanta gente pierde la pelea después de intentar actuar de esa forma! ¿Sabes cómo llamamos hablar así? Lo llamamos bandera de muerte”.

Charys recordó la ‘lista de cosas que nunca se deben decir’ que había discutido con Veldora una vez. Había algunas absolutamente prohibidas, pero lo peor de todo era ‘tratar de actuar con calma justo antes de asegurar la victoria’. Si quieres matar, debes actuar, no distraerte. De lo contrario, simplemente le estás dando tiempo a tu oponente para contraatacar.

“Oh, basta. ¿Estás esperando un milagro para—?”

“Sucedan. Rimuru-sama hizo bastantes de ellos en su época, y sus tropas están tan acostumbradas a verlos que a menudo los imitan ellos mismos. ¡Y mira lo que tenemos aquí...!”

En el laberinto, simplemente ganar tiempo en una batalla a menudo tenía poca importancia estratégica. Lo mismo ocurría aquí...

“Exactamente. ¡Y si deseas atacar a Ramiris-sama, amiga y confidente de mi dios, que se sepa que Adalman, Señor de la Gehenna, se enfrentará a ti!”

... pero en cambio, todo ese retraso permitió la llegada de otro guerrero.

¿Qué se consigue echando un cuerpo más al barranco?

Zalario estaba mucho más preocupado por las demoras de Dino en informarle.

Él llega tarde. Sé que es un vago por defecto, pero cada vez que procrastina así, solo me genera más trabajo...

Eso, combinado con que las cosas no iban como quería en esta batalla, lo molestaba aún más. Y ahora este hombre con aspecto de caballero estaba parado frente a él.

“Odio luchar en un grupo grande contra un solo oponente, pero ya no soy un paladín justo. Los hechos me importan más que la caballerosidad y espero que me perdonen por eso”.

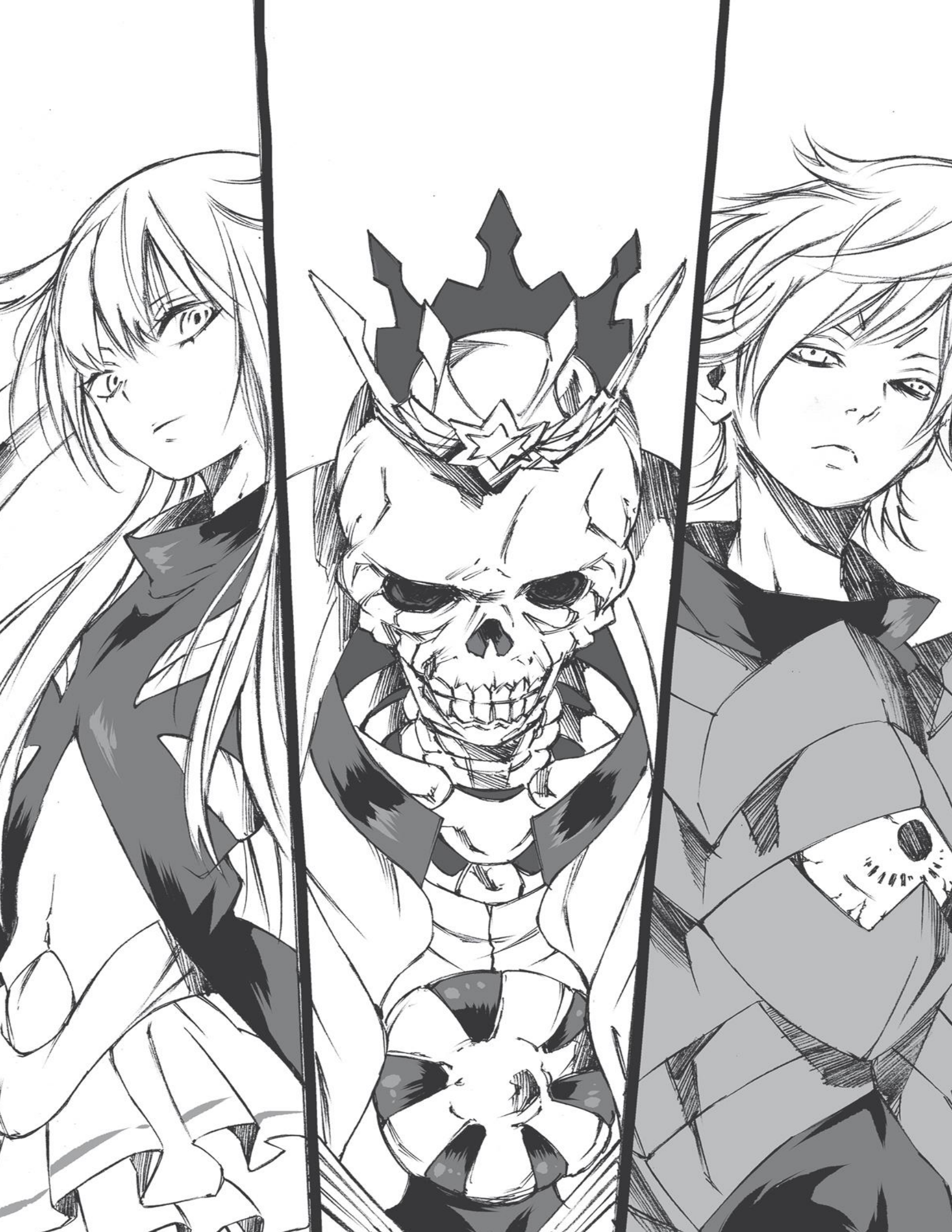
Este era Albert hablando. Llevaba una armadura de clase Divina que le regaló Rimuru—y después de los regalos más metafísicos que había recibido gracias al despertar de Adalman, había evolucionado hasta convertirse en un Paladín de la Gehenna. Ahora, como legítimo dueño de la brillante armadura que llevaba, Albert apuntó con su espada a Zalario.

“¿Hay otro...?” Dijo Zalario.

Se dio cuenta de que el aura que emitía Albert era un espectáculo temible de contemplar. Sus movimientos eran la marca de un espadachín experimentado, y la espada clase Divina en su mano contenía el potencial de herir gravemente a Zalario. Una mirada y quedó claro que no debía ser ignorado.

“Yo también estoy aquí”.

Esta voz pertenecía a Wenti, Reina Dragón del Inframundo, que había despertado de su letargo evolutivo, renaciendo como un Dragón de la Gehenna. Le ofreció a Zalario una elegante reverencia, un truco que debió haber aprendido de alguna parte. Zalario lo recompensó con una mirada en blanco. Ahora se daba cuenta del tipo de aprieto en el que se encontraba.



Incluso contra esta alineación, si fuera una pregunta de sí o no, entonces sí, podría ganar. Pero la victoria por sí sola no sería significativa. A menos que Dino sacara a Ramiris de escena, Zalario ni siquiera tendría una victoria.

Si hago todo lo posible, simplemente revelaré mi mano y no tendré nada que mostrar. Pero si no lo hago, estaré en problemas contra este equipo...

Solo contra Charys y Treyni, Zalario podría actuar con calma y aún mantenerse firme. Pero si se unían tres titanes en el nivel de un rey demonio despierto, ni siquiera a él le gustaban sus posibilidades. Pero aún necesitaba servir como distracción, o toda la estrategia de Feldway se haría pedazos. Zalario disfrutaba de un historial perfecto en el desempeño de sus misiones. Se negaba a permitir que eso sucediera.

Que así sea. Voy a matarlos a todos de todos modos. Mostrémosles lo que tengo.

Pero justo cuando Zalario endureció su determinación:

“Ah, sí... Permíteme contarte algo que creo que te resultará interesante. El área que normalmente cuido está en el piso 70, pero ¿por qué crees que he estado ignorando a los intrusos allí?”

“¿Qué?”

“... Bueno, no tiene sentido mantenerte en suspenso. Déjame resumirte. Es porque ni siquiera es necesario que yo aparezca”.

“... ¿A qué te refieres?”

Adalmann, el no-muerto con la túnica de mago, mostró una sonrisa malvada. Zalario estaba cada vez más enojado.

Espera. ¿No era necesario que apareciera? Se suponía que Kornu estaría invadiendo ese piso. ¿Le pasó algo?

No había necesidad de preguntar. Zalario rápidamente dedujo la verdad. Pero como Adalmann estaba aquí para desviar a Zalario de su misión, lo dijo en voz alta de todos modos.

“El tonto intruso ha sido eliminado por Velgrynd-sama. ¡Por eso vine aquí sin ningún rastro de preocupación en mi mente!”

“...”

Zalario no era tan tonto como para dudar de las palabras de su enemigo. Partiendo del supuesto de que Kornu había sido derrotado, investigó más a fondo su objetivo número uno.

“Je-je-je... ya veo. Entonces estoy seguro de que Kornu estaba indefenso contra Velgrynd. Parece que han estado ocurriendo algunos acontecimientos extraños, pero basta de eso por ahora. Entonces, ¿es esta miseria de fuerza lo único que queda de tu lado?”

¿Por qué no estaba Velgrynd aquí? Probablemente por Masayuki, pensó Zalario. Después de todo, Masayuki debe haber heredado el alma de Rudra. Feldway, estudiando minuciosamente los registros de la Oficina de Información Imperial, había ordenado matar a Masayuki para eliminar la posibilidad... pero ahora la posibilidad era la verdad, y Velgrynd debía haberse dado cuenta.

Entonces, mala suerte para Kornu. Esto tampoco habría sucedido si no hubiéramos intercambiado roles como estaba planeado. Pero Velgrynd puede ser ignorada con seguridad. Mientras Michael-sama esté con nosotros, será fácil gobernarla. Ahora mismo...

En este momento, Dino era el factor clave.

“Pareces imperturbable. Bueno, ¿tal vez eres lo suficientemente fuerte como para enfrentarte a Velgrynd-sama si fuera necesario, entonces? Realmente nos han subestimado, ¿no?”

“Cielos, podríamos haberte enfrentado en masa e incluso haber perdido”.

Charys y Adalman estaban siendo inteligentes por una razón. Según la actitud de Zalario, se dieron cuenta de que estaba escondiendo un gran poder desconocido. A pesar de ello, la ventaja todavía estaba en su equipo, como estaba a punto de explicar Adalman.

“Creo que entiendo el motivo de tu pregunta. Tu verdadero objetivo es Ramiris-sama, ¿no es así? Nuestras órdenes permanentes siempre nos dicen que antepongamos la seguridad de Ramiris-sama a cualquier otra preocupación”.

Cuando despertó, comprobar cómo estaba Ramiris fue lo primero que hizo Adalman. Mientras estuviera a salvo, todo lo demás podría solucionarse por sí solo. Además, era la orden suprema de Rimuru. Todos eran guardianes de piso encargados de proteger el laberinto, y eso significaba mantener a Ramiris a salvo.

“¿Entonces Ramiris-sama está a salvo?”

“Por supuesto, Treyni-dono. Zegion-sama acudió en su ayuda y estoy seguro de que no permitirá que nadie toque a Ramiris-sama”.

“Ah. Entonces es todo un alivio”.

Treyni sonrió. El resto del grupo parecía igual de aliviado. Ahora podrían centrarse por completo en el enemigo que se encuentra aquí mismo.

Mientras tanto, para Zalario, la mención del nombre de Zegion le hizo temer lo peor sobre Dino.

Zegion puede lanzar Campo de Distorsión, que yo recuerde. Si Dino se puso serio... No, no tiene sentido esperar tanto de él. Nunca estuvo demasiado entusiasmado con esto para empezar. A estas alturas, estoy seguro de que él—

Tenía una visión notablemente precisa de las cosas. Y fue en ese momento cuando Dino le envió una Comunicación de Pensamiento.

「Oye, Zalario, ¿escuchas esto? La misión es un fracaso. Velgrynd se metió en la batalla y Kornu está muerto, supongo. También me encuentro con algunos hombres serios aquí, así que me voy. Será mejor que corras antes de que el laberinto se cierre. ¡Nos vemos! 」

Todo era tan unilateral que Zalario no pudo evitar reírse de ello. *Es muy ‘Dino’ de su parte*, pensó. Pero había llegado el momento de retirarse. Ganar esta batalla sería inútil y tenía una razón para evitar maniobras inútiles.

“Tengo que decir que nunca antes me habían humillado tanto. Mírame, obligado a retroceder contra esta chusma que podría derribar con un movimiento de mi dedo... No será el caso la próxima vez. Recuerden eso”.

Después de jugar con total naturalidad al mal perdedor, Zalario tomó a su equipo y se teletransportó fuera de la escena. El grupo que dejó atrás no estaba lleno de la gloria de la victoria sino de una sensación de puro alivio. Habían mantenido el laberinto a salvo.



Ahora todas las amenazas habían desaparecido del laberinto.

Zegion desactivó su habilidad Mundo de Fantasía y luego se enfrentó a Beretta, que acababa de terminar de acostar a Ramiris en un sofá.

“¿Dejamos escapar a Dino-dono?”

“Eso parece”.

“¡He, he! No hace falta decirlo así. Ramiris-sama fue lo suficientemente misericordiosa como para permitir que Dino se fuera”.

Beretta tenía razón. Zegion había notado que Dino llevaba un brazalete de resurrección, pero aun así lo dejó ir. Fue una especie de experimento—¿funcionaría la protección de Ramiris contra alguien abiertamente hostil hacia ella? —y los resultados ahora eran claros. Dino hizo su apuesta, dio sus frutos y estaba vivo.

Para Zegion, era lo mismo de cualquier manera. Llevar a cabo este experimento fue una ventaja agradable, pero su condición de victoria aquí era mantener a Ramiris a salvo, y eso ahora estaba completo.

“Si Ramiris-sama así lo desea, no tengo ninguna objeción”.

Beretta asintió. Si habían derrotado al enemigo, no había necesidad de más derramamiento de sangre. Sin embargo, si el enemigo no podía darse cuenta del acto misericordioso que fue, la próxima vez sería diferente.

Dependiendo de cómo reaccionara Dino, Zegion estaba preparado para perseguirlo. Estaba preparado para matarlo si no captaba la indirecta y huía, pero eso ya no parecía necesario. Dino ahora estaba convenciendo a sus aliados de que se retiraran, y dos de ellos aceptaron la invitación y abandonaron el área.

“¿Y qué pasa con Zalario?”

“Adalman-dono se ocupa de él. Su presencia ha desaparecido, por lo que presumiblemente se rindió y se fue”.

Adalman y sus seguidores estaban despiertos y de nuevo en acción, y eso fue suficiente para disuadir a los enemigos restantes.

“Excelentes noticias”.

“Sí. Y hubiéramos perdido fácilmente si Ramiris-sama no estuviera aquí”.

“En efecto. Incluso si no lo hiciéramos, probablemente habríamos perdido mucho—y eso es tan bueno como una derrota para nosotros”.

“Exactamente”.

Zegion y Beretta intercambiaron asentimientos y acordaron considerar formas de reforzar sus medidas de seguridad más adelante.

Con esto, se aseguró la seguridad continua del laberinto. Comprobando una vez más para cerciorarse de que Ramiris estuviera a salvo, Zegion regresó a su dominio habitual.

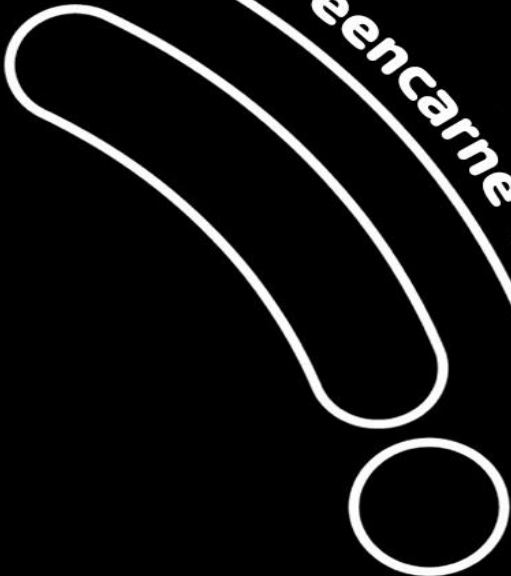


CAPÍTULO

2

ENTREVISTAS

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 2 – Entrevistas.

“Así que sí, ¡estuve en un verdadero aprieto por un segundo!”

Acababa de terminar de escuchar el informe del equipo de Ramiris. Parecía que las cosas se pusieron mucho más complicadas de lo que esperaba.

“Entonces, ¿Chloe se encuentra bien?”

“No hay problemas allí”, dijo Shuna. “En el momento en que volvió a su forma infantil, recuperó la conciencia. La hemos puesto en observación en el centro médico por si acaso”.

Eso era un alivio. Lo primero que me dijeron fue que no teníamos víctimas, pero no pude respirar tranquilo hasta que viera las cosas por mí mismo. Probablemente estaba durmiendo, así que decidí pasar a visitarla más tarde.

Aun así... ¡Qué enemigo tuvimos que enfrentar! Esa distracción se hizo pasar por una invasión, atrayéndonos a aligerar la guardia alrededor de Ramiris—y Dino eligió ese momento para convertirse en traidor. Era más poderoso que Beretta, y ni siquiera Beretta y Apito juntos pudieron detenerlo. Al parecer, estuvo muy cerca de atrapar a Ramiris, pero Zegion apareció justo a tiempo y salvó el día.

Un movimiento en falso y habría sido un desastre monumental. La idea de lo que habría pasado si Zegion no se hubiera despertado me hizo estremecer. No podría agradecerle lo suficiente por llegar a tiempo.

Debo decir, sin embargo, que fue una sorpresa ver que Velgrynd había regresado. Me habían dicho que estaba trabajando con Masayuki y los principales comandantes del Imperio para discutir su dirección futura. Tendría que reunirme con ella y hablar con ella más tarde, y sin duda ella también querría ordenar sus pensamientos antes de esa fecha. Pero si Velgrynd dio un paso adelante para proteger a Masayuki, supongo que eso era prueba suficiente, ¿eh? Tenía sentido para mí, pero también se sumó al montón de preguntas que tenía.

Pero podríamos abordar esas cosas más tarde. Por ahora, estaba revisando mi lista de personas que debían informarme.

“Bueno, Ramiris, ¡me alegro de que al menos estés bien!”

“Oh, no es necesario que me lo digas. Y, ya sabes, no es que Dino haya intentado nada gracioso conmigo, pero si me hubieran sacado del laberinto, habría tenido un montón de problemas. ¿Bien? Quiero decir, si realmente lo intentara, podría patearle el trasero a ese niño de seis maneras diferentes, ¡pero aun así!”

Es bueno ver que esta terrible experiencia no la afectaba en absoluto. Estaba claramente enojada por eso, pero ahora que estaba a salvo, había vuelto a lanzar amenazas vanas como de costumbre. De hecho, ella aún estaba durmiendo pacíficamente cuando regresé, murmurando algo así como: “Mmmm, maldita sea, Dino, voy a ejecutar mis 48 movimientos de muerte segura contigo...” y así. Ella siempre aumentaba su fuerza en sus sueños, y al parecer, eso era igualmente cierto cuando el objetivo de su ira estaba a salvo y lejos de ella.

“¡Sí, Dino debería estar agradecido de que Ramiris-sama no haya lanzado sus 48 golpes mortales!”

Treyni, quien la cuidaba, no perdió el tiempo apuntalando su ego.

“¿Huh? ¿Mis qué? ¡Ah, claro, lo sé!”

Ramiris asintió con entusiasmo. *Por eso exactamente se deja llevar todo el tiempo, ¿sabes?* Le pedí mentalmente a Treyni que lo cortara un poco.

“Mis más sinceras disculpas, Rimuru-sama. Fui negligente en mis deberes de dirección. Nunca imaginé que Dino se volvería contra nosotros...”

Mientras tanto, Vester agachaba la cabeza. De hecho, había aparecido aquí antes que los demás para pedirme perdón. Siempre tuvo un fuerte sentido del deber en ese sentido, y este evento lo había sacudido bastante. Entonces le devolví la sonrisa, tratando de calmarlo.

“¡No, no, deja de preocuparte tanto por eso! Teníamos nuestras dudas sobre Dino desde el principio, así que...”

Ramiris, Treyni, incluso Beretta—todos estuvieron de acuerdo con esto.

“Él es un rey demonio, ¿sabes? ¡Nunca confié en él por completo!”

“No. Y no esperaba que intentara algo tan atrevido, pero siempre me aseguré de que lo vigilaran atentamente en caso de que intentara algo”.

“Y era más dedicado a su trabajo de lo que cualquiera de nosotros esperaba. Eso me sorprendió”.

Lo estaban destrozando bastante. Quería que confiaran un poco más en él, pero ya todo eso estaba perdido. Además, Dino solo vino aquí porque Guy se lo ordenó, y ni siquiera intentó ocultar el hecho de que era un espía. No es de extrañar que siempre tuviéramos nuestros ojos puestos en él.

Pero tal como lo vi...

“No hay necesidad de insistir en eso, Vester. No creo que Dino haya hecho todo eso por malicia contra nosotros”.

Esa era mi opinión honesta. Esperaba que hiciera algo como esto todo el tiempo, sí, pero de alguna manera, sentí como si nos hubiera pedido que vigiláramos constantemente su comportamiento. Tal vez pensó que eventualmente llegaríamos a esto—no pude evitar sospechar eso.

“Sí, bueno, podría haber elegido una forma menos incómoda de tratar con nosotros”, dijo Ramiris. “Me hubiera encantado hablar con él al respecto...”

“¿En serio? Si todos nos lleváramos tan bien, ¿no querrías darle otra oportunidad? Dino también podría haber tenido que lidiar con sus propias obligaciones”, ofrecí.

Mi conjetura pareció convencer a Vester.

“En efecto. Bueno, si quieres seguir confiando en Dino, yo también lo haré. Cometí errores en mi carrera, pero gracias a usted y al Rey Gazel, he vuelto al camino correcto. Nada es más tranquilizador que tener un aliado de tu lado”.

Vester relajó un poco su expresión. Parecía haber superado lo que fuera que le molestaba, y me alegré por ello.

Además, realmente quería creer en Dino—y tenía otra buena razón para ello, aunque planeaba mantenerlo en secreto hasta tener más confirmación. Había una clara posibilidad de que Dino poseyera una habilidad definitiva de tipo angelical. Los informes decían que había desarrollado una habilidad definitiva a partir de una única durante la batalla, lo que me pareció demasiado conveniente, pero si era cierto, significaba que podía conjurar habilidades como esa de la nada.

Estoy firmemente de acuerdo. Una evolución como esa en medio de una batalla normalmente es algo inaudito.

Ciel, mi más confiable amiga y socia, estaba de mi lado aquí. Confiaba en ella más que nadie.

Le había dado un nombre a Raphael en el calor del momento mientras me defendía de Velgrynd, y el resultado era Ciel, este nuevo núcleo de inteligencia, Manas. Esto era mucho más que un simple motor de pensamiento. Al igual que Chronoa, realizaba sus cálculos independientemente de su maestro, como si tuviera una segunda mente operando en mi cuerpo. Era claramente sensible y ahora sus reacciones eran mucho más humanas.

Supongo que por eso me sentía tan seguro después de que Ciel me respaldara hace un momento. También había cometido muchos errores, pero no hay razón para mencionarlo ahora. Además, si hubiera permanecido en su forma no evolucionada de Raphael, habría estado en serios problemas, ¿verdad? Y mirando hacia atrás, no había funcionado muy bien cuando me enfrenté a Rudra (¿o a Michael, supongo?), aparentemente debido a los efectos de Dominio Absoluto.

...

Ese hábito de guardar silencio cuando la conversación no iba como quería era más fuerte que nunca.

Básicamente, lo que estoy diciendo es que probablemente habría perdido si no se hubiera convertido en Ciel para mí. Ahora que miro hacia atrás, me estremecí por lo cerca que había estado del abismo por un momento.

Esto me parece una teorización inútil en este momento.

Vaya, es una mala perdedora, incluso más que yo. Fuerza la conversación a llegar a una conclusión y se mantiene ahí—sé que ambos marchamos a nuestro propio ritmo, pero, aun así.

De todos modos, me parecía claro que Dino escondía algún tipo de poder especial del que me gustaría saber.

Es probable que estuviera tratando de disimularlo. Sin embargo, dado su comportamiento antinatural, estoy segura de que también posee otras habilidades.

Mmmm. Si Ciel lo dice, probablemente sea cierto.

Dino probablemente estaba siendo controlado por Dominio Absoluto, además de tener una habilidad definitiva de tipo angelical y todo. Él y yo no estábamos conectados por un corredor del alma, así que no podía simplemente ir y quitársela en ese mismo momento, pero podría hacerlo si alguna vez nos enfrentáramos. Dicho esto, aún existía la posibilidad de que Dino nos hubiera traicionado por su propia voluntad, así que no podía ser demasiado optimista. De cualquier manera, no iba a descartarlo todavía como un enemigo.

Habría sido bueno si el tema terminara en este punto, pero Vester no era la única persona deprimida.

“Pido disculpas sinceramente, Rimuru-sama, por exponer a Ramiris-sama al peligro...”

Ahora era Beretta arrodillándose e inclinando la cabeza ante mí.

“¡Vaya, Beretta!” Gritó Ramiris. “¡Hiciste un muy buen trabajo cuidándome!”

Creo que Ramiris tenía razón. Beretta hizo un excelente trabajo contra Dino, un oponente que lo superaba con creces. No se cometió ningún error—de hecho, quería agradecerle por darnos tanto tiempo. Me preocupaba que Beretta se culpara a sí mismo por cualquier revés que hubiera enfrentado en la batalla, y parecía que tenía razón. Él y Vester son buenos recordatorios de que existe la dedicación excesiva.

“No, no, lograste ganar tiempo como te solicitaron. ¡Hiciste un gran trabajo!”

“Pero Ramiris-sama me concedió el puesto de Administrador del Laberinto, la piedra angular de todas nuestras defensas. Usted también me ordenó que mantuviera a Ramiris-sama a salvo. Y ahora mire lo que pasó...”

Beretta seguía discutiendo vehementemente contra sí mismo. Estoy seguro de que estaba frustrado por esto, pero Beretta había hecho lo correcto allí. Evaluó a Dino, decidió si podía vencerlo y luego llevó a cabo el papel que le habían asignado. Si hubiera tomado la decisión equivocada y hubiera intentado lanzarse a una pelea que nunca podría ganar, Ramiris ya estaría muy lejos de Tempest, y no me gustaría imaginar la carnicería resultante.

“Mira, Beretta, debes estar más orgulloso de ti mismo”.

Creo que mis elogios le estaban llegando. Finalmente parecía más tranquilo. ¿Y por qué no? La estrategia del enemigo había fracasado estrepitosamente al final, y eso significaba que Beretta y sus compañeros habían realizado una actuación brillante.

“Si usted lo dice...”

Beretta estaba más tranquilo, pero aparentemente aún no estaba convencido.

“¿Aún estás preocupado por eso? Está bien. Hablaremos de esto más adelante, ¿de acuerdo? Ven a visitarme a mi habitación”.

“¡...! ¡S-sí, mi señor! ¡Gracias!”

Si Ramiris estaba a salvo, entonces todo estaba bien—pero Beretta se negaba a aceptar eso. Se preocupaba demasiado por las cosas. De todos modos, tendríamos tiempo para profundizar en esto más adelante, así que seguí adelante por el momento.



Ramiris y Vester habían terminado con sus informes, así que me giré hacia Geld y Adalmann.

“¡Buen trabajo protegiendo la ciudad, Geld! Tienes mi más sincero agradecimiento”.

“No merezco los elogios, mi señor. Amo esta ciudad y no voy a permitir que todo nuestro arduo trabajo se desmorone tan fácilmente. ¡Todos mis compañeros sienten lo mismo y le prometo que mejoraremos para que nunca tenga que preocuparse por nosotros!”

“Me alegra oír eso, pero no te presiones demasiado, ¿de acuerdo?”

Incluso ahora, sentía que Geld estaba trabajando demasiado. Si se excediera aún más, haría parecer que todos que están holgazaneando en comparación. Supongo que debe poner nerviosos a todos sus subordinados. Su jefe merece un descanso cuando lo necesita.

Después de reforzar esto con Geld, pasó a su informe. Parecía que nuestro enemigo estaba estrechamente involucrado con Dino; Geld había tratado con dos de ellos, ambas mujeres, llamadas Pico y Garcia. Como Ramiris también me confirmó, eran parte de los Siete Ángeles del Origen, sirviendo directamente al dragón Veldanava. Antes de eso, eran Serafines, el escalón más elevado y poderoso entre los ángeles, encargados de preservar la estabilidad en el mundo. Al parecer, Dino también perteneció a este grupo, pero asumíamos que los enemigos que aparecían en los pisos 50 y 70 eran una fuerza diferente a estos Ángeles.

“Estoy bastante seguro de que los Ángeles del Origen gobiernan otro mundo, monitoreando a un monstruo poderoso e imparable que sellaron allí, ¿sabes? Pero por la forma en que hablaba Dino, aquí también quedan tres”.

Esos tres, me imagino, eran Pico, Garcia y Dino—ex serafines que ‘cayeron’ y ahora vivían en el mundo de la superficie. Ellos vigilaban las cosas, pero ni siquiera sabíamos si seguían órdenes o simplemente lo hacían porque querían. Todo lo que podíamos hacer era utilizar la información que teníamos para adivinar sus motivaciones.

“Eran bastante poderosas. Si no hubiera evolucionado, dudo que hubiera podido enfrentarlas”.

Si así lo expresaba Geld, debieron haber sido bastante feroces. Pico fue manejada por Kumara, pero esa batalla también se volvió bastante acalorada, dijeron. Pero dado que el enemigo también estaba entrometiéndose en el laberinto al mismo tiempo que peleaba, podríamos asumir que no estaban poniendo toda su fuerza en la batalla.

“Hmm... Suenan como un problema”.

“Sí”.

Preferiría no enfadarme con ellas, pero ya es demasiado tarde para eso. Apostemos por el supuesto de que Dino está siendo controlado y elaboremos nuestra estrategia a partir de ahí.

Ahora, la otra fuerza con la que nos topamos.

“Entonces, ¿qué hay de ese tal Zalario?”

Escuché a Adalmann explicar.

“Era un enemigo realmente temible. Charys-dono y Treyni-dono estuvieron encargándose de él hasta que aparecí, pero dijeron que estaban prácticamente indefensos contra él”.

Resultó que este tipo era aún más aterrador. Miré en los archivos del laberinto para comprobar la batalla, pero claramente era un tipo de criatura diferente a los caídos. También se llamó a sí mismo parte de los Tres Almirantes Místicos, un sirviente del Señor Místico—y eso significaba que Feldway, ese altivo Señor Místico, fue una vez el líder de los Siete Ángeles del Origen. Supongo que los tres Serafines que se unieron a él en el otro mundo ahora estaban trabajando con él como los Tres Almirantes Místicos. Sin embargo, mientras estaban fuera, Veldanava desapareció, por lo que no tenían forma de regresar aquí. Luego, en algún momento, se transformaron de ángeles a místicos.

Ahora tenía sentido. Deben estar echando una mano en este esfuerzo por razones diferentes a las de Dino y sus amigos—tal vez un favor o lo que sea. Esa era al menos mi ilusión.

Estoy de acuerdo con usted.

Bueno, eso era tranquilizador. Si Ciel también pensaba lo mismo, tenía que ser así.

“De cualquier manera, los Tres Almirantes Místicos y sus subordinados son definitivamente enemigos. ¡Quiero que todos ustedes tengan esto en cuenta y estén alerta!”

Con esa advertencia, les conté todo lo que sabía, principalmente sobre Michael y el Señor Místico Feldway. La naturaleza exacta de las habilidades de Michael era una cuestión clave para nosotros, así que lo revelé todo sin ocultar nada.

“¡E-Espera! Entonces... ¿entonces crees que Dino es...?! ¿Por eso dijiste que deberíamos confiar en él, Rimuru?” Entonces Ramiris finalmente se dio cuenta. No iba a mencionar eso hasta que estuviera más seguro, pero funcionó.

“Ojalá no sea prematuro decir eso, pero existe la posibilidad de que esté siendo manipulado, sí. Si ese resulta ser el caso, Ramiris, podríamos perdonarlo, ¿de acuerdo?”

“Claro, está bien. ¡Espero que tengas razón!” Ramiris me dio una sonrisa alegre. Parecía de mejor humor que antes, así que supongo que adoptar este enfoque era lo mejor para nosotros. Ahora solo tendría que esperar tener razón sobre Dino.



Entonces, mientras intercambiábamos esta información entre nosotros, la fiesta entró en pleno apogeo. Rigurd estaba llorando a mares, feliz de que todos estuviéramos a salvo. Rigur obtuvo fondos suficientes de Mjöllmile para asegurarse de que tuviéramos suficiente comida para acompañar nuestra bebida—y

Mjöllmile se veía entusiasmado, mostrando algunos trucos para los invitados. Siempre es bueno saber que tengo personas tan bien adaptadas trabajando para mí.

Una vez terminadas todas las reuniones informativas importantes, ahora estábamos un poco más relajados. Relajados y divirtiéndonos mucho.

“¡No sé quiénes son estos Tres Almirantes Místicos, pero déjenme atacarlos y estarán comiendo tierra en poco tiempo!”

Qué bueno escucharlo, Benimaru. Y realmente, apenas podía reconocerlo en comparación con antes de que partiera a la batalla. ¿Me pregunto qué le habrá pasado?

“¡Gwah-ha-ha-ha-ha! ¡Y conmigo a su lado, nuestra próxima batalla seguramente terminará con una victoria para nosotros!”

Gabiru también estaba alardeando... y al igual que Benimaru, su alarde estaba respaldado por un aumento repentino e inexplicable en su fuerza.

“¡Wow! ¡Qué genial, Gabiru-sama!”

“En efecto”.

“Eres un hombre aún más grande que nunca. ¡Te seguiré toda mi vida!”

Sus subordinados estaban tan alegres por él como siempre.

“Nii-san, por favor no te dejes llevar. Esta vez casi te matan, ¿no? Y todos ustedes, se dan cuenta de que colmarlo de elogios es exactamente la razón por la que se vuelve tan arrogante, ¿no es así?”

Souka no apreciaba mucho la situación, pero esperaba que lo dejara pasar por hoy. Sin embargo, Gabiru hizo mucho para preocuparla, así que no iba a intervenir y detenerla. Y no, no estoy huyendo de los problemas; quiero dejar eso muy claro.

Una preocupación mayor era que el tipo a mi lado dominaba a toda la multitud.

“¡Kwah-ha-ha-ha! ¡Tengo entendido que te patearon el trasero, Charys! ¡Sigo diciéndote que necesitas más entrenamiento!”

“No tengo excusa, mi señor”.

“¡Kwah-ha-ha-ha! ¡No, será mejor que no pongas pretextos! ¡Sé un hombre lo suficientemente valiente como para admitir tu derrota!”

Ya lo hizo, amigo. ¿Y Veldora no perdió también contra Velgrynd? ¿Estaba en posición de reírse en la cara de la gente por sus derrotas?

“¿No perdiste tú también?”

“¡¿Ehhh?! ¿Qué...? ¡¿De qué estás hablando, Rimuru?! Yo—yo no perdí. ¡Solo estaba un poco fuera de forma!”

Y también estaba poniendo excusas al respecto. A pesar de todos sus sermones a Charys, él no era quién para criticar.

“P-Pero, Shishou, ya sabes... ¡No pudo evitarlo! ¡El enemigo interfirió con él de la manera más cobarde jamás vista! ¡No cuenta como derrota!”

“S-Sí, de hecho. ¡Bien dicho, Ramiris! ¡No, mi récord de victorias sigue siendo intachable!”

No han olvidado que Velgrynd está ahí, ¿verdad?

Fue una excusa tan fea que pensé en sacar el tema. No habría necesitado preocuparme tanto si Veldora no hubiera perdido, pero todos sabíamos cómo resultó eso...

“Charys, sé que Veldora puede ser una molestia, pero espero que no lo abandones, ¿de acuerdo?”

“¡Jajaja! No se preocupe por eso. Veldora-sama es mi maestro ahora y tengo la intención de mejorar para poder ganarme más de su confianza”.

Qué serio. De hecho, me recuerda un poco a Geld. Eso seguro es un desperdicio, sirviendo a alguien como Veldora... pero aun así, estaba muy contento de que Charys hubiera decidido servir a Veldora.

La fiesta continuó, y con ella, llegaron una gran cantidad de excelentes bebidas. Me preocupaba que nos estuviéramos soltando demasiado, pero yo era el único—mis oficiales, después de todo, no tenían problemas para neutralizar el alcohol en sus cuerpos. Eso me hizo preguntarme cuál era el sentido de beber, entonces... pero como lo expresaron, aún podían disfrutar la sensación de ebriedad y la forma en que les soltaba la lengua. Yo era igual, así que decidí no profundizar demasiado.

“Muy bien, Rimuru-sama, ¡permítame llenar su copa!”

“¡Espera, Diablo! ¡Ahora era mi turno!”

Diablo y Shion estaban discutiendo detrás de mí. Realmente tuve muchos problemas para determinar si se agradaban o se odiaban. Se peleaban por las cosas más raras...

“Ya, dejen de pelear por asuntos sin sentido y beban algo, ¿entendido?”

“Keh-he-he-he... Estaría feliz de hacerlo”.

“¡No puedes engañarme! ¡Me quedo dormida cuando bebo, así que hoy me preocuparé de atender a Rimuru-sama!”

Parecía que a Diablo le gustaba el vino. No puedo hablar inteligentemente sobre el sabor del vino, pero sí, eso encajaba bien con su personalidad. En cuanto a Shion, bueno, no era que el alcohol la hiciera dormir, sino que se emborrachaba hasta perder el conocimiento—buscando pelea con otras personas, provocando una escena, lo que sea. Shuna tenía que vigilarla atentamente, y el hecho de que no recordara nada de eso después, hacía que fuera más difícil lidiar con ella. Normalmente le ofrecía jugo de uva en momentos como éste, pero si hoy se abstenía, estaba bien.

En realidad, mirándolos más de cerca, ¿no se habían vuelto más fuertes también? De hecho, todos mis altos oficiales habían crecido de una forma u otra. No solo despertaron—fue como si les hubiera pasado algo más...

Por favor deja de sospechar de mí.

Oh, lo siento.

Pero sí. Ni siquiera Ciel podría ayudar a la gente con sus evoluciones.

Solo les di una pequeña mano.

Espera, ¿lo hiciste?

Tenía muchas ganas de profundizar en esto, pero estábamos en medio de una fiesta. Si Ciel pudiera hacer eso ahora, también podrá hacerlo mañana, así que disfrutemos este momento todo lo que podamos. Entonces, posponiendo todos mis problemas hasta el día siguiente, me sumergí en la fiesta.



Todos mis oficiales se tomaron libre el día siguiente.

Me sentí mal por trabajar con Rigurd y el personal administrativo, pero les pedí que verificaran el estado de la infraestructura de nuestra ciudad y transmitieran a nuestros ciudadanos lo que estaba pasando. La ciudad ya estaba de nuevo en la superficie, pero necesitábamos ver si cosas como el sistema de agua y alcantarillado estaban dañados. Una vez que se completaran nuestros controles de seguridad, permitiríamos que los evacuados regresaran a sus hogares. Acabábamos de terminar una guerra importante, así que quería que nuestra administración obtuviera el descanso que necesitaba, pero también teníamos que considerar las vidas de todos los demás.

Pensándolo bien, trabajar en el gobierno es realmente como ser esclavo del pueblo, ¿no es así? Ya tienes suficientes problemas que surgen en tiempos normales, pero cada vez que surge una emergencia, lo primero que pierdes es el tiempo libre. Las cosas se habían vuelto más fáciles ahora que Testarossa y sus amigas colaboraban con el gobierno, pero aún necesitábamos trabajar para encontrar más personal.

¿Yo? Soy un aficionado, por supuesto, así que mi trabajo consiste más en leer nuestros documentos y poner mi sello de aprobación en las cosas. Si algo nos parecía demasiado, lo rechazaba o lo enviaba al departamento correspondiente para que lo consideraran más a fondo, ese tipo de cosas. En realidad, solo funcionaba porque hice que Ciel se encargara de todas las explicaciones detalladas por mí. Si fuera solo yo, esta estructura se habría derrumbado hace mucho tiempo.

Entonces, aunque era el día después de una gran fiesta, aún tenía muchas cosas que revisar y aprobar. Rigurd y su equipo estaban ocupados correteando por la ciudad, así que, de esta manera, al menos no me sentiría culpable por ser vago.

Pero primero...

Antes de ponerme a trabajar, decidí ver cómo estaba Chloe. En el momento en que entré en su habitación en nuestro consultorio médico, nuestras miradas se encontraron.

“Sensei... um, quiero decir, ¡Rimuru!”

“¡He, he! No tienes que esforzarte tanto para hablar como un adulto. Para mí, eres la misma Chloe de siempre”.

“¡Oh vamos! Sé que parezco una niña, pero soy tan mayor como tú. De hecho, Rimuru, soy incluso mayor que tú”.

Lo entiendo, pero... no sé, el exterior cuenta mucho. Cuando un completo extraño me ve, piensa que soy una niña linda, después de todo... lo cual se estaba convirtiendo en un gran problema para mí. Las palabras descuidadas realmente pueden hundir barcos—eso es importante recordarlo.

Entonces le dije a Chloe lo feliz que estaba de verla a salvo, aunque ella estaba sonrojada y haciendo pucheros. Ella reaccionó escondiendo su rostro en una almohada.

“¡Seesh! ¡Eso es muy injusto, Rimuru!”

¿Eh? ¿Cómo debería interpretar esto...?

Poco claro. Es una pregunta demasiado difícil de responder.

Si Ciel no lo sabía, yo tampoco tenía ninguna posibilidad. Así que simplemente dije: “Ya, ya, ya”, para tratar de calmar a Chloe.

Después de esperar un rato a que se calmara, le pregunté su historia—qué había pasado en la batalla y qué había resultado de ella.

“Bueno, estoy perfectamente bien, pero ya no puedo hablar con Chronoa. La habilidad definitiva de Sariel casi se sale de control, así que la está suprimiendo por mí”.

Entonces, después de todo, el dominio de Michael estaba influyendo en ella. Tratar de apoderarse de algo tan precioso era casi buscar pelea conmigo. Había visto a Michael como un enemigo antes, pero no pensé que tuviera que mostrar piedad en este momento.

“¿Cómo te sientes ahora?”

“Hmm... no lo sé. No puedo manejar completamente a Yog-Sothoth, y Chronoa no está cerca para hablar, así que no sé realmente qué está pasando”.

Las cosas parecían más serias que a primera vista. No había confiado en las habilidades de batalla de Chloe desde el principio, pero supongo que me engañé a mí mismo al creer que ella podía defenderse lo suficientemente bien. Ahora lamentaba ese pensamiento, pero tal como estaban las cosas, la seguridad de Chloe tenía la primera prioridad.

Tal como estoy ahora, tengo derecho a interactuar con partículas de datos, por lo que puedo influir en Chronoa como manas. Si entro en el espacio espiritual de Chloe e invoco el Ajuste de Habilidad, probablemente podría eliminar la influencia de Michael.

¿Oh? Que Ciel pudiera actuar sobre ella.

“Chloe, creo que puedo mejorar las cosas para ti si actúo un poco en tu habilidad...”

“No puedes hacer eso, Rimuru. En aquel entonces, justo al final, Chronoa me dijo que no podría existir de forma independiente si yo dependía más de ti. Como, ‘Si quiero estar de la mano con ese hombre, tengo que salir de esta situación por mis propios medios’ y esas cosas. Y también estoy de acuerdo con ella, así que no puedo dejar que me ayudes, Sensei”.

Chloe me miró a los ojos mientras hablaba. Sus propios ojos estaban fijos en mí, a pesar de su exterior infantil, podía imaginar la belleza que tendrían cuando ella fuera una mujer adulta. Era más que suficiente para dejarme una impresión. No es que me gusten los niños ni nada por el estilo. Es solo que Chloe era increíblemente—Ah, será mejor que me detenga ahí. Iba a seguir los pasos de cierto rey demonio de cabello rubio en poco tiempo, y eso sería una gran degradación, así que apunté mi mente a otra parte.

“Está bien. Pero si surge algo, dímelo, ¿de acuerdo? Siempre estaré feliz de hablar contigo”.

Le di unas palmaditas a Chloe en la cabeza. Ella me sonrió apreciativamente y asintió levemente.



En el momento en que regresé de mi visita, Vester pidió hablar conmigo sobre un tema urgente.

“¿Qué pasa?”

“Gracias por tomarse el tiempo de verme. Sé que ya debe estar exhausto... pero recibí noticias del rey Gazel”.

“¡Oh!”

“Así es”. Vester volvió a colocarse las gafas sobre la nariz. “Como probablemente suponga, está exigiendo una explicación por todo esto”.

Excelente. Organizamos una guerra gigantesca en el patio trasero y luego nos marchamos sin contemplaciones, sin siquiera molestarnos en limpiar. No es de extrañar que estuviera enojado conmigo. Después de todo, no limitamos todo este asunto a mi territorio. Tuvimos al Reino Enano mezclado en esto...

“Sí, um, ¿sonaba enojado?”

“Supongo que no estaba contento, no”.

Vester se secó el sudor de la frente. Apuesto a que estaba nervioso. Después de todo, había estado de fiesta conmigo tomando cerveza anoche, así que esto también era culpa suya. Estaba seguro de que con todas las cosas con las que habíamos lidiado, él simplemente no tenía tiempo para ocuparse de los asuntos de Dwargon, y sería cruel presionarlo sobre eso. Pero también estaba seguro de que Vester se sentía irresponsable por no hacérmelo saber antes. Yo tenía la mayor culpa, pero...

“¿Puedes enviar una respuesta diciendo que explicaré el asunto más adelante?”

“Creo que necesitaremos agregar una excusa aceptable, señor”.

Así es Vester para ti. Muy agudo en estas cosas. Me encanta cuánto puedo confiar en él.

De cualquier manera, necesitábamos organizar muchas cosas antes de poder darle a él o a cualquier otra persona una explicación coherente. Lo primero era elaborar un cronograma para esta reunión. Por ahora, dejaba al rey Gazel en las capaces manos de Vester; una vez que tuviéramos todo resuelto, discutiría el asunto con el rey.



Ahora estaba en mi hora de almuerzo. Desterrando de mi mente todos los asuntos problemáticos, me concentré en disfrutar de mi comida favorita; karaage y fideos yakisoba en salsa.

Entonces se me ocurrió la idea. ¿Qué tipo de cosas ha estado haciendo Ciel a mis espaldas? Ciel había mencionado anoche que ‘les dio una mano’ y pensé que necesitaba determinar exactamente qué cantidad de ayuda era y qué implicaba exactamente. Después de todo, la ‘poca’ ayuda de Ciel a menudo podría ser mucho, mucho más que solo un poco.

Mm, que me traten con tanta sospecha me molesta bastante.

Así comenzó el testimonio de Ciel. Tal como pensaba, había cometido todo tipo de tonterías.

Lo primero que hizo fue mejorar mis habilidades sin permiso. Eso se basaba en la habilidad definitiva Shub-Niggurath, Señora de la Abundancia, y recibí un informe sobre todo eso... después del hecho. Cuando el Ajuste de Habilidad de Velgrynd concluyó, su habilidad Raguel, Señor del Alivio se integró con los restos de Uriel, Señor del Pacto, y Shub-Niggurath heredó la esencia de ambos. Ciel había repasado todo eso conmigo, pero yo estaba demasiado concentrado en Velgrynd como para prestarle atención.

Así que revisé la documentación que teníamos y escuché a Ciel explicarme sobre Shub-Niggurath nuevamente. Era, de manera real, el resultado cristalizado de los vínculos que compartía con los monstruos que me servían.

Crear habilidad: Crea nuevas habilidades utilizando información obtenida con Cadena Alimenticia o Análisis.

Copiar habilidad: Crea una copia de una habilidad adquirida.

Otorgar habilidad: Regala una habilidad copiada a un objetivo calificado. (También se puede revocar más tarde).

Guardar habilidad: Digitaliza una habilidad adquirida y vuelve a crearla instantáneamente.

Esa era la esencia del asunto.

Mi ‘alma’ tenía una capacidad limitada, por lo que parecía que solo podía memorizar un número limitado de habilidades a la vez. Es por eso que algunas de mis habilidades estaban más apegadas a mi

cuerpo físico que a mi alma, pero ese tipo solo podía expresarse débilmente. En mi caso, tenía cuatro habilidades definitivas a la vez, así que estaba seguro de que mi capacidad estaba casi al máximo.

No, en realidad has obtenido cinco, no cuatro.

Correcto. Había acogido y analizado a Velgrynd, para que ella fuera el mismo tipo de ser vivo que Veldora, y eso me valió la nueva habilidad Velgrynd, Señora de las Llamas. Sí, entonces probablemente estaba muy por encima de mi capacidad. Supongo que Ciel transfirió a Uriel a Velgrynd porque estaba lleno.

¡Sí, exactamente! ¡¡No tuve otra opción que optimizar tus habilidades tanto como pudiera!!

Esto sonaba sorprendentemente sospechoso. ¿Ciel—en realidad vi esta tendencia en la era del Gran Sabio, incluso—tratando la adquisición de habilidades como un pasatiempo? Mi espacio estaba lleno en este momento, pero no quería dejar nada. ¿Fue por eso que forzaste esta evolución?

... Permítanme continuar con mi explicación.

¡Cambió el tema! Convertirse en Ciel no solo la hacía sentir mucho más humana—ahora parecía actuar aún más como un monstruo imprudente. Pero no. *Todo está bien. Está bien, ¿no? Por favor, que esté bien*, me recé a mí mismo mientras resolvía confiar en Ciel.

De todos modos, como dijo Ciel, las habilidades que ocupaban espacio innecesario en mi alma habían sido dismanteladas, digitalizadas y optimizadas para lograr la máxima eficiencia—y Shub-Niggurath había sido diseñada para supervisar este proceso. Con esta habilidad, ahora podría influir en todos los monstruos conectados a mí a través del corredor del alma—para ser exactos, podría otorgarles habilidades. Creo que no hace falta decir cuán loco era este poder. Ahora Ciel estaba usando a Shub-Niggurath para ‘echar una mano’ con Benimaru y los demás. Era difícil para mí quejarme de esto, dado que teníamos muchas más posibilidades de perder si esto no sucedía. De hecho... decidí agradecerle a Ciel.

De nada. Simplemente actué según los deseos de mi maestro.

Habíamos hablado mucho, pero Ciel realmente me ayudó. Sigue con el buen trabajo, dije, agradeciéndole una vez más.



Con eso en mente, ahora tenía una mejor idea de lo que les había sucedido a todos.

Teniendo en cuenta que teníamos enemigos como Michael y el Señor Místico a mano, necesitábamos desarrollar nuestros poderes—pero no podía regalar mis habilidades más fuertes a cualquiera. Después de todo, demasiado poder en las manos equivocadas puede destruir a una persona, y confié en Ciel y en las decisiones que tomó. Sabía que era adicto a jugar con la gente en niveles extremos, pero no pensé que intentaría mejoras realmente imposibles en nadie.

No parecía que Ciel le hubiera regalado a nadie habilidades que no pudiera usar por completo, pero aun así quería confirmarlo. Pero mientras pensaba en eso, Ciel mencionó algo de la nada.

Por cierto, maestro, habíamos hablado antes sobre ejecutar Ajuste de Habilidad en usted. ¿Quieres que lo ejecute?

Lo había olvidado por completo. Y me di cuenta de que Ciel prácticamente estaba bailando, increíblemente ansiosa por presionar el botón. Supongo que se le habían ocurrido mejoras aún más increíbles después de mucho buscar.

Si no recuerdo mal, hablaba de integrar la habilidad definitiva Veldora, Señor de la Tormenta con Uriel para crear la nueva habilidad definitiva Hastur, Señor del Polvo Estelar. Pero mientras tanto Ciel le había entregado a Uriel a Velgrynd, así que supongo que este ‘Ajuste de Habilidad’ resultaría diferente ahora. Conociendo a Ciel, ciertamente no sería una degradación.

Sobre ese tema, no había escuchado nada al respecto, y Ciel no mencionó nada, pero estaba dispuesto a apostar que a estas alturas ya había analizado completamente a Raguel, ¿verdad?

Por supuesto.

Siendo así.

Entonces, ¿básicamente tenía seis habilidades definitivas? Eso, y mis oficiales evolucionados me estaban proporcionando poder a través de la Cadena Alimentaria. No es de extrañar que Ciel necesitara a Shub-Niggurath para manejar todo esto. Integrar y combinar habilidades ciertamente era lo correcto—no tenía sentido hacer malabarismos con un montón de habilidades y no poder ejercerlas por completo.

Me pareció que intentaría integrar a Velgrynd, Señora de las Llamas con Beelzebub, Señor de la Gula para crear algo nuevo. También me preguntaba qué pasó con Raphael, Señor de la Sabiduría, ahora que Ciel se había desacoplado. Si Ciel dijo que podía optimizar esta extensa colección de habilidades que había acumulado, no tenía motivos para decir que no. De todos modos, no estábamos en guerra en ese momento; No vi el problema.

Está bien, hazlo—¡Ah!

¡Entendido! ¡¡Ejecutando a toda marcha!!

Estaba a punto de decir; *Espera*, pero ya era demasiado tarde.

Mirando hacia atrás, había cometido muchos errores en mi vida. Me arrepentiría, pero luego me comprometería más, sin considerar nunca las consecuencias... y aquí estaba otra vez, ¿eh? ¿Por qué di permiso de manera tan descuidada? Ni siquiera comprobé exactamente qué tipo de temibles modificaciones Ciel realizaría en mí. Nunca debí haberle dado carta blanca de esa manera... pero Ciel ya tenía todos sus preparativos en su lugar, y presionó el botón imaginario de Ajuste de Habilidad en lugar de dejarme hablar y reflexionar sobre ello.

Ya es demasiado tarde para detenerlo, se jactó Ciel, silbando una melodía mientras avanzaba.

Creo que puedo decir con seguridad que Ciel esperaba todo esto—de la manera en que yo le daba permiso casualmente y luego inmediatamente intentaba retroceder presa del pánico. Había aceptado mi petición con una velocidad vertiginosa, y ahora estaba felizmente trabajando en ello, como un perro con una galleta en el hocico que hubiera estado esperando una eternidad por la señal de ‘adelante’...

Entonces, sin ofrecer otra respuesta, Ciel quedó inmersa en su trabajo. Estaba casi resignado a mi destino. Quiero decir, estaba seguro de que obtendría algún tipo de resultados nuevos y locos para mí, pero...

... bueno, si Ciel estaba ocupada, no iba a llegar a ninguna parte con mis trámites gubernamentales. Lo mejor será pasar página por ahora y concentrarme en mis otras tareas.



Mientras Ciel estaba trabajando, quería entrevistar a mis oficiales de alto rango en discusiones personales uno a uno. Envié a Shion y Diablo fuera de mi habitación por razones de privacidad, así que estuve solo por un rato.

Shion necesitaba controlar a sus propias tropas, así que se fue sin quejarse, pero Diablo hizo un berrinche al respecto, hablando de la necesidad de un guardia y todo eso. Finalmente le dije: “Sabes, dependiendo de cómo resulten estas entrevistas, podría relevarte de tus deberes de secretario. ¿No está más calificada Testarossa de todos modos? Ella es fuerte y hermosa, y cualquier secretaria/guardaespalda mía necesita ser obediente—¿ves lo que quiero decir?” Eso pareció entenderlo bien y salió de mi oficina a toda prisa.

He-he-he... No tenía ninguna intención de eso en absoluto, pero él era muy susceptible a este tipo de conversación. Estaba seguro de que estaba planeando desesperadamente un combate con Testarossa y los otros demonios evolucionados en este momento. Dudaba que perdiera, pero en realidad podría ser una pelea bastante buena. Perder sería una buena lección para él de todos modos—necesitaba sentirse en peligro algunas veces.

Ahora iba a aprovechar este momento para entrevistar a mis funcionarios. Llamé a Shuna y le pedí que arreglara el horario. Esa noche, les pediría que visitaran esta oficina en orden, empezando por los más libres de obligaciones.

El primero era Beretta. Le prometí que tendríamos más tiempo para hablar más tarde, así que lo invité a pasar primero. En entrevistas como éstas, el primero y el último en subir tendían a ser los más nerviosos, pero en Tempest, la gente veía que ser elegido primero era el mayor de los honores. Realmente no entendí eso, pero así es como funcionaba, y Beretta estaba de muy buen humor por eso.

“En cuanto a tus preocupaciones—realmente no tienes nada que responder acerca de ser derrotado esta vez. Ni siquiera es una derrota. Impediste que el enemigo lograra sus objetivos y yo llamaría a eso una victoria”.

Una gran victoria, de verdad, viendo que nadie murió. Intenté inculcarle ese punto a Beretta, pero aún no estaba convencido.

“Lo entiendo, mi señor, pero una derrota es una derrota. Para aquellos de nosotros en la tribu negra, cualquier derrota es una píldora difícil de tragar”.

¿Entonces reconoció que habíamos ganado, pero él mismo se sintió como un perdedor? Él hablaba muy en serio acerca de esto. También Charys. Si fuera yo, le contaría a todos los que conozco cómo obtuve la victoria. Tal vez sea autocomplacencia, pero si estoy convencido de que gané, entonces lo hice. Incluso una victoria moral está bien para mí.

La ‘tribu negra’, por cierto, era un árbol genealógico de la raza demoníaca. Me enteré de esto recientemente, pero resultó que Beretta algo como un descendiente de Diablo (cuando era conocido simplemente como Noir). Se parecían entre sí en algunas áreas, especialmente en lo malos perdedores que eran. Tiene sentido.

Por lo tanto, ciertamente pude entender la frustración de Beretta por esto... pero realmente no pude evitar cómo terminó esto. ‘Desperté’ a mis tropas como premio por la victoria en esta guerra, pero los destinatarios tenían que ser semillas de reyes demonio y estar conectados a mí a través del corredor del alma. Y Beretta no—

Él satisface esas condiciones.

¡Vaya! ¡Me asustaste!

Ciel estaba ocupada con su propio trabajo, pero supongo que estaba prestando atención a nuestra conversación. Entonces tal vez podría ayudarme con mi papeleo, así que—

Resulta que tengo suficientes almas reunidas aquí para despertar a una sola persona. ¿Cuál es tu decisión?

... ¿Estás esquivando mis preguntas otra vez? Tal vez no debería haber desarrollado esa habilidad de Ciel...

Negativo. No se ha detectado ningún hecho así.

No, Ciel, deja de actuar como si de repente te hubieran degradado a Raphael.

Pero en ese caso...

Parecía que habíamos ganado más almas en nuestra lucha contra la fuerza imperial. Usándolos, podría hacer realidad todos los sueños de Beretta. Después de todo, trabajó muy duro y no le di ninguna recompensa por ello. Quiero decir, técnicamente él estaba sirviendo a Ramiris, no a mí, pero aun así lo veía como un amigo. Proteger a Ramiris era un trabajo tremendo y quería seguir contando con él para ello. ¿Qué tal si le muestro lo mucho que me importa—y aliviamos una de sus preocupaciones mientras lo hago?

“Bueno, puedo entender si estás abatido por tu falta de poder. ¡Entonces déjame darte un impulso!”

Me levanté, adopté la pose más demoníaca que pude y extendí una mano hacia Beretta.



“Recuerda, todo lo que puedo hacer es ofrecerte ayuda. Lo que suceda después depende de ti”.

Así que utilicé mi truco de las 100.000 almas con Beretta y llevé a cabo la ceremonia de evolución. Como fui yo quien lo nombró, ya no podía evolucionar por sí mismo, y tal vez esto era necesario para compensar kármicamente eso.

“¿Qu—?! ¡¡No habrá—!!”

“Beretta, es probable que evoluciones ahora. ¡Que Ramiris siga disfrutando de tu protección!”

Estaba bastante sorprendido, pero la evolución se completó sin problemas—y al igual que el resto de la tribu de Diablo, no tuvo un sueño evolutivo.

En cuanto a cómo resultó esta evolución...

Nombre: Beretta.

PE: 1.978.743.

Raza: Metaloides del Caos [Elemental del caos de alto nivel]

Protección: Protección del laberinto.

Título: Guardián de Ramiris.

Magia: Magia Oscura.

Habilidad: Habilidad definitiva Deus Ex Machina, Señor Divino de las Máquinas.

Resistencias: Cancelar ataque cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataque basado en Caos.

... *Ahí está.*

El cuerpo de Beretta también se había transformado en Hihi'irokane, el metal divino, equivalente al equipo clase Divino. Eso explicaba el gran salto en PE, y era el resultado de que su cuerpo de Adamantita absorbiera la enorme cantidad de magículas que brotaban de él. ('PE', por cierto, significaba 'puntos de existencia', no 'puntos de energía', por razones que no me explicaron).

Más allá de eso, el mayor cambio fue renunciar a la habilidad única Inversor por la habilidad definitiva Deus Ex Machina. Esta habilidad abarcaba las habilidades Aceleración de Pensamiento, Detección Universal, Haki, Dominación mineral, Control de atributo Tierra, Fusión inversa, Controlar el espacio y Barrera multicapa.

¡Trabajé duro!

Sí, estoy seguro de que sí. Buen trabajo.

Ciertamente no te reprimes cuando alguien capta tu interés, ¿verdad? Mis habilidades son importantes y todo eso, pero supongo que tu pasatiempo nunca está lejos de tu mente. Ya veo, también has estado jugando con este conjunto de habilidades... Es muy propio de Ciel, supongo.

Pero ya basta de eso. ¡Mira Beretta! La combinación de Dominación Mineral con el Control de atributo Tierra le permite controlar y manipular libremente cualquier tipo de mineral. Necesitaría algunos materiales para trabajar, pero había un almacén de acero mágico en el laberinto que también estaba conectado al mundo de la superficie, por lo que deberíamos poder usarlo. Al parecer, esta habilidad era un efecto secundario de la evolución de su cuerpo a Hihi'irokane.

Entonces, ¿era una especie de control sobre el elemento tierra? Le permitía transformar el metal en cualquier forma que quisiera, sin importar lo resistente que fuera. Cualquier arma que no hubiera sido mejorada con magia o un aura ya no era rival para Beretta.

Pero aún más cruel que eso, era cómo le permitía a Beretta darle libremente a su cuerpo la forma que quisiera. Podría dotarse de un cuerpo invencible de metal líquido, como el androide malvado de cierta película de acción clásica, inmune a prácticamente cualquier tipo de arma. Acercándose sigilosamente a los enemigos como un slime, envolviéndolos, asfixiándolos hasta la muerte... Solo pensar en las posibilidades me hizo estremecer. Normalmente mantendría su forma habitual—esa obra de arte en movimiento—pero ya no era necesario, así que había que tener cuidado.

Por lo tanto, Beretta era ahora una especie de forma de vida espiritual derivada. Llámalo forma de vida metálica, si quieres.

A decir verdad, fue un momento bastante conmovedor, ¿no? Ver esta muñeca que hice por capricho evolucionar a este nivel. Mirándolo, dejando que mis emociones aumentaran, me di cuenta de que Beretta ahora estaba arrodillado ante mí.

“Nunca olvidaré el gran regalo que me ha dado, Rimuru-sama. ¡Por mi vida, le prometo que llevaré a cabo la misión que me ha encomendado!”

Él estaba listo para irse. Quería decirle que no presionara demasiado, pero con los peligros que enfrenta Ramiris, es posible que no tenga otra opción. Sin duda, tendría algunas batallas difíciles por delante, pero estaba seguro de que estaría a la altura de mis expectativas. Después de todo, su protección era lo que me permitía dormir por las noches.

“Gracias”, dije, asintiendo hacia Beretta. Ahora ya no estaba preocupado. Mi trabajo estaba hecho, así que le dije que regresara a su estación y se concentrara en recuperarse por el momento.



Mientras esperaba a mi próximo entrevistado, pensé en las habilidades por un momento. Entre el festival de evolución que había celebrado antes y la información que obtuve luchando contra los mejores del Imperio, se habían formado un par de preguntas en mi mente.

Las habilidades eran un tipo de poder que echaba raíces en el alma, siguiendo las reglas bajo las cuales funcionaba este mundo. También se podrían recibir del Lenguaje del Mundo después de entrenar lo suficiente o realizar una hazaña impresionante. Nunca pensé mucho en ellas, pero en realidad eran un

fenómeno extraño. Lo había descartado como ‘ese tipo de cosas’ antes... pero durante todo esto, ahora tenía una pregunta que no podía ignorar por más tiempo.

Básicamente:

¿Cuál era la verdadera naturaleza de las habilidades?

Había poseído una habilidad única prácticamente desde el momento en que nació en este mundo. De hecho, escuché el Lenguaje del Mundo en mi mente justo antes de morir en mi viejo mundo, lo que demostró que las habilidades no eran exclusivas de éste. Esa suposición solo aumentó mis dudas... pero ahora no podía dejar de preguntarme si la gente de mi otro mundo también podría usar habilidades.

Las habilidades únicas eran algo que solo los héroes o campeones podían obtener. Por más ‘únicas’ que fueran, sus efectos abarcaban toda la gama, pero todas eran extremadamente poderosas. Eran manifestaciones físicas de los deseos del usuario, que desencadenaban sus efectos en función de lo que quería el lanzador. En mi caso, comencé con Depredador y Gran Sabio, aunque este último ni siquiera lo pedí, lo cual era gracioso.

Qué grosero. ¡Usted me deseaba mucho, Rimuru-sama!

¿Eh...?

No, creo que fue principalmente porque yo era virgen y quería—ah, no importa. ¡Estoy divagando! Si eso es lo que Ciel afirmó, tal vez eso es lo que esperaba, en lo profundo de mi subconsciente. Cualquier investigación adicional sería peligrosa, así que dejémoslo así.

Pero volvamos al tema.

Las habilidades se aferraban al alma de las personas, pero no siempre había sido así. Aquellas obtenidas al empujar la envoltura física con tu cuerpo podrían quedar grabadas en tu cuerpo, no en tu alma. Eso es, a menudo, lo que sucede cuando se obtiene una habilidad de monstruos—a veces obtienes una habilidad simplemente consumiéndola. Éstas se denominaban habilidades intrínsecas de la raza, las poseían todos los miembros de una raza y se transmitían de generación en generación.

Si querías adquirir una habilidad mediante un duro entrenamiento, lo mejor que podías esperar era una ‘extra’. Lo más importante venía después de adquirirla. Si pudieras mejorar tu dominio de esa habilidad, o quizás combinarla con tus talentos con la espada para crear movimientos originales, podrías tener una fuerza eficaz en tus manos. La magia también era una especie de habilidad, como lo demostraban todos los hechizos que había consumido y aprendido.

Había muchas cosas que el término habilidad podía cubrir, pero las más importantes eran las habilidades únicas. Estas eran habilidades creadas estrictamente dentro de personas individuales, y cada una era diferente. Algunas familias de habilidades únicas eran iguales entre sí, pero se cree que no hay dos habilidades únicas exactamente iguales.

A veces se repetían durante largos períodos de tiempo, pero se trataba de una excepción especial. Hambriento, la habilidad única que poseía el Orc Lord que nos había atacado, era una de ellas. Es una habilidad intrínseca de la raza que se transmite a los miembros despiertos de la raza, algo que existía solo

dentro de ciertos linajes. Hambriento también estaba apegado al cuerpo físico de su dueño, por lo que otras razas probablemente no podrían soportarlo. La combiné con Depredador inmediatamente después de ingerirla, por lo que nunca tuve que preocuparme por ninguno de esos problemas.

Se creía que la habilidad única de Shizu, Degenerar, se derivaba de su alma. Ella me la había confiado y por eso podía usarla, pero de lo contrario, no estaba seguro de haber podido conseguirla. A estas alturas ya tenía la impresión de que las habilidades derivadas del alma eran las más fuertes.

Por cierto, el regalo definitivo de Rudra, Alternativa, estaba, como era de esperar, arraigada en el cuerpo. Necesitabas ser al menos un Santo para tener la energía necesaria para ejecutarla, por lo que, a menos que crearas esa habilidad tú mismo, sería bastante ineficiente usarla. Quizás eso era lo que te daba la oportunidad de defenderte incluso de habilidades únicas y poderosas.

Jiwu y Bernie tenían ese regalo, pero Diablo los había derrotado de todos modos, lo que normalmente era inaudito. Las habilidades únicas no funcionaban contra las habilidades definitivas; solo lo hacían otras habilidades definitivas. Había excepciones—la Prisión Infinita y la Separación Absoluta de Chloe, junto con el Elegido de Masayuki—pero tratar de vencer a un portador de una habilidad definitiva con una única era increíblemente imprudente. Incluso las únicas podían variar ampliamente en poder, pero cuando se comparaban con una definitiva, la diferencia era como el cielo y la tierra.

Alguien que obtuvo una definitiva había obtenido una nueva visión del mundo. Por lo tanto, existía en un plano superior a la magia basada en las reglas del mundo. Resistirlo requeriría algo como Desintegración, la más poderosa de todas las magículas sagradas, o el tipo de habilidades definitivas que lanzaban los Demonios Progenitores.

Por eso pensé que Diablo podría haberlos vencido con su habilidad definitiva, pero algo me dijo que eso estaba mal. Quiero decir, probablemente podría haber superado todo eso y haber ganado de todos modos. Supongo que demuestra que no existen bloqueos absolutos en el mundo... pero de todos modos, bajo las condiciones adecuadas, era posible que alguien sin una habilidad definitiva derrotara a un usuario de una. Alguien con artes completamente dominadas podría hacerlo—tal vez los movimientos de espada de nivel sagrado eran más poderosos que tu habilidad promedio al final.

Aun así, si querías asumir la fuerza definitiva, la mejor manera era definitivamente tener una fuerza definitiva propia.

Para resumir:

- Las habilidades pueden estar grabadas en tu alma o almacenadas en tu cuerpo. Según mi experiencia, se pueden adquirir habilidades Únicas cuando tienes un fuerte deseo o anhelo por una. Este proceso tiene más que ver con la compatibilidad que con el talento; No importa cuánto quieras uno, no lo ganarás si tu recuento de PE no es lo suficientemente alto. Desear mucho no funcionaría por sí solo; solo cuando superes desafíos y obstáculos en tu camino podrás ganar una. Las habilidades son más fuertes cuando las adquieres tú mismo, en lugar de que alguien más te las otorgue. Las habilidades que se manifiestan dentro del alma también superan a las que residen en el cuerpo.
- No hay dos habilidades idénticas. Incluso las habilidades con el mismo nombre probablemente sean diferentes en términos de capacidad o reglas de operación.

Evolucionan en función de los deseos del usuario, por lo que pueden cambiar de muchas maneras impredecibles dependiendo de eso.

- La diferencia entre habilidades únicas y definitivas no es necesariamente insuperable. La fuerza de una habilidad es fácilmente influenciada por la mente del propietario; probablemente es necesaria una voluntad más fuerte para extraer mejores efectos. Las habilidades son, en esencia, la capacidad de afectar las leyes del mundo simplemente deseando que así sea. Activar ese poder, del tipo que impacta la raíz misma del mundo, es imposible sin una voluntad de acero.

Está claro lo importante que es el poder de la voluntad. Eso, y la capacidad de evaluar una habilidad y descubrir cómo usarla correctamente.

Había tenido a Raphael conmigo, siempre lista para explicarme cómo usar una habilidad de la mejor manera. Otras personas pueden usar su habilidad incorrectamente y no aprovecharla al máximo, incluso si la habilidad nació de sus propios deseos.

¡Hee, hee! Entre los ejemplos más recientes, Dino ciertamente cometió algunos errores divertidos con la suya.

¿Oh?

Pedí más detalles y Ciel estaba emocionada de ofrecer algunos.

.....

.....

...

La habilidad de Dino evolucionó a mitad de la batalla, como dije antes. Pereza, la habilidad basada en el pecado que se encuentra entre las únicas más fuertes, se había convertido en la habilidad definitiva Belphegor, Señor de la Pereza. Normalmente, esta sería una fuerza realmente temible a tener en cuenta, pero, aun así, Zegion barrió el piso con él. Estoy seguro de que la abrumadora fuerza de Zegion era una de las razones, pero había otro problema más fundamental; Dino no estaba usando Belphegor correctamente. (Sin embargo, estaba en medio de una pelea, por lo que tal vez no intentó examinarlo completamente).

Belphegor—evoluciona de Pereza, en sí mismo el resultado de la personalidad perezosa de Dino—tenía el rasgo de debilitarse cuanto más se movía su dueño. Por lo tanto, estaba destinado más a apoyar a los amigos y subordinados del usuario. Era una habilidad que podría haber otorgado el poder que Dino almacenaba dentro de sí mismo a sus compañeros, y esa habría sido la forma más útil de usar Belphegor.

.....

.....

...

Todo esto sucedió mientras estábamos fuera, pero el video de la batalla estaba almacenado en los archivos del laberinto. Analizarlo era parte del hobby de Ciel, y ahora tuvo la amabilidad de informarme los resultados.

Guy definitivamente no habría cometido ese error. Captaría la esencia de la habilidad y la usaría correctamente cada vez. Pero alguien tan vago como Dino juzgaría el libro por su portada y nunca se daría cuenta de lo que realmente se escondía en su interior.

En todo caso, el mayor error que cometió nuestro enemigo esta vez fue hacer que Dino hiciera un trabajo real. Si lo hubieran dejado holgazanear todo el día como de costumbre y hubieran hecho que sus amigas Pico y Garcia hicieran todo el trabajo, Geld y Kumara podrían haber estado en verdaderos problemas.

Quizás tuvimos suerte en ese sentido. Darle trabajo a Dino y ayudarlo a ver que el trabajo puede ser satisfactorio podría haber sido la ruptura que en cierto modo nos llevó a la victoria. Pero si tuviera fama de cometer errores más a menudo mientras trabajaba, sería terrible para su futuro, así que, si alguna vez somos aliados, será mejor que le explique todo esto.

Por lo tanto, adquirir una comprensión correcta de sus habilidades puede no ser nada sencillo. A veces se activaban sin que tú lo quisieras, como con Masayuki. Habilidades como esa eran frustrantemente difíciles de controlar y aún más difíciles de dominar por completo. Comprender y dominar la esencia de una habilidad era en realidad lo mismo que captar tu propia mente. Era complicado, algo a lo que tenías que dedicarte toda tu vida.

Si simplemente vieras una habilidad como un arma útil, nunca le sacarías el verdadero valor.

Tienes toda la razón. Así que apréciame más y trátame mejor, por favor.

Mmm...

Sentí que esta era una interpretación equivocada, pero decidí no insistir en ello.



Justo cuando estaba llegando a esta conclusión, escuché un golpe en la puerta. Benimaru entró, guiado por Shuna.

“¿Me llamó? Entiendo que esta es una entrevista individual, pero ¿qué quería preguntarme?”

Habló en el momento en que se sentó en el sofá frente a mí. Quizás pensó que se trataba de algún tipo de conversación clasificada, pero no lo era.

“Oh, me disculpo; esto es solo una especie de capricho de mi parte”.

“¿Un capricho?”

“Sí. Todos nosotros ganamos mucho más poder en esta guerra, ¿no? Podemos medir los puntos de existencia de las personas en el laberinto, así que pensé que me tomaría un momento para comprender exactamente cuánto poder de guerra tenemos todos”.

“Ya veo. ¡Sí, eso es importante!”

El rostro de Benimaru se iluminó. Supongo que estaba preparado para un interrogatorio sobre la vida de recién casado.

“Bueno, no, quiero decir, yo también tengo curiosidad por esas cosas, pero sería abusar de mi autoridad si lo preguntara directamente, ¿no?”

“¿Lo sería? Porque Souei es como, *‘Ja, ja, si evolucionaste, ahora debes ocuparte de los asuntos en casa; eres tan lento que pensé que necesitaría darte un poco de ayuda’* y así sucesivamente—”

“¿Nii-san?”

Shuna nos interrumpió con una sonrisa y una bandeja con trozos de pastel. El mero impacto provocó escalofríos por mi columna.

“¿Estás siendo malhablado con Rimuru-sama?”

“L-Lo siento...”

Incluso el duro Benimaru no podía vencer a Shuna.

“Y mírese a usted también, Rimuru-sama. Necesita reprender a mi hermano, no seguirle el juego con sus tonterías”.

“S-Sí, eh, está bien. Me aseguraré de hacerlo”.

Contraatacar no lograría nada. Entendiendo eso, esperé a que Shuna se pusiera de mejor humor.

El pastel estaba rico y todo, pero gracias a lo ansiosos que estábamos, apenas pude saborearlo. En el momento en que Shuna tomó la bandeja y se fue, Benimaru y yo dejamos escapar un profundo suspiro.

“Uf... Eso fue un error”.

“Sí. La próxima vez que hablemos de cosas así, asegurémonos de que sea el momento y el lugar adecuados”.

“Entendido. Estaba tratando de decir que a mí tampoco me gustaba esa charla. ¿Por qué resultó así...?”

Es cierto. Aunque por la forma en que lo expresó, sonaba peligrosamente cercano a alardear. Pero podríamos profundizar en eso más adelante. Por ahora, como habíamos planeado, quería examinar el estado actual de Benimaru.

Nombre: Benimaru.

PE: 4'397.778 + 1'140.000 millones para Guren.

Raza: Oni Divino de Fuego [Elemental del caos de alto nivel]

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Señor de las Llamas.

Magia: Magia Elemental de Llamas.

Habilidad: Amaterasu, Señor de la Llama Brillante.

Resistencias: Cancelar ataque cuerpo a cuerpo, Cancelar elementos naturales, Cancelar alteraciones de estado, resistir ataque espiritual, resistir ataques basados en caos.

... Así resultaron las cosas.

¡Maldita sea, es fuerte! La habilidad definitiva Amaterasu se obtuvo a cambio de renunciar a la habilidad única Líder Nato. Incluía las habilidades Aceleración de Pensamiento, Detección universal, Haki, Regular el pensamiento, Dominación de Calor, Dominación del espacio, Barrera multicapa y más. Ciel me dijo que algunas de las habilidades de Velgrynd se reflejaban en esta lista, pero Benimaru también estaba muy cerca de obtener una habilidad definitiva por su propio poder. Ciel simplemente le dio un pequeño empujón en esa dirección, afirmó.

Aun así, si el recuento de PE de Benimaru fuera de más de cuatro millones, y eso aumentaba otro millón cuando se equipaba con Guren, ¿eso no lo hacía ahora más fuerte que Luminous...?

Debo señalar aquí que (probablemente) no puedes falsificar tu PE. O, para decirlo con mayor precisión, los puntos de existencia de alguien en el laberinto podrían medirse con un alto nivel de precisión. Si quisieras intentar fingir, tendrías que hacer algo como llevar un arma de clase Divina oculta o mantener un cuerpo separado en otro lugar como Velgrynd. Una mera replicación produciría recuentos de PE mucho más pequeños, por lo que se detectaría como falsa con bastante rapidez. Fuera del laberinto, había muchas formas de falsificar los PE, pero intentar llevar ese juego al Laberinto era como intentar acercarse sigilosamente a alguien en una piscina manteniendo la cabeza bajo el agua. Las habilidades de evaluación de Ramiris lo detectarían fácilmente.

Era buena en trabajos orientados a los detalles como ese, a pesar de todos sus muchos otros defectos. Desafortunadamente, ella no entendía realmente lo que podía y no podía hacer. Solo pudimos realizar estas mediciones exactas porque alguien había mencionado en una conversación ociosa: “Vaya, sería bueno si pudiéramos ser más precisos con los recuentos de PE de las personas”. Creo que fue Shinji, pero, de todos modos, Ramiris respondió: “¡Oh, podemos!” Me dijeron que la escena fue bastante incómoda después de eso. Estoy seguro de que todos dijeron: *¿Por qué no nos lo dijo antes?* Entonces hubiéramos podido medir a Luminous, y también a Guy y Velzard.

Demonios, si hubiéramos obtenido estadísticas de Dino en lugar de omitirlas porque era un invitado, nos habríamos dado cuenta de cuánto más fuerte era de lo que parecía. Por supuesto, incluso si lo

supiéramos, no significaría mucho a menos que estuviéramos seguros de que nos traicionaría. Deberíamos haber estado más alerta en general, pero no creo que hubiésemos podido evitar cómo terminó esto.

De todos modos, aunque eran solo cifras de referencia, los PE eran un criterio útil para medir la fuerza de alguien.

Ahora estaba seguro de que Benimaru, al menos, podría defenderse de Dino o de los Tres Almirantes Místicos. Estaba cerca de la cima de la Clase Millón y no podría estar más feliz de tenerlo a mi lado. Pero había una cosa que me molestaba.

“Oye, ¿entonces los monstruos no se debilitan cuando conciben hijos?”

“Así es. Tu recuento mágico disminuye, en general”.

“Entonces, ¿por qué te volviste más fuerte?”

“¡Jajaja! Eso es extraño, ¿no?”

Eh. Qué sonrisa tan alegre. Podría haber estado tratando de reírse, pero yo no estaba dispuesto a dejarlo.

“No, hombre, ¿cuál es el truco?!”

“¡Yo tampoco lo sé! Souei también me ha estado acosando por eso, preguntándome el por qué todo el tiempo. Es una verdadera molestia”.

Así que no era el único interesado. Si pudiéramos encontrar una respuesta a esta pregunta, sería una gran noticia para los monstruos. Quiero decir, muchos hobgoblins se casan y ninguno de ellos se queja de debilitarse... pero el impacto es mayor cuanto más fuerte eres, así que eventualmente quería buscar una solución.

“Bueno, si notas algo, dímelo, ¿de acuerdo?”

“Está bien. Entonces llamaré a Souei”.

Con esa última duda, di por terminada la entrevista.



Souei entró justo después de que Benimaru se fuera. En el momento en que se sentó frente a mí, le expresé mi queja.

“Está bien, en primer lugar, ¿podrías no molestar tanto a Benimaru?”

“Heh... Bueno, él siempre ha sido lento en muchos sentidos. Tienes que encender un fuego debajo de él o simplemente se quedará sentado sobre sus manos para siempre, pensé”.

Hmm, puede que tenga razón. Benimaru había dicho algo acerca de tener que concebir un sucesor antes de poder evolucionar, así que pude entender la preocupación de Souei.

“Está bien. Vamos a dejar las cosas así. Ahora, sobre tu evolución...”

Souei se había visto afectado por la propia evolución de Benimaru.

Nombre: Souei.

PE: 1'281.162.

Raza: Oni Divino Oscuro [Elemental del caos de nivel medio]

Protección: La sombra de Señor de las Llamas.

Título: Sombra Oscura.

Magia: Magia Elemental de Oscuridad.

Habilidad: Tsukuyomi, Señor de la Sombra Lunar.

Resistencias: Cancelar Ataque Cuerpo a Cuerpo, Cancelar Elementos Naturales, Cancelar Estados Alterados, Cancelar Ataque Espiritual.

Mmmm. Bastante fuerte. Y bastante resistente también. Derrotar a Souei requeriría algún tipo de ataque de máximo nivel, tal vez de naturaleza caótica o basada en touki.

Ciel le había otorgado la habilidad definitiva Tsukuyomi, y venía con una gran lista de habilidades: Aceleración de Pensamiento, Detección Universal, Ojo de la Luna, Muerte Instantánea, Movimiento Ultra-Rápido, Control Espiritual, Existencia Paralela, Control del Espacio, Barrera Multicapa y más.

“¡Vaya! ¿Puedes usar Existencia Paralela ahora?”

Solté la pregunta, para mi sorpresa.

“Sí”, respondió Souei casualmente. “No puedo controlar múltiples yo simultáneamente como Velgrynd-sama, pero incluso si es solo una existencia, estoy seguro de que sigue siendo una habilidad útil”.

Sí, yo también estaría bastante seguro. Ahora Souei estaba un paso más cerca de la inmortalidad... pero tal vez valía aún más la pena sumergirse en Ojo de la Luna. Le permitía controlar las sombras de la forma que quisiera, permitiéndole hacer muchas cosas sin ser detectado por un objetivo. Se destacaba por su amplio alcance efectivo—podía cubrir incluso una ciudad entera. Nada era mejor para la recopilación de inteligencia, por no hablar de las misiones de asesinato.

La habilidad de Souei es todo un logro. Lo llené de cosas necesarias para recrear al ninja en los recuerdos de mi maestro.

Pensé que era un montón de habilidades bastante especializadas. Esa era la razón, ¿eh?

Un aspecto impresionante de Ojo de la Luna es que la Replicación de Souei también puede usarlo. ¡Podría enviar Replicas por todo el país, compartir información entre ellas con Ojo de la Luna y luego usar la Comunicación del Pensamiento para difundir esta inteligencia en todo el mundo!

Me di cuenta de que Ciel estaba orgullosa de ello. Cuanto más oía sobre esta habilidad, más sorprendente sonaba.

Básicamente, era una versión mejorada de Argos, mi magia de vigilancia. Podía monitorear la situación en lugares de todo el mundo y luego capturarla en video (incluso con sonido). Ahora podía confiar en Souei para casi cualquier cosa, y él definitivamente tenía un trabajo liderando nuestra sección de inteligencia durante el tiempo que quisiera.

“¡Bueno! Te daré un nuevo título mientras estoy en ello—ahora serás conocido como Vidente de la Oscuridad. ¡Espero que continúes liderando el Equipo Kurayami y sirviendo a nuestra nación!”

“¡Sí mi señor! ¡Haré todo lo que pueda por usted, Rimuru-sama!”

No, hazlo por mi nación, no por mí. Pero lo que sea.

“Excelente. Te lo agradezco”.

Le ofrecí a Souei mi más sincero agradecimiento.

Pasamos las siguientes horas o dos discutiendo una variedad de cosas—sus quejas, cómo estaban Souka y la pandilla, ese tipo de cosas. Me dijo que su equipo de cinco, incluido Souka, había crecido hasta alcanzar un PE promedio de poco menos de 200.000. La propia Souka estaba en 261,898—bastante alto. En algún tiempo, eso te convertiría en la ayudante de un rey demonio; incluso ahora, puede luchar contra algunos enemigos de bastante alto nivel.

Debe haber aumentado mucho su fuerza en esta guerra. “No hay mejor entrenamiento que la guerra”, me dijo Souei, una frase que pensé haber escuchado antes en alguna parte. Pero quería recordarle que no supusiera que alguien podía hacer algo solo porque él podía hacerlo. Todos somos diferentes, con sus propios talentos y cosas en las que no son tan buenos. Sabía todo sobre los talentos de Souei, pero no quería que él pusiera una carga de trabajo similar a sus tropas. Si lo hacemos, corremos el riesgo de perder personal realmente talentoso.

“¿Pero no es natural que todos hagamos todo lo posible por usted, Rimuru-sama?”

... Bueno, no, no lo es.

“Quiero decir, si sigues con esa forma de pensar, eventualmente perderás seguidores, ¿sabes? Necesitas valorar a tus tropas más que eso. Considera formas en las que puedan encontrar su trabajo más divertido y mantenerlo por más tiempo. Después de todo, ese es el trabajo de un jefe”.

Siempre pienso que la gente te seguirá si les das una motivación real para hacerlo. Esto es trabajo, por supuesto, así que no bastará con que sea divertido—pero creo que ofrecer cierta sensación de logro es importante. Si estás constantemente luchando bajo una carga de trabajo imposible, nunca obtendrás la alegría del logro. Y cuando alguien logra algo, darle aún más trabajo después de eso es un rotundo no-no. Sé que eso me enojaría. Pero con Souei, él en realidad lo haría, lo que llevaría al autodesprecio y mucho estrés mental. Esa era mi preocupación.

“¿En otras palabras, necesitas tratar bien tus herramientas?”

“Deja de llamar ‘herramientas’ a tus compañeros de trabajo. Mira, es genial estar orgulloso de tu trabajo, pero no es agradable que te obliguen, ¿vale? Como jefe, debes reconocer a las personas por sus logros. ¡Serán más felices así!”

“... Ya veo. De hecho, recibir elogios de su parte me proporciona la máxima alegría, Rimuru-sama”.

Mmm. Él también es bastante serio. O tal vez simplemente aburrido.

“De todos modos, ¿por qué no aprovechas esta oportunidad para celebrar una pequeña reunión con tus tropas?”

“Entiendo. Como jefe, mi trabajo es comprender el estado mental de mi personal. Me esforzaré por brindarles más atención”.

“No te excedas”.

Bueno, al menos le había expresado mi preocupación.

Unos días después, Souka y la pandilla me enviaron una carta de agradecimiento. Estaba literalmente manchada de lágrimas, así que me di una palmadita en la espalda por eso. ¡Un trabajo bien hecho!



Mi siguiente entrevista fue con Gabiru, que llegó después de cenar.

“¡Gwah-ha-ha-ha-ha! ¡Yo, Gabiru, he venido por orden de mi maestro, Rimuru-sama!”

Hoy (o esta noche), como siempre, Gabiru estaba de muy buen humor. Lo invité a sentarse y le recordé que mantuviera el volumen bajo en noches como ésta. Una vez que Shuna me sirvió un poco de té, me puse manos a la obra.

“Ciertamente te desempeñaste bien esta vez. Todos volvieron con vida gracias a tu arduo trabajo. ¡Buen trabajo aguantando hasta el final! ¡Quería agradecerte personalmente por eso!”

Le estaba agradecido a Gabiru a nivel personal, no como líder de Tempest. Si se hubiera rendido en algún momento, definitivamente habríamos perdido a algunas personas.

“¡R-Rimuru-sama! ¡¡Incluso esas palabras son suficientes para llevarme a grandes alturas!!” Sollozó Gabiru. Esperé a que se calmara, no queriendo arruinar su ensoñación.

“El hecho de que sobrevivimos a esta guerra, y mucho menos salimos victoriosos, se debe a usted, Rimuru-sama. Esa voz—estaba seguro de ello cuando escuché el susurro de Gadra-dono, pero esa era su voz, ¿no?”

Oh, ¿captó la voz de Ciel?

“¿Mmm? Uh, algo así”.

Sería una larga historia explicárselo, pero en realidad, Ciel era mi comodín. No quería usarlo sin ningún motivo, así que le seguí el juego a la confusión de Gabiru.

“¡Ajá! ¡Lo sabía! Y si eso no hubiera estado ahí para darme la fuerza para seguir adelante, sé que la batalla habría sido imposible de ganar. Mis compañeros me dicen constantemente que no me deje llevar, ¡así que me niego rotundamente a reclamar esta victoria para mí solo!”

Ahora Gabiru estaba sereno. Me demostró que hablaba en serio.

“Seguro que has crecido”.

“¡Sí mi señor! Al escuchar esas palabras de usted, Rimuru-sama, estoy muy agradecido, muy inspirado...”

Volvió a llorar, como antes. Su pañuelo no iba a ser suficiente, así que le entregué una toalla.

Pero sus estadísticas realmente me impresionaron.

Nombre: Gabiru.

PE: 1'263.824.

Raza: Dragonewt; Dragón Elemental del Agua [Elemental del caos de nivel medio]

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Señor de Dragones.

Habilidad: Regalo definitivo, Humorista.

Habilidades intrínsecas: Percepción Mágica, Sentidos Agudos, Piel de dragón, Aliento de llamas, Aliento de truenos.

Resistencias: Cancelar el Dolor, Resistir Dolencias, Resistir Elementos Naturales, Resistir Ataques Cuerpo a Cuerpo, Resistir Ataques Espirituales, Resistir Ataques basados en Caos.

Mientras no estaba prestando atención, él se había vuelto tan fuerte como Souei.

El regalo definitivo de Gabiru, Humorista, era otra obra maestra de Ciel. No se lo había ganado por sí mismo, pero no lo odiaría por eso. Lo consiguió solo porque era una combinación perfecta para él. Incluía cinco habilidades principales—Aceleración de pensamiento, Alterar el destino, Control imprevisto, Control del espacio y Barrera multicapa—pero si pudiera aprender a controlar completamente el aura que se filtraba de él, también obtendría Haki con el tiempo.

Alterar el destino era el auténtico premio entre ellos; solo podía invocarse una vez al día, pero podía cambiar completamente la situación en la batalla, incluso contra enemigos que lo superaban. ¿Qué hubiera pasado si alguien además de Gabiru hubiera recibido esto? Si alguien como Diablo hubiera tenido Alterar el destino, podría haber sido el tipo más fuerte del mundo.

Gabiru realmente era una persona increíble en ese sentido. Sin embargo, lo que más me impresiona es su desempeño en la batalla. Se jactó de esto ante mí por un momento después de que finalmente se secó todas sus lágrimas.

“Sí, la lanza del enemigo venía hacia mí con una fuerza aullante. ¡Pero simplemente sonreí un poco y usé mi lanza para desviarlo!”

Esa es la cosa. Gabiru empuñaba la Vortex Spear, un arma mágica de clase única. Alguna vez fue el tesoro secreto de la raza de los hombres lagarto, me dijo, y aunque era estrictamente de calidad única, había desviado la Lanza del Dragón Azur clase Divina, lo que pensé que debía haber sido una broma.

“No es solo la diferencia de habilidad lo que decide el destino de una batalla, ¿eh? ¡Gwah-ha-ha-ha!”

Él se estaba riendo de eso, pero pensé que eso decidía mucho, ¿no? Si Gabiru desviara un arma clase Leyenda, admitiría que tal vez, una entre mil veces o algo así, eso sería posible. ¿Pero clase Divina? Imposible.

La única explicación real que se me ocurrió fue:

Es probable que Gabiru tenga un control total, aunque inconsciente de su habilidad, mejorando efectivamente la Vortex Spear. Se cree que estar protegida por una habilidad definitiva es la razón por la que la lanza sobrevivió sin romperse.

Supongo que sí, sí. Otra razón por la que Gabiru realmente me impresionaba a veces. También se dedicaba al trabajo duro, algo que su comportamiento habitual no dejaba muy claro. Entre la investigación y la batalla, era capaz de casi todo. Apuesto a que podríamos esperar mucho de él en el futuro.

“Oye, hablando de eso, ¿te importa si me quedo con tu Vortex Spear por un tiempo? Quisiera pedirle a Kurobe que le diera un nuevo brillo, por así decirlo”.

“¿¿Qué?!”

“Bien, la crearía de nuevo y transferiría la experiencia del arma vieja a la nueva. Estoy planeando proporcionar algo de Hihi'irokane para los materiales, así apuesto a que podría convertirla en un arma de clase Divina, ¿sabes?”

El Hihi'irokane era un bien escaso, pero no iba a desperdiciar dinero con Gabiru. Realmente quería mejorar su arma—como recompensa y preparación para las agotadoras batallas de una época venidera. Si él se resistiera a soltar un arma heredada de su familia, yo haría otra cosa por él.

“¡Sí! ¡¡Sí, por favor, le ruego que haga eso por mí!!”

Estaba gritando una vez más mientras me entregaba la lanza.

Con esta arma de clase divina en la mano, estaba seguro de que Gabiru se volvería aún más fuerte con el tiempo. Si reconociera y aceptara a Gabiru como su maestro, eso también aumentaría sus PE. Incluso podría convertirse en una forma de vida medio espiritual, lo que contribuiría mucho a sus resistencias. Además, los dragonewts que habían servido bajo el mando de Gabiru en la batalla anterior contaban con

un PE promedio de más de 120.000, y los mejores de ellos superaban los 200.000. Sinceramente esperaba que siguieran dándole su apoyo a Gabiru.

Así nuestra entrevista llegó a su fin, aunque Gabiru prácticamente lloró durante toda la misma.



Esa noche, tarde, estaba en una habitación privada dentro de cierto club exclusivo solo para miembros. Normalmente, una hermosa elfa compartiría asiento conmigo, pero esta vez las rechacé a todas. Esta noche estábamos solo Geld y yo, sentados cara a cara.

“¿Cómo te sientes?”

“Muy bien. Me he acostumbrado a este poder, así que no debería romper más vasos”.

Geld sonrió y vació ágilmente su bebida. Un vaso de tamaño normal parecía el vaso de papel de un niño en sus manos.

“Ahora, quería verte para poder beber toda la noche—y también para reconocerte formalmente por tus servicios”.

“Me siento honrado, Rimuru-sama. Simplemente escuchar esas palabras tuyas no podría hacerme más feliz”.

Por lo general actuaba con calma y sin verse afectado, pero me di cuenta de que hablaba en serio con esas palabras. Asentí y compartí un brindis con él. Luego hablamos un poco sobre los problemas laborales y de vida de Geld antes de abordar asuntos serios.

“Así que quería hablar sobre algo que temo que pueda ofenderte un poco—¿está bien?” Le pregunté.

“Usted siempre tiene razón. No consideraría ofensivo nada de lo que haga”.

No, a veces puedo ser bastante insensible con la gente, así que quería que me interrumpiera si no le gustaba. Soy del tipo que se vuelve bastante cortante con sus bromas sin querer decir nada, así que, si iba demasiado lejos, esperaba que me detuviera.

Siempre había tenido el don de hablar así. Esta vez en la escuela primaria, fui con esta chica y—en realidad, no importa. Es más que vergonzoso y hace mucho que ambos seguimos adelante. Soy consciente de que me falta tacto incluso ahora, pero estoy intentando mejorarlo, evitando cualquier réplica ingeniosa que deprima a la gente. Que tenga éxito o no es otra cosa, pero si Geld está totalmente de acuerdo, sigamos adelante.

“Está bien. Entonces lo diré, pero si hay algo que no te guste, no tengas miedo de decir que no, ¿vale?”

Con ese prólogo, hice la propuesta. Era, por supuesto, una oferta para aceptar una ronda de Ajuste de Habilidad de Ciel—pero estaba escondiendo a Ciel de todos, así que lo enmarqué con Geld más bien, “¿Te importa si juego un poco con tus habilidades?”

Pero Geld inmediatamente me dijo que siguiera adelante. “¿Quizás”, dijo, “mi debilidad ha causado alguna preocupación? Si esto me fortalece, no hay necesidad de pedir permiso”.

Hizo hincapié en su punto vaciando su bebida. No parecía demasiado resignado por esto; más bien, estaba mostrando su determinación a su manera, como si fuera natural aceptar esto, le gustara o no. Le di un gesto de aprobación mientras volvía a llenar su vaso.

Nombre: Geld.

PE: 2'378.749.

Raza: Dios Jabalí; Jabalí elemental de Tierra [Elemental del caos de alto nivel]

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Señor de la Barrera.

Magia: Magia de recuperación.

Habilidad: Regalo definitivo, Beelzebub, Señor de la Gula.

Resistencias: Cancelar Dolor, Cancelar Estados Alterados, Resistir Elementos Naturales, Resistir Ataque Cuerpo a Cuerpo, Resistir Ataque Espiritual, Resistir Ataque basado en Caos.

En el momento en que Geld aceptó mi oferta, Ciel entró en acción, volviéndose loca sin esperar un momento más.

Geld había obtenido la habilidad definitiva Beelzebub, que incluía una amplia variedad de habilidades—Aceleración de Pensamiento, Percepción mágica, Haki, Regeneración Ultra-Rápida, Depredación, Estómago, Aislar, Exigir, Proporcionar, Corrosión, Muro de hierro, Otorgar protección, Suplente, Controlar el espacio, Barrera multicapa, Olfato agudo y Armadura Corporal. Era una versión ligeramente inferior de mi Beelzebub con muchas otras cosas incluidas.

Usar Otorgar Protección en sus tropas les proporcionaría una capa completa de defensa, y el propio Geld podría usar Muro de Hierro y Suplente para recibir daño en lugar de sus compañeros. Corrosión era tanto ofensiva como defensiva; no era solo un muro, sino que también podía ofrecer un ataque muy efectivo. Perfecto para alguien tan orientado a la defensa como Geld, y estaba seguro de que lo dominaría en poco tiempo.

Lo que vale la pena señalar aquí es que el propio Geld es un luchador increíble; definitivamente no son solo sus habilidades. Su armadura ahora era clase Divina, prácticamente una parte de su cuerpo físico; Funcionaba igual que la ropa creada por los demonios, invocable cuando lo deseara. Su machete de carnicero también era similar; podía crear uno nuevo cada vez que se rompiera, y la próxima vez que Kurobe lo mejorara, permanecería en esa condición cada vez que lo invocara. Sinceramente, me sentí como si estuviera haciendo un poco de trampa.

De cualquier manera, el PE de Geld aumentó con este equipo, pero sus estadísticas centrales también estaban bien. Con Beelzebub ahora en escena, su fuerza fácilmente podría abrumar a Souei o Gabiru. Debería poder defenderse de esos Tres Almirantes Místicos, incluso, o al menos ganar tiempo. Derrotar a Geld cuando estaba 100 % dedicado a la defensa sería difícil sin un ataque serio.

“Ahora puedo confiar en ti más que nunca, ¿eh?”

“Me alegra oír eso. ¡Le juro que me esforzaré lo mejor que pueda para proteger a todos!”

Nos sonreímos el uno al otro. Sería una parte integral de mi plan durante un tiempo.



Me encontraba en mi residencia privada, en mi habitación habitual, pensando en las entrevistas que tenía previstas para mañana.

No comencé la ronda de este día hasta tarde, así que solo llegué a cinco personas. Todos estábamos ocupados en ese momento, así que no podía dedicar días enteros a esto. Me quedaban nueve de los Doce Señores Guardianes, sin mencionar algunas otras personas con las que esperaba hablar. Como mínimo, Ciel-sensei quería una audiencia con Apito; supongo que también estaba ansiosa por experimentar con sus habilidades. No estaba seguro de si ser tan devota de sus propios deseos era algo tan bueno, pero no podía negar que probablemente nos ayudaría a todos.

No había ninguna razón para decir que no, así que mañana estaría bastante ocupada. Ciel quería hacer lo mismo con Shuna, así que lo arreglamos. Les dije a Diablo y Shion que los vería más tarde, así que, con suerte, podría ser eficiente con las cosas al día siguiente.

Masayuki y sus amigos eran una preocupación para mí, pero sonaba como si también estuvieran atrapados en largas reuniones. Recibí un informe conciso de ellos y, sinceramente, no estaba seguro de si debía intervenir. Hasta que Masayuki y los funcionarios del Imperio hablaran sobre las cosas, al menos, yo simplemente observaría en lugar de intervenir.

Por supuesto, también estaba teniendo problemas para relajarme porque Velgrynd aún estaba por aquí. El piso 70 era un poco difícil para la mayoría de las personas en estos días. Veldora también había huido rápidamente a su propia habitación, lo que me puso nervioso. Ella y yo no habíamos estado separados por tanto tiempo, sin embargo, no pude evitar preguntarme qué tipo de experiencia estaba teniendo allí abajo... pero tendría que esperar a que ella se acercara.

Mientras tanto, tenía que hacer lo que era capaz de hacer.

De repente, sentí la presencia de alguien. Ranga me estaba mirando, su cabeza salió completamente de mi sombra.

“¡Vaya! ¡Me asustaste! ¡Qué bueno ver que has despertado, Ranga!”

Estaba lo suficientemente feliz como para cambiar a forma humana y darle algunos mimos en la cabeza y las orejas. Él respondió con una mirada feliz pero triste, con las orejas gachas.

“¿Qué pasa? ¿No te sientes bien?”

Me preocupaba que la evolución hubiera salido mal de alguna manera. Pero no era eso.

“Mi maestro, me temo que me quedé dormido y me perdí toda la guerra...”

Ah. Entonces simplemente estaba deprimido.

“Oh, ¿es eso? ¡No es la gran cosa!”

“Dice eso, maestro, pero gracias a mí, Gobta y los demás también perdieron la oportunidad de contribuir, ¿no?”

Tenía razón, pero ¿qué esperabas? Si había completado su evolución de manera segura, podría patear algunos traseros más adelante y todo estaría bien.

“Gobta y su equipo ayudaban a servir mesas y entretener a la gente en las fiestas. Nadie expresó una sola queja sobre ti, Ranga. ¡Así que no te preocupes por eso!”

“Es profundamente conmovedor escuchar eso de usted, mi maestro”.

Con un gemido, Ranga salió completamente de mi sombra y se frotó contra mí. Le di algunos mimos más; era mi primera oportunidad de experimentar toda su ternura en mucho tiempo y estaba feliz por ello.

Pero volvamos a los negocios. Ya que está aquí, echémosle un vistazo.

Nombre: Ranga.

PE: 4'340.084.

Raza: Lobo Divino; Lobo Elemental de Viento [Elemental del caos de alto nivel]

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Señor Estelar.

Magia: Magia Elemental de Viento.

Habilidad: Hastur, Señor del Viento Estelar.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar elementos naturales, Cancelar estados alterados, Resistir ataques espirituales, Resistir ataques basados en Caos.

Oh, la raza de Ranga también se volvió divina, ¿eh? Y parecía mucho más fuerte que, digamos, un dios local común. Esto no era un problema, ¿verdad? Supongo que Souei sería tratado como una especie de dios de apoyo para Benimaru, pero supongo que una vez que tu PE supera los dos millones, adquieres propiedades divinas. No podía estar seguro de ello, pero eso es lo que sentí.



* * *

Necesitaremos recopilar más datos de muestra, pero parece una suposición válida.

Bien. Te conviertes en santo al llegar al millón, entonces, ¿tal vez dos millones era el número mágico para ser un semidiós? En realidad, asumir la divinidad no te convertía en un ‘dios’. No eras omnipotente ni nada por el estilo, pero al menos serías visto como un símbolo de fuerza.

Y, caray, Ranga había pasado de los cuatro millones. Eso era como equivalente a un Benimaru sin espada. Qué evolución tan temible había tenido.

“¡Wow, Ranga! ¡Gran trabajo!”

“¡Haa, haa! ¡Todo es gracias a usted, mi maestro!”

Lo atribuyó a estar constantemente en presencia de mi aura. Permanecer en mi sombra y absorber todas esas magículas debe haber agilizado muchísimo la evolución.

¡Y mira todas las increíbles habilidades que obtuvo de la nada! La habilidad definitiva, Hastur, terminó siendo tomada por Ranga al final, no por Veldora. Y si tuviera que adivinar...

Correcto. Le di una pequeña mano.

Lo sabía.

No era un ‘regalo’, así que entendí que Ranga se lo había ganado él mismo, pero no había manera de que Ciel no le ofreciera una mano. La habilidad le sentaba bien, al menos, así que no tuve quejas.

Esta habilidad incluía siete habilidades: Aceleración de Pensamiento, Detección universal, Haki, Dominación del clima, Dominación del sonido y el viento, Dominación del espacio y Barrera multicapa. Pensé que ser capaz de controlar el clima decía todo lo que necesitabas saber sobre lo maravilloso que era esto. Realmente una habilidad digna de Ranga. Ahora mi única preocupación era si Gobta podría aprovechar al máximo a ese chico.

✱

Ya era hora de volver al trabajo. Pasé la noche saliendo a jugar con Ranga, pero me sentía bien.

Mi primera visita fue Kumara, y estas fueron sus primeras palabras después de saludarnos:

“¿Escuché que estabas haciendo ajustes a nuestras habilidades? Ranga-sama se estaba jactando de ello antes. Si tienes nuevas habilidades que brindarme, ¡me encantaría tenerlas!”

Ella estaba en su forma de niña pequeña, luciendo lo más linda posible mientras me engatusaba. Ranga se había ganado su habilidad él mismo, pero supongo que estaba engrandeciendo mi papel ante ella. Realmente pensé que él debería estar más orgulloso de sí mismo que de mí, pero por razones que no

entendí del todo, Ranga enfatizó mi participación en esto, sobre todo. En realidad, todo era Ciel, pero eso era un secreto, así que solo le di a Kumara un vago asentimiento.

¿Y ahora qué?

Lo permitiré.

Pensé que diría eso. Ciel no tenía interés en reprimirse, lo sabía, y odiaba dejarlo todo en sus manos... pero sabía que aún teníamos enemigos en este mundo y necesitábamos estar lo más preparados posible.

“Está bien. Mucho dependerá de ti, pero veamos qué tenemos aquí”.

Después de todo, Ciel no podía hacer posible lo imposible. Si no hubiera una habilidad compatible con ella, no tendría nada que ofrecer. Una vez que le dejé eso claro y ella estuvo de acuerdo, le pasé el testigo a Ciel.

Nombre: Kumara.

PE: 1'899.944.

Raza: Nueve Colas; Bestia elemental de Tierra [Elemental del caos de alto nivel]

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Reina Quimera.

Magia: Magia elemental de Tierra.

Habilidad: Regalo definitivo, Bahamuth, Señor de las Bestias Fantásticas.

Habilidades intrínsecas: Dominar a la Bestia, Unir a la Bestia.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Resistir elementos naturales, Resistir ataques espirituales, Resistir ataques basados en Caos.

Nos llevó algún tiempo, pero lo logramos.

Kumara obtuvo el regalo definitivo de Bahamuth, Señor de las Bestias Fantásticas. Esto incluye seis habilidades: Aceleración de Pensamiento, Detección Universal, Haki, Dominación de la gravedad, Dominación del espacio y Barrera multicapa. Eso le permitía interactuar con el propio mundo, dándole control de la gravedad en un amplio rango.

Y la propia Kumara había cambiado su razas a Nueve Colas. Sonaba como una rebaja, pero no lo era. Anteriormente dominaba ocho bestias mágicas, pero ahora solo había una cabeza controlándolas—tenía

el mando total sobre la colección de bestias. Como antes, ocho de sus nueve colas contenían la voluntad de una bestia, por lo que Kumara también podía ordenarles que actuaran libremente.

Una vez que lo hiciera, se separarían de ella. Cada uno de ellos tenía un recuento de PE de alrededor de 200.000, pero Kumara aun así mantendría su recuento en más de un millón después. Esto no era un error de cálculo; simplemente funcionaba de esta manera. Estaban más que duplicando su PE una vez que se separaban de ella, lo que claramente era una mejora bastante considerable.

La nueva raza de Kumara no tenía elementos divinos, pero su PE estaba cerca de los dos millones sin equipo adicional, por lo que apuesto a que podría dar el salto en poco tiempo. Su elemento era la tierra, como Geld, y ella era una Bestia Elemental de Tierra medio espiritual, por lo que la gravedad era una buena combinación para ella.

Mirando únicamente las estadísticas, Kumara—cuando se combinaba con todas sus bestias—estaba cerca del escalón superior de los Doce Señores Guardianes. Lamentablemente, sin embargo, seguía careciendo de experiencia. Souei aún la vencería, pero ¿tal vez tenía alguna posibilidad contra Adalman o Gabiru? Sin embargo, claramente tenía un potencial inquietante, lo que la convertía en una de nuestras mejores perspectivas. Después de todo, aún era joven. *Veamos cómo crece.*



Mis siguientes visitantes fueron Apito y Zegion, que llegaron como pareja. Apito entró primero en mi habitación, dejando a Zegion esperando en el pasillo. No me importaba recibirlos a ambos a la vez, pero se trataba de ceñirse al guion de la ‘entrevista uno a uno’, así que respeté los deseos de Zegion.

En el momento en que nos sentamos, Apito me entregó una pequeña caja envuelta en regalo. “Tengo un poco de miel recién cosechada para usted, Rimuru-sama”.

“¡Oh, qué amable! ¡Gracias!”

Sonreí cálidamente. Su miel era una panacea y, lo que es mejor, sabía asombrosamente bien. La forma en que inmediatamente había puesto a Milim bajo mi control con solo una probada ahora era una historia famosa entre mis compañeros. Me reí de buena gana al recordarlo mientras guardaba la caja en mi bolsillo. No me pueden comprar con un soborno, claro está, pero sí quería devolverle el favor a Apito.

Hablando de Apito, aquí estaba su estado actual:

Nombre: Apito.

PE: 775.537.

Raza: Avispa Estelar; Avispa Elemental de Viento [Elemental del caos de nivel medio]

Protección: Protección de Zegion.

Título: Reina Insecto.

Habilidad: Habilidad única, Reina Madre.

Resistencias: Cancelar el Dolor, Resistir Ataques Cuerpo a Cuerpo, Resistir Elementos Naturales, Resistir estados alterados, Resistir Ataques Espirituales.

Si le pidieras a un aventurero típico que acabara con un insecto como éste, pensaría que estás completamente loco.

La fuerza de Apito en el campo estaba mucho más allá de la de los reyes demonio de la vieja escuela. No podía alcanzar el rango SS que definimos aquí en Tempest, pero parecía más fuerte que el Clayman pseudo-despierto que vi. Es más, Apito afirmó que Reina Madre le permitía dar a luz a un total de nueve insectoides. Todavía estaban en forma de pupas en este momento, pero parecía que serían bastante poderosos una vez que maduraran.

“Bueno, ¡entonces deberíamos hacer una celebración para ellos!”

“¡Me encantaría! Y espero que también les des nombres”.

Nombres, ¿eh? Mmm.

“Mmm, sí...”

Intenté cambiar de tema, no queriendo comprometerme con nada todavía. Podría ser peligroso para mí dar un nombre...

Eso no será un problema. He adquirido la capacidad de controlar completamente el procedimiento sin peligro para usted.

¿Lo ‘adquiriste’...? Bueno, supongo que así fue como funcionó con Charys, así que da igual. Esperaba evitar tener que nombrar nueve a la vez, pero si es así...

“Está bien, ¿qué tal... Zero-One, Reiji, Remi, Reyon, Rego, Remu, Rena, Reppa y Rekku?”

Por favor, no me acusen de pereza aquí. Sabía que esto era poco más que comenzar con ‘re’ y luego seguir los nombres japoneses en lugar de números, pero ella tendría que conformarse con eso. Ni siquiera sabía de qué género serían todavía. Supongo que una vez que nacieran, les repartiría los nombres según corresponda.

“¡Santo cielo! Mis hijos ya pueden sentir el cariño que les tienes. ¡Están todos encantados!”

“Um, ¿lo están?”

“Sí, claro. Mis hijos y yo estamos unidos mentalmente por vínculos poderosos”.

Esta era Dominar Insectos en acción, la habilidad que le permitía a Apito dar órdenes a los niños que producía, y la velocidad de estas transmisiones era aparentemente instantánea. A diferencia de la comunicación mental de propósito más general, los enlaces también dejaban claro quién daba las órdenes y quién las recibía.

Eso me pareció genial... pero Ciel seguramente se había estado quejando mucho de mí en los últimos momentos. ¿Qué pasó con eso?

Qué perturbador. Todo lo que pido es permiso para ejecutar Ajuste de Habilidad.

Lo has adivinado—Ciel también estaba ansiosa por sumergirse en el conjunto de habilidades de Apito. Sin embargo, estaba seguro de que podría hacerlo de todos modos sin mi permiso o el de Apito. Si estaba conectado con alguien a través de un corredor del alma, después de todo, conservaba el derecho a ser líder. Pero esta no era una especie de crisis urgente. Estábamos en paz y el Ciel-sensei tuvo la amabilidad de no actuar fuera de lugar sin mi permiso. (Apito también estaba en la línea familiar de Zegion, lo que me convertía en un pariente más distante en comparación. Pensé que conseguir su permiso facilitaría las cosas, dado nuestro eslabón más débil).

Entonces, sabiendo muy bien cuál sería la respuesta, planteé la pregunta.

“Por cierto, Apito, si estás interesada, me gustaría reajustar el rumbo futuro de tus habilidades, pero ¿qué opinas?”

“¿Qué quiere decir?”

“Bueno, me dijeron que—er, quiero decir, puedo ver que tu conjunto de habilidades tiene el potencial de evolucionar aún más. Podrías convertirte en un tipo comandante, liderando a los insectos como lo haces ahora y dirigiendo a tu clan en batalla... o podrías convertirte en un tipo campeón, guiándolos tú misma a la refriega. La diferencia entre los dos es simplemente que puedes seguir generando nuevos insectos seguidores como comandante, pero no como campeón. Por otro lado, ser un campeón mejoraría tus habilidades físicas y tus habilidades también estarían más orientadas a la batalla”.

Repetí como un loro todo lo que Ciel-sensei me había dicho. Fue entonces cuando me di cuenta de por qué Ciel no lo hizo a su discreción—había dos posibilidades distintas para elegir, y Apito tenía la opción. Si no fuera su decisión, sus habilidades nunca liberarían todo su potencial.

“Eso”, agregué, “y tienes la opción de quedarte como estás, por supuesto”.

“Si elijo el tipo campeón”, respondió inmediatamente Apito, “¿eso significa que nunca volvería a tener hijos?”

¿Lo hace?

La habilidad Nacimiento de Reina Madre se perdería, pero se conservaría su capacidad reproductiva no basada en habilidades. Aún podría dar a luz a sucesores.

“No, creo que podrías tener hijos como de costumbre. Tendrás que hacerlo de la forma tradicional, sin necesidad de habilidades”.

“Ya veo... En ese caso, no tengo nada de qué preocuparme. Mis hijos han obtenido la habilidad Parientes, así que, como reina de mi ejército, puedo hacer que creen tantas tropas como desee”.

Ah, ¿entonces Apito ya les dio parte de sus habilidades a sus parientes? En ese caso...

“¡Por lo tanto, creo que me gustaría estar en primera línea!”

Ella hizo exactamente la declaración que yo pensé que haría. Y Ciel, esperando ansiosamente este momento, entró en acción.

El ajuste de habilidad de Apito tuvo éxito. Su habilidad única Reina Madre se está convirtiendo en la habilidad definitiva Proserpina⁵.

Todo terminó en un momento. Todo no tomó ni un segundo—Supongo que Ciel había analizado todo de antemano.

“Está bien, está bien. Ahora tu trabajo es revisar todo y asegurarte de que puedes usarla al máximo”.

La habilidad definitiva, Proserpina, presentaba habilidades como Aceleración de Pensamiento, Percepción mágica, Sentidos agudos, Dominar insectos, Comando de ejército, Movimiento Ultra-Rápido, Ataque letal, Control del espacio y Barrera multicapa. Estas eran solo versiones mejoradas de poderes que ella ya tenía, así que estaba seguro de que Apito se sentía cómoda con ellas. Estaba seguro de que los dominaría sin que yo se lo ordenara, pero le di ese consejo de todos modos.

“Estoy llena de júbilo y gratitud. Con esta pura alegría en mi corazón, una vez más le declaro mi lealtad eterna, Rimuru-sama”.

Apito se arrodilló en el suelo. Le di el gesto más paternal que pude y nuestra entrevista llegó a su fin.



Entonces ella se fue y Zegion entró. Él humildemente eligió una silla de madera para sentarse, en lugar de mi sofá de invitados. El tipo más fuerte de todo el laberinto, pero también era muy educado y considerado—supongo que su exoesqueleto rayaría el cuero, por eso hizo ese movimiento. Qué refinado.

Sin embargo, debo decir que Zegion hizo un trabajo increíble para nosotros. Poderoso sin medida, podría haber formado una barrera gemela con Diablo incluso antes de evolucionar. Ya estaba un nivel por encima del resto de los Doce Señores Guardianes, y esta nueva evolución solo se sumó a eso. De hecho, al mirar los archivos del laberinto, había derrotado a Dino sin siquiera revelar todas sus habilidades. Qué niño más aterrador. Sinceramente, me alegro de que esté de nuestro lado.

“Zegion, te desempeñaste brillantemente para nosotros. Si no te hubieras despertado a tiempo, no estoy seguro de cómo habría resultado”.

⁵ Proserpina o Prosérpina (grafía latina de la diosa griega Perséfone) es una diosa cuya historia es la base de un mito de la primavera. Es la equivalente en la mitología romana a la diosa griega Perséfone. Proserpina fue subsumida por el culto de Libera, una antigua diosa de la fertilidad.

“Oh, para nada. Sin duda usted calculó la hora exacta en que despertaría, ¿no es así, Rimuru-sama?”

¡Sí, claro que sí!

“No, realmente no. Sospechaba que Dino había actuado mal, sí, pero no pensé que tomaría medidas justo cuando estábamos menos vigilados”.

“He-he-he... ¿Y es por eso que me hiciste despertar exactamente cuando las cosas llegarían a un punto crítico?”

No, hombre, ¡no pensé que algo de eso sucedería! Ni siquiera sabía que Velgrynd estaba allí—lo sabía, pero no esperaba que ella entrara en escena de la forma en que lo hizo. Si hubiera sabido eso, nunca habría pensado en llevar a mi círculo íntimo a hablar con el emperador. Esa elección nos hizo llegar tarde durante toda la guerra, y salimos con la victoria solo porque la suerte estuvo de nuestro lado. Pero no importa cómo le expliqué las cosas, Zegion pensó que todo era parte de mi llamado plan brillante.

Rápidamente dejé de convencerlo de lo contrario.

“De cualquier manera, gracias por estar ahí. Ayudaste mucho”.

“No, no, aún me queda mucho por recorrer. Estoy seguro, Rimuru-sama, que podría haber acabado con Dino con un solo ataque transdimensional sin que yo entrara en escena. Pero aun así me proporcionó un escenario para actuar y respondí a su llamado”.

¿De qué estás hablando? ¿“Transdimensional”? ¿Qué? No puedo hacer eso, amigo... Quiero decir, ¿qué clase de monstruo soy en su mente de todos modos?

“Eh, claro. Sí... um, tal vez podría haberlo hecho, sí”.

“¡Hah! Estoy seguro de que para usted habría sido un juego de niños”.

Zegion estuvo de acuerdo con entusiasmo con mi respuesta poco entusiasta. Sentí que me miraba con mucho más que mero respeto—para él, era como tener una audiencia personal con su dios. No es que realmente pudiera decirlo, dado sus ojos compuestos y todo eso, pero era fácil de imaginar.

Recomponiéndome, continué con la entrevista de Zegion. Me dio su interpretación de la pelea contra Dino, y aunque pensé que Dino se había librado de ellos, resultó que ese no era el caso. Zegion asumió que intentaría huir, por lo que le lanzó una maldición—una maldición aterradora, una que tenía poder de vida o muerte sobre el tipo. ¿Entonces eso es lo que Zegion podría hacer ahora? ¿Cómo evolucionó exactamente?

Nombre: Zegion.

PE: 4'988.856

Raza: Insecto Divino; Insecto Elemental de Agua [Elemental del caos de alto nivel]

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Señor de la Niebla.

Magia: Magia Elemental de Agua.

Habilidad: Habilidad definitiva Mephisto, Señor de la Ilusión.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

¡¿Eh?!

Me contuve de gritar en voz alta.

Las estadísticas que Ciel leyó para mí estaban mucho más allá de mi imaginación. Zegion ahora era de naturaleza divina y podía ver por qué. Sus PE estaban a un pelo de los cinco millones, una cifra impactante solo superada por Benimaru. Su elemento era el agua, pero Ciel me informó que también podía manejar el elemento ‘espacio’. Como forma de vida medio espiritual, tenía todas las resistencias que puedas imaginar; no vi ningún punto débil y él también estaba a un alto nivel en todos ellos. Una verdadera potencia.

Parecía que Zegion podía construir un cuerpo comodín para sí mismo reuniendo y condensando las partículas de agua en el aire. El acero mágico que le di había evolucionado a Adamantita, luego a Hihi'irokane, y era este metal fantástico el que le permitía realizar ese truco. Estoy seguro de que se apegó a su exoesqueleto de forma predeterminada porque esa es la forma que diseñé para él. De lo contrario, podría haberlo mostrado hace mucho tiempo y haber ascendido a una forma de vida completamente espiritual.

Obviamente sentía un gran cariño por su cuerpo actual y no podría estar más feliz de verlo. Además, dado que estaba preparado para el combate cuerpo a cuerpo, era más que suficientemente fuerte tal como estaba ahora. Después de todo, ese estilo de combate no funcionaría si se volviera completamente espiritual y se despojara de su cuerpo físico. De hecho, su forma actual era tan completa como debía ser, ¿no?

¡Exactamente! ¡Este Zegion es nuestra mayor obra maestra, elaborada por mí y mi maestro! Permití que Veldora liderara el proyecto, pero lo guíe con mis conocimientos en los puntos clave, así que no hay nada de qué preocuparse.

¿Eh? No estoy seguro de haber entendido todo eso. No es que a Ciel le importara, alardeando como estaba.

Zegion gobernaba el agua, lo que significaba que hacía alarde de una fuerza incomparable dondequiera que hubiera agua presente. Esto incluía el vapor de agua en la atmósfera, lo que significaba que tenía una ventaja de batalla cerca de cualquier lugar del mundo que contuviera aire. El agua también constituye un porcentaje considerable de la mayoría de las criaturas vivientes, y Zegion también podría manipularla libremente. Pensé que eso dejaba claro lo increíble que era ahora. De hecho, el cuerpo humano está compuesto aproximadamente por un 65 % de agua, y cualquier humano que intentara enfrentarse a Zegion básicamente se suicidaría.

Pero eso era solo el comienzo del peligro que representaba. La habilidad definitiva de Zegion, Mephisto, incluía una gran cantidad de habilidades de alto nivel, como Aceleración de Pensamiento, Detección Universal, Haki, Dominación del Agua y los Rayos, Dominación de Dimensiones, Barrera Multidimensional, Toda la Creación, Dominación Espiritual y el Mundo de Fantasía.

Muchos de ellos eran terriblemente letales, pero nada en esa lista había causado la maldición puesta sobre Dino. Ese era el trabajo de algo llamado Sueño Final—la maldición era un Arte tejido por el propio Zegion, no cualquier habilidad. Eso significaba que incluso funcionaría contra el Anti-Skill de Yuuki. Defenderse requería una voluntad poderosa, y dudaba que alguien pudiera superar a Zegion en este momento.

Anti-Skill, después de todo, era una técnica impulsada por tres habilidades separadas—Dominación del Agua y Rayo, Dominación Espiritual y Mundo de Fantasía. Usaría Mundo de Fantasía para crear un ambiente favorable para él, un lugar donde fuera casi invencible. Esta era una habilidad de tipo mundial, me dijo Ciel, y eran extremadamente raras. Ni siquiera yo tenía una, y aposté a que es algo muy bueno tenerlo.

¿Quieres que configure una?

...

No estaba seguro de cuál era la respuesta correcta, así que fingí no oírla.

Pero volvamos al Sueño Final. Este movimiento hacía posible que el lanzador acabara inmediatamente con la vida del objetivo cada vez que hacía algo que el lanzador no quería. Sin embargo, no podía restringir por la fuerza los movimientos del objetivo, por lo que no tendría efecto hasta que su comportamiento lo desencadenara. En este caso, Dino era libre de hacer lo que quisiera, siempre y cuando no desafiara la voluntad de Zegion.

“Entonces, ¿cómo se desencadena esta maldición?”

“Bueno, no tengo que hacer nada. En el momento en que Dino realice una acción predefinida, se activará automáticamente”.

La maldición de Zegion era del tipo automático y no requería supervisión. Si se activaba, se daría cuenta de ello, pero de lo contrario ni siquiera tendría que pensar en ello. La clave de todo residía en lo que haría Dino. ¿Cuál era el detonante? Básicamente, si alguna vez mostrara la intención de matar a alguno de mis compañeros, la maldición estallaría. En el momento en que se comprometiera a asesinar a cualquiera de ellos, destruiría el núcleo de su corazón, y ni siquiera una forma de vida espiritual podría escapar de esa trampa.

Ahora bien, esto no era infalible. No era como si recordara el nombre y el rostro de cada ciudadano de Tempest. Pero si intentara algún ataque indiscriminado a gran escala contra la ciudad, sería tratado como ‘intención asesina’, y creo que funcionaba bastante bien como control sobre Dino. Me sorprendió que pudiéramos contener a alguien con una habilidad definitiva como esa.

“Maravilloso trabajo, Zegion. Cualquier cosa que reduzca la amenaza a nuestra nación es más que bienvenida”.

“Aprecio el cumplido, mi señor. aún tengo mucho que aprender, pero nada me calienta más el alma que recibir palabras tan amables de su parte”.

Caray. Es muy serio. Él, Charys, Geld y Souei. Beretta también, supongo. Supongo que tenía muchos tipos serios en mi equipo, pero Geld y Zegion realmente se llevaban el trono. Chicos con tanto talento como ese, que nunca se duermen en los laureles, que se esfuerzan constantemente... y es por eso que se convertían en una amenaza con cada nuevo avance que lograban. Esperaba que continuaran esa búsqueda durante mucho tiempo.

Entonces, para resumir, Mephisto era gran una habilidad definitiva.

Me aseguraron que Dino no tenía forma de deshacer la maldición sobre sí mismo, pero nunca se podría decir nunca en este mundo. Tal vez tenía alguna habilidad desconocida que le permitiría escaparse de allí como una cuerda flojamente anudada. Pero incluso si lo hiciera, eso no dañaría en absoluto la reputación de Zegion—solo significaría que estamos tratando con un enemigo astuto.

Porque, sinceramente, Zegion era implacable. Aprovechó el breve momento en que Dino estuvo muerto para lanzarle esa maldición, y pensé que ahí era donde residía su verdadero genio aterrador. Tener habilidades elegantes no es una amenaza—ser capaz de aprovecharlas al máximo sí lo es, y en ese sentido, no pensé que nadie estuviera mejor preparado para la batalla y más en sintonía con sus habilidades que Zegion.

¿Quizás podría llamarlo ‘cubrir todas las bases’? Muchas personas en este mundo contaban con habilidades que potenciaban sus ya extensas capacidades, pero el conjunto de habilidades de Zegion consistía más en cubrir aquello en lo que no era intrínsecamente bueno. Podía usarlas todas bien, incluso convertirlas en movimientos nuevos y originales. Asombroso. ¿Qué más podría decir? El sentido de batalla que tenía y el nivel de entrenamiento que requería. Podría sacar Mundo de Fantasía, crear una ventaja y expandir su ventaja táctica en lugar de mejorar aquello en lo que ya era excelente. Realmente era de primera clase entre mis compañeros.

Ahora me di cuenta de que ni siquiera una supuesta raza guerrera como los Demonios Progenitores podría vencer a Zegion. Era temible. No es de extrañar que Ciel lo llamara su obra maestra. Incluso la fuerza que mostró hasta ahora era sin duda solo un pequeño vistazo de todo lo que tenía. Supongo que es injusto de mi parte poder comprobar todas las estadísticas y habilidades de mi equipo, pero aun así.

Le había dado a Zegion el nombre bastante genérico ‘Señor de la Niebla’, pero ahora pude ver un doble significado allí. Además de la ‘niebla’, también había bastante ‘misterio’ sobre la profundidad de sus habilidades. ¿O tal vez Zegion tomó literalmente ‘niebla’ y dirigió sus habilidades en esa dirección orientada al agua? De ninguna manera. Ciel-sensei lo habría dicho si lo hubiera hecho. ¿Bien?

... ¡Por supuesto!

¡Oh, genial!

Ese ligero retraso en la respuesta me preocupó mucho.



Ocultando las preocupaciones de que Ciel se estaba volviendo loca conmigo en mi mente, esperé a mi siguiente entrevistado. Adalmann era la siguiente persona en mi habitación.

“Rimuru-sama, espero que se encuentre bien. ¡Y déjeme decirle que yo, Adalmann, ya estoy apreciando cada momento de esta audiencia privada con usted!”

Adalmann era algo más que serio. Solo asentí y le indiqué que se acercara a mi sofá. Si no le hacía terminar su perorata rápidamente, estaría ahí todo el día, así que lo senté lo más rápido que pude.

“Entonces, ¿cómo te sientes ahora que estás despierto?”

“¡Excelente señor! Mi espíritu se siente enriquecido y puedo sentir la fuerza sagrada penetrando cada poro de mi cuerpo”.

Él realmente también tenía un brillo. Temía lo que estaba a punto de descubrir.

Nombre: Adalmann.

PE: 877.333.

Raza: Rey Espectro; Esqueleto Elemental de Luz [Elemental del caos de nivel medio]

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Señor de la Gehenna.

Magia: Nigromancia, Magia sagrada.

Habilidad: Regalo definitivo, Necronomicón.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar ataques espirituales, Cancelar estados alterados, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

Aquí estaba él, este sirviente no-muerto, y había apostado todo por el elemento luz. Si tuviera que nombrar a la persona de mi equipo que más se parecía a un rey demonio, tendría que ser Adalmann. Verlo alardear del elemento luz era casi demasiado dulcemente irónico. Aun así, dado que podía usar Inversión Sacro-Demoníaca para torcer sus elementos como quisiera, tal vez no valía la pena sorprenderse en ese momento. Se sentía exactamente lo contrario del elemento que debería tener, pero no tenía sentido preocuparse por eso.

De todos modos, había muchas otras cosas sobre él que ocupaban mi atención. Tenía los PE de un rey demonio despierto; sus estadísticas eran tan ridículas que me dolía la cabeza con solo mirarlas. Pero el mayor problema era el Necronomicón, su habilidad definitiva. ¿De dónde vino?

Yo se la otorgué.

No necesitaba preguntar. No se me ocurrió ninguna otra explicación, pero sí, Ciel estaba jugueteando de nuevo.

“Y lo mejor de todo es el Necronomicón, este poder que me otorgó”, señaló alegremente Adalman. “Es una fuente de conocimiento para mí, la raíz misma de mi nueva fuerza”.

Necronomicón incluía un conjunto de habilidades—Aceleración de Pensamiento, Detección universal, Haki, Cancelación de conjuro, Analizar y evaluar, Toda la creación, Golpe mental, Inversión Sacro-Demoníaca y Dominación de los muertos. Además de las cosas que ya tenía, ahora también podía invocar nigromancia y magia sagrada sin tiempo de lanzamiento. Además, se había reforzado su gobierno y protección sobre los muertos, dando a sus ejércitos una sacudida de fuerza adicional.

Adalman me estaba explicando alegremente todo esto ahora, y si él estaba feliz por eso, yo también. No quería arruinarle el momento.

Por cierto, Necronomicón pertenece a la misma familia que Grimorio, la habilidad que le di a Gadra. Eliminé los elementos no adecuados para Adalman de Grimorio y agregué habilidades que le resultarían más útiles.

Ciel sonaba como si estuviera buscando cumplidos. Esa fue la primera vez que escuché que le había dado a Gadra nuevas habilidades. Increíble, sin duda, pero no estaba seguro de recibir con agrado esta noticia.

Sin embargo, al aclarar mi mente por un momento, recordé que Adalman y Gadra eran ambos del tipo investigador. También eran amigos cercanos, había oído, que a menudo se sumergían juntos en tomos mágicos. En realidad, eran maníacos obsesionados con la magia, pero no estaban lastimando a nadie, así que los dejé hacer lo que quisieran. Podrían descubrir el significado de la vida o algo así, por lo que yo sabía, y dedicarse a tus pasiones nunca es malo.

Como dijo Ciel, Necronomicón y Grimorio eran complementos naturales entre sí. Ciertamente parecían encajar bien con esos dos, y sí, supongo que este fue el movimiento correcto.

Ese fue el final de la entrevista de Adalman, y ahora me dirigía hacia abajo para ver cómo estaban Albert y Wenti. Estaban tan alterados por la idea de reunirse conmigo que inicialmente rechazaron la solicitud—al parecer, necesitaban demostrar más su valía en batalla antes de sentir que merecían la oportunidad. Era más que dedicado por su parte; de hecho, no podía entender la lógica en absoluto. ¿Quién pensaban que era yo de todos modos?

Aun así, tuve que controlar a las personas que me atendían. Albert era el dedicado sirviente de Adalmann, al igual que Wenti—o llámala la mascota de Adalmann, si quieres. Si su maestro alguna vez muriera, probablemente viajarían con él—pero mientras Adalmann estuviera bien, eran inmortales.

Ciel me dijo que esa era la razón por la que les había otorgado a ambos una habilidad definitiva.

Tomó mucho trabajo.

Estoy seguro de que así fue. Pero es tu hobby, ¿verdad?

Sin duda, esto era solo la amable personalidad de Ciel manifestándose.

Confiando en eso, revisé los informes estadísticos.

Nombre: Albert.

PE: 682,639 + 600,000 por su Espada Espiritual.

Raza: Espectro; Alma Ardiente [Elemental del caos de nivel medio]

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Paladín de la Gehenna.

Habilidad: Regalo definitivo, Inmortalidad.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar ataques espirituales, Cancelar estados alterados, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

Nombre: Wenti.

PE: 984.142.

Raza: Dragón de la Gehenna.

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Reina Dragón del Inframundo.

Habilidad: Regalo definitivo, Eternidad.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar ataques espirituales, Cancelar estados alterados, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

Los efectos de sus evoluciones ciertamente elevaron sus PE. También cancelaron muchos ataques ahora; sus resistencias parecían muy agudas. También funcionaba de esa manera para Adalman, así que supongo que morir una vez podría hacerte ganar muchos de esos.

Los regalos definitivos que tenían eran en gran medida idénticos, a pesar de tener nombres diferentes. Incluía las tres habilidades Acelerar el Pensamiento, Reencarnación Plena e Inmortalidad del Siervo—había espacio para más, pero Ciel me dijo que aún estaba considerando las opciones. Aún no estaba completamente emocionado por darle carta blanca a Ciel, pero estaba razonablemente seguro de que no era un movimiento equivocado.

Los cuerpos de Albert y Wenti nunca perecerían, porque sus almas estaban en posesión de Adalman. Tenía el presentimiento de que morirían si Adalman lo hacía, y tenía razón—pero dado el estatus como no-muerto de Adalman, todos me parecían bastante invencibles. No pude evitar preguntarme qué tan injusto era el equipo que tenía.

Albert, por cierto, tenía mucho margen para crecer. Un arma que superaba el millón de PE estaba firmemente en la clase Divina, por lo que si los PE de Albert seguían aumentando, eso lo abriría a más capacidades. Dado lo hábil que era con la espada, no pensé que tendríamos que esperar demasiado—y fue con gran anticipación por el futuro que despedí a Adalman.



Después del almuerzo volví a las entrevistas. Por fin, era el turno de Shion.

“¡Finalmente, Rimuru-sama, aquí estoy! ¡Lamento que haya tardado tanto!”

“Correcto”, dije, asintiendo. Realmente no la estaba esperando con gran expectación, pero será mejor que no diga eso.

Nombre: Shion

PE: 4'229.140 + 1,080.000 por su Gorikimaru Divina

Raza: Oni Divino de Guerra [Elemental del caos de alto nivel]

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Señora de la Guerra.

Artes: Touki Divino.

Habilidad: Cocina.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

Ella repasó con orgullo sus nuevos poderes. Ciel también me estaba dando una explicación continua, pero los dos rara vez estaban de acuerdo entre sí.

La fuerza de Shion no dependía de sus habilidades. Su arma era de clase Divina, por lo que no necesitaba una habilidad definitiva para defenderse de alguien que la tuviera. Su cuerpo en sí era una amenaza, y con Regeneración Infinita, esa amenaza se convertía en una pesadilla. Podrías intentar drenar su energía en una pelea, pero sus PE estaban tan fuera de lugar como los de Benimaru; eso significaba una gran cantidad de magículas, por lo que intentar agotarla era una mala idea. Sus resistencias también eran perfectas, haciendo que un ataque frontal fuera su única opción—y si eso era todo lo que sus oponentes podían intentar, realmente simpatizaba con ellos.

“Te has vuelto más fuerte, ¿eh?”

“¡Ji, ji! ¡Me siento honrada de ver que piensas eso!”

‘Humilde’ no era la forma en que describiría su abyecta alegría. Pero era la verdad. Solo una cosa—teniendo en cuenta todas las habilidades definitivas que mi equipo tenía ahora, me sorprendió un poco que Shion todavía no tuviera nada más que una habilidad única.

¿Ella te rechazó o algo así, Ciel?

No. Shion aún tiene un potencial incalculable, así que la estoy observando cuidadosamente por el momento. La habilidad única Cocina es incomparablemente poderosa tal como está ahora, por lo que no hay necesidad especial de hacer nada más de inmediato.

Hmm, sí, de eso no hay duda...

Últimamente, pensé que me había vuelto experto en leer las emociones de Ciel. Era solo un presentimiento, pero resultaba ser exacto con bastante frecuencia—y si estuviera leyendo a Ciel correctamente en este momento, diría que dudaba en alterar las habilidades de Shion.

... Eso es correcto.

Las maravillas nunca cesan por aquí.

Le pregunté por qué y Ciel me dio la respuesta de mala gana. Sorprendentemente, si la habilidad de Shion aumentara aún más, podría obtener habilidades capaces de matarme incluso a mí. Ciel, al ver eso como algo que debía evitar, optó por bloquear cualquier evolución adicional de sus habilidades. Si un fanático de las habilidades como Ciel optaba por eso, bueno, supongo que no era una broma.

Era difícil imaginarme a Shion intentando lastimarme alguna vez, pero darle habilidades tan aterradoras también me hizo detenerme. No quería cargar con problemas como ese, así que apoyé la decisión de Ciel.

Después de su verificación de estadísticas, disfruté charlando con Shion un rato más, escuchando todas sus alardes y respondiendo cortésmente un “¿sí?” o “oh, genial” de vez en cuando. Shion había

realizado un esfuerzo estelar durante nuestra guerra contra las fuerzas imperiales y pensé que era agradable sentarme de vez en cuando y hablar sobre cosas como ésta.

Mirando hacia atrás, me di cuenta de que estaba enojado o exasperado con Shion la mayor parte del tiempo. Sabía muy bien que ella siempre estaba trabajando duro y que los frutos de todo ese esfuerzo estaban comenzando a aparecer, pero ella realmente tenía una inclinación por exagerar, así que no podía evitar molestarla todo el tiempo. Por eso, de vez en cuando, una conversación tranquila y agradable como ésta era agradable, pensé.

Entonces ahí estaba yo, haciendo de figura paterna para Shion, cuando:

“... ¡Correcto! Había olvidado mencionar esto en mi informe, pero me encontré con Masayuki en el comedor hace un momento. Parecía bastante deprimido—”

¡¿...?!

“—Y dado lo preocupado que parecía, ¡le aconsejé que hablara pronto con usted, Rimuru-sama!”

¡No actúes tan engreída por eso, Shion! Ahí va, actuando fuera de lugar otra vez... y si Masayuki estaba en problemas, sabía que tampoco quería involucrarme demasiado en eso...

¡Pero esto era exactamente lo que quería evitar! Ella siempre se metía donde no debía y al final yo pagaba por ello. Odiaba que me arrastraran a cosas como esta. Que Velgrynd apareciera aquí después de que ella desapareció fue una sorpresa suficiente, pero, a decir verdad, si te sentabas y pensabas en ello, ella no tenía ninguna razón para estar allí, ¿verdad? Ella solo estaba cruzando dimensiones en busca de Rudra—solo tenía una persona esperándola.

Y, uf, Masayuki también se ve idéntico a Rudra...

No hacía falta ser un genio para conectar los puntos. Pero, aunque lo había hecho, no podía traicionar la confianza que Shion tenía en mí.

“Entonces tendremos que encontrar una hora”.

Solo estaba retrasando lo inevitable, pero lo dije de todos modos.

“Oh, eso está listo”, me dijo Shion con total naturalidad. “¡Programé una reunión mañana por la mañana a primera hora!”

Bueno, ¡no estoy del todo listo en lo más mínimo! ¿Quiere organizar una reunión completa incluso antes de que nos hayamos preparado?

Ahora esto se estaba volviendo desproporcionado. Este tipo de problemas siempre ocurrían cuando Shion hacía de intermediario. Nunca podrías bajar la guardia con ella.

¿Pero quién iba a unirse a esta reunión? Estaba en medio de mis entrevistas de uno a uno y ahora mira lo que había sucedido. Aún tenía que enfrentarme a todos los demonios; si no terminaba las cosas hoy, tendríamos que posponerlo para otro día que tal vez nunca llegue. ¿Eso los enojaría? ¿O los pondría violentos? Simplemente no lo sabía.

“Está bien. ¡En ese caso, díles a Rigurd y Benimaru que estén completamente preparados para la reunión!”

“Muy bien. ¡Entonces seguiré mi camino!”

Shion casi salió de mi habitación. Llevando una cabeza a mi mano, rápidamente llamé a Diablo y sus chicas.



Las últimas personas en la lista de entrevistas eran Diablo, Testarossa, Carrera, Ultima y sus subordinados. No estaba seguro de poder llegar a todos ellos, así que quería acelerar las cosas—pero esto resultó ser peligroso.

“Keh-he-he-he... finalmente es mi turno, ¿verdad? No tiene idea de lo larga que me ha parecido esta espera”.

Qué manera de exagerar. Lo había echado de mi oficina ayer por la tarde.

“¡Deja de actuar estúpidamente, Diablo! ¡Aún no hemos ajustado nuestras cuentas, así que debería estar bien para mí ver a Rimuru-sama primero!”

Carrera, luciendo bastante golpeada y andrajosa, agarraba el cuello del traje de Diablo, con Ultima no muy lejos.

“¡Ella está en lo correcto! Yo tampoco he tirado la toalla todavía, ¿sabes? ¡No creas que podrás salir de esto!”

Ultima también estaba tan herida que me sorprendió que pudiera ponerse de pie. ¿No era técnicamente su ropa parte de sus cuerpos? Si estaban tan destrozados y no tenían la energía para restaurarlos, tenía que ser una lesión bastante grave, ¿verdad? Pero aún discutían alegremente entre ellos. Los demonios realmente son duros.

“Basta de esto. Discutir delante de Rimuru-sama es simplemente de mala educación”.

Testarossa finalmente intervino, trayendo un poco de silencio muy necesario a la habitación. Ella actuaba con mucha elegancia, ignorando a los tres demonios en disputa e incluso preparándose un poco de té. Su atuendo también estaba en perfecto orden, presentando un tipo de dignidad que de otro modo estaría ausente.

“Ahora, Rimuru-sama, nos dijeron que despediría a Diablo y nombraría a una de nosotras como su segunda secretaria... pero lamentablemente, aún no hemos completado el proceso de selección. ¿Qué cree que deberíamos hacer?”

Realmente no creo haber dicho eso. Quizás dejar a los demonios para el final fue un error de mi parte. Ahora tenía trabajo extra gracias a Shion, pero incluso antes de eso, necesitaba informar al Rey Gazel. Mirando hacia atrás, debería haber abordado mis problemas más espinosos primero, pero ya era demasiado tarde. Tenía poco tiempo, así que ejercitemos algo de mi poder blando para superar esto.

“Bueno, odio decir esto, pero se me acabó el tiempo para una larga conversación con ustedes. Tengo que llamar a todos sus sirvientes también—”

“Eso no es necesario, mi señor”.

“Sí, no creo que sea necesario. Sería un desperdicio para ellos”.

“¿Bien? ¡Si quiere información sobre nuestros subordinados, le daremos todo lo que necesite!”

“Exactamente. Y ningún sirviente mío es tan tonto como para intentar entrometerse en el precioso tiempo que nos ha dedicado, Rimuru-sama”.

Diablo, Carrera, Ultima y Testarossa me respondieron con una sonrisa. “Um, está bien...” fue la mejor respuesta que pude reunir.





Ciel también dijo que no había ninguna necesidad importante de convocar a todos los demonios. Diablo y las tres demonios, notó, ya habían dicho “adelante; haz lo que quieras con nosotros”. Todavía me sentía como si estuviera ignorando a todos los demás demonios, pero Ciel ya los entendía—lo cual era una novedad para mí, pero me convencí de que por supuesto que así sería; tenía que gestionar a toda mi gente y esas cosas. Entonces seguí adelante.

De todos modos, la primera persona a la que entrevisté fue Diablo, no hace falta decirlo. Sacando a los otros tres de la habitación, le pedí que se sentara. Apenas podía quedarse quieto en su asiento, de lo emocionado que estaba.

Nombre: Diablo.

PE: 6.666.666.

Raza: Dios Demonio; Demonio Progenitor—Señor Demoníaco.

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Señor Demoníaco.

Magia: Magia oscura, Magia elemental.

Habilidad: Azazel, Señor de la Tentación.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

Vamos, fue mi primer pensamiento.

El hecho de que sus PE tuvieran el mismo número era un claro indicio de que estaba jugando con el sistema. Pero no dije nada, ya que Ciel no lo hizo.

Al final, no pensé que hubiera muchas dudas de que Diablo era la persona más poderosa de toda mi jerarquía, entre esos PE (falso o no) y sus resistencias. Su habilidad Azazel contenía Aceleración de Pensamiento, Haki, Controlar Dimensiones, Barrera Multidimensional, Toda la Creación, Dominación de Castigos, Dominación del Encanto y el Mundo de Tentación—casi las mismas habilidades que yo tenía. Las repasaba cuidadosamente conmigo, buscando a alguien con quien presumir de ellas, y Ciel-sensei le dio altas calificaciones por su comprensión de ellas.

Aunque, en realidad, Diablo era más fuerte que yo, ¿no? Dado que realmente no podría usar mis habilidades sin la ayuda de Ciel. Su recuento mágico era inmenso, su nivel alto y la calidad de sus habilidades estaba fuera de toda duda. Era un demonio excepcionalmente omnipotente en todos los sentidos, y el por qué decidió servir bajo mis órdenes era un misterio total. Tenía una sed insaciable de batalla (sin mencionar una fijación que rayaba en lo problemático conmigo), pero yo disfrutaba poder contar con sus aparentemente infinitas reservas de fuerza.

Con esta evolución, ahora me preguntaba cómo le iría en una batalla de práctica contra Zegion. Estaba seguro de que se convertiría en una gran pelea. Él y Benimaru también; sentí que Benimaru siempre era suave con cualquiera con quien peleaba durante el entrenamiento, en parte porque si se ponía realmente serio, arrasaría kilómetros y kilómetros de tierra y mataría a miles. Pero eso no era problema en el laberinto. Supongo que a Benimaru tampoco le gustaba mucho revelar sus habilidades, pero, aun así. El agua vencería al fuego en términos de elementos, por lo que pensaría que Zegion tendría una ventaja sobre Benimaru... pero no se sabía a menos que realmente se enfrentaran.

Por otra parte, no había necesidad de clasificar a mis tropas de esta manera. Podría simplemente llamar a Benimaru, Diablo y Zegion mis ‘tres mejores’, y eso debería mantener cualquier conflicto al mínimo.

Eso era todo lo que necesitaba de Diablo. En cuanto a sus sirvientes, me dijo que Gadra se había unido a Venom como su aprendiz.

“¿Aprendiz?”

“Sí. Agregarlo a mi equipo elimina cualquier preocupación de que nos traicione, ¿sabe?”

Pensé que probablemente ya estábamos a salvo de eso, pero, aun así, era un alivio escucharlo. Gadra ya estaba en su lugar gracias a su papel de guardián del laberinto, por lo que Diablo no era libre de convertirlo en su recadero las 24 horas, pero eso no le importaba. Si nombró a Gadra ‘aprendiz’, supongo que eso significaba que lo veía diferente de un lacayo común y corriente.

“Eso está bien y todo, pero ¿por qué lo vinculaste?”

“Bueno, puede que, para usted, Rimuru-sama, aun no sea completamente digno, pero su curiosidad por la magia es real. Tiene potencial según los estándares humanos, así que pensé en iniciarlo interactuando con su Misterioso Arte de la Reencarnación”.

“¿Y luego?”

“Hah. Es bastante patético que casi muere en nuestra batalla anterior. Eso iría en contra de sus órdenes, Rimuru-sama, así que lo reencarné como un demonio para evitar eso... pero curiosamente, se convirtió en un ‘demonio de metal’, una especie con la que no estoy familiarizado...”

Diablo dejó de hablar por un momento. Se giró hacia mí. Yo tampoco había oído hablar de ese término. ¿Hice algo o qué?

Oh, esa fui yo.

¡¿Qué quieres decir con ‘Oh’?!

Precisamente por eso quería mantener estas entrevistas uno a uno. Ciel había estado muy ocupada, al parecer. Realmente deseaba que pensara más en estas cosas. Si era un ‘demonio de metal’, eso también sonaba cercano a Beretta...

No hay necesidad de preocuparse por eso. El concepto es completamente diferente.

¿Bien? Lo que sea. No iba a enojarme por eso. No es que lo necesitara, pero, de cualquier manera, me estaba cansando de todo esto.

“Hmm, ¿tal vez sea gracias al pequeño empujón que le di?”

Tenía que ser honesto. No había otra opción. Esto exaltó a Diablo, como esperaba, así que terminamos hablando de ello por un tiempo.

En resumen, a Diablo también le había agradado Gadra. Tenían la promesa constante de que, si algo sucedía, lo haría unirse a su familia. Gadra era famoso por su obsesión con la magia, siendo el maestro de Razen y todo eso, y estaba seguro de que no dudaría en convertirse en un demonio para satisfacer su curiosidad intelectual. Ese es el tipo de persona que era, y mientras no me molestara, era mejor dejar que se saliera con la suya.

Además, tampoco me importaba tener a ese viejo cerca, así que todo estaba bien para mí. Sin embargo, sería asqueroso si comenzara a andar por ahí pareciéndose a Adalman, así que me aseguré de prohibir oficialmente cualquier adoración a Rimuru de su parte. De ninguna manera iba a permitir que otro miembro loco de una secta estuviera entre mí, aprendiz de Diablo o no.

“Está bien. Bueno, ahora es tu responsabilidad, así que cuídalo bien”.

Honestamente, el viejo Gadra me parecía bastante envejecido. Se sentía un poco extraño expresarlo de esa manera—pero, de nuevo, Diablo era aún mayor, lo suficientemente mayor como para que conceptos como ‘años dorados’ no significaran nada. Entonces tal vez todo esto estaba bien.

De todos modos, Diablo ahora tenía dos asistentes personales a quienes cuidar.



Con una reverencia, salió de la habitación y Testarossa rápidamente tomó su lugar. Estaba tan elegante como siempre cuando se sentó frente a mí. Mmm... No tenía intención de seguir adelante con eso, pero una parte de mí se preguntaba si realmente podría nombrarla mi secretaria—en realidad, no. Entonces necesitaría nombrar a Diablo mi jefe diplomático, y estaba seguro de que se volvería loco en ese papel. Ya tengo suficientes problemas. Sigamos con esto como está.

Además, tenía otros asuntos con Testarossa. No estaba seguro de cómo mencionarlo todavía, pero antes de que pudiera, ella me presentó una hoja de papel. Contenía estadísticas sobre los demonios de su familia.

Nombre: Moss.

PE: 1'079.397.

Raza: Duque Demonio, Archiduque.

Protección: Clan Blanc.

Título: Asistente de la Emperatriz.

Magia: Magia oscura, Magia elemental.

Habilidad: Recolector.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

Nombre: Cien.

PE: 286.596.

Raza: Duque Demonio, Vizconde.

Protección: Clan Blanc.

Título: Secretario de la Emperatriz.

Magia: Magia oscura, Magia elemental.

Habilidad: Grabador.

Resistencias: Cancelar Ataques Cuerpo a Cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar Ataques Espirituales, Cancelar Elementos Naturales.

Eso era todo, incluida cierta información que solo yo podía leer. Moss y Cien no habían visto ninguna acción directa en nuestra reciente guerra. No estuvieron expuestos a ningún peligro y así se salvaron de las siempre curiosas manos de Ciel.

En cuanto a la propia Testarossa:

Nombre: Testarossa.

PE: 3'333.124.

Raza: Diosa Demonio; Demonio Progenitor—Señora Demoníaca.

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Reina de la Masacre.

Magia: Magia oscura, Magia elemental.

Habilidad: Belial, Señor del Inframundo.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

En comparación con antes de la pelea, sus PE se habían disparado sin comparación. Era tres veces la cifra de atrás cuando luchó contra Velgrynd en esa aeronave.

“Parece que tu recuento mágico aumentó mucho, ¿eh?”

“Lo hizo. Si lo hubiera hecho a tiempo para mi batalla final con Velgrynd, estoy segura de que habría sido una actuación más interesante. Es una pena”.

Hmm, dudaría en llamar a la guerra una ‘actuación’, ¿de acuerdo? No es que ella me escuchara si se lo dijera.

Mis experiencias aquí realmente me han convencido de que, en batalla, la calidad importa mucho más que la cantidad. También en esta guerra, la experiencia de batalla selló el destino de muchas más personas de lo que quiero contar. Testarossa había dado una pelea decente contra Velgrynd porque ambas eran casi iguales en nivel de experiencia. No tenía ninguna posibilidad en una pelea prolongada, pero al menos podía prolongarla y ganar tiempo bastante bien.

Si las reservas mágicas de Testarossa eran más grandes, eso significaba que ahora era mucho más capaz en batalla. Eso era tremendamente tranquilizador, pero también me imponía mucha más responsabilidad de vigilarla y asegurarme de que no se saliera de control. Le estaba dejando todo eso a Diablo en este momento, pero ahora pensé que debería prestarle un poco más de atención.

Belial, sin embargo... Simplemente rezumaba una sensación de peligro, muy parecida a la propia Testarossa. Tenía una lista de habilidades bastante útil—Aceleración de Pensamiento, Detección universal, Haki, Controlar dimensiones, Barrera multidimensional, Toda la creación, Dominación de la vida y Mundo de muerte.

Sí, otra habilidad de tipo mundial y, a juzgar por el nombre ‘Mundo de Muerte’, no me sometería a ella ni por mil millones de dólares. Creo que dejaría que Ciel mantuviera eso por mí. Aterrador.

“Entonces, si quiere hablar a solas conmigo, ¿se trata de algo que no se puede decir en público? ¿Qué sería eso exactamente?”

Testarossa, después de entregarme las estadísticas sobre Moss y Cien, se puso manos a la obra. Me alegré de que fuera tan rápida en asimilarlo. Pasando mentalmente la página, mencioné un tema mío—la reunión que tendríamos con Masayuki mañana por la mañana.

“Me gustaría pensar que estoy pensando demasiado sobre esto, pero quería comentarles algo. De hecho, me reuniré con Masayuki y su gente, pero no estoy seguro de cómo abordarlo”.

“Ah, ya veo. ¿Se trata de cómo lidiaremos con el Imperio?”

Una vez más, muy rápida en deducirlo todo. Era sorprendente.

“Sí, exactamente. Supongo que estoy bastante preocupado por eso, y si me piden soluciones, realmente no sé qué darles, más o menos...”

Dudaba que Shion hubiera pensado incluso hasta ese punto, pero asumir que Masayuki fuera el renacido Emperador Rudra, eso no significaba que simplemente le dejarían tomar el trono. Aún no sabíamos a dónde se había escapado el actual Emperador Rudra—o el ahora transformado Michael—si Masayuki se nombrara a sí mismo emperador... Pero, de nuevo, estaba seguro de que haría cualquier cosa para librarse de esa obligación... y sería extraño que mi nación lo empujara en esa dirección. Además, no había forma de romper la habilidad de Guardia del Castillo de Michael mientras la gente pusiera su fe en Rudra, por lo que también tendríamos que considerar cómo manejaríamos a los ciudadanos del Imperio.

Lo peor de todo, es que no me dieron tiempo para esto. Intentar suavizar las cosas con el Rey Gazel ya sería bastante difícil, pero esto era aún peor. Como seguí diciendo, no quería involucrarme demasiado en nada de eso, pero dudaba que se me permitieran ese lujo.

“En ese caso, permítanme unirme a las conversaciones. Las tierras orientales que el Imperio considera hogar solían ser mis dominios. Como su agregado diplomático, no dudaría en ayudarle con esto”.

¡Adorable! ¡Qué confiable estaba resultando ser! No podía dejar algo como esto solo en manos de Ciel—podría transmitir cualquier solución que se le ocurriera, pero aún necesitaría gente en el terreno para ejecutarla. E incluso si Ciel tuviera toda la razón, si el Imperio se negara a aceptarlo, tendríamos que buscar algo más. A menos que hiciéramos del Imperio un estado vasallo de Tempest, no creía que tuviéramos derecho a entrometernos en las administraciones de otros países.

En ese sentido, estaba seguro de que Testarossa tenía las capacidades mentales para lidiar con cualquier cosa que surgiera. Le fue bien con las naciones occidentales, y una vez que decidiéramos nuestra dirección, me sentiría seguro dejándole el resto a ella.

“Está bien, entonces nos vemos mañana por la mañana”.

“Muy bien. ¡Me encargaré de todo!”

La sonrisa de Testarossa me tranquilizó una vez más. Me sentía un poco mejor.

Eso era todo lo que tenía para ella, así que me levanté para acompañarla a salir por la puerta cuando...

“Rimuru-sama, había una cosa más que quería informar”.

“¿Oh?”

“Como creo recordar, el ex general imperial Calgurio ha presentado una solicitud de clemencia...”

Eso me refrescó la memoria. Era otra cuestión de teoría, pero no veía nada imposible en su petición.

“Está bien. ¿Por qué no nos ocupamos de eso ahora mismo?”

Menos mal que Testarossa se había acordado por mí. Su atención al detalle era otra razón por la que me sentía tan seguro con ella. Entonces, con la esperanza de terminar ese trabajo antes de la cena, la acompañé de camino a nuestro laboratorio de investigación.



Faltaban dos personas. Después de una comida rápida, llamé a Ultima.

“¡Estaba a punto de morir esperando!” Dijo, toda cursi mientras se dejaba caer en el sofá. Me hizo sonreír un poco. Estoy seguro de que sería una adorable hermanita para alguien. Me dieron ganas de tomar un poco de té y algunas de mis galletas favoritas.

“¡Oh! ¡Ooh! ¡¿Haría eso por mí, Rimuru-sama?!”

“He-he-he... Oye, yo también puedo preparar té, ¿sabes? No es muy buen té, pero, aun así. Cielos, incluso podría preparar un poco de café...”

O, en realidad, podría encender una cafetera. Cuando se trataba de enfoques más sofisticados, incluso Shion podría hacer un mejor trabajo. Es triste, pero esa es la verdad. En realidad, Shion era bastante decente preparando té y café estos días. Lo intenté yo mismo, ya que no era agradable quejarse constantemente de la comida de otras personas... pero es más difícil de lo que parece.

En mi vida anterior, había comido comida para llevar casi todo el tiempo; cocinar una comida desde cero era algo con lo que no tenía experiencia. El trabajo me mantenía demasiado ocupado y considerando los platos y la limpieza, simplemente no valía la pena en términos de eficiencia. Así que la cocina de mi apartamento estaba tan impecable como cuando me mudé por primera vez. De vez en cuando compraba un libro de cocina, pensando que le daría una oportunidad a algo cuando estuviera libre, pero, por supuesto, nunca lo estuve. Ese recuerdo me estaba sirviendo bien ahora, al menos, así que supongo que no fue una pérdida total de dinero.

De todos modos, si todo lo que implicara fuera moler algunos granos y agregar agua caliente, incluso yo podría preparar un poco de café.

“¡Oh, para nada! ¡Estoy más que satisfecha solo con este té!”

Si ella estaba tan feliz por eso, yo también.

“Bueno, aunque no hay necesidad de decir no al café. Tomaré algún tiempo, pero mientras tanto podemos hablar”.

Yo también quería un poco, así que puse un filtro en la cafetera y agregué agua caliente. Todo el montaje de la cafetera fue obra de Kaijin, y ahora había versiones producidas en masa en el mercado, por lo que las cafeterías también estaban haciendo negocios bastante decentes.

El fragante aroma de los granos de café llenó el aire mientras le presentaba un aire tan suave y sofisticado como pude a Ultima. Estaba seguro de que esto haría maravillas con mi invitada. Era muy importante dar una buena impresión sobre cosas como ésta.

Personalmente lo encuentro mezquino.

¡Y a mí personalmente me importa una mierda! Se trataba de una estrategia amplia y avanzada, sin nada mezquino. Además, no tenía sentido actuar con tanta fuerza frente a un grupo de Progenitores adictos a la batalla que vivían para la guerra en todo momento. Es mejor competir con ellos en un género completamente diferente.

Ah... Ya les has mostrado tu dignidad lo suficientemente bien, así que siento que no debes preocuparte.

Está bien, ¿de acuerdo? En primer lugar, no quise parecer digno ante ellas. Pero no importa. Volvamos al tema.

“Entonces, ¿puedo escuchar tu informe?”

“Ciertamente. Primero, déjeme darle esto”.

Me dieron un resumen escrito de las estadísticas de su clan.

Nombre: Veyron.

PE: 882.869.

Raza: Duque Demonio, Duque.

Protección: Clan Violet.

Título: El mayordomo de la Princesa Venenosa.

Magia: Magia oscura, Magia elemental.

Habilidad: Regalo definitivo, Artista.

Resistencias: Cancelar ataque cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

Nombre: Zonda.

PE: 301.316.

Raza: Duque Demonio, Vizconde.

Protección: Clan Violet.

Título: El chef de la Princesa Venenosa.

Magia: Magia oscura, magia elemental.

Habilidad: Habilidad única, Fusionista.

Resistencias: Cancelar ataque cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

La fuerza de Veyron llamó mi atención primero, pero lo que realmente me desconcertó fue la habilidad única de Zonda, Fusionista. Esto no era de la misma familia que la loca habilidad Cocina de Shion; en cambio, fue diseñado para el conocimiento de la situación y el apoyo a los aliados. A través de su proceso de ‘fusión’, podría curar cualquier tipo de herida en cualquier persona. No interfería con las leyes de causa y efecto como lo hacía la habilidad de Shion, así que era un alivio.

A continuación, la propia Ultima.

Nombre: Ultima.

PE: 2’668.816.

Raza: Diosa Demonio; Demonio Progenitor—Señora Demoníaca.

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Reina del Dolor.

Magia: Magia oscura, Magia elemental.

Habilidad: Samael, Señor del Veneno Mortal.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

Ultima, al igual que Testarossa, había crecido mucho y su recuento mágico había aumentado constantemente desde que se completó su evolución. Estaba en el territorio de la Clase Millón, pero ¿cuánto más fuerte se volvería? Me alegré de tenerla en mi equipo, pero demasiado sería una amenaza.

Y tampoco podemos olvidarnos de las habilidades de Ultima. La habilidad definitiva que Samael le dio Aceleración de Pensamiento, Detección Universal, Haki, Controlar Dimensiones, Detectar Debilidad, Barrera Multidimensional, Crear Veneno, Mundo de Destrucción... Todo diseñado para matar, ¿eh?

Crear Veneno era la más desagradable de ellos. Combínala con Detectar Debilidad y podrá crear instantáneamente el veneno adecuado para matar a su oponente. Pero tenía aún más curiosidad sobre su Mundo de Destrucción. Era una habilidad viciosa de nivel mundial, una que podía matar totalmente a cualquier persona excepto a las formas de vida espirituales. Creo que es una especie de versión sobrealimentada de mi propia habilidad Despiadado. No funcionaría contra los verdaderamente poderosos, así que tal vez sería mejor sellarla.

“Ultima, mis disculpas”, comencé, sirviendo café en una taza para calmarme.

“¿Qué pasa?”

“Entonces, sobre tu habilidad de Mundo de Destrucción...”

“¿Sí?”

Ella aceptó con gusto la taza que le entregué. Tenía que decirlo ahora o nunca lo haría.

“Tienes prohibido usarla”.

“¡Está bien! Estaba pensando que no la necesitaba de todos modos. ¡Supongo que realmente puede leer mi mente, Rimuru-sama!”

“¿Eh?! Oh. Mmm, sí. Por supuesto, ¿verdad? Jajaja...”

Me reí mientras agradecía internamente a mi estrella de la suerte. No estoy seguro de por qué, pero supongo que Ultima no quería usar su Mundo de Destrucción. Pero tal vez debería haber sido obvio. Era una chica tan obsesionada con las batallas que ganar todas y cada una de las batallas por defecto probablemente no la entusiasmaba.

Si ella estaba dispuesta a aceptar eso, entonces maravilloso. Aliviado, me senté y disfruté de la conversación durante un rato.



Mi última entrevistada era Carrera.

“Déjame decirte, mi señor, si no hubieras intervenido para ayudarme, no estoy segura de haber podido vencer a Kondo. Ese hombre era realmente fuerte. Me cuesta creer que fuera humano”.

Terminó su informe con una ligera sonrisa.

Ciel me había dicho todo esto, pero escucharlo de la propia boca de Carrera lo hizo aún más vívido. Ella había ganado esa batalla por un margen mínimo, y sus elogios hacia él eran la pura verdad. Y tenía razón—Kondo era otra cosa. Benimaru había eliminado a Granit, el número tres en la lista interna del Imperio, pero incluso él desconfiaba bastante de Kondo. De hecho, estaba seguro de que podría haber vencido a cualquiera en el Imperio excepto a ese tipo.

Eliminar una amenaza como esa habría sido un dolor en el trasero, en realidad. Pero Carrera dijo que todo fue gracias al poder que le otorgaron.

“Recibir mi cuerpo, superar mis límites, evolucionar más allá de eso... no he hecho más que tomar, tomar, y tomar. Quiero devolver el favor. Me gustaría que entendieras que mi lealtad te pertenece para siempre”.

Carrera normalmente tenía una vena arrogante de una hectárea de largo, pero este probablemente era un lado más sincero de ella. Quiero decir, un demonio progenitor nacido en la antigüedad realmente debería superar a un rey demonio recién nacido, pero independientemente de esa ‘lealtad’, sabía exactamente cómo responder.

“Bueno, entonces continúa con el buen trabajo. A estas alturas, si no estuvieras aquí para ayudarme, todo nuestro sistema judicial colapsaría”.

Los monstruos realmente tendían a seguir la voluntad de los fuertes. Cualquiera podía arrestar a un criminal, pero juzgarlo requería que alguien poderoso ocupara el puesto. Me gustaría instituir un sistema estilo jurado en el futuro para que podamos dejar los casos en manos de personas ajenas a los delitos graves y crueles, pero eso sucedería una vez que nuestra nación estuviera estable. Tempest aún era un país en desarrollo, por lo que la fuerza de Carrera me estaba ayudando mucho en este momento.

“¡Oh, me encantaría hacerlo! ¡Haré lo que me pidas y sé que mi clan también lo hará!”

Parecía disfrutar la oportunidad.

Luego miré su descripción general de su clan y sus estadísticas—para ser exactos, las de Agera y Esprit.

Nombre: Agera.

PE: 733.575.

Raza: Duque Demonio, Marqués.

Protección: Clan Jaune.

Título: El maestro de la Tirana.

Artes: Auténtico Touki.

Habilidad: Regalo definitivo, Transformación en Espada.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

Nombre: Esprit.

PE: 552.137.

Raza: Duque Demonio, Condesa.

Protección: Clan Jaune.

Título: La mejor amiga de la Tirana.

Magia: Magia oscura, Magia elemental.

Habilidad: Habilidad única, Observador.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

Bastante bien. Esto cumplía con el viejo estándar para los reyes demonios, ¿no? Agera era equivalente al Clayman pseudo-despertado, y si tuviera que adivinar, él ganaría si luchaba contra él en aquel entonces... Realmente sentí que este asunto de tener múltiples subordinados del nivel de un antiguo rey demonio trabajando para ti estaba mal en algunos aspectos.

También me preguntaba qué significaba ‘la mejor amiga de la Tirana’. Carrera le había puesto ese título, así que supuse que esa era su relación. Esprit era una especie de adolescente conocedora de la red y consciente de la moda en algunos aspectos, y ciertamente actuaban juntas como buenas amigas. Era menos una cosa de amo-sirviente y más como dos chicas de diferentes años en la misma escuela. Me pareció que Carrera trataba a su clan de manera muy diferente a como lo hacían otros demonios.

Pero las verdaderas sorpresas vinieron después. La propia Carrera estaba loca.

Nombre: Carrera.

PE: 7’013.351 + 3’370.000 por su Pistola Dorada.

Raza: Diosa Demonio; Demonio Progenitor—Señora Demoníaca

Protección: Protección de Rimuru.

Título: Reina de la Amenaza.

Magia: Magia oscura, Magia elemental.

Habilidad: Abaddon, Señor de la Destrucción.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Cancelar elementos naturales, Resistir ataques basados en Caos.

¿Más PE que Diablo? Hizo que mis ojos se convirtieran en pequeños puntos. Su crecimiento finalmente se había detenido, pero ella estaba claramente en la cima entre mis tropas.

Pero aún más aterrador era Abaddon. Sus habilidades incluían Aceleración de Pensamiento, Detección universal, Haki, Controlar dimensiones, Barrera multidimensional, Superar límites y Ruptura de dimensiones—nada a nivel mundial, pero todas adecuadas para la fuerza de ataque.

Ruptura de dimensiones, en particular, podría abrirse camino a través de los campos de distorsión para matar enemigos. Si Carrera combinara magia destructiva con su propio poder y lo completara con esta habilidad, creo que solo unas pocas personas podrían resistirlo. Incluso podría destruir los pisos del laberinto de Ramiris, lo que demostraba lo loco que era. Francamente, ni siquiera yo quería pelear con ella.

“Eres... más fuerte ahora”.

Mis verdaderos sentimientos salieron de mis labios.

“Sí, gracias a usted. Eso y a Kondo por cederme esto. También quiero matar al emperador Rudra por su bien”.

Casi dije: *Claro, claro*, hasta que lo recordé. Kondo también estuvo controlado por Michael todo ese tiempo.

“En realidad, la auténtico Rudra ya no está en este mundo... O, bueno, han pasado muchas cosas, pero el Rudra con la que luchaste era en realidad una habilidad que se apoderó del cuerpo de Rudra para sus propios fines”.

Le expliqué que Rudra era en realidad Michael, el manas. Ella asintió, sin sorprenderse.

“Ya veo. ¿Y es por eso que ese bastardo de Feldway llamó a Rudra con el nombre de Michael? Ahora tiene sentido, mi señor”.

Contento de escuchar. Definitivamente no quería que ella iniciara una pelea con Masayuki por error. Asegurándome de que eso le quedara claro, terminé la entrevista.

... Pero justo cuando Carrera estaba a punto de salir, se dio la vuelta.

“Oh, lo olvidé... Hay algo que necesitaba contarle, mi señor”.

“¿Mmm? ¿De qué se trata?” Pregunté, tomando un sorbo de café.

“Para ser honesta, no estaba segura de decírtelo...”

Si Carrera estaba tan angustiada por eso, debe ser algo grande. Tal vez debería invitarla a sentarse de nuevo—

“... pero parece que Agera alguna vez fue el abuelo de Hakurou”.

¡¿Brppph?!

Casi escupí todo allí. Eso se evitó justo a tiempo, pero si era algo tan impactante, deseaba que no lo hubiera dicho como si nada.

“Eso... ¡Oye! ¡Carrera!”

“¡Jajaja! Es bastante serio, ¿eh? Es mucho más de lo que puedo manejar, así que quería dejarte a ti la decisión sobre qué hacer con él”.

Y con eso, ella sonrió y salió de la habitación, lanzando la pelota a mi campo. Estaba seguro de que ahora tenía una sonrisa de alivio, ahora que se había quitado la carga de encima.

Pero no podía ignorar esta noticia. Diablo y las demonios dijeron que no necesitaba entrevistar a los miembros de su clan, pero Agera definitivamente merecía una audiencia más tarde.



Sin embargo, tendría que esperar, ya que yo necesitaba tiempo para ordenar mis pensamientos. Al menos por ahora, las entrevistas individuales habían terminado.

Tenía nuestra reunión con Masayuki al día siguiente, así que ese era todo el trabajo por hoy... pero no era como si necesitara dormir. Así que volví a mi forma informal y cómoda de slime y me metí debajo de las sábanas. Sentarse así en la oscuridad siempre me resultaba extrañamente reconfortante.

En ese caso, ahora le daré mi informe.

Um, hoy no trabajo...

Este informe involucra las habilidades de mi maestro. No es trabajo.

Ciel podría ver esas cosas como un pasatiempo, pero para mí, no era muy diferente del trabajo. No es que me escuchara. Estoy seguro de que necesitaba saberlo, así que salgamos de esto. De hecho, lo estaba esperando un poco. Mejor prepararme—sin duda iba a ser algo ridículo.

Mi última ronda de integraciones de habilidades y capacidades fue extremadamente cómoda para mí. Las terminé sin que me obligaran a entrar en modo de suspensión, y aunque me tomó un día y medio cubrirlas todas, todavía estaba lo suficientemente lúcido y alerta para realizar todas las entrevistas que había programado. ¿Y por qué no? Ciel me había pedido que invocara el Ajuste de Habilidad en medio de la batalla, y de ninguna manera me permitiría desconectarme en esa situación. Si así fuera, estaría realmente enojado.

Entonces le pedí mentalmente a Ciel que siguiera adelante y los datos comenzaron a fluir. Entonces, ¿qué teníamos aquí?

Nombre: Rimuru Tempest.

PE: 8'681.123 + 2'280.000 por su Espada Dragón.

Raza: Slime Definitivo [Elemental de caos del más alto nivel]

Bendición: Gracia de la Amistad.

Título: Creador del Caos.

Magia: Magia de Dragón Verdadero, Invocación de Espíritus de Alto Nivel, Invocación de Demonios de Alto Nivel, Otras...

Habilidad: Manas Ciel.

Habilidades intrínsecas: Detección universal, Aura de dragón, Cambiaformas universal.

Habilidades definitivas: Azathoth, Señor del Vacío, Shub-Niggurath, Señora de la Abundancia

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar elementos naturales, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Resistir ataques basados en Caos.

Así resulté.

Realmente no me sentía así, pero estaba luciendo un PE serio allí. Agrega mi espada y estaba superando a los diez millones. Ya estaba muy acostumbrado a esta arma y seguro que estaba a la altura de su clasificación Divina. Había transformado su forma, influenciada por los rasgos únicos de mi especie, y por ahora simplemente la llamaba mi Espada Dragón. Ahora había dos agujeros para propósitos de actualización, por lo que claramente estaba evolucionando sin problemas. Yo estaba feliz con eso.

¿Quizás evolucionaría más si le diera un nombre más formal? Ahhh, de ninguna manera. Olvídalo. Imposible. Una parte de mí quería probarlo, pero no quería darle un nombre cualquiera. Probaría el cambio de nombre una vez que se me ocurriera algo realmente interesante.

Pero solo porque mi PE—o recuento mágico—estaba muy por delante del resto, eso no significaba que pudiera estar tranquilo. Benimaru, Diablo y Zegion me pisaban los talones, y personas como Testarossa y las otras dos demonios eran monstruos en batalla. Testarossa, después de todo, le dio a Velgrynd un desafío a pesar de tener diez veces menos energía mágica. Demostraba que las estadísticas no eran tan importantes como qué tan bien usabas tus poderes, supongo... y por poderes, me refiero a tu conteo de magículas, nivel de lucha y habilidades juntas.

En la batalla contra el Imperio, todos habían aprovechado al máximo ese poder. Si quisiera prepararme para las batallas venideras, ciertamente no podía quedarme atrás. Por ahora, al menos, estaba por delante de Carrera y claramente estaba a la altura de mi reputación, así que centrémonos en otros asuntos.

La protección que recibí de Veldora desapareció y tomó la forma de un ‘bendición’. ¿Había llegado a ofrecer mi bendición a los demás, en lugar de aceptar sus favores?

... De todos modos, será mejor que deje de intentar escapar de la realidad. Estuvo bien que mis estadísticas se optimizaran y todo, ¿pero solo me quedaban dos habilidades?

Afortunadamente, Ciel-sensei no podía esperar para explicar el asunto.

Primero, integré los obsoletos Raphael y Beelzebub—

¡Vaya! ¡Espera, espera, espera, espera! ¿Qué fue eso? ¿Qué escupió de la nada? ¿Integró a Raphael, prácticamente mi padre a estas alturas, porque ya no era necesario?

¿Es eso un problema?

Así que no estaba entendiendo mal esto. Lo sabía, por supuesto... pero nunca pensé que Ciel seguiría adelante con eso. ¿Podría Ciel existir sin Raphael?

Sí. Ya soy independiente, así que no hay de qué preocuparse.

Ciel respondió tranquilamente a mis dudas.

Incluso Raphael, algo en el centro de mi ser, era simplemente más grano para el molino de Ciel-sensei. Sus acciones fueron un impacto para mí, pero como me explicaron, esto no era gran cosa porque Raphael era un caparazón de lo que era antes de todos modos. Lo que importaba era lo que había dentro, y por eso Ciel se había puesto a trabajar—sin sentimientos, sin emociones profundas. Ahora tenía clara la forma en que eliminaba tan completamente todas las habilidades innecesarias.

Si no era un problema, entonces estaba bien, pero ¿era necesario consumir a Beelzebub también?

¡Por supuesto!

Realmente deberías haberlo consultado conmigo primero, respondí débilmente, pero Ciel siguió explicando como si supiera que estaba en lo correcto.

En resumen, mis habilidades se habían transformado más allá del reconocimiento. Era mucho más que un simple ‘ajuste’ en este punto—quiero decir, ajustar la habilidad fue lo que hizo, pero aun así no tenía sentido para mí.

Entonces, ¿cuáles eran esas habilidades ahora?

El primero—Azathoth, Señor del Vacío—nació de la integración de Raphael y Beelzebub. Veldora, Señor de la Tormenta, así como el recién adquirido Velgrynd, Señora de las Llamas, también fueron sacrificados por la causa. Sin embargo, todas las habilidades relacionadas seguían ahí, por lo que Ciel afirmó que no había ningún problema.

Eso significaba que Azathoth contenía las habilidades Alma de glotón, Colapso de Vacío, Espacio Complejo, Liberar Dragón Verdadero (Llama/Tormenta), Convertir Dragón Verdadero (Llama/Tormenta), Controlar Dimensiones y Barrera Multidimensional.

Mi antiguo Invocar Dragón Verdadero ya no estaba, pero activar y desactivar Liberar Dragón Verdadero tendría el mismo efecto. Además, ahora que Veldora y Velgrynd eran libres, podían venir a mi lado sin coerción mágica, así que realmente no la necesitaba.

Convertir Dragón Verdadero despertó mi interés y resultó ser literal. Me permitía convertir los Dragones Verdaderos en núcleos de espada que podía colocar en los agujeros de mi espada recta. Repito, tomaba la enorme nube de energía conocida como Dragón Verdadero y la condensaba en una pequeña gema para mi espada. Tenía miedo incluso de imaginar qué tipo de fuerza increíble se desataría. Necesitaría su permiso para esto... pero realmente, estaba demasiado asustado para siquiera imaginar cuándo podría necesitar sacar esto.

Mejor sellarlo por ahora, pensé, apagándolo incluso antes de intentar usarlo. Quiero decir, de ninguna manera Velgrynd estaría de acuerdo—pero apuesto a que Veldora estaría dispuesto a intentar cualquier cosa una vez. Eso me preocupaba, así que lo mantendría en secreto.

Más concretamente, las verdaderas habilidades asesinas aquí eran las proporcionadas por el propio Azathoth.

Alma glotona: Una versión súper poderosa de Depredación y Gula. Consume al objetivo, alma y todo.

Colapso del vacío: La fuerza destructiva definitiva que impulsa un mundo de caos. Requiere manas para controlarlo por completo.

Espacio Complejo: Un mundo de caos. Una versión súper poderosa de mis habilidades de Estómago y Aislamiento; una celda de prisión que encierra todo lo que debe ser aislado.

Controlar dimensiones: Obtiene una comprensión del tiempo y el espacio, lo que permitirá el transporte instantáneo con un solo pensamiento. Incluso puede afectar el tiempo.

Barrera Multidimensional: Una barrera multicapa mantenida en todo momento. Proporciona defensa absoluta frente a fallas dimensionales.

Así lo explicó Ciel-sensei, y ahora las cosas sonaban bastante intensas. Intentó hacerme todo esto incluso durante la batalla. Es una locura.

Aunque esa charla sobre ‘defensa absoluta a través de fallas dimensionales’, dudo que pueda confiar en ella. Esto se veía como algo más fuerte y seguro que un Campo de Distorsión, pero no había absolutos en este mundo. No me engañarían tan fácilmente.

Por supuesto, debería haberme dado cuenta en el momento en que Ranga obtuvo a Hastur de que me debían algunas mejoras importantes en mis habilidades. Así que no fue tanto una sorpresa como un sentimiento de pura exasperación. Con Azathoth en la mano, realmente no necesitaba ninguna otra habilidad, ¿verdad?

La segunda habilidad definitiva en mi inventario era Shub-Niggurath, y esas eran las dos habilidades que me había dejado esta ronda de Ajuste de Habilidad. Estas eran claramente versiones potenciadas de las anteriores, pero a primera vista, sentí como si hubiera perdido algunas habilidades. Aceleración de Pensamiento, para empezar... pero aún podría usar esa muy bien. ¿Qué pasó con eso?

Esa familia de habilidades—Aceleración de Pensamiento, Predecir ataques futuros, Analizar y evaluar, Operación paralela, Combinar, Desensamblar, Cancelar conjuro, Toda la creación, Cadena alimenticia, Dominación del pensamiento, Dominar las leyes y Transformar elementos—son habilidades basadas en cálculos; que se han integrado conmigo misma. Por lo tanto, estarán disponibles para usted con un tiempo de reacción superior.

Supongo que debería elogiar esto como un gran salto adelante. Algo me dijo que esto estaba yendo demasiado lejos, pero piénsalo de esta manera—probablemente lo necesitaría para la próxima guerra. Debilitarse ahora provocaría más pérdidas en el futuro. Esa era la resolución que necesitaba aquí. Si quisiera disfrutar de la paz en el futuro, no podría dejar nada atrás y no podría mostrar misericordia.



Así que eso completaba mi fuerza, pero ¿cómo sería Veldora estos días?

Nombre: Veldora Tempest.

PE: 88'126.579.

Raza: Dragón Verdadero [Elemental del caos del más alto nivel]

Patrocinio: Gracia de la Abundancia, Protección de la Tormenta.

Título: Dragón de la Tormenta.

Magia: Magia de Dragón Verdadero.

Habilidades intrínsecas: Detección universal, Aura de dragón, Cambiaformas universal.

Habilidad definitiva: Nyarlathotep, Señor del Caos.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar elementos naturales, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Resistir ataques basados en Caos.

Ese era su estado actual.

Sus resistencias eran perfectas, por supuesto, pero digno de mención era su extraordinario recuento de PE. Lo único que realmente podías hacer en ese momento era reír. Toda esa mierda que hizo mientras lo medían, ya sabes...

.....

.....

...

Había sucedido hacía poco, justo después de cenar. Estaba a punto de reunirme con Ultima, así que me levanté y me fui cuando Veldora se interpuso en mi camino.

“¡Kwaaah-ha-ha-ha! Rimuru, tengo entendido que has estado consultando con Benimaru y sus compañeros. Resulta que estoy libre ahora mismo—”

“¿Eh? Estoy ocupado. Lo siento, pero jugaré contigo cuando las cosas se calmen un poco”.

“¡Vaya, espera, espera! No es eso. ¡Me preguntaba cuándo hablarías conmigo!”

¿Hablar con él? No necesitaba entrevistarlo. Veldora no era mi sirviente ni nada por el estilo, y si quería sus estadísticas, podía pedírselas a Ciel.

“Pero hablamos todo el tiempo de todos modos. ¿Necesitamos algo tan formal?”

“¿Qué?! ¡Deja de ser así conmigo!”

“¡Sí! ¡Debes darte cuenta de lo solos que nos sentimos Shishou y yo aquí!”

Excelente. Ramiris se estaba uniendo ahora.

Pero en serio, realmente hablábamos todo el tiempo. Y sí, me encantaría sacar mi núcleo de avatar y jugar con ustedes, pero el trabajo es más importante. Además, ¿no estábamos en medio de la guerra en este momento? ¿Lo recuerdan? No sabíamos dónde estaba Feldway, así que las cosas se habían calmado en ese momento—pero no quería retroceder por completo hasta que al menos tuviéramos nuestras tropas listas para interceptar al enemigo.

“Deja de ser egoísta, ¿de acuerdo? Una vez que las cosas se calmen, lo haré—”

“¡No, no, no! ¡No hablo de eso! Me he vuelto más fuerte, verás, así que quería presumir de ello contigo. ¡Sé que estás ocupado, así que solo necesitas estar conmigo por unos momentos!”

“¡Sí, tiene razón! Eres el único que puede producir lecturas precisas de PE, así que ayuda a este viejo dragón, ¿no?”

“¿Mmm?”

“Lo que estoy diciendo es que puedo engañar a las medidas de Ramiris para producir lo que quiera, ¡y quiero demostrártelo!”

Oh.

“¡Eso es completamente imposible, tú! ¡Sé que no puedo medirlo hasta el dígito de las unidades, pero no puedes fingir todo el sistema conmigo!”

Bueno. Así que me vi arrastrado a una discusión absolutamente inútil. Una vez que llegamos a este punto, se niegan a escuchar a nadie más. Es más rápido seguirles el juego que desafiarlos.

“Bien, bien. Entonces vayamos al Centro de Control”.

Entonces medí los puntos de existencia de Veldora. El equipo para esto estaba conectado a los monitores alrededor del laberinto, pero solo el panel principal de nuestro Centro de Control podía operarlo. Ciel podría sincronizarse con el laberinto, permitiéndome tomar medidas en cualquier lugar que quisiéramos, pero ese es mi pequeño secreto.

Tenía poco tiempo, así que rápidamente nos dirigimos al Centro de control.

“¡Bien! ¡Así que medí a mi maestro y obtuve un PE de 88 millones! Y eso es bastante impresionante, pero insiste en que puede aumentar esa cifra cuando quiera. ¡¡Quiero que le grites que no sea tan engreído!!”

Era una figura inimaginable. Ningún humano podría vencerlo, ni siquiera un Santo de Clase Millón. ¿Pero era exacta la cifra?

Sí. Los puntos de existencia de Veldora son exactamente 88’126.579.

Muy cerca. Medir estos altos números tenía un costo de precisión, pero como usábamos principalmente nuestro equipo para evaluar a los invasores y desafiantes del laberinto, no había una necesidad urgente de actualizar el sistema.

Pero si Veldora realmente podía manipular las cifras para decir lo que quisiera, demostraba que algo andaba mal con nuestro equipo de medición. No quería que esto pasara desapercibido, así que fue bueno que me hubiera molestado en comprobarlo ahora mismo. Al menos esta breve diversión no era una total pérdida de tiempo. Ahora tendríamos que ver si Veldora realmente podría engañar al sistema.

“Bueno, mis medidas dicen 88’126.579. Eso es más o menos lo mismo. Entonces, ¿estás diciendo que puedes aumentar ese número a voluntad? ¿O estás subestimando tu puntuación?”

De cualquier manera, quería preguntarle cómo lo haría y proponer contramedidas. Cuando le pedí una demostración a Veldora, mostró la sonrisa más grande de su vida y se quitó el abrigo.

Oh, genial, pensé. Sentí como si una gota de sudor frío corriera por mi piel, a pesar de que había dejado de sudar hacía mucho tiempo.

Entonces esa risa surgió con fuerza.

“¡Kwaaaaah-ha-ha-ha! ¡¡Miren y miren atentamente mientras desato mi verdadero poder!!”

Con un fuerte y resonante golpe, el abrigo cayó al suelo. Fue seguido por las muñequeras y tobilleras que tenía en brazos y piernas, todas estrellándose contra el suelo y dejando grietas.

Oh...

Quitarse la ropa pesada no iba a aumentar los números. Nunca dejaría que eso sucediera. Los PE miden la cantidad de energía dentro de ti; no tiene nada que ver directamente con tu desempeño en batalla.

Pero Veldora no entendió el mensaje.

“¡¡Haaaaaaaaaaaaahh!! ¡¿Bien?! ¡Adelante! ¡Mídeme con esa máquina tuya! ¡¡Pero no me culpes si laaa roooooompoooooo!!”

¡Dios, esto es vergonzoso!

Entendí lo que estaba tratando de hacer, pero era demasiado patético de ver.

Acabo de hacer otra medición, pero no hay ni el más mínimo cambio en sus estadísticas.

¡Por supuesto que no lo hay!

“V-Veldora, escúchame...”

“Shishou, aún son ochenta y ocho millones...”

¡Ahhh, Ramiris acaba de apuñalarlo en el corazón con la daga de la verdad!

“¡N-No seas ridícula! ¡Rimuru, sé honesto conmigo! Mis PE ya deben haberse duplicado, ¿no es así?”

Le di una mirada comprensiva. “Sé que puedes ocultar tu aura, pero los PE tienen un matiz diferente...”

Luego, con la mayor seriedad que pude, le expliqué que los puntos de existencia eran una medida de tu reserva de energía, no una especie de ‘nivel de batalla’ del manga de acción. Veldora se puso rojo brillante al darse cuenta de su error.

.....

.....

...

Era una historia divertida a estas alturas, pero no necesitaba fingir nada. Esta era realmente una lectura increíble. Nada aparte de un ataque de nivel máximo lo dañaría.

Y las habilidades que había adquirido también eran increíbles. Los ajustes de Ciel-sensei habían convertido su habilidad en Nyarlathotep, Señor del Caos, que incluía Aceleración de Pensamiento, Analizar y Evaluar, Toda la Creación, Controlar Probabilidad, Existencia Paralela, Investigar la Verdad, Controlar Dimensiones y Barrera Multidimensional. Esa es una amplia variedad, y la reorganización y organización de Ciel hizo que fuera mucho más fácil aprovecharlas.

¡Incluso obtuvo Existencia Paralela! Al luchar contra Velgrynd, sabía la molestia que eso significaba, pero con Controlar Probabilidad en su arsenal, Veldora realmente se sentía invencible. De hecho, lo era, siempre y cuando yo no muriera. El núcleo de su corazón aún estaba dentro de mí, sus recuerdos y emociones estaban respaldados en mi interior. Entre eso y poder lanzar un Cuerpo Separado en cualquier momento, había prácticamente cero posibilidades de destruirlo.

Todo el asunto de los PE fue gracioso, pero realmente me alegré de tenerlo de nuestro lado.

Así que los puntos de existencia de Veldora eran más de diez veces los míos, y probablemente no tenía ninguna posibilidad contra él... pero aún tenía preguntas.

Por un lado, había vencido a Velgrynd recientemente. Incluso había usado Depredación con ella. Me informaron que sus PE en ese momento rondaba los 26,87 millones. Por cierto, consumí más del 50 % de ella. Algo así como el 30 % todavía estaba en recuperación, y eso también se restablecería en lo que comía. Ciel ciertamente era cuidadosa con estas cosas, lo cual me alegró.

Mi pregunta fue que considerando toda la energía suya que había consumido, mis PE en realidad parecían un poco bajos. Era más que suficiente, por supuesto, y creo que el sentido de la batalla es más importante, pero aun así era algo sobre lo que me preguntaba.

La respuesta es obvia. La energía que consumiste fue introducida en tu cuerpo en un momento, pero se convirtió en tu sangre y carne y luego se liberó a través de Liberar Dragón Verdadero.

¿Y qué significa eso?

Significa que el valor máximo de PE de mi maestro se puede definir con precisión como la suma de los PE de Veldora y Velgrynd.

iii¿...?!!!

Me quedé atónito y en silencio.

Entonces, cuando decida desactivar Liberar Dragón Verdadero, era cuando podría liberar toda mi fuerza.

... ¿Mmm? Pero, la producción es la misma en ambos sentidos, así que tal vez tener más energía no significara nada. Estaba seguro de que Velgrynd hizo Cuerpos Separados de sí misma porque también maximizó lo que solo uno de ella podía producir. No hay límite para la fuerza potencial de alguien, pero si no puedes golpear a alguien con ella, es un punto discutible. Si se gana lo suficiente para destruir un mundo entero, también será difícil controlarlo con precisión.

La máxima potencia, llegué a la conclusión, significaba poco o nada.

También debo señalar que los PE estimados de Velgrynd cuando la consumí eran 49'829.987. Ese fue el cálculo de Ciel, y estoy seguro de que era perfecto, pero ahora mismo, su cuenta había aumentado mucho.

Nombre: Velgrynd.

PE: 74'350.087.

Raza: Dragón Verdadero [Elemental de caos del más alto nivel]

Patrocinio: Gracia de la Llama.

Título: Dragón de las Llamas.

Magia: Magia de Dragón Verdadero.

Habilidades intrínsecas: Detección universal, Aura de dragón, Cambiaformas universal.

Habilidad definitiva: Cthugha, Señor del Fuego Divino.

Resistencias: Cancelar ataques cuerpo a cuerpo, Cancelar elementos naturales, Cancelar estados alterados, Cancelar ataques espirituales, Resistir ataques basados en Caos.

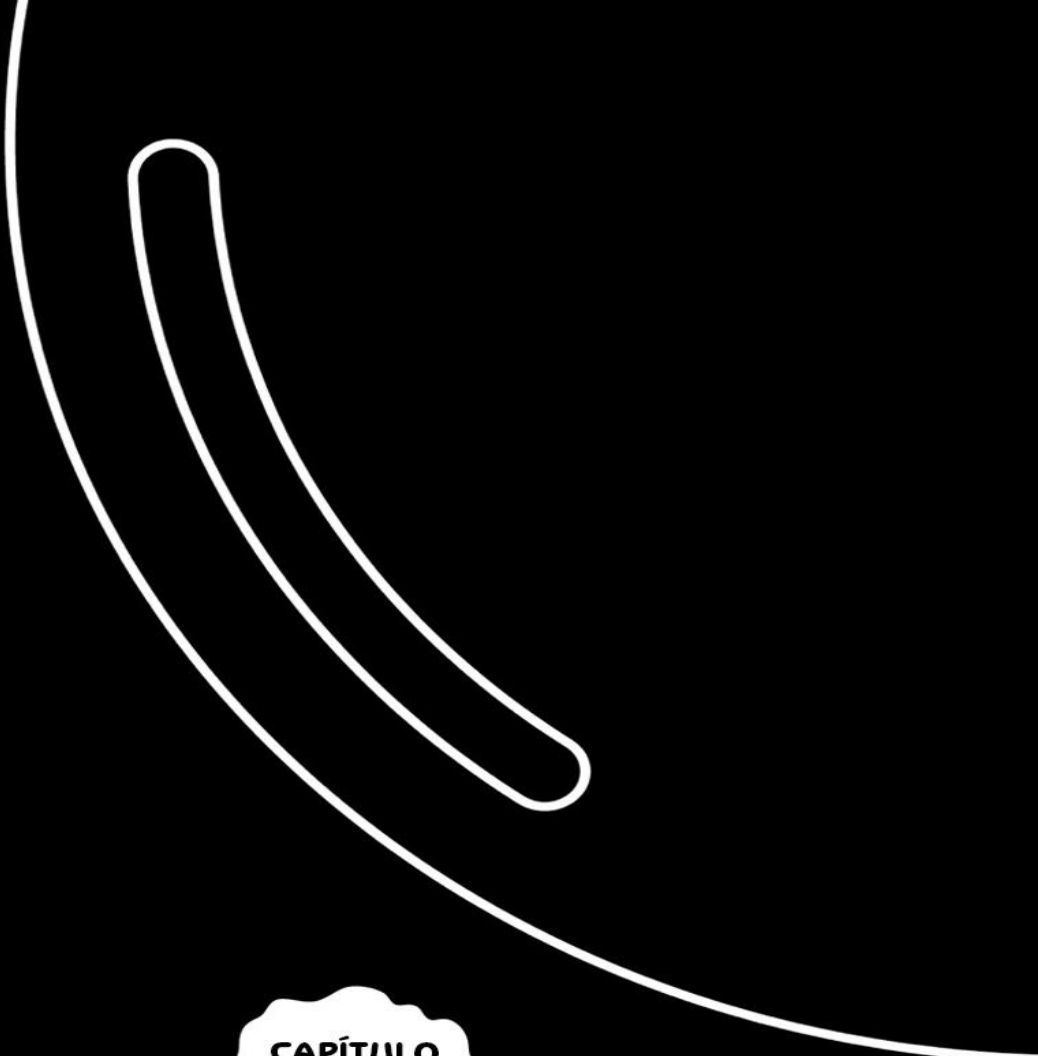
Ese era el estado actual de Velgrynd. Ella bajó una quinta parte solo para luego superar su valor inicial—más una evolución que un simple crecimiento.

Sus habilidades eran las mismas que antes de una ronda de optimización de Ciel, pero estaba seguro de que era una maestra en usarlas. Cthugha comprendía Aceleración de Pensamiento, Excitación de

Llamas, Existencia Paralela, Control de Dimensiones, Salto Transdimensional y Barrera Multidimensional. Una auténtica galería de atrocidades.

La última vez que vi a Velgrynd fue hace varios días, así que no tenía idea de por lo que estaba pasando. Presumiblemente la vería mañana y realmente no estaba seguro de cómo acercarme a ella. Daría miedo si la irritara, así que decidí no volver a incitarla nunca más.

Mis entrevistas—realmente una forma de comprobar nuestro estado actual con Ciel—habían llegado a un final muy respetable.

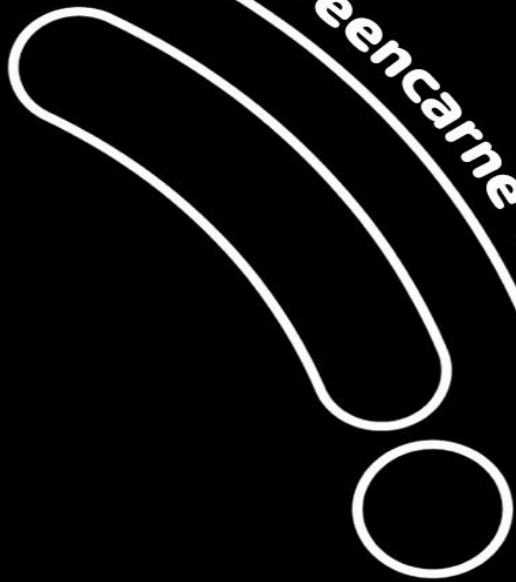


CAPÍTULO

3

HACIA LA RECONSTRUCCIÓN

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 3 – Hacia la Reconstrucción.

Aún temía la conversación que le debía al Rey Gazel, pero hoy era nuestra reunión con la banda de Masayuki. Ahí es donde mi atención se centraba por completo.

Entonces me encontré con Testarossa, sintiéndome un poco aliviado. Esta reunión era más bien una cumbre, potencialmente—una reunión entre dos jefes de estado—por lo que teníamos que elegir cuidadosamente a los asistentes a la sala de reuniones. Benimaru y Rigurd se unirían a mí. Shion y Diablo me acompañarían, por supuesto, y Testarossa completaría el grupo. Masayuki, mientras tanto, traía a Velgrynd, seguida por Calgurio y Minitz, con Bernie y Jiwu detrás.

Nuestros miembros participantes estaban reunidos en la sala de espera estilo occidental. Todo esto se estaba juntando de repente, pero nadie expresó ninguna queja al respecto. Shuna incluso se ofreció como voluntaria para atendernos a todos, así que no podríamos estar más preparados.

En cuanto a nuestros objetivos de hoy... Bueno, no estaba aquí para apoderarme del Imperio. Michael y Feldway, los principales criminales detrás de esta guerra, estaban desaparecidos—y el teniente Kondo, arquitecto de toda la operación, estaba muerto. Los pensamientos de Kondo probablemente estaban controlados por Michael, y yo no estaba dispuesto a perseguir los crímenes de un hombre muerto.

El buque insignia del Imperio aparentemente contenía a la mayoría de los altos mandos de su ejército, o al menos a los que sobrevivieron. Velgrynd, la antigua mariscal, era la más poderosa entre ellos, y como no tenía ningún interés en invadirnos y expandir las fronteras del Imperio, pensé que declararíamos el fin de las hostilidades, trabajaríamos en las reparaciones y empezariamos el proceso de reconstrucción. Teníamos 700.000 soldados imperiales a los que podíamos poner a trabajar, pero cómo los dividiríamos era una de las cuestiones. Tendríamos que nombrar a los mejor entrenados como capataces y dividir al resto en equipos equilibrados para evitar grandes diferencias en habilidades técnicas.

Pero mírame, me estoy adelantando demasiado. Ante mí ahora, pasó una belleza reveladora, con la brisa fluyendo entre su cabello azul. Era Velgrynd, y su mirada se fijó directamente en mí. *Uf, owwww. Eso realmente dolió.* No tenía estómago (literalmente), pero aun así se me revolvía el estómago.

“¿Necesitas algo?” Le pregunté.

Por el bien de todos los demás, necesitaba lucir al menos un poco digno. Pensé que merecía algunos elogios por mantener una voz firme y no temblorosa.

“¿Crees que podrías dedicarme algo de tiempo?” Respondió Velgrynd.

Teníamos tiempo suficiente hasta que comenzara la reunión, así que asentí—y luego Velgrynd y yo tuvimos una charla privada.



“¿Veldora está bien?”

“Oh, perfectamente”.

“Ah. Eso es bueno”.

Velgrynd, a pesar de su amable sonrisa, estaba preocupada por Veldora. Mi respuesta pareció aliviarla, pero verla sonreír así me tocó un poco la fibra sensible. Veldora, después de todo, aún tenía muchos complejos con respecto a su hermana. Le pregunté si quería ir a verla y murmuró algo como: “*Oh, tengo pendientes; estoy bastante ocupado*” y se fue.

Fue un acto patético, pero no era como si me estuviera yendo mucho mejor ahora. De hecho, me sentía increíblemente incómodo. Estoy seguro de que Velgrynd también era tímida. Mejor no fisgonear demasiado.

“Entonces”, comencé con el corazón acelerado, “¿qué necesitabas?”

“Quería darte las gracias”.

¿Agradecerme? No sé...

“¿Por qué te ves tan pálido? ¿Pensaste que iba a arrastrarte detrás del gimnasio para desafiarte a una pelea a puñetazos?”

“¿Por qué conoces ese tipo de cosas?!” Grité.

Velgrynd rio disimuladamente. “Bueno”, dijo, “mi viaje para encontrar a mi amado Rudra resultó mucho más emocionante de lo esperado”.

Sonaba bastante agotador, por lo que pude ver, pero Velgrynd tenía una misión en mente, por lo que para ella también era un viaje cargado de esperanza. Debe ser por eso que podía describirlo como ‘emocionante’.

“El viaje me llevó a través de muchos mundos y muchas épocas en mi búsqueda de él. De hecho, incluso visité tu propio mundo nativo”.

“Huh, ¿en serio?”

“Así es”.

Me preguntaba por qué sonaba un poco más informal conmigo. De hecho, debería haberme dado cuenta cuando vi su ropa. Ahora vestía un atuendo imperial, pero cuando apareció por primera vez en nuestro laberinto, vestía una camiseta y jeans. Ese era su atuendo mientras golpeaba a sus enemigos, y ver las imágenes de nuestros archivos fue simplemente surrealista. Las personas en la escena que lo vieron, sin mencionar a los que ella les pateó el trasero, debieron pensar que era una especie de sueño o alucinación.

Pero si ella estuvo de paseo por mi mundo, eso también significaba que había una manera de regresar allí desde aquí. Por supuesto, morí allí, así que no tenía mucho sentido investigar eso... ¿o sí? Velgrynd había sugerido que ella también podría viajar en el tiempo. Si pudiera analizar esa habilidad, entonces tal vez...

Entendido. Empezaré el análisis.

¡Ahhh, qué amable Ciel! Tal vez simplemente le estaba dando un nuevo pasatiempo, pero este tipo de cosas estaban en el camino, sí. Es maravilloso tener al menos un poco de esperanza. Estaba seguro de que al menos a algunos habitantes de otros mundos en este planeta no les importaría regresar, y me encantaría que eso sucediera en el futuro. Pero nos ocuparemos de eso más tarde.

“¿Entonces Masayuki es la versión renacida de Rudra?”

“Sí, lo es. No hay duda al respecto. Su alma está casi completamente intacta”. Velgrynd bajó un poco la voz. “Ahora tenemos que trabajar en sus recuerdos”.

Mmm. Entonces Masayuki seguía siendo Masayuki incluso ahora, ¿eh? Mirándolo al otro lado de la habitación, pensé que parecía tan inseguro y perdido como siempre, así que era un alivio. Sin ofender a Velgrynd, pero para mí, al menos, Masayuki no era Rudra en absoluto.

“Bueno, no estoy... seguro de qué decirte”.

Oh, eso es maravilloso, no encajaba del todo, pero hey, no soy quién para mencionarlo. Velgrynd asintió levemente, para nada enojada. Parecía mucho menos afectada de lo que pensaba, lo cual me sorprendió.

“¡Ji, ji! Te ves confundido. Pero he experimentado algunas cosas en el pasado. Momentos de ensueño, breves instantes que parecieron durar una eternidad, más profundos e intensos incluso que mi tiempo con Rudra. Realmente aprecio esto, Rimuru. Todo es gracias a ti”.

Ella enmarcó el agradecimiento con una sonrisa deslumbrante, una que haría que tu corazón diera un vuelco. Esa dignidad gélida que podía enviarte al suelo con una sola mirada había desaparecido por completo. Ahora se sentía tan tranquila, como una persona completamente diferente.

“Bueno... ¿estamos bien, entonces?”

“Sí. Así que déjame prometerte una cosa, Rimuru—nunca volveré a ser tu enemiga, mientras Masayuki no desee que lo sea. Así que tampoco lo traiciones, ¿de acuerdo?”

No podría pedir una mejor promesa. Y ella no necesitaba preocuparse por Masayuki y por mí. No tenía ningún interés en apuñalarlo por la espalda.

“Está bien. Por mi nombre y el de mis amigos, juro que nunca traicionaré a Masayuki. Puede que a veces diga algunas mentiras piadosas y tal vez también tengamos desacuerdos, pero mientras eso se entienda...”

La mirada de Velgrynd cambió a una helada otra vez. Era gélida y aterradora.

“Ummm, está bien, está bien. Haré todo lo posible para no mentirle y no discutiré con él a menos que se trate de algo realmente importante”. *Sheesh*. ¿Por qué era yo quien hacía promesas ahora? Me arrepentí un poco de haber sido tan honesto con ella.



Aun así, ver a Velgrynd expresarme su gratitud ciertamente me quitó el nerviosismo. Puede que haya tenido mis razones, pero le hice bastante daño, y ver que ella no guardaba rencor era un tremendo alivio.

Pero justo cuando pensaba que esta cumbre sería un asunto agradable y tranquilo, escuché a alguien irrumpir en la habitación desde la sala de espera. Era Vester.

“Oh... ¿Por qué estás tan asustado?”

“¡Tengo buenas razones para entrar en pánico, Rimuru-sama! Acabo de recibir un mensaje de emergencia de mi hogar—¡Me informaron que el Rey Gazel está en camino hacia aquí!”

Por su ‘hogar’, supuse que se refería a la familia que había dejado atrás en el Reino Enano. Vester era un gran nombre en Dwargon—un exministro, de hecho, segundo en nobleza solo después del rey—y había estado en círculos de clase alta desde su nacimiento. Estaba seguro de que por eso sentía tanta envidia de los plebeyos como Kaijin... pero, de todos modos, ser expulsado de Dwargon no significaba que perdiera el contacto con sus familiares. Uno de sus agentes oscuros protegidos mantenía su hogar en orden y se mantenían en estrecho contacto entre sí. Exiliado o no, Vester seguía siendo un noble, después de todo.

Sin embargo, escuchar que el rey Gazel no despojó a Vester de su nobleza ni lo degradó fue ciertamente una sorpresa para mí. Solo castigó al propio Vester; no pasó nada con su nombre o su familia. Tampoco tenía ningún sucesor oficial por el momento, por lo que su título nobiliario no había pasado a nadie más. El rey Gazel tenía que ser lo suficientemente inteligente como para saber que en algún momento lo volvería a nombrar miembro de su gabinete. Por eso no lo castigó tan toscamente—solo quería ver algo de arrepentimiento de parte de Vester.

Además, dudaba que él tampoco quisiera que la familia de Vester se rebelara contra él. Si hicieran un esfuerzo serio, apuesto a que fácilmente podrían desencadenar una guerra civil en Dwargon, por lo que el buen rey quería evitar conflictos inútiles. Era una figura talentosa, y sus familiares eran tan populares como influyentes. El Rey Gazel tuvo que considerar todo eso en su decisión, y así fue como terminó sirviéndome.

Así que la casa Vester aún estaba vivita y coleando en Dwargon. Por lo tanto, Vester mantenía algunas conexiones con el palacio real, y ese mensaje de emergencia provino de uno de sus contactos. Pero ¿qué impulsaría a Gazel a hacer eso?

“Eh, ¿por qué? Íbamos a informarle sobre las cosas más tarde, ¿no?”

“Sí, así es, pero parece que la confianza de Su Majestad en mí ha estado decayendo últimamente...”

“Oh vamos. Eso es imposible, ¿no?”

“No estaría tan seguro. Entre negociar los precios de las pociones, elegir técnicos no-médicos para trabajar aquí y enviar a toda mi familia para conseguir personal para nosotros, he estado haciendo bastantes cosas. Si sospechara que Tempest está jugando con él, tendría poco con qué responder. Recuerde, aún estoy resuelto a la eventualidad de pasar toda mi vida aquí”.

Vester realmente estaba haciendo lo que quería, ¿eh? Se veía más que eso, pero supongo que es un exministro. Como político, debe saberlo todo sobre ese mundo, junto con su lado más sórdido.

Pero no debería estar aquí sentado admirándolo. Si el Rey Gazel iba a venir, ahora realmente no era el momento de iniciar una cumbre con el Imperio. No podía darme el lujo de hacerlo esperar más, pero también sentí que él irrumpiendo sin previo aviso también era un poco grosero. ¿Qué hace un líder en un momento como éste?

“¿No es el rey Gazel el grosero aquí?”

Sabía que tenía sus quejas contra Vester, pero esa no era razón para darle un trato especial.

“Exactamente. Visitar una nación extranjera en secreto... No debería sorprenderse si alguien intenta atacarlo. Estoy seguro de que se comunicará contigo en la frontera para evitarlo”.

Vester me aseguró que Su Majestad no evitaría por completo una costumbre como esa—y, como para darle la razón, uno de nuestros agentes de comunicaciones entró corriendo.

“¡Tengo noticias de emergencia que traerles! Su Majestad el Rey Gazel de la Nación Armada de Dwargon acaba de solicitar permiso para ingresar a la nación. Su grupo está formado por cinco personas en total. ¿Qué debemos hacer?”

No tenían motivos para negarles la entrada, pero no podían simplemente decir que sí—por eso este agente de nivel jefe de la oficina vino a pedirme mi opinión. Pensé que era la medida correcta en una emergencia como ésta. Probablemente estaría igual de nervioso. Tal vez debería haber hablado primero con uno de mis funcionarios de gabinete, pero no es necesario mencionarlo aquí. Shuna también tuvo la amabilidad de llevarle un poco de agua al agente, la cual aceptó con gusto.

“Hablaré con él”, dije mientras configuraba nuestra herramienta mágica de mensajería.

Al final, hicimos que el Rey Gazel hiciera una aparición especial sin previo aviso en esta cumbre—y ahora aquí estaba yo, saludándolo. Diablo y Shion estaban detrás de mí para protegerme, como siempre.

“Je-je-je... Aprecio esto, Rimuru”.

“Oh, sí, como si no esperaras esto desde el principio”.

Incluso en uno de sus pegazos, tomaba un día completo viajar desde Dwargon a Rimuru, nuestra capital. Sin embargo, nuestras dos capitales estaban equipadas con portales que permitían el transporte mágico instantáneo. El hecho de que apareciera en nuestra frontera a pesar de eso, probablemente demostraba que quería hablar conmigo primero.

“¡Jajaja! ¿Lo notaste?”

No había nada divertido en esto, pero no me preocupaba.

“Me alegro de que Velgrynd haya aceptado que participe en la cumbre”.

“Mm, sí, sobre eso—no planeas unirte al Imperio, ¿verdad?”

¿Esa era la preocupación de Gazel? Ya me lo imaginaba.

“Dependerá de cómo resulten nuestras conversaciones, pero esa es mi intención, sí”.

“Eh. Bueno, ¿puedes esperar un momento hasta que pueda escuchar tu razonamiento?”

No tenía motivos para decir que no, así que entramos en un pequeño café situado cerca de la frontera. El personal preparó asientos para nosotros con gran prisa—y los aventureros que estaban sentados allí antes que nosotros terminaron prudentemente sus bebidas y se fueron por el momento. Me sentí mal por eso, así que declaré al lugar que cubriría las cuentas de todos, lo que me convirtió en un slime bastante popular por hoy.

Teníamos aproximadamente media hora antes del inicio previsto de la cumbre. Podríamos viajar allí en un instante, pero aun así tuvimos el tiempo justo para hablar de todo esto.

Yo hablé primero.

“Así que reconozco que te obligamos a encargarte de casi toda la limpieza de la posguerra por nosotros...”

“Está bien. Nuestros soldados aún trabajan día y noche en esos asuntos—es un trabajo duro, pero comparado con morir en batalla, no hay nada de qué quejarse. Ninguno de ellos te guarda rencor por eso. De hecho, están muy agradecidos”.

Eso era bueno. A nadie le agrada el tipo que no se molesta en tirar los platos y vaciarlos en una barbacoa, así que estaba un poco preocupado. Pero sí, había sido una batalla dura. Estaba seguro de que la alegría de sobrevivir eliminó todas esas pequeñas objeciones de la mente de todos.

“Muy bien, entonces, ¿de qué te gustaría que habláramos?”

Había algunas cosas sobre las que no tenía intención de decidirme hasta después de la cumbre, por lo que no podía dar todas las respuestas en este momento, pero, aun así.

“Bueno, quiero escucharlo directamente de tu boca. No tienes ninguna ambición de asociarte con el Imperio y atacar nuestro reino, ¿verdad?”

¿De qué está hablando este chico? Eso suena a demasiado trabajo. ¿Por qué me ofrecería alguna vez como voluntario para hacer algo así? No tenía motivos para hacerlo ni nada que ganar con ello—además, destruiría toda la confianza que había construido con las naciones occidentales. Esa opción nunca estuvo disponible para mí desde el principio.

“Para nada. Perdería toda la confianza que me he esforzado tanto en construir, ¿no? Me costaría uno de mis apoyos más confiables y me causaría muchos problemas innecesarios. Honestamente, me pregunto por qué piensas que soy tan idiota como para sentir la necesidad de hacer esa pregunta”.

Gazel pareció legítimamente aliviado ante mi sarcástica respuesta. Hombre. ¿Estaba seriamente preocupado por ese tipo de cosas?

“Su Majestad, mis más sinceras disculpas. Este escenario fue mi sugerencia, y es totalmente culpa mía haber provocado su ira. Por favor, encuentra en tu corazón el perdón para mí”.

Dorf, reconociendo mi indignación, se acercó para disculparse. Le pedí que me explicara su razonamiento y, básicamente, fue así: si Tempest y el Imperio se unieran, Dwargon se encontraría atrapado entre dos grandes rivales. Cualquier operación militar se convertiría en una misión suicida, por lo que los enanos seguramente perderían una gran cantidad de poder diplomático. Si sus rivales decidieran que no necesitan escuchar a un enemigo al que no le tienen miedo, se verían obligados a aceptar cualquier condición que se les diera. Por eso querían abordar esa cuestión con antelación.

“¿Eh? Pero, de cualquier manera, esto no es algo que Dwargon pueda detener, ¿verdad? No tengo ningún interés en ir a la guerra, pero creo que es posible que podamos unirnos al Imperio”.

“Exactamente. Todo se reduce a lo que piensas tú. Dwargon es una nación grande, pero no tenemos el poder de guerra que podría derrotar a un Dragón Verdadero como Velgrynd o Veldora. Quizás no tenía

sentido que Dorf expresara su preocupación, pero como rey, no estoy en posición de aceptar un escenario como ese”.

Gazel parecía serio mientras hablaba. Era trabajo de un rey asumir la responsabilidad de su pueblo, considerando debidamente cualquier posibilidad que pudiera surgir. Quizás era algo inútil por lo que preocuparse, pero no tenían ninguna garantía del 100 % de que no les declararíamos la guerra—y lo mismo ocurría con el Imperio, incluso si no actuábamos.

¿Qué pasaría si formáramos una alianza con el Imperio y ellos atacaran a Dwargon? ¿Del lado de quién se pondría Tempest?

Estas preguntas también eran un poco difíciles de responder para mí.

“¿Lo entiendes ahora, Rimuru? Una vez intentaste negociar con el Imperio para evitar que hicieran la guerra. Eso está perfectamente bien, pero no consideraste en absoluto las necesidades de Dwargon, nuestra nación. Eso no es malo. Tu única responsabilidad es hacia tu propia gente. Pero tengo que decir que me costó aceptarlo”.

Ah. Eso tenía sentido. Era cierto que Tempest podía formar alianzas tanto con Dwargon como con el Imperio del Este, pero no había nada en absoluto entre Dwargon y el Imperio. Si estuvieran en guerra entre sí, no podríamos movernos mucho. Pero espera...

“Correcto, pero tenemos un acuerdo de que, si uno de nosotros está en peligro, el otro ofrecerá apoyo militar...”

“Pero no hay límite de tiempo para eso, ¿verdad?”

“¿Eh?”

“No existe un acuerdo que permanezca vigente para siempre. Todo debe hacerse en plazos, brindando seguridad solo por un tiempo limitado. De hecho, un acuerdo con un límite de tiempo incorporado podría considerarse más seguro”.

No estaba seguro de lo que esto significaba, pero Ciel me dio una pista. Digamos que tienes un acuerdo que quieres eliminar. ¿Cuál sería más difícil de cancelar—el que tiene límite de tiempo o el que no lo tiene? Sin un límite de tiempo, podría enviar señales para finalizar el acuerdo en cualquier momento—pero con ese límite de tiempo, ambas partes podrían considerar que el acuerdo es seguro hasta que expire. Romper un trato y atacar a la otra parte daña tu confianza mucho más que esperar hasta que finalice el trato y declarar la guerra en ese momento. Eso, por supuesto, se aplica solo a su reputación ante otras naciones; a alguien como el Imperio, con sus aspiraciones territoriales, probablemente eso no le importaba en absoluto.

Por supuesto, para nosotros, romper un acuerdo por tiempo limitado estaba fuera de discusión. En el momento en que renováramos el acuerdo, nos daba el deber de cumplirlo. Si intentáramos algo divertido, las naciones occidentales nos abandonarían, y eso iba completamente en contra de nuestra estrategia, por lo que era mejor establecer algunas reglas más formales.

“Bien. ¿Entonces viste un escenario en el que construiríamos una alianza con el Imperio y romperíamos nuestro acuerdo contigo? ¿Y esa preocupación te ha traído hasta aquí?”

“Me alegra que comprenda nuestra preocupación”, respondió Dorf.

“Sí, puedo ver que eso es una preocupación. ¡Bueno! En ese caso, si terminamos firmando una alianza, me aseguraré de repasar cuidadosamente todos los términos relacionados con ese tipo de cosas”.

Todos parecieron tranquilizados por esto.

“¿Ves? ¡Te dije que te estabas preocupando demasiado!”

El rey Gazel ahora se enseñoreaba con sus hombres. ¿No tenía él una responsabilidad con su pueblo y todo eso? Seguro que no se lo mostraba a sus propios funcionarios.

“¡Rimuru-sama, nuestro tiempo casi se acaba!”

Shion miró su reloj de pulsera. Esa fue otra cosa que construí con Kaijin y su equipo por diversión. *A una secretaria probablemente le vendría bien un reloj*, pensé, y a ella le encantó cuando se lo regalé.

“Está bien. ¿Listos para ir?”

“Keh-heh-heh-heh-heh... Entonces abriré una puerta de transporte”.

Así que nuestra charla improvisada llegó a su fin. Salimos del café y en un momento estábamos de regreso en la sala de reuniones.



Eran las diez de la mañana y todos estaban reunidos en el pasillo, sentados alrededor de una mesa circular con una muesca cortada—algo así como la C en una prueba de visión en Japón.

Su nombre formal es Landolt C. Inventado por el oftalmólogo suizo Edmund Landolt en 1888—

Eso fue muy inteligente por parte de Ciel, pero no necesitaba ninguna trivía en ese momento. Cíñete a los hechos principales.

Esta muesca estaba en su lugar para que la gente pudiera atravesarla y pararse en el medio de la mesa circular si así lo deseaban. Teníamos una pantalla grande colocada frente a la muesca, colocada de manera que nadie pudiera verla bloqueada. Dado que ahora participaban tres naciones en esta cumbre, decidimos que este acuerdo sería mejor que enfrentar a cada parte.

La muesca estaba en el lado Sur de la habitación y nosotros nos sentamos hacia el Norte. Yo tenía el asiento del Norte, Benimaru estaba al Noreste y Rigurd estaba al Noroeste. Shion y Diablo, como siempre, estaban detrás de mí.

El lado imperial estaba sentado hacia el Este—Masayuki en el verdadero Este y Velgrynd a su derecha en el lado Este-Noreste. El general Calgurio estaba al Este-Sureste y el mayor general Minitz al Sureste. Jiwu y Bernie estaban detrás de Masayuki, protegiéndolo; o eso parecía, supongo que habrían arreglado las cosas entre ellos. Lo que me hacía muy feliz.

Finalmente, al oeste estaban Gazel y su banda de fiesteros. Gazel estaba sentado en el Oeste, el capitán de los Caballeros Pegasus, Dorf, en el Oeste-Noroeste y la maga arcana de Dwargon, Jaine, en el lado Oeste-Suroeste. Henrietta, la Asesina, y Vaughn, el Almirante Paladín, estaban haciendo guardia para su rey.

Así es como estaban organizados nuestros tres lados, y mientras inspeccionaba la sala de reuniones, noté que Masayuki parecía inquieto. Su rostro parecía cansado, expresando: *¿Por qué me pasa esto?* Más elocuentemente que cualquier palabra. No tendría que preocuparse. Tenía afinidad por el chico, así que, si algo salía mal, daría un paso al frente para ayudarlo.

Testarossa, la presidenta de esta cumbre, se puso de pie. Todos la miraron mientras ella permanecía en el centro y pronunciaba algunas palabras iniciales.

“Ha llegado el momento. Todo el mundo parece estar aquí, así que me gustaría dar por iniciada esta cumbre”.

Con una reverencia, regresó al lado sur de la mesa. Había una silla preparada para ella, para que tuviera un lugar donde sentarse cuando sus servicios no fueran necesarios. Le pedí de antemano que me echara una mano si tenía problemas aquí y estaba seguro de que ella me guiaría en cualquier cosa que pudiera pasar.

“Comenzaré explicando el objetivo de esta cumbre. Nos encontramos en este evento con poca preparación previa y creo que algunas cosas podrían decirse sin ser intencionadas. Si eso sucede, me gustaría que todos eviten comportamientos beligerantes, mantengan la calma y escuchen atentamente las opiniones de los demás”.

Testarossa hizo una pausa aquí, evaluando la reacción de la audiencia. Nos representaba en el Consejo de Occidente y estaba acostumbrada a procedimientos como éste. Solo esperaba que las cosas siguieran así de bien hasta el final—ese era mi más sincero deseo mientras me concentraba en ella.

“Ahora me gustaría empezar confirmando una cosa con todos nuestros participantes. Anticipándose al fin de las hostilidades, el Imperio desea forjar un acuerdo de cese de hostilidades. Además, en consideración de la relación de nuestra nación con el Imperio, también le gustaría ratificar un nuevo pacto que delimite nuestra dirección futura. ¿Tengo todo eso correcto?”

“No hay objeciones aquí”.

Parecía que Masayuki iba a decir algo, pero Velgrynd habló primero.

“Sí, tampoco de mi parte”.

Gazel también asintió con su pesada cabeza. Ambos habían actuado antes que yo, así que hablé apresuradamente.

“Bien, primero, me gustaría repasar la situación actual con todos nosotros. ¿Está bien?”

Sonaba bastante incómodo, pero ¿y qué? Esperé la reacción de todos, actuando como si mereciera estar aquí. Masayuki miró hacia mí, con mirada respetuosa. Amo a ese chico. Pues sí, creo que lo premiaré después, con una bolsa de patatas fritas. Esta sala está llena de las personas más poderosas de las naciones más poderosas del mundo.

No es como si hubiera cenando con el primer ministro de Japón en mi vida anterior. Demonios, ni siquiera vi en persona a un miembro de la Dieta Nacional. Hubo una vez en la que un director del MTITT (el Ministerio de Tierra, Infraestructura, Transporte y Turismo de Japón) pasó a visitar nuestra oficina; Eran clientes nuestros. Pero eso es todo, e incluso entonces, fue solo uno de esos recorridos incómodos e informales por la oficina; no tomamos vino ni cenamos con esta persona ni nada por el estilo. Al principio, me habría puesto nervioso de incluso charlar con alguien así sobre temas no laborales; ahora estaba tratando con reyes. ¡Reyes! En realidad, era algo profundamente conmovedor.

“Si no hay objeciones, haré que Testarossa comience y podremos discutir los asuntos entre nosotros cuando termine. Estoy dispuesto a aceptar todos los comentarios y también corregiré cualquier error. Puedes empezar”.

La conversación transcurrió como Testarossa me lo había explicado de antemano. Les diría a todos que se quedaran callados hasta que tuviéramos nuestra opinión antes de entregársela a ella; dijo que esto haría que las cosas avanzaran. Las personas en el mismo nivel que yo—El rey Gazel, el emperador (por ahora) Masayuki y su apoderada Velgrynd—podían hablar cuando quisieran, pero cualquiera otro que lo hiciera se arriesgaba a ser castigado por insultar las palabras de sus reyes. No estaba seguro de si me gustaba eso, pero si me facilita las cosas, hagámoslo.

Entonces Testarossa comenzó su resumen. Repasó cómo habían funcionado las cosas en la cima de la aeronave, cosas de las que Gazel y los otros enanos no estaban al tanto, aunque pasó por alto la verdad en un par de puntos clave. Luego intenté explicar que Rudra, el emperador imperial, era en realidad una habilidad que había conseguido un ego—pero cuando llegamos a la parte sobre cómo ganamos la batalla contra Velgrynd...

“Espera”.

... Gazel pidió un tiempo muerto.

“¿Oh? Puedes hablar más tard—”

“¡Como si pudiera esperar!”

¡Heyy! ¡¿Por qué me grita?!

“Um, Rey Gazel, ¿ocurre algo?”

Eso salió más modestamente de lo que quise decir, pero Gazel se limitó a mirarme, con la cabeza apoyada en su mano. Permaneció en silencio mientras sus ojos apuntaban hacia Velgrynd.

“Sé que esto puede ser grosero de mi parte”, comenzó con gravedad. “¿Pero está Velgrynd-sama de acuerdo con la declaración de Rimuru-sama hace un momento?”

Gazel estaba siendo inusualmente educado. Incluso había llamado a Velgrynd con ‘-sama’. *Bastante impropio de un rey*, pensé. Miré, preguntándome si esto iba a funcionar, pero Velgrynd solo le ofreció una plácida sonrisa.

“No tengo ningún problema con eso, Rey Enano. Sé que eres un hombre muy inteligente, muy superior a Rimuru en términos de liderazgo. Rudra siempre tiene cosas maravillosas que decir sobre ti—te quería en su equipo desde que obtuviste el título de Maestro de la Espada. Por eso te conozco y ciertamente no me desagradas. Así que no seas tan tenso, ¿vale? Relájense y mezclémonos unos con otros”.

“¡S-sí, señora! P-Pero como Dragón Verdadero, la presencia más fuerte y la deidad guardiana del Imperio, ¿realmente puedes decir esas cosas en público...?”

“No hay necesidad de preocuparse por eso. Eres amigo de Rimuru, ¿verdad? Si es así, no hay razón para que me entrometa contigo. Como acaba de decir Rimuru, fui derrotada por él”.

Eh. Eso fue sorprendente. Pensé que Velgrynd diría que no había perdido, como lo hizo Veldora, pero fue perfectamente franca al admitir la derrota. Fue un shock para mí, pero mucho más que eso para todos los demás.

“¡¿Ehhhh?! ¡¿V-Velgrynd-sama fue derrotada?!”

“No puedo creerlo. La leyenda, el mito invicto...”

Los imperiales en la sala, criados en las tierras que gobernaba Velgrynd, abandonaron su silencio y expresaron verbalmente su extrema angustia.

“¡¿Quééééé...?!”

“¿Hablas en serio? Esa presencia divina, algo que ningún simple mortal podría superar en batalla... ¿Estás diciendo que te venció? Apenas puedo creerlo, pero si ella lo admite, no puede ser mentira, ¿eh...?”

Dorf no podía hablar con coherencia y Vaughn tenía problemas para aceptar la realidad. Mientras tanto, Henrietta solo los miraba a ellos y al Rey Gazel, con una pequeña sonrisa para sí misma.

“Ji-je-je... Qué reconfortante saber que no soy yo quien tiene que informar a nadie sobre esto. Si saliera de mi boca, pensarían que he perdido la cabeza”.

Me pareció un poco grosero. Pero ese era un asunto de Dwargon y, de todos modos, ahora no era el momento de sacar a relucir cosas así.

En medio de esto, Jaine habló, dando un paso atrás y observando a Gazel mientras estaba sumido en pensamientos agonizantes.

“Gazel, todos ustedes—cálmense. No me sorprende lo más mínimo. Todo el asunto con los Progenitores arrancó cada gota de sorpresa de mi cuerpo... y cuando vi la ceremonia de evolución, me enseñó que la sorpresa es para los débiles”.

Parece que fue una experiencia esclarecedora para ella. Supongo que por eso ella era la única presencia tranquila que quedaba en la habitación. Pero sus palabras hicieron que el séquito de Dwargon volviera a sus sentidos y tímidamente se recompusieron.

En cuanto a la respuesta de nuestra pandilla:

“¡¿Qué?! Rimuru-sama, ¿salió victorioso contra Velgrynd-sama? Increíble. Esta noche debemos celebrar otro banquete, ¿no?”

Ahí va de nuevo. Para Rigurd, cualquier excusa es suficiente para una fiesta. Y yo que pensé que él nunca dudó de mi victoria desde el principio.

“Sí, bueno, ya me lo imaginaba. Quiero decir, lo vi y todo, así que...”

Oh, genial, ¿Benimaru había estado echando un vistazo?

Pero antes de que pudiera amonestarlo:

“Benimaru, ¿cuál es el significado de eso? ¿No me digas que tú, y nadie más que tú, estabas viendo a Rimuru-sama en su momento más galante e inspirador?”

“N-No, Shion, yo... tuve la tarea de verificar el estado de nuestra batalla. Simplemente lo vi por unos instantes...”

Estaba tratando de encontrar una excusa decente, pero Benimaru nunca fue bueno en eso.

Diablo, mientras tanto...

“Keh-he-he-he-he... Oh, ¿no estabas mirando, Shion? Qué vergüenza. ¡Realmente es una lástima que no pudieras ser testigo de una batalla tan maravillosa!”

No la inquietes; ¡no la inquietes!

No pensé que nadie fuera tan bueno acosando a la gente como Diablo. También noté que Testarossa suspiraba ante esta lamentable escena. Simplemente no querías cruzarte con este tipo a toda costa.

“Silencio, por favor, todos”.

Puede que Testarossa se sintiera exasperada, pero no olvidó su papel. Esperando hasta que todos estuvieran lo suficientemente calmados, habló para silenciar la habitación. Si ella hubiera intervenido un momento después, Shion y Diablo podrían haber comenzado a discutir. Le ofrecí un buen trabajo silencioso para esa actuación.

Una vez que las cosas volvieron a calmarse, la cumbre continuó. Testarossa me dio la señal, así que seguí con mi resumen.

“... Así que sí, después de derrotar a Velgrynd, la capturé y la sometí a un interrogatorio exhaustivo. Eso me hizo darme cuenta de que había algunas inconsistencias en su historia. Parecía que el emperador Rudra no era quien decía ser, así que puse a Velgrynd bajo observación por un tiempo y luego descubrí un hecho aterrador. Cortaré los detalles, pero la mente de Velgrynd estaba siendo controlada—controlada nada menos que por Michael, ¡la voluntad contenida en la habilidad del emperador!”

Ahora estábamos llegando a la parte buena. Estaba a punto de continuar, todo sonrisas, cuando:

“Espera”.

¿Otra objeción? Y también de Gazel.

“Um, si pudieras guardar las preguntas para más tard—”

Gazel exhaló un profundo suspiro, interrumpiéndome. Estaba segura de que estaba tratando de recomponerse con ese suspiro. Luego, lentamente, habló.

“Escúchame, Rimuru. Sé que estoy hablando fuera de lugar... pero ya no puedo quedarme sentado aquí en silencio”.

“¿Huh?”

“¡No! ¿Por qué estás recortando los detalles? ¿Cómo aceptaríamos que exista entre nosotros una habilidad lo suficientemente poderosa como para controlar la mente de Velgrynd-sama? ¿Y qué dijiste tú?

¿La voluntad contenida en su habilidad? Nunca había oído hablar de tal cosa. ¿Sabes algo sobre esto, Jaine?”

“... Nunca había oído hablar de algo así”.

Gazel estaba tratando de contenerse, pero no podía ocultar su agitación. Jaine, sin duda perdida en sus propios pensamientos, tardó en responderle.

Era extraño que nadie se quejara de las interrupciones de Gazel. Velgrynd estaba sonriendo un poco, disfrutando todo esto, como si nada importara mientras tuviera a Masayuki. El actual emperador, por el contrario, ya había perdido la pista del tema. Simplemente estaba sentado allí, prácticamente declarando al mundo que esto no tenía nada que ver con él. Tenía la sensación de que una presencia tan audaz les daría a Calgurio y su gente una idea equivocada y aumentaría su reputación, aunque él nunca se daría cuenta. Pero basta de él.

Benimaru y los demás también parecían muy curiosos. No me habían presionado sobre esto antes, dado que yo realmente no quería hablar de eso, pero estaba seguro de que querían hacerlo. Probablemente esa sea la razón por la que Testarossa no detuvo a Gazel—pero, rápidamente dándose cuenta de su error, intentó tomar el control nuevamente como si nada hubiera pasado.

“Silencio a todos, por favor. Respecto a la pregunta del Rey Gazel...”

Sus rápidas reacciones fueron muy apreciadas, pero sería difícil recuperarse de esto. Supongo que podríamos dejar esto pasar, pero ahora estaba pensando que no sería tan malo contárselo a todo el mundo.

“Está bien. Repasaré los detalles”.

“¿Está seguro, Rimuru-sama?”

“Sí. No tenemos nada más que líderes nacionales en esta sala de reuniones. Dudo que vayan a filtrar secretos y, si lo hicieran, no serviría de nada”.

Es cierto. Incluso si revelara la existencia de los manas, no me haría daño en absoluto. Lo único que quería mantener en secreto era todo lo relacionado con Ciel.

“Te lo agradecería mucho, Rimuru”.

Gazel inclinó la cabeza, expresando su gratitud. Sonaba como en nuestros días cuando me llamaba discípulo; supongo que dejó de intentar fingir una fachada formal conmigo. Eso también me tranquilizó, así que me lancé de lleno.

Repasé la historia completa—cómo la habilidad definitiva Michael había alcanzado la sensibilidad gracias al agotamiento de su dueño, Rudra, convirtiéndose en el manas Michael. También hablé de todo lo que sabía sobre las viciosas habilidades de la habilidad.

“¿Una habilidad definitiva...? Y ninguna habilidad de nivel único puede funcionar contra alguien que la posee...”

“No precisamente. La fuerza de las habilidades puede variar dependiendo de la fuerza de voluntad que las impulse, por lo que todavía hay algunas únicas lo suficientemente fuertes como para superar una habilidad definitiva. Sin embargo, esas son raras excepciones. Las artes también son reflejos directos de

la voluntad del portador, por lo que también pueden dar en el blanco contra una habilidad definitiva. Creo que el Rey Gazel lo haría, por ejemplo”.

“¿Lo harían...?”

“Y la magia también es igual. Un hechizo mágico es una especie de habilidad y un arte al mismo tiempo, por lo que, dependiendo de tu fuerza de voluntad, podrías derrotar al propietario de una habilidad definitiva con él. Creo que saben de lo que estoy hablando, ¿no es así, Jiwu y Bernie?”

Habiendo perdido contra Diablo, pensé que lo entendían. Ambos asintieron con indiferencia a cambio. Diablo, mientras tanto, nos estaba dando la sonrisa más desagradable y feliz mientras reflexionaba sobre algo—nada bueno, estaba seguro. Quería decirle que dejara de pensar, pero si se estaba portando bien, supongo que no habría problema.

Shion estaba murmurando para sí misma: “Realmente debería adquirir una habilidad definitiva para mí, entonces...” y cosas por el estilo. Se dio cuenta de que las llaman ‘definitivas’ porque son muy, muy difíciles de conseguir, ¿verdad? Pero tuve la más extraña premonición de que ella realmente lo haría. Me asustó un poco, así que dejé de pensar en ello.

“Así que eso lo cubre todo. Michael tiene una habilidad muy especial que le permite tomar control total sobre cualquier habilidad definida como del tipo angelical. Es por eso que Velgrynd no pudo resistirlo y fue esclavizada sin que ella se diera cuenta. Creo que el teniente Kondo también se vio afectado por su dominio. Me dijeron que fue liberado poco antes de su muerte, lo que le dio tiempo suficiente para transmitir su voluntad a Carrera”.

“¿Kondo? ¿Aquel que acecha en los pasillos de la información? ¿Él también?”

“Es difícil de creer... pero no soy tan tonto como para dudar de Rimuru-sama”.

“Oh... Entonces, ¿Damrada-sama...?”

“Sí. Creo que se dio cuenta antes que cualquiera de nosotros de que algo andaba mal con Su Majestad el Emperador”.

El lado del Imperio se estaba agitando, aunque no lo suficiente como para interrumpirme. Normalmente esto no estaría permitido, pero no tenía mucho sentido tomar medidas drásticas. Seguí adelante para que nadie sacara el tema.

“Ahora creemos que también hemos descubierto el objetivo de Michael. Su objetivo es revivir a Veldanava, su creador y verdadero maestro”.

““““¡No!””””

Los gritos comenzaron de nuevo. No estaba seguro de quién venía. Bueno, lo hice, pero no iba a empezar a dar nombres.

“Así que ahora que sabemos que estaban bajo el dominio de Michael, no tengo ninguna intención de perseguir a los altos mandos imperiales por crímenes de guerra o cosas similares. Sin embargo, si deciden seguir en guerra con nosotros, esa es otra historia”.

Hice una pausa y miré al grupo de Masayuki. El propio Masayuki no se inmutó—estaba tan desinteresado en esto que era casi fascinante. Calgurio y Minitz, mientras tanto, se reían entre dientes ante

la idea. No tenían ninguna razón para pelear conmigo y tampoco tenían ninguna posibilidad de ganar. Probablemente reaccionaría de la misma manera.

Entonces parece que está bien.

“... Pero supongo que ninguno de los imperiales aquí desea hacer eso, y ya hemos resuelto nuestras diferencias con Velgrynd. Michael se estaba disfrazando de Rudra y ahora que ha desaparecido necesitarán un nuevo líder, ¿no? Eso es parte del tema de la cumbre de hoy, pero ¿podría el Imperio ofrecer su opinión al respecto?”

Le di la palabra al grupo de Masayuki. Necesitábamos saber esto para estar todos en la misma página y poder descubrir qué dirección estaría tomando el Imperio. Eso era lo que más preocupaba al equipo de Gazel y sentí que necesitábamos poner todo sobre la mesa para ellos.

Era una gran apuesta, por supuesto. Normalmente, en una cumbre como ésta, expresarías tus opiniones y recibirías comentarios de todas las partes involucradas antes de efectuar cualquier reunión pública. Sin embargo, aquí estábamos saltándonos el procedimiento, así que no podía adivinar cómo resultaría. En las conversaciones nacionales, se suponía que no debías hacer esto... pero Testarossa no me detuvo. Después de todo, esta era solo la opinión consensuada sobre la realización de una cumbre, y ella sonreía como si no hubiera ningún problema con mi enfoque, así que ignoré mis preocupaciones y mantuve las cosas francas.

Entonces, ¿cómo resultaría?

“¿Minitz?”

“¡Sí, señora! Yo, Minitz, les informaré sobre este tema. Respecto al estado actual del Imperio, hemos perdido más de dos tercios de nuestro poder de guerra, haciendo imposible continuar con las hostilidades. Estamos preparados para aceptar un tratado de rendición incondicional, pero hay un problema que abordar también—a saber, la falta de un líder completamente ordenado de nuestro lado. Esto es algo que el propio Rimuru-sama mencionó hace un momento, pero nuestra prioridad más importante en este momento es establecer y respaldar a un nuevo líder para nosotros. Y dado que hoy tenemos esta oportunidad, espero que todos ustedes acepten y reconozcan a nuestro nuevo emperador”.

Minitz pronunció el discurso sin dudarle ni una sola vez, hizo una reverencia y luego nos miró a Gazel y a mí.

“Mm, ¿esa es tu propuesta?” Me preguntó Gazel. “¿Así que esperabas que apareciera sin avisar desde el principio, Rimuru?”

¿Qué? En realidad, no.

“Veo que nos han superado en astucia, ¿no? Esta reunión no se trata de que Tempest y el Imperio se unan—se trata de que Tempest respalde al nuevo emperador y construya una base sólida para que el Imperio crezca. Y en ese caso—”

“En efecto. Nosotros en Dwargon estaríamos encantados de contribuir a ello. Sin embargo, esperaré algo a cambio”.

Whoa, whoa...

¿Por qué pasamos de hablar de aceptar a este nuevo emperador a esta extraña idea de que lo ‘respaldaríamos’?

“Es un honor para mí oírle decir eso, Su Majestad. Nosotros, por supuesto, brindaremos la consideración que resulte adecuada para ambas naciones, tanto como podamos brindar, así que tengan la seguridad de ello”.

Tengo que decir—Minitz aquí estaba hablando y actuando como un político experimentado, ¿no? Para nada como cuando estaba en batalla. Él también era elegante entonces, pero supongo que era del tipo que parecía natural haciendo casi cualquier cosa. Mientras tanto, yo luchaba por entender lo que estaba pasando. Nadie se dio cuenta porque no podía sudar, pero estaba enloqueciendo por dentro.

De todos modos, si Gazel hubiera dado su aprobación, supongo que yo sería el siguiente. Benimaru y Rigurd me miraban furtivamente. Asentí ligeramente y comencé a hablar.

“Claro, yo también lo apruebo. Y dependiendo de cómo resulten las cosas, prometo brindarle todo nuestro apoyo”.

Simplemente iba con la corriente y ahora mi comprensión me estaba alcanzando. Ayudar a Masayuki fue mi intención desde el principio, pero si lo piensas bien, eso también se relaciona con brindar ayuda como nación. Si pudiéramos hacer que nos debieran un favor y construir una mejor relación futura, estaba seguro de que sería el fin de todas las guerras entre nosotros. Incluso si no fuera tan bien, estaríamos bien al menos por un buen tiempo. Dejaríamos que la próxima generación se preocupara por el futuro lejano—necesitábamos construir un ‘ahora’ por el momento.

“Muchas gracias. Estoy seguro de que Su Majestad el Emperador se alegrará igualmente de escuchar sus palabras”.

Minitz volvió a hacernos una reverencia. Realmente no necesitaba esas cosas formales. Sigamos con esto.

“Entonces, por ‘*nuevo emperador*’, estamos hablando de Masayuki, ¿verdad? ¿O el Emperador Masayuki, supongo que debería decir?”

“Rimuru-sama—”

“Oh, no, eso no es problema. Puedo seguir llamándote ‘Rimuru’ como antes, ¿verdad?”

¡Ah, Masayuki, mi más sincero amigo!

“¡Por supuesto, Masayuki! ¡Es difícil, ya sabes, descubrir cómo llamar a la gente en momentos como éste!”

“¡Rimuru! ¡Nunca antes te había considerado tan generoso! Prácticamente estuve conteniendo la respiración los últimos días...”

Sí, yo lo entiendo. ¿Completamente solo en una zona de guerra, sin aliados a quienes recurrir? Además, a Velgrynd claramente no le importaba la gente común del Imperio. Ella no veía el sentido de preocuparse por esas cosas insignificantes—y la nobleza seguramente estaba ocupada con sus propios asuntos. Nadie podía pensar en las circunstancias de Masayuki, así que estoy seguro de que tuvo que cargar con toda esa angustia él solo.

Por eso quería hablar con él—pero pedirle a Shion que transmitiera el mensaje seguramente me salió por la culata. Me imaginaba más bien una charla personal, en la que nos sentábamos y pensábamos en lo que ambos haríamos. Eso es lo que quería y estaba seguro de que Masayuki también. Pero ya no había vuelta atrás. No sabía nada sobre modales, así que simplemente iba a hacer lo que quisiera.

“¿Puedo tener un momento, todos?”

Antes de que alguien pudiera decir algo más, Testarossa puso la reunión en marcha.

“Rimuru-sama, nuestro líder, busca una discusión más informal. Sé que todos tenemos nuestras propias posiciones en las que pensar, pero ¿le importaría realizar esta cumbre más de acuerdo con nuestro estilo?”

Ella inspeccionó el pasillo con una sonrisa. ¡Lo juro, no había nadie en quien pudiera confiar más ahora mismo! Y Masayuki también parecía feliz por eso. Gazel estaba sonriendo y sacudiendo la cabeza, pero no expresó ninguna objeción, y sus subordinados tampoco estaban dispuestos a hacerlo. Ese fue el final de la cumbre formal—ahora a ensuciarnos las manos.



“Vaya, no puedo agradecerte lo suficiente. Yo también estuve a punto de mantener la boca cerrada todo el tiempo”.

“Sí, apuesto. Eso es lo que yo también quería hacer”.

“Tontos. ¡No podemos permitir que los líderes de naciones enteras actúen así!”

“Feh-feh-fehhh... Dices eso, Gazel, pero actuaste de la misma manera, ¿no es así, alguna vez? La dignidad y la majestad son algo que cualquiera puede ganar... con experiencia”.

“Jaine, ¿realmente tienes que mencionar eso aquí?”

La tensión desapareció instantáneamente—y con la misma rapidez, todos se relajaron.

Masayuki ahora sería nombrado oficialmente emperador y decidimos que las tres naciones respaldarían la decisión. El resto eran solo detalles; ahora no necesitábamos actuar tan formalmente el uno con el otro. Elegí ser casual y hacer la pregunta más urgente que tenía en mente.

“Por cierto, Masayuki, me alegro de que seas emperador, pero ¿los ciudadanos imperiales aceptarán eso? Sé que todos estamos a favor, pero si la gente no lo está, vamos a tener problemas, ¿no?”

Los ojos de Masayuki se iluminaron. Debió haber pensado lo mismo.

“¡¿Bien?! Sería demasiado extraño, ¿no?”

“¡Ah-jejem! Su Majestad, si pudiera controlarse un poco...”

Calgurio intentó acorralarlo, pero Masayuki quería aclarar las cosas—y Gazel estaba dispuesto a ayudar.

“De hecho, ¿qué vas a hacer con el linaje? Porque no tienes ni una gota de sangre del Emperador Rudra, ¿verdad? Dudo que la nobleza acepte eso”.

“Eso no será un problema”, respondió Velgrynd. “Como establece nuestra ley de la corte imperial, *‘La persona así nombrada por Velgrynd, dragón protector del Imperio, es Rudra, el emperador’*. Estoy seguro de que mucha gente piensa que es una ley arcaica, pero es a la vez la verdad y la parte más importante de las reglas”.

“Así es”, coincidió Minitz. “El emperador Rudra siempre ha renacido como hijo legítimo de una dama noble... pero en nuestra larga historia, hay algunos malhechores que intentaron cambiarlo por otro pretendiente al trono. Quien identificó estos crímenes y castigó a los perpetradores fue el Mariscal—en otras palabras, Velgrynd-sama”.

Bueno, sí, intentar cambiar al niño nunca iba a tener éxito. Si supieras cómo funcionan las reencarnaciones de Rudra, no habría forma de confundir una falsificación con la real. Y no quería ni imaginar los castigos por intentarlo. No tuve que preguntar para saber que debían haber sido horribles.

“Dicho esto, Su Majestad siempre se asegura de transmitir su identidad a la próxima generación. Incluso si Velgrynd-sama nunca lo nombrara formalmente, estoy seguro de que sería descubierto con el tiempo como adulto”.

Oh. Entonces, ¿se vuelve más fácil detectar al chico una vez que tiene la edad suficiente para adquirir cierta conciencia de sí mismo?

“Bueno. ¿Vas a decir que Masayuki era un hijo ilegítimo o algo así?”

“Eso nunca funcionaría, Rimuru-sama. Nuestros senadores todavía tienen sus registros del antiguo emperador Rudra—su tipo de sangre, incluso su información de ADN. Podríamos presentar un sustituto adecuado como su madre, pero afirmar que Masayuki-sama es el hijo del Emperador Rudra es casi imposible”.

Vaya. ¿La tecnología del imperio había avanzado tan lejos? Pensé que era una idea bastante buena, pero Minitz me detuvo en seco.

“No tenía idea de que este mundo tuviera pruebas de ADN...”

“¿Qué es el ADN?”

“Bien...”

Gazel estaba preguntando, así que hice lo mejor que pude para explicarle mientras Calgurio y los demás charlaban a nuestro lado.

“Estoy seguro de que no teníamos ese tipo de pruebas precisas en el pasado. Escuché que te creó algunos problemas reales”.

“Oh, sí. La gente vendría a suplicarme que los ayudara con cada batalla por la custodia en el Imperio. Fue un gran dolor”.

Eso fue genial y todo eso, pero ¿no estaba entonces el Imperio en problemas? En este momento, su emperador ‘real’ había desaparecido permanentemente, y en su lugar estaba Masayuki, un reencarnado sin ninguno de los recuerdos de Rudra. Sería difícil demostrar que su alma pertenecía al emperador y, a pesar del respaldo de nuestras naciones, realmente no teníamos una manera de demostrar que debía tomar el trono.

“Bueno, ¿por qué Masayuki simplemente no finge ser Rudra? ¿No sería eso más fácil? Tiene la misma cara y todo”, ofrecí.

Cualquier prueba podría ser bastante falsificada, dados los poderes del emperador. Entonces podríamos simplemente meter los recuerdos de Rudra en su cerebro y todo estaría bien.

“Uh-uh”.

Pensé que era una buena idea, pero Velgrynd me rechazó de nuevo.

“¿Podría preguntar por qué no?”

“No te has olvidado de la habilidad de Michael, ¿verdad? Toda la fe y la lealtad que la población imperial deposita en Rudra es lo que impulsa al propio Michael. Si anunciamos que el emperador Rudra está muerto, en teoría podríamos eliminar todo eso”.

¿Oh? Sí, sí, claro que lo recuerdo...

Ella tiene razón. Simplemente declararlo muerto no lograría nada, pero si esa lealtad pudiera apuntar hacia un nuevo objetivo, cerraría las habilidades de Michael. Sin embargo, Michael probablemente esperaba esto y cambió el objetivo de sus habilidades de Rudra a otra persona.

Sí. Después de todo, sugerí que matáramos a toda la población del Imperio una vez. Si Michael estaba tomando contramedidas, probablemente había cambiado su fuente de energía a alguien a quien no podía tocar. Eso, o alguien increíblemente poderoso.

“Estoy seguro de que Michael está tomando medidas, sí, pero es mejor comprometerse con esto que no hacerlo. De esa manera, no tendré ningún motivo para siquiera pensar en tocar a los ciudadanos del Imperio”.

“Sí, claro. Por eso, en lugar de preocuparme por los detalles, simplemente voy a declarar por mi nombre que Masayuki es Rudra. Dudo que alguien se atreva a oponerse a eso”.

Velgrynd seguramente tenía confianza en sí misma—pero claro, se lo merecía. Ella es el Dragón de Llamas, la guardiana del Imperio, y la ley judicial estableció que Rudra era quien ella proclamaba. Tiene sentido. Era el enfoque más complicado para todo esto, pero no era como si alguien pudiera ignorar lo que Velgrynd les dijo.

“¿Estás bien con todo eso, Masayuki?” Yo pregunté.

“¿Crees que está bien?”

“... Mmm. No sé”.

Supuse que no le parecía bien, pero no tenía muchas opciones.

“No tienes que hacerlo si no quieres, Masayuki”.

¡Hey!

Velgrynd nos dedicó una sonrisa atterradoramente gentil. Tal vez esa descripción fuera una contradicción en los términos, pero eso fue exactamente lo que sentí.

“... Oh, lo haré. De todos modos, me han promocionado como un héroe o lo que sea hasta ahora, así que no es que otro título vaya a cambiar mucho”.

La declaración de Masayuki fue hecha con los ojos vidriosos, como si su mente estuviera en otro plano de existencia, pero aun así estaba seguro. Minitz y Calgurio estaban felices de escucharlo—necesitaban un nuevo líder y símbolo para el Imperio si quería seguir operativo. Y sí, pensé que Masayuki era la persona adecuada para el trabajo. Entre su apariencia y su habilidad, pronto sería increíblemente popular.

“Está bien, ¿entonces todos estamos resueltos a que el Imperio respaldará a Masayuki como emperador y tomará medidas para reafirmar su posición?”

Todos asintieron hacia mí. Excepto Masayuki. Solo hizo lo mismo cuando vio que todos los demás asentían con la mayor desgana. Sabía que era un joven responsable a pesar de todo; una vez que aceptaba un trabajo, sabía que lo llevaría hasta el final.

“Está bien. Entonces anunciaré oficialmente que aceptamos este movimiento. De hecho, también les prometo que liberaremos a los soldados y oficiales prisioneros en Tempest en muy poco tiempo. No juzgaremos a nadie por sus acciones en la guerra, pero podemos discutir las reparaciones más adelante. Haremos todos los arreglos una vez que Masayuki sea coronado emperador, ¿de acuerdo?”

“Eso me parece maravilloso”.

“Todos estamos conmovidos por su gran generosidad”.

Pensé que todos estaríamos de acuerdo sobre esto, pero parecía que Gazel tenía algo que decir.

“No tengo ninguna objeción a ese enfoque, pero tengo una pregunta. Masayuki-dono, está intentando tomar el trono siendo un héroe conocido. ¿Cómo planeas unir a tu gente detrás de ti?”

Miró fijamente a Masayuki, sus ojos penetrantes le revelaban todo en el mundo. Masayuki se estremeció un poco ante su fuerza, lanzándome una mirada angustiada antes de responder: “¿Um...? ¿Supongo que querré darles un mundo donde todos podamos sonreír y vivir juntos?”

Me reí un poco. Esa era exactamente mi filosofía.

“Sí... ¡Eso realmente es lo mejor!” Le dije.

“¿En serio? ¡Pensé que estarías de acuerdo conmigo!”

“Por supuesto, Masayuki. De hecho, le dije a Rudra lo mismo, pero él simplemente me descartó como joven e ingenuo y esas cosas. Me preocupaba tener una idea equivocada, pero esa preocupación definitivamente quedó en el pasado. ¡Sabía que tenía razón!”

“¡Genial! No estaba muy seguro, porque no soy bueno en política y todo eso. Ahora creo que puedo tomar el trono con más confianza”.

“Mmm, sí. ¡Entonces ambos tendremos que hacer nuestro mejor esfuerzo!”

Masayuki y yo compartimos una carcajada. La reacción de la multitud fue bastante diversa—Diablo y Shion estaban encantados; Velgrynd nos sonrió cálidamente; Calgurio y Minitz intercambiaron una risa incómoda y resignada; y Gazel puso los ojos en blanco hacia el cielo.

“¡Ya estoy harto de ustedes!”

“Feh-feh-fehhh... Entiendo tu preocupación, Gazel, pero ninguno de los dos tiene ansias de conquista, ¿sabes? Sin embargo, ambos son ciertamente novatos. Debes guiarlos y asegurarte de que avancen por el camino correcto”.

“Lo sé, Jaine. Pero va a ser un gran problema guiar a esta gente que ve el gobierno en términos de estos tontos y juveniles ideales...” suspiró Gazel.

Siempre se preocupaba así por nosotros.

“Oh, vamos, no tienes que preocuparte tanto”, le aseguré. “Yo también estoy estudiando, ¿sabes? ¡Estará bien!”

También recibía orientación de Vester y Elm-chan, no solo de Gazel. Probablemente todo saldría bien.

“... ¿Estás estudiando? ¿En serio?”

En serio. Aunque solo cuando tenía tiempo libre. Pero si estaba tan preocupado, tal vez podría aliviar su mente un poco más.

“Además, no planeo involucrarme tanto en política. Podrías aprender de eso, Masayuki. Simplemente deja que Minitz y su equipo se encarguen de todo el *trabajo real*”.

“¿Entonces puedo hacer eso? Estaba pensando en ello, pero no estaba seguro de que fuera lo correcto. Seguro que te quitas un peso de encima”.

Masayuki y yo volvimos a sonreírnos el uno al otro.

“... Bueno, haz lo que quieras. De todos modos, no estás solo. Distribuye la responsabilidad entre tus compañeros y crece con ellos. Te ayudaré en lo que pueda”.

A Gazel todavía le dolía la cabeza por esto, pero al menos lo estaba aceptando. O no. Pero, de cualquier manera, estaba ofreciendo su apoyo a largo plazo.

Entonces:

“Y yo también; no tengo ninguna objeción a las decisiones tomadas en esta cumbre. Si las tierras al Este de nosotros permanecen estables, eso traerá paz a mi reino. Y también brindaré todo el apoyo que pueda para la reconstrucción de nuestras áreas fronterizas”.

“¡Me alegra mucho oír eso, Su Majestad!”

“¡Mi agradecimiento a usted, Rey Gazel!”

Así que al final todo quedó bastante bien.

En los años venideros, los libros de historia llamarían a este día el día en que el Emperador Salvador Masayuki Rudra Nam-ul-Nasca entró en escena.



Nuestra dirección estaba fijada. Ahora llegó el momento de almorzar.

Las cosas ya eran bastante informales, por lo que la comida transcurrió de manera bastante agradable. Hoy estábamos ofreciendo kaiseki, una comida tradicional japonesa de varios platos que normalmente era el dominio de los restaurantes japoneses súper elegantes en casa. Estaba en medio de una cumbre, así que opté por un menú que ofreciera a nuestros estimados invitados la mejor experiencia posible. Shuna se superó a sí misma esta vez. Elegí esta elección por dos razones: una, Gazel estaba acostumbrado a este tipo de cosas, y dos, los palillos se habían extendido relativamente por todo el Imperio. Pensé que una comida japonesa sería la mejor opción.

“La comida aquí nunca decepciona, sin duda”.

“Sí. Me está dando algo de sed...”

“¡No empieces, Vaughn! Ya sea que hayas querido decir eso o no, aún tenemos una cumbre importante que concluir”.

“Eres muy serio, Dorf. ¿No es así, Rimuru-sama?”

“Sí, bueno, a mí tampoco me importaría un poco de sake. Pero...”

Eché un vistazo a Shuna. Ella me sonrió. No. No va a pasar.

“... Pero seamos pacientes con eso por ahora y terminemos la cumbre. Esa es su lección de hoy, Vaughn y Dorf. ¡La dedicación es importante!”

“¡Jajaja! Qué duro. Entonces, ¿debería esperar un lado diferente de ti esta noche?”

“Hey—”

“Oh, por supuesto”, dije. “¿Verdad, Benimaru?”

“Ciertamente puede hacerlo. De hecho, ¿por qué no sacamos algo de nuestro mejor sake de hechizo negro?”

“¡Oh, eso suena bien! Me alegra ver que sabe divertirse, Benimaru-dono”.

“¡Jajaja! Bueno, los ogros son conocidos por su aprecio por las buenas bebidas, como estoy seguro que Shuna sabe”.

“Vaya, ¿Shuna también bebe?”

Solo estaba escuchando a medias, pero la revelación de Benimaru de que a Shuna le gusta el alcohol fue una gran sorpresa para mí. Mejor solucionen esto...

“Solo de vez en cuando, Nii-san. No me mezcles con Shion, por favor”.

Eh. Entonces ella bebe. Shuna me parecía menor de edad—no es que la edad realmente les importara a los monstruos.

“¡Jajaja! Lo siento, lo siento”.

“¡Shuna-sama! ¡No bebo tanto!” Protestó Shion.

Eso era mentira. Alvis era la única persona que conocía que le daba competencia a Shion en beber.

Benimaru, muy consciente de esto, se rio de ello. Realmente no lo imaginaba como un bebedor, pero ahora estaba casado con Alvis, así que tal vez se uniera a ella en una velada divertida de vez en cuando. Apuesto a que eso aumentó su capacidad para beber. De todos modos, es necesario acostumbrarse antes de que el sabor del alcohol le resulte atractivo. Todo con moderación, por supuesto. Disfruta la bebida, pero no dejes que te absorba. Todos podríamos aprender de eso, incluido yo mismo.

Estábamos todos disfrutando juntos de este almuerzo cuando de repente escuché a alguien llorar. Todos los ojos se dirigieron hacia el sonido a la vez, preguntándose de dónde venía. Resultó ser Calgurio.

“Um, ¿pasa algo? ¿La comida no te sentó bien?”

Shuna se acercó directamente al lado de Calgurio para ofrecerle consuelo.

“No, perdóneme”, respondió. “Me acabo de acordar—yo, un militar... Sé que es una tontería de mi parte decir esas cosas, pero muchas personas perdieron la vida porque siguieron mis tontos planes. Al comer esta maravillosa comida, no pude evitar reflexionar sobre cómo ninguno de ellos volverá jamás. Lo lamento; esto es mi culpa... Farraga, Gaster y Zamdo también...”

Ahhh, un borracho llorón, ¿eh? No es que estuviéramos sirviendo licor; supongo que simplemente se estaba emborrachando por la atmósfera. Pero tal vez esta fuera una buena oportunidad para nosotros.

“¿Testarossa?”

“Sí, ya me comuniqué con Moss y le dije que los trajera aquí”.

Bien hecho. Antes incluso de dar la orden, ella leyó mis intenciones y tomó medidas. Luego, en menos de cinco minutos, aparecieron varias docenas de hombres en nuestra pequeña reunión para almorzar.

“¡Rimuru-sama! ¡¡Yo, Zamdo, he acudido a su convocatoria!!”

Se trataba del mayor general Zamdo y sus hombres, exactamente las personas que Calgurio acababa de mencionar. Habían corrido a toda velocidad hasta aquí, poniéndolos rojos y sudorosos, pero aun así me saludaban entre respiraciones.

Estos hombres habían muerto una vez. Habían estado a bordo del buque insignia imperial, asesinados por la magia nuclear Death Streak de Testarossa y completamente desintegrados. Pero lo mejor de Testarossa fue que ella realmente recordó que acepté la súplica de Calgurio de perdonarle la vida a Zamdo y su equipo, por lo que recuperó todas sus almas antes de activar la magia. Ella fue modesta al respecto—“Solo fue posible porque usted me hizo evolucionar, Rimuru-sama”—pero ciertamente me impresionó la consideración que había mostrado.

Así que acepté sus almas de Testarossa, las instalé en pseudo-almas y luego las puse en homúnculos.

“¡¿Eres...eres Zamdo?! ¡Velgrynd-sama me dijo que todos habían muerto! ¡¿Pero estás vivo?!”

“Oh, tienes razón. Dudaba que alguno de ellos pudiera resistir Death Streak. ¿Testarossa los salvó?”

“Así es, Velgrynd-sama”, respondió Testarossa. “Rimuru-sama es un hombre muy misericordioso, ¿sabes?”

“De hecho, no hay duda de ello”.

“Muy inteligente de tu parte”.

“Heh, heh, heh...”

“Hoh, hoh, hoh...”

Ahora se comunicaban a través de sus risitas. Me dio un poco de miedo verlo, así que miré hacia otro lado.

Entonces Zamdo y su grupo estaban ahora junto con Calgurio, celebrando su seguridad.

Farraga, lamentablemente no pude hacer nada por él—no soy omnipotente, ¿entiendes? Además, si alguien como Calgurio tuviera el valor de llorar a sus compañeros muertos, esperaría que nunca volviera a intentar algo tan estúpido como la guerra. Si te estabas defendiendo, entonces estaba bien, pero organizar una invasión era el colmo de la locura. Sé que a veces no se pueden resolver los problemas con un montón de palabras agradables, pero aun así no pude evitar tener este pensamiento.

Deseaba que los políticos colocaran a sus familias en la balanza con la guerra para ver si alguna vez era realmente necesaria. Esperaba que siguieran hablando tanto como fuera posible y trataran de acabar con las guerras inútiles de esa manera. No lo dije en voz alta, pero eso es lo que quería.



Después del almuerzo continuamos con la cumbre a las tres de la tarde. Por la mañana habíamos fijado nuestra dirección general; ahora planeábamos repasarlo nuevamente y resolver los roles de todos.

“Está bien”, comenzó Testarossa. “Me gustaría empezar reafirmando nuestras posiciones. Primero, la Nación Armada de Dwargon...”

Revisamos la lista de lo que habíamos acordado.

Tempest y Dwargon serían firmantes conjuntos de un documento que respaldaría la coronación del nuevo emperador. Ese era el primer paso; después de eso, bajo el nombre de Emperador Masayuki, las tres naciones declararían el fin de la guerra y una nueva alianza entre ellas. Esta sería la base para un nuevo marco gubernamental, separado del Consejo de Occidente.

Dwargon daría un paso al frente para reconstruir las zonas fronterizas entre ellos y el Imperio. Esto incluía las carreteras y los edificios cercanos—no mucho, en realidad, pero este compromiso también implicaba ayudar a las víctimas que vivían allí.

Una vez que hubieran generado confianza con eso, se pondrían manos a la obra y comenzarían a trabajar en una línea de tren hacia la capital imperial. El plan era asumir este proyecto monumental mientras renovaban el camino que la Fuerza de Tanques Mágicos del Imperio atravesó en la base de las Montañas Canaat. Desplegaríamos equipos de capataces de Tempest para el trabajo, trabajando junto con ingenieros enanos para completarlo.

Hacer funcionar trenes mágicos a través de estas vías abriría nuevas líneas de distribución, animando a la gente a viajar más. Sería el primer paso hacia una era de desarrollo completamente nueva, y soñar con ese día me emocionaba muchísimo. Me recordó nuevamente cuánto amaba proyectos de construcción como ése.

El papel de Tempest en nuestro acuerdo era principalmente brindar nuestro apoyo total a Masayuki. Enviaríamos a Testarossa a establecer una embajada dentro del Imperio, con la misión de barrer las viejas líneas de pensamiento del Imperio y difundir información sobre esta nueva era.

Los ciudadanos del Imperio no recordaban haber perdido una guerra; Veldora les había dado una buena paliza o dos a lo largo de los años, pero no tenían experiencia en disculparse ante otras naciones. Cualquiera que hubiera perdido a un ser querido comprendería el dolor de eso... pero aquellos en el frente interno que no se veían directamente afectados podrían exigir una segunda guerra desde sus fortalezas. Apuntando solo hacia las ganancias que podían obtener, ignorando el dolor de los demás, y era probable que no les gustara la postura pacifista de Masayuki. No tomarían medidas directas contra él, considerando que Velgrynd estaba allí... pero podrían decidir actuar leales mientras saboteaban sus esfuerzos bajo la superficie. Sería un dolor colosal afrontarlo.

Minitz ayudaría a persuadir a la nobleza y Calgurio trabajaría para unir a los militares nuevamente, pero temía que esos dos no fueran suficientes para defenderse de todos los intrigantes y experimentados conspiradores de allí. Velgrynd probablemente diría algo como: *¿Por qué no los matamos a todos?* Pero eso estaba fuera de discusión. El Imperio ya había perdido suficientes personas importantes; no podían permitirse más pérdidas en la burocracia. En lugar de ello, tendríamos que tomar a esos temibles oponentes y utilizarlos a nuestro favor. Iba a ser un camino duro a través de un terreno difícil, pero los últimos días de debate nos dijeron que era la única manera.

Ahí es donde entraba Testarossa. Con la ayuda del espía Moss, podía descubrir los planes de una sola vez. Sería problemático tratar con ellos como grupo, pero si ella pudiera chantajear—digo, persuadirlos de la manera correcta, estaba seguro de que cooperarían. Las cosas estaban bastante tranquilas en el Consejo de Occidente, por lo que Testarossa razonó que Cien podría cumplir allí por sí solo.

Así que esa fue nuestra decisión y, en el camino, también decidimos que Venom continuaría acompañando a Masayuki como guardaespaldas.

“¿Estás de acuerdo con eso? Pondríamos a uno de los miembros de tu clan en una misión a largo plazo”.

“Keh-he-he-he-he... Eso no será un problema. Si sirve a sus propósitos, Rimuru-sama, úselo y abuse de él todo lo que quiera”.

No hice ningún comentario sobre ese intercambio entre Velgrynd y Diablo. Presionar la pregunta no lograba nada con ese demonio.



A diferencia de la mañana, la sesión de la tarde fue comparativamente animada. Todos los problemas actuales del Imperio ya fueron expuestos abiertamente y todos consultamos entre nosotros para encontrar soluciones. Realmente valió la pena aprovechar el tiempo.

“Nosotros en el Imperio nunca olvidaremos toda esta generosidad que nos están mostrando”.

“Vaya, vaya, aún estamos planeando esto, ¿sabes? Ahora tendremos que dar un paso adelante y hacerlo realidad, ¿verdad? Agradece una vez que todo el trabajo esté completado”.

“¡Jajaja! Trabajo, ¿eh? Ahhh, simplemente no hay forma de vencerte, Rimuru-sama. Resumiendo las crisis nacionales de tal manera...”

Minitz se rio entre dientes, pero sus ojos brillaban y su pasión se encendió con mis palabras. Me alegré de ver su entusiasmo.

Ya teníamos nuestra dirección básica escrita decidida, pero aún teníamos un problema que no podíamos permitirnos olvidar. Gazel fue el primero en mencionarlo.

“Entonces, Rimuru, déjame plantear la pregunta más importante—¿puedes vencer a este enemigo?”

Cierto—Michael, Feldway y sus sirvientes. Aún teníamos amenazas acechándonos, esperando su oportunidad para atacar.

“Bueno, para ser honesto contigo, no puedo garantizar que pueda hacerlo. Pero no tampoco estoy dispuesto a perder”.

“Ya veo. Conociéndote, estoy seguro de que tomarás cualquier medida necesaria para que esas palabras se hagan realidad”.

“Me estás sobreestimando”.

“¡Mmm! Cuando vi la fuerza de Velgrynd-sama con mis propios ojos, estaba preparado para perder la guerra y morir al mismo tiempo. Me imaginé que era fuerte, pero no podría haber imaginado que lo fuera tanto”.

Vaughn y Dorf asintieron ante esta confesión de Gazel. Sí, cuando vi cómo derribaban a Testarossa, también pensé que todo había terminado. Me enojé un poco después de eso, dejándome superar mi miedo—y realmente, lo siguiente que supe fue que todo había terminado. Pero mirando hacia atrás, es casi un misterio por qué ganamos.

Al menos ahora tenía a Ciel. Eso, y las demonios, Veldora y Diablo. No estaba solo y eso en sí mismo me dio fuerzas.

“Bueno, nunca pensé que alguna vez dejaría que un slime me derrotara. Pero... ahora estoy agradecida por eso, y estoy segura de que a mi hermana mayor Velzard no le iría mejor contra ti”.

Velgrynd parecía imperturbable por las palabras de Gazel. No estaba tan seguro de poder vencer a Velzard, dados los informes de que ella venció a Veldora de forma unilateral, pero sabía que eso era lo que Velgrynd realmente creía.

“Por favor, me estás halagando demasiado. Estoy un poco avergonzado”.

“Oh, deja de ser tan modesto. Me venciste por pura habilidad, no por suerte ni nada por el estilo. Y tampoco estuve ni cerca. Tú lo sabes”.

Velgrynd no se avergonzó de su derrota porque para ella todo era cosa del pasado, apuesto. Ya lo había superado y ahora lo estaba aceptando. Ese tipo de personas son las que dan más miedo. Secretamente aumenté mi nivel de precaución con ella.

Ahora era el momento de dar mi sincera opinión.

“El hecho es que no conocemos la capacidad de lucha del enemigo y no podemos predecir cómo vendrán por nosotros. Independientemente de sus objetivos, me gustaría saber a qué apuntarán—y qué métodos adoptarán”.

Puse a varias personas en la pantalla gigante de la sala de reuniones.

“Entonces estos son los enemigos que invadieron el laberinto. Estos PE son una medida general de su fuerza, pero son alrededor de tres millones cada uno, lo que los califica junto al escalón superior de mis propios oficiales. Preferiría no luchar contra ninguno de ellos uno a uno, pero será difícil defenderse de ellos”.

Luego revelé todo lo que sabía sobre ellos. Después de que lo hice, Velgrynd habló para brindar algunos detalles.

“Los derroté a todos en el pasado, pero déjame darte un consejo. Estos son seres antiguos, sirvientes que ayudaron a mi hermano mayor Veldanava, y son tan problemáticos como los Demonios Progenitores. Sus cuerpos reales permanecen sellados; lo que vimos antes fueron solo las versiones debilitadas de Cuerpo Separado. No se les puede derrotar con medios regulares, por lo que todos debemos tener cuidado”.

Ninguno de nosotros sabía realmente cómo reaccionar. ¿No tuvo Velgrynd ningún problema en destruirlos?

Ese es el efecto de la capacidad de Velgrynd de saltar a través de dimensiones. La propia Velgrynd solo puede dar sus saltos si tiene una parte del alma de Rudra hacia la cual apuntar, pero no tendría ningún problema para dirigir sus ataques a esos objetivos.

Ya veo... ¿Entonces Velgrynd podría simplemente rastrear la conexión que Kornu tenía con su Cuerpo Separado para destruir también su cuerpo principal?

Creo que eso es correcto. Es imposible escapar de este combo dimensional, capaz de realizar ataques a través del espacio y el tiempo, incluso con existencia paralela.

¿En serio? Eso es una locura. Velgrynd es demasiado asombrosa.

No sabía cuánta experiencia había adquirido con el tiempo, pero usaba todas sus habilidades a un aterrador nivel de perfección. Había sido genial al principio y ahora era aún mejor. Veldora también se había ganado la Existencia Paralela, lo cual le encantaba, pero no pensé que realmente haría nada por él. Si él supiera eso... bueno, se entristecería, sin duda.

No fui el único que no supo cómo reaccionar ante esta noticia. Los imperiales, junto con Gazel y su equipo, parecieron meditar las palabras de Velgrynd. Para el Imperio, Velgrynd servía como medida de último recurso; si las cosas se ponían mal, ella haría algo para ellos. Dwargon, por otro lado, tenía problemas.

“¿Entonces no podemos vencerlos...?”

“Así parece. Lamentablemente, no tenemos contramedidas”.

“¡Vaughn!”

“Es la verdad. No tiene sentido tratar de actuar con dureza—deberíamos ser francos unos con otros y encontrar una solución, ¿no?”

“Mm, no te equivocas, pero...”

“No, Vaughn tiene toda la razón. No podemos vencer a estos enemigos, pero aún debemos pensar en qué haremos cuando aparezcan. Rimuru-sama, según lo que sabes sobre Michael y los objetivos del Señor Místico, ¿crees que Dwargon podría verse involucrado?”

Mmm. No parecía muy probable, ¿verdad?

“Creo que probablemente estás bien en ese sentido”, dije. “No es que estarías a salvo—solo quiero decir que estás más abajo en la lista de prioridades”.

“Sí”, estuvo de acuerdo Gazel. “Si el enemigo busca revivir al dios Veldanava, supongo que Dwargon ni siquiera es un problema en sus mentes”.

“Es una forma grosera de decirlo, pero supongo que es exacta”.

“No importa. Es bastante decepcionante escucharlo como guerrero, pero como rey de una nación, me tranquiliza”. Gazel sonrió. “Sin embargo, con respecto a esos métodos... ¿El enemigo se toma tan en serio esta misión suya?”

“Keh-he-he-he-he... ¿Te refieres a reunir el poder de Veldora-sama y Velzard-sama para resucitar a Veldanava-sama? Una idea tonta en el mejor de los casos, diría yo”.

“Veldanava-sama siempre ha sido inmortal. Es increíblemente presuntuoso que simples sirvientes intenten revivirlo”.

Diablo se burló de la idea y Benimaru se enfureció por ello. Era un misterio por qué Veldanava no despertaba, pero sí, los dragones verdaderos eran inmortales. Estuve de acuerdo en que era poco probable que la idea funcionara.

“Pero en ese caso, ¿tal vez intentarían ir por la Princesa Dragón?”

Calgurio se dio cuenta de eso. Sí, Milim había heredado los poderes de Veldanava, lo que sin duda la convertiría en un objetivo.

“No puedo descartar la posibilidad”, respondió Velgrynd. “Pero estarían pisando una mina si intentaran ponerle las manos encima a la existencia más amada de mi hermano mayor. Si lo único que buscan es su poder, eso es una cosa, pero si realmente planean resucitarlo, espero que no hagan nada para irritarlo de esa manera”.

Sí, Milim era bastante fuerte y no pensé que tuviera ninguna habilidad definitiva de tipo angelical. Carrion y Frey también habían despertado, así que no sentí que tuviera que preocuparme por ninguno de ellos. Si Velgrynd estaba de acuerdo conmigo, creo que solo una advertencia sería suficiente. Pero aún tenía una preocupación.

“Estás haciendo parecer que a Veldanava no le importan en absoluto sus hermanos”.

“Eso es bastante grosero de tu parte”.

Velgrynd me miró, más exasperada que enojada.

“Um, lo siento. Simplemente siendo honesto y esas cosas...”

“Está bien”.

Bien. La generosidad de Velgrynd me salvó de nuevo. Intentaré tener cuidado la próxima vez.

“No es que no le importemos. Los Dragones Verdaderos simplemente piensan de manera diferente a aquellos con una esperanza de vida limitada. Mi hermana Velzard es igual; ella ha destruido a Veldora innumerables veces en nombre de ‘educarlo’. Por lo tanto, estoy segura de que una vez que Veldanava sea revivido, querrán liberar todos nuestros poderes también”.

Ah, tiene sentido. Sería como lo que hice—matarlos y luego hacerlos resucitar. Sus recuerdos también se conservarían y no les importaría si sus personalidades cambiaran o lo que fuera.

“Pero Milim-sama no es un Dragón Verdadero y, por lo tanto, no es inmortal. Y si llegaran a matarla, eso provocaría la ira de Veldanava-sama”.

Testarossa nos resumió los pensamientos de Velgrynd. No era todo, pero sentí que era el pensamiento correcto.

“Está bien”, dije. “En ese caso, déjame al menos advertirle a Milim”.

Velgrynd asintió y se giró hacia Masayuki junto a ella. “Parece que piensas que esto no te involucra a ti, Masayuki... pero tú también estás siendo un objetivo. Debes ser el más cuidadoso de todos aquí”.

“¡¿Eh?! ¿Entonces aún no se han rendido?”

“Su Majestad... a diferencia del laberinto en el que estábamos, ¡no puedes ser revivido si mueres en el Imperio! ¡Tienes que darte cuenta de ello y cuidarte mejor!”

“Apostaremos nuestras vidas para protegerlo, pero este no es un enemigo normal. Necesitamos que tenga mucho cuidado en lo que ve y hace por nosotros”.

“Seguro, seguro. Quiero decir, um, sí. Gracias”.

Con esa respuesta poco entusiasta, nuestras discusiones de la tarde llegaron a su fin.



La cena fue bastante exuberante—una comida italiana completa.

Comenzó con una sopa de remolacha (o algo parecido a la remolacha) y luego continuó con un confitado de molleja de pato y zeppoline. A esto le siguió un cuscús de verduras y un filete de atún medio graso, ligeramente asado.

Todo fue de primera, pero no terminó ahí. Hubo panna cotta con langostinos, involtini con pez acorazado, espaguetis con cangrejo fortaleza—un menú realmente celestial traído a nuestras mesas.

Después de un intermedio de risotto de champiñones, nos obsequiaron con una sopa de mariscos que contenía la esencia de todos los mariscos frescos del día. Cada cucharada tenía un sabor distinto, lo que la convertía en una obra maestra exquisita. Elaborarlo tomó medio día cocinando a fuego lento una variedad de sopas y mezclándolas, una cantidad de trabajo increíble.

Nuestros cocineros pusieron su vida en este menú, llenándolo con el tipo de delicias escondidas que podrías disfrutar tal vez una vez al año. Se completó con el plato principal de la noche—filete de vaca-venado. Al cortar suavemente un trozo y ponérmelo en la boca, encontré que se derretía incluso antes de masticarlo.

Esto es bueno. ¡¡Muy bueno!! Benimaru y yo nos chocamos los cinco cuando terminamos. No hubo necesidad de palabras—eso fue suficiente. Quiero decir, normalmente hablo mucho durante las comidas, pero esta noche todos guardaron silencio. Quizás eso era una señal de lo satisfechos que estábamos. Solo cuando se repartió el postre de yogur con vino blanco expresamos nuestras opiniones.

“¿Qué es esta... delicia?! Como noble imperial, me gustaría creer que he disfrutado de muchas cosas buenas, ¡pero esto está en otro nivel!”

“Lo sé. Incluso como prisionero de guerra, esperaba con ansias la comida de aquí y no creo haber experimentado tanta dicha en mi vida. ¡Gracias, Rimuru-sama!”

“Hombre, ya sabes, si puedo comer cosas como ésta, tal vez aguante ser emperador después de todo”.

“Yo también estudié cocina, pero nunca llegaré a ser tan bueno. No hay desperdicio en absoluto, pero se nota que consideraron cuidadosamente a todos los comensales aquí”.

A la multitud imperial seguro que le encantó. Pero el panel de Dwargon tampoco estaba sentado en silencio.

“Bueno, Rimuru, parece que el personal de tu cocina ha mejorado sus habilidades culinarias nuevamente. Shuna-dono era su nombre, ¿no? Me encantaría invitarla a nuestro reino y que nos enseñe algunas recetas”.

“Tienes razón. Soy más fanático de las bebidas excelentes que de la buena comida, pero haré una excepción con esto cualquier día. La falta de cantidad me molestó un poco, pero ahora me han dado ganas de volver a disfrutarlo. ¡Todo está tan cuidadosamente calculado que me hace pensar eso!”

“No, no estoy tan seguro de eso, pero estoy de acuerdo contigo en querer tener más de todo en el menú”.

“... ¡Ah! ¡Vaya! Estaba tan delicioso que casi me sorprendí viajando al más allá por un momento”.

“Si es así, Jaine-dono, limpiaste tu plato antes que todos, ¿eh?”

“¡Oh, basta de ti, Henrietta! ¡Comiste tanto como yo!”

“¿Qué?! Es de mala educación señalar eso, ¿sabes? ¡Sea verdad o no!”

Con los enanos, prácticamente cualquier tipo de comida funcionaba siempre que la bebida fuera buena, así que tenía muchas ganas de sorprenderlos con esta comida. Gracias a Shuna y su equipo, seguramente consideraría esta misión cumplida.

Sin embargo, incluso con todo esto, Shion y Diablo eran los mismos de siempre. Diablo estaba sirviendo bebidas para la gente, siempre el fiel mayordomo, mientras Shion estaba de pie erguida e inmóvil como mi guardaespaldas. Pero yo sabía la verdad. Shuna me había dicho que tenía el hábito de robar bocados de la cocina, llamándolo '*pruebas de veneno*'. Esta noche, aparentemente, incluso estaba tomando más de una vez. Al menos no tenía que preocuparme que ella pasara hambre.



Ahora estábamos todos relajándonos después de cenar en el salón de la sala de reuniones, charlando y disfrutando de un café. Todos hablaban con entusiasmo sobre las comidas y sus vidas personales, pero entonces Gazel se acercó pesadamente a mí.

“Por cierto, Rimuru, algo me está molestando”.

“¿Mmm? ¿Qué pasa?”

“Lo hiciste de nuevo, ¿no?”

“¿Um...?”

“Hiciste evolucionar a todos tus asesores cercanos. Particularmente a Benimaru allí”.

“Oh, eh, sí”.

Excelente. Iba a gritarme, ¿no? Deseaba que dejara de soltarme estas cosas de la nada. No le haría daño darme algo de tiempo para encontrar excusas, ¿verdad?

Pero como me temía lo peor, Gazel sonrió de oreja a oreja. “Oh, no te pongas nervioso. No estoy enojado contigo. La sangre se me salió de la cabeza cuando Jaine me lo dijo por primera vez, pero ahora me doy cuenta de que lo que hiciste era eminentemente necesario”.

“S-Sí, por supuesto”.

Uf. Si no iba a gritarme, entonces genial.

“Pero tendrás que dar muchas explicaciones, ¿sabes?”

“¿Qué quieres decir?”

“¿No se te ocurrió? Las Naciones Occidentales, la Santa Iglesia Occidental, Sarion, todas las demás naciones humanas—también estaban observando de cerca esta guerra. Declarar su fin está bien, pero también tendrás que explicar lo que sucedió durante el enfrentamiento”.

“Bueno, pensé que podría inventar algunas cosas...”

De ninguna manera alguien creería una explicación seria. Mientras no le dijera a nadie que mis amigos evolucionaron al nivel de verdadero rey demonio, nadie se enteraría, no creo. Pensé que inventar algún tipo de historia no sería un problema, pero...

“Sí, bueno, eso funcionaría bastante bien con las naciones occidentales. Blumund podría tener sus dudas, pero el resto es demasiado pacífico para preocuparse por los detalles—y si alguien tiene preguntas,

probablemente no te presionarán con ellas, considerando que Tempest es prácticamente una nación aliada para ellos”.

¿En serio?

“Entonces, ¿no hay problemas?”

“¡Ohhh, sí los hay! Por ejemplo, no engañarás a esa mujer. Te pedirá una explicación oficial, ¿te das cuenta? ¿Qué harás entonces?”

Um, ¿‘esa mujer’?

¡Oh! Espera—¿ella?

“¿Te refieres a Elm-chan? Bueno, ya se lo dije, así que no te preocupes”.

Elmeshia también estaba preocupada por nosotros, así que Mjöllmile y yo hablamos con ella. Estaban considerando sus movimientos y Sarion tenía refugiados en nuestra ciudad.

Nosotros tres, como los Tres Ebrios Sabios, manteníamos contacto de emergencia entre nosotros a través de una herramienta mágica muy práctica—compacta y con bisagras como un teléfono plegable. Proporcionaba chat de voz cifrado a través de ondas electrónicas y geomagnéticas, haciéndolo inmune a interferencias mágicas. Sin embargo, todos sus componentes utilizan materiales raros y difíciles de encontrar, lo que hace que cada teléfono valga una pequeña fortuna. Ni siquiera tenía suficiente para darles a mis altos funcionarios, lo que debería decir mucho sobre cuánto costaron.

Pero, de cualquier manera, estos dispositivos me permiten chatear directamente con Elmeshia cuando quisiera. Antes de que comenzara esta fiesta, le envié unas líneas rápidas solo para decirle: “Oye, ganamos” y esas cosas. “*Está bien*”, respondió ella, “*Eso es un alivio. Volveré pronto para hablar en profundidad, ¿de acuerdo?*” Entonces no, Gazel no tenía nada de qué preocuparse en ese sentido.

Y entonces...

“¡¿Acabas de llamarla Elm-chan?!?”

Gazel gritó eso a todo pulmón mientras me miraba con los ojos muy abiertos, como si no pudiera creer lo que acababa de decir. Qué extraño.

“¿Qué es tan sorprendente?”

“¡No te hagas el tonto conmigo! ¿Desde cuándo era tan íntimo con la Emperatriz Celestial?”

Oh eso. Bueno... ya sabes, soy bueno en ese tipo de cosas.

No importa lo aterrador que sea el otro lado, comienzo con una conversación. Es importante que comprenda lo que intento decir. Cuando dirigía obras de construcción, a veces me encontraba con vecinos enojados que me gritaban sus quejas, pero una vez que se calmaban y hablaban, sus problemas a menudo podían resolverse fácilmente.

No es que todo salga bien todo el tiempo. Cuando esto suceda, solo tienes que escuchar y seguir escuchando. Entonces el otro lado se acercará a ti; te verán como alguien que entiende lo que dicen. Eso te permitirá ganar tiempo hasta que llegue una solución. Realmente no tienes que hacer nada—solo escuchar las quejas y seguir el juego. Entonces se acercarán a ti y todo funcionará como lo describí.

En mi vida, siempre vi la comunicación—la forma en que interactuaba con la gente—como lo más importante. Eso también fue cierto cuando me reuní con Elmeshia; nos hicimos amigos sin que yo me diera cuenta. Podrías pensar que fue por todo lo que bebimos, pero, bueno, como sea, olvidé cómo sucedió. Olvidar verdades incómodas es otra clave para salir adelante en la vida, aunque también es clave para evaluar tus arrepentimientos y evitar cometer el mismo error la próxima vez. Es un equilibrio difícil y todavía estoy trabajando en ello hoy.

“Bueno, tengo que mantener los detalles en secreto, pero sí, nos llevamos bastante bien”.

No necesitaba confesar que me había emborrachado y que había hablado con ella. Así que evadí la pregunta, pero Gazel no se lo creyó.

“Escúchame, Rimuru—simplemente conseguir una audiencia con la Emperatriz Celestial de Sarion requiere un esfuerzo monumental. Tendrías suerte si solo tuvieras que esperar meses para tener la oportunidad; si en Dwargon enviáramos una solicitud, estaríamos esperando al menos seis meses. Tiene una vida tan larga que un mes le parece un día. ¿Pero afirmas que puedes ponerte en contacto con ella tan fácilmente?”

“Oh...”

“¡D-de hecho, Rimuru-sama! Sarion también es muy importante para nosotros en el Imperio. Imaginar que tienes ese tipo de conexiones...”

Ahora Calgurio se unía a la conversación. Explicó que el Imperio alguna vez vio a Sarion como su mayor amenaza, creyendo que poseían armas mágicas aún no vistas. El plan era atacarlos e invadirlos al final.

Gazel asintió ante todo esto. Muchas naciones occidentales también vigilaban atentamente a Sarion; era una nación gigantesca que fácilmente podría hacerse cargo de toda la economía occidental, por lo que tenían buenas razones para hacerlo. Y aquí estoy yo, hablando con su líder por teléfono sin cita previa. No lo habría sabido, pero sí, estaba seguro de que sonaba bastante increíble. Pero era la verdad.

“Ja... ja-ja-ja-ja-ja. Yo, eh, ¿supongo que puedes llamarlo suerte?”

“No. Es típico de usted, ¿eh, Rimuru-sama?”

“¡Sí, exactamente! De hecho, ¡estoy seguro de que Sarion está eufórico por la oportunidad de estar tan cerca de él!”

Diablo y Shion cantaban mis alabanzas, pero cuando vi a Gazel suspirar para sí mismo, pensé en lo bueno que sería si se callaran en momentos como estos.

Sorprendentemente, Minitz estuvo de acuerdo con mis secretarias. “Sí... Si la Emperatriz Celestial entiende el valor que Rimuru-sama le aporta, su deseo de mantenerse en contacto tendría sentido”.

“Es cierto”, dijo Calgurio. “Y un líder tan temible ciertamente tendría la inteligencia para ver eso. Nuestro Imperio creía que Sarion no desplegaría su cuerpo de Magus en esta guerra—pero si su Emperatriz Celestial esperaba eso, tal vez Sarion habría apuntado a nuestra nación si Tempest flaqueara en batalla. Quizás, después de todo, esquivamos una bala”.

Parecía que desconfiaban más de Sarion de lo que pensaba. Nunca los vi como una presencia tan peligrosa, pero ahora me alegré de haberme hecho amigo de ellos. Recibí una invitación permanente de Elm-chan para hacerle otra visita y definitivamente tenía muchas cosas que quería aprender de su nación.

“Estoy seguro de que toda esta información estaba clasificada, pero ahora me pregunto cuánto nos estaba ocultando nuestra Oficina de Información Imperial”.

“Desafortunadamente”, le dijo una sonriente Velgrynd a Minitz, “yo tampoco sabía nada sobre esto. O tal vez simplemente lo olvidé. Fue hace mucho tiempo”.

Dada su mala racha, estaba seguro de que no se había olvidado de nada en el pasado.

“Oh, ¿querías decirme algo?”

“No, nada...”

Aterrador. Era como si ella estuviera leyendo mi mente. Odiaba hacer enojar a gente como ella.

Aun así, no esperaba que mi amistad con Elmeshia provocara tanta sorpresa. Mejor no decirle a nadie que Mjöllmile estaba con nosotros. También estaba todo el asunto del grupo que teníamos, y definitivamente no quería hablar de eso.

En silencio juré guardármelo para mí mientras disfrutaba el resto de la noche.



Gazel y su equipo partieron a la mañana siguiente. Calgurio se estaba preparando para hacer marchar a las fuerzas imperiales capturadas de regreso al Imperio, siguiendo las instrucciones que habíamos decidido en la cumbre. Los caminos que tomarían aún estaban en construcción, pero las tropas de Adalman se encargarían del trabajo por nosotros. Algunos de los imperiales querían quedarse en Tempest, pero yo prefería que regresaran primero a casa para ayudar a estabilizar el Imperio; podrían solicitar inmigración después de eso.

Los preparativos se realizaron en una semana y la gran partida se produjo poco después. Estábamos trabajando en los problemas restantes, pensando en soluciones y comprobando el progreso. Todo iba bien también en el Imperio. Hasta que Testarossa me contactó para decirme que algo había cambiado, estaba dispuesto a esperar y ver qué pasaba con ellos.

Sin embargo, estaba un poco preocupado por el Reino Enano. Si un enemigo clase serafín llamara a su puerta, Gazel y sus ejércitos se enfrentarían a situaciones difíciles. Las zonas urbanas de Dwargon, sin embargo, eran una fortaleza natural, protegida además por un sistema de defensa de múltiples capas, y no sería fácil atravesarlas.

Si pudieran contactarnos antes de que ese sistema fuera violado, las cosas deberían funcionar bien. Con eso en mente, le regalé a Gazel uno de mis ‘teléfonos celulares’, indicándole que lo usara cuando fuera necesario. Eso, y desplegué a Agera, uno de los nuestros, al lado de Gazel. Gazel dijo que quería redoblar sus esfuerzos en su entrenamiento de artes marciales y Agera había expresado su deseo de salir y ver el mundo un poco. Me había dicho que tenía algunas cosas en mente que quería resolver, y Carrera estaba totalmente a favor de dejarlo hacer lo que quisiera. Conociendo los antecedentes de Agera, no estaba muy seguro de cómo proceder... pero pensé que necesitaría un tiempo libre, así que acepté la propuesta.

Ahora Dwargon estaba mejor preparado para una guerra prolongada. Esperemos que no pase nada en absoluto, pero si sucediera, tomaríamos las medidas necesarias.

Falmenas, hogar de Yohm y compañía, también estaba siendo atendido. Diablo envió a Gadra a ese reino para explicarles el asunto. No había realizado ninguna entrevista privada con él, por lo que partió hace dos días.

Tenía que pensar en sus deberes como guardián del laberinto, pero su Coloso Demoníaco, lo que necesitaba para su trabajo, ya no estaba. Ni siquiera teníamos un caparazón quemado ni nada así, así que tendríamos que reconstruirlo desde cero. Los chicos del laboratorio estaban muy contentos con eso; al parecer, tenían algunos diseños nuevos que querían probar. Yo fui quien financió esto, y esta investigación ciertamente no fue barata, pero ellos también recibirían dinero de nuestra tesorería, así que les dije que siguieran trabajando en ello hasta que estuvieran satisfechos con los resultados.

Naturalmente, su trabajo llevaría tiempo, así que decidimos que Gadra se quedaría en Falmenas por ahora.

En cuanto al reino de Blumund y las otras naciones occidentales, teníamos a Cien cubriéndonos. Envié a Zonda para ayudarlo, y los demonios generalmente son capaces de realizar transporte espacial, por lo que podrían manejar casi cualquier cosa que surgiera.

Honestamente, no vi muchas razones estratégicas para que nuestros enemigos nos atacaran desde esta área, así que no estaba planeando más medidas que esa. Dudaba que pasara algo, pero si resultaba que nuestros enemigos tenían ganas de masacrar humanos, Guy no se quedaría sentado. No quería que la humanidad fuera aniquilada, así que estaba seguro de que tomaría medidas. Él y ciertamente también Luminous—si el enemigo intentaba entrometerse en el área, si no era nada que requiriera la atención de Guy, Luminous y los Cruzados podrían manejar eso.

Había alertado a los otros miembros de REG sobre esto para que Glenda y su equipo también pudieran intervenir detrás de escena. Si las cosas se ponían demasiado calientes allí, pensé que podrían darnos suficiente tiempo hasta que pudiéramos resolverlo. Glenda también tenía uno de mis celulares—no era el suyo, sino uno que le había prestado para que pudiera mantenerse en contacto con REG. Dado que eso nos daba contacto instantáneo con las naciones occidentales, decidimos que no era necesaria ninguna acción adicional a menos que recibiéramos una alerta.

Supongo que el único problema que quedaba era la posibilidad de que hubiera un traidor inesperado entre nosotros.

Respecto a eso, creo que es bastante inútil reflexionar sobre eso—

No puedo decir que estoy de acuerdo con eso, no. A la hora de la verdad, hay una gran diferencia entre estar preparado para ello o no.

Entonces, mientras estaba sentado en mi oficina mirando un informe sobre los daños de guerra por región, consideré mi mayor ansiedad. Le había dicho a Gazel que estuviera atento si alguien en Dwargon había desarrollado una habilidad definitiva de tipo angelical... pero él simplemente me miró con esa mirada avergonzada en su rostro.

“Escúchame, Rimuru”, dijo. “Una habilidad definitiva es uno de los secretos más importantes que puede guardar un país. Nuestro folklore dice que Gran Dwargo, nuestro primer Rey Heroico, poseía una de ellas, y aun así afirmamos que no existe ninguna base histórica para ello. Solo muy pocas personas saben que era verdad—¡Ni siquiera Vaughn o Dorf lo saben! Y, sin embargo, aquí estás tú, hablando de las habilidades en esta reunión... ¡como si fuera completamente normal encontrarse con gente así en la calle!”

Así que sí. Su voz se volvió bastante fuerte al final, pero supongo que esa es la sabiduría convencional en este mundo. Solo un puñado sabe acerca de la existencia de habilidades definitivas y, siendo realistas, nadie tenía forma de localizar a alguien con una habilidad definitiva de tipo angelical. Simplemente no valía la pena preocuparme por eso, así que decidí dejar de obsesionarme con eso.

... Por otra parte, si me sentaba y pensaba en ello con calma, no podía evitar sentir que alguien especial podría estar muy cerca de nosotros. Guy y Luminous definitivamente tenían una habilidad como esa. La fuerza de Leon era extremadamente inusual, así que pude verlo luciendo una también. Daggrull, no podría decirlo, pero incluso alguien como Dino tenía una, así que al menos deberíamos suponer que él también lo tenía, solo para cubrir nuestras bases.

Hablando de Daggrull, Luminous me mencionó que en el futuro aprovecharía el Imperio para iniciar una guerra—algo que Chloe le contó, dijo. Este conflicto actual, sin embargo, no estaba relacionado con eso. ¿Por qué Daggrull haría eso? Me pregunto. ¿O estaba cumpliendo las órdenes de otra persona? Si Michael estuviera detrás de esto, podríamos tomar medidas al respecto y pensé que tendríamos que discutirlo en profundidad más adelante.

¿Qué pasa con Milim? Sí, ella podría tener totalmente una habilidad definitiva tipo angelical sin que yo lo sepa. Pero apuesto a que me lo diría una vez que le explicara la historia, y me preguntaba cómo les estaría yendo a Carrion y Frey también. Pensé en pasar y charlar con ellos un rato.

Mientras dejo que mi mente divague así por un momento:

“¿Pueden oírme? Estamos celebrando un Consejo de Walpurgis ahora mismo. Sé que es repentino, pero por la presente se convoca a todos los miembros al sitio. Eso es todo”.

De la nada, una voz sonó en mi mente. ¿Qué est—?

Miré mi mano derecha. El anillo en la base de mi meñique, algo que olvidé por completo que llevaba puesto, brillaba. Este era el Anillo del Demonio, que recibí cuando me convertí en un rey demonio. Eso significaba que era Guy quien hablaba. Nunca antes había intentado usar este anillo, así que olvidé que tenía esta característica.

Pero... Ah, no hay tiempo para pensar en eso ahora.

“Shion, trae a Shuna”.

“¡Sí, señor!”

Viendo a Shion alejarse felizmente, miré a Diablo.

“Es Guy. Ahora mismo están celebrando un Consejo de Walpurgis”.

“¿Oh? ¿Sin previo aviso? Eso es bastante atípico en Guy. Y no puedo entender por qué el propio Guy se acerca a ti”.

A mí también me preocupaba eso. Guy era el epítome andante del orgullo y la compostura; oí que ni siquiera sus sirvientes podían hablar con él. Esto sonaba bastante mal.

“Estoy aquí, mi señor”.

“¡Rimuru! ¡¿Qué diablos, eh?! El propio Guy reuniendo a la pandilla... ¡Esto tiene que ser muy serio!”

Shuna había llegado, pero Ramiris, a quien no había llamado, también llegó volando, arrastrando a Beretta y Treyni detrás de ella.

Sí, ella también es una reina demonio, ¿eh? Supongo que era obvio si lo pensabas, pero ella también tenía un Anillo del Demonio.

Como me dijo Ramiris, era extremadamente raro que el propio Guy convocara un Walpurgis. Ocasionalmente lo haría, solo cuando había tres reyes demonios—él, Milim y Ramiris—pero esta sería la primera vez en más de un milenio. Sin embargo, si él nos necesitaba en este momento, estaba seguro de que tenía que ser una emergencia.

“Así que sí, Shuna, esa es la situación. No tengo tiempo para explicar más detalles, pero me uniré al Consejo de Walpurgis con Shion y Diablo. Dile a Benimaru que cuide las cosas por mí”.

Shuna asintió y rápidamente se dio cuenta de la situación. “Muy bien, Rimuru-sama. ¡Le deseo la mejor de las suertes!”

Asentí y comencé a prepararme. Luego me senté allí, esperando a mi guía para llegar al lugar. Al poco tiempo, Rain, vestida con un traje de sirvienta de color rojo oscuro perfectamente planchado, apareció a través de una grieta en el espacio. Sin embargo, su guardarropa no estaba en mi mente. Sino todas las heridas que cubrían su cuerpo. Mi mal presentimiento había dado en el blanco.

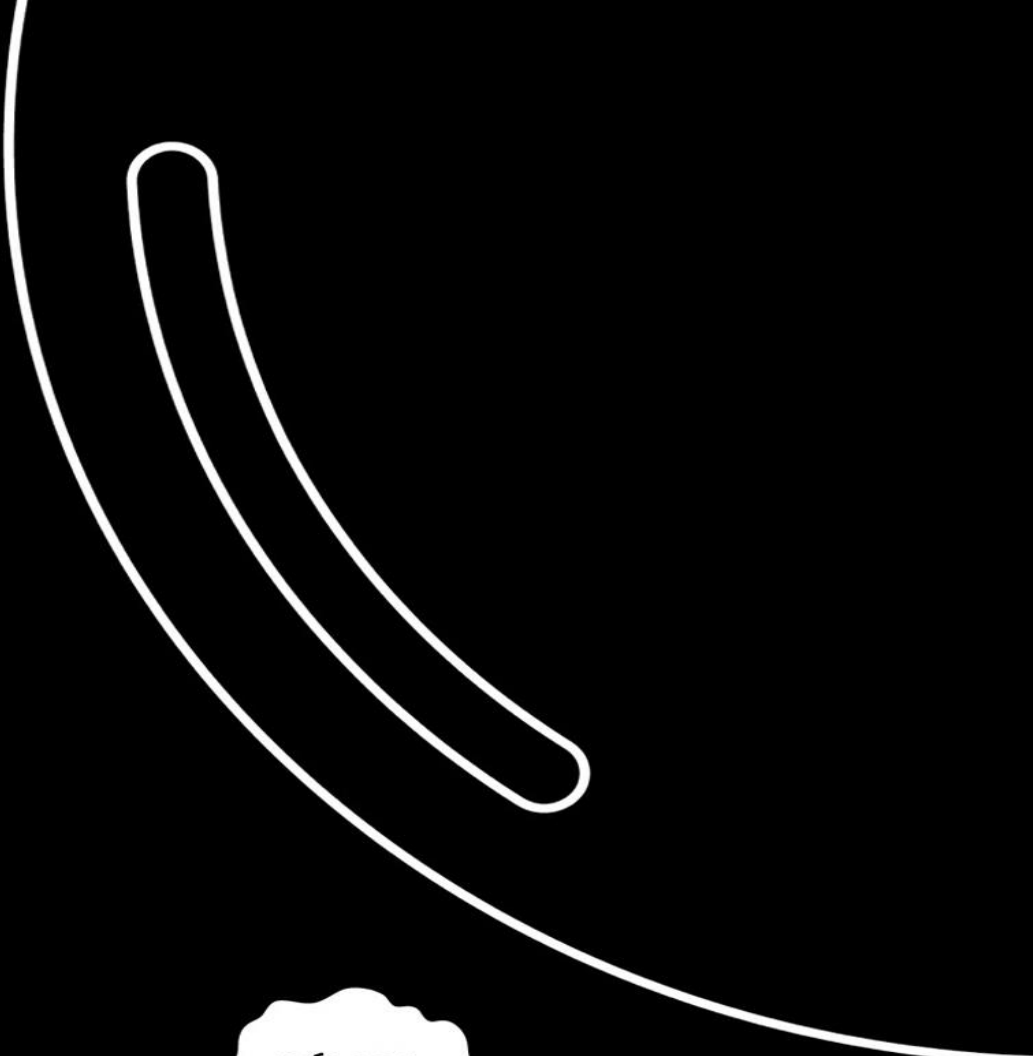
“¡Rain! ¡¿Estás bien?!”

“¿Qué ocurrió...?”

Ramiris y yo quedamos impactados. Pero Rain silenciosamente negó con la cabeza.

“No hay necesidad de preocuparse por mí. Explicaremos las cosas una vez que todos estén reunidos, así que vayamos de inmediato”.

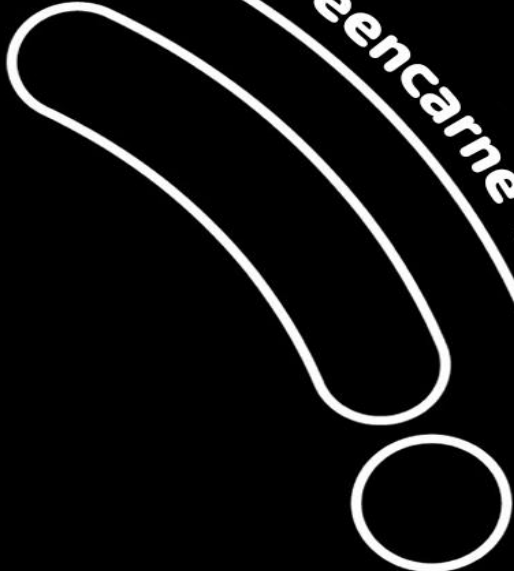
Entonces no hay más motivos para demorarse. Seguí a Rain hacia la grieta—y en el otro lado, instantáneamente tuvimos más problemas que enfrentar.



EPÍLOGO

GUY CRIMSON

Y entonces, me reencarné en un Slime



Epílogo – Guy Crimson.

Había sido elegido por la vida hace eones, antes de que se crearan el cielo y la tierra. Fue una simple coincidencia. Cuando Veldanava, el Creador, creó a sus siete serafines a partir del gran espíritu elemental de luz, eso también dio origen a aquellos vinculados a las sombras detrás de ellos. Esos eran los Señores Demoníacos, los siete Demonios Progenitores derivados del gran espíritu elemental de la oscuridad—y él era el primero, el rey del inframundo, el reino de la oscuridad.

Era un gobernante absoluto, la oscuridad personificada, desde el momento en que nació, un rey arrogante que obligaba a todos los demás demonios a cumplir sus órdenes. Para él, sus hermanos y hermanas no eran diferentes de los muchos otros clanes que existían. Luchaban por la supremacía, se empujaban unos a otros por la posición; dos de los Progenitores incluso se unieron para desafiarlo. Pero hizo que todos se doblegaran a su voluntad sin experimentar un momento de angustia.

Para él era como un juego de niños, pero a pesar de todo, descubrió una cosa. Los Demonios Progenitores eran inmortales... pero si los núcleos de sus corazones fueran aplastados, se verían obligados a servir al vencedor cuando revivieran. Como formas de vida espirituales, estarían subordinados a aquellos ante quienes perdieron.

Una vez que se descubrió esa verdad, los cuatro Progenitores independientes restantes, cayeron en un punto muerto. Sin embargo, no todos. Una resistencia solitaria seguía preocupando al rey, pero ahora que lo habían llamado a la superficie, su destino era diferente al de los demás. ¿Fue esta invocación una mera coincidencia, o...? No había forma de saberlo ahora—pero, de hecho, ese evento cambiaría enormemente el destino del rey.

Llamado, miró a su alrededor. Se había vuelto perezoso en la paz del inframundo, ajeno al paso del tiempo en la superficie.

El mundo—probablemente recién creado—ya tenía una civilización desarrollándose en él. Al instante comprendió que había sido invocado. Esto era magia, la capacidad de reescribir las leyes del mundo.

Los poderes que disfrutaba en el inframundo ahora estaban limitados; solo podía producir la fuerza de un Archidemonio recién nacido. Eso era suficiente para él, pero carecer de cuerpo físico era tremendamente inconveniente. Pensó en por qué había sucedido esto y rápidamente se le ocurrió una respuesta. Estaba en el mundo semi-material, no en el reino de las formas de vida espirituales. El espacio a su alrededor no estaba infundido con magículas; el simple hecho de estar aquí consumía las suyas a un ritmo atroz.

No tenía ninguna relación con el Creador. No entendía qué cambios le habían ocurrido al mundo. *Es fascinante*, pensó. Pero sí encontró desagradable la presencia lamentándose frente a él. Cuando era el demonio más fuerte del inframundo, nadie se atrevería a intentar algo tan imprudente y tonto. Así que aguantó un poco para ver de qué se trataba.

El mago que lo llamó le pronunció un largo discurso. Estaba hablando en el Primer Idioma, una lengua mágica, por lo que no tuvo problemas para comprenderla.

Dignándose a escucharlo, encontró el discurso bastante interesante. El mundo ahora tenía naciones, todas luchando entre sí por el dominio. Habían nacido una variedad de especies—los elfos, los enanos, los

hombres bestia, los vampiros, los humanos—y todos ellos luchaban por sobrevivir. Este mago era conocido como un Humano Mayor.

“Te has convertido en mi siervo”, le dijo el arrogante hombre. “Seguirás las reglas de este mundo y cumplirás mis órdenes”.

El hombre le ordenó destruir las naciones que competían por la supremacía con el Imperio Mágico Supremo, una nación que intentaba unificar el mundo bajo su dominio. Eso, para él, era una tarea sencilla. La guerra había durado más de 100 años, pero con su llegada, eso llegó a su fin.

Todo lo que hizo fue llevar a cabo un único hechizo mágico—la magia nuclear prohibida Death Streak. La furia de esta magia a gran escala, lo suficientemente aterradora como para destruir incluso almas, convirtió a la mayor de las naciones rivales y a su población de más de un millón en una ciudad muerta.

Simplemente así eran las cosas para él y no le dolía en absoluto. Pero hubo un cambio fascinante. Al ganarse las almas de todos estos humanos, se dio cuenta de que había despertado. Como resultado, utilizó con éxito estos millones de cadáveres para obtener su propio cuerpo físico.

Este recipiente le resultaba muy cómodo. Incluso la somnolencia que experimentó por primera vez era una bendición y le encantaba intentar resistirla. Este fue el nacimiento del primer verdadero rey demonio del mundo.

Al obtener este poder, se dio cuenta de que era libre de la magia que una vez lo retuvo. Era una simple maldición, una que fácilmente podría haber derribado, pero simplemente destruirla sin hacer nada más haría las cosas aburridas. Ahora parecía que reunir diez mil almas humanas había iniciado su despertar. El sello de su especie fue liberado y se convirtió en un Duque Demonio.

Esto aún le daba menos del 10 % de los poderes que tenía en el inframundo, pero en el mundo de la superficie, su fuerza no tenía igual. Entonces se preguntó. *¿Qué pasaría si reuniera un número aún mayor de almas?*

Conocía a la persona perfecta con quien experimentar. El hombre que le había pedido todos esos pequeños favores antes. Tenía la manera perfecta de pagarle por eso.

Al regresar a la ciudad original, mató a cualquiera que se cruzara en su camino, evitando cualquier magia de destrucción masiva para que su objetivo no quedara atrapado en ella. Podía sentir los gritos, los lamentos de los que pronto morirían grabándose en su alma. “¡¡Gi-yaaaaahh!!” Gritaban.

Entonces pensó:

Sí... Puede que eso sea perfecto para mi nombre.

El cambio fue dramático. Su nombre ahora era Guy, y evolucionó aún más, convirtiéndose en un Rey Demonio y finalmente recuperando todo el poder del que había disfrutado en el inframundo. Las almas que obtuvo le dieron a Guy más poder, su recipiente enormemente expandido se llenó hasta el borde y su recuento mágico volvió a ser el que solía ser.

Pero la transformación terminó ahí. Como resultado, Guy no tenía ningún motivo para continuar con su trabajo.

Convocó a los dos demonios que le servían y les dio órdenes. Ahora que había despertado al estatus de Rey Demonio y se había ganado un nombre, estaba de un humor mucho más generoso. Lo suficiente

como para borrar de su memoria el recuerdo de aquel insignificante mago. Ya ni siquiera valía la pena atormentarlo.

“¡N-No! ¿Cómo pudiste escapar de mi control secreto?”

Guy no prestó atención a este tonto que se lamentaba en su presencia. Eso fue, quizás, un golpe de suerte para el mago, pero los demonios lo mataron antes de reconocerlo como tal.

Ese día, hace varias decenas de milenios, nació la nación más grande y poderosa de la historia de la humanidad, poniendo fin para siempre a las divisiones entre razas. Todo fue demasiado simple.

Los dos demonios que Guy convocó también se habían deteriorado hasta convertirse en Archidemonios. Ésas eran las reglas del mundo; en la transición del inframundo al mundo semi-material, ambos perdieron la mayor parte de su poder. Para las formas de vida espirituales, era una cuestión sencilla viajar a través de mundos, pero aquí, simplemente mantenerse con vida les costaba mucha energía.

Necesitaban cuerpos físicos, porque solo cuando encontraran uno y evolucionaran, podrían convertirse en residentes permanentes de este mundo.

Al darse cuenta de eso, Guy esperó a que sus sirvientes evolucionaran. Pero, por extraño que parezca, no importa cuántas almas humanas reunieran, los dos nunca cambiaron en absoluto. Entonces les entregó dos cadáveres—y con ellos, el honor de hacerse con cuerpos físicos. Eso, más que cualquier otra cosa, demostraba el buen humor que tenía Guy.

Estos dos demonios eran Vert y Bleu, y las formas que tomaron eran mujeres hermosas. Guy las miró mientras se arrodillaban ante él, reflexionando para sí mismo. *Si no se volvieron más fuertes que esto, pensó, no tenía sentido darles cuerpos físicos.* Quizás podría asignarles tareas menores, pero su poder le parecía demasiado inferior. Así que, generoso como era, les dio nombres. Al recordar cómo recibir un nombre le hizo evolucionar, razonó que también podría repetir el proceso con esta pareja.

“Voy a darles nombres a ambas. Mi orgullo se niega a permitir que quienes me sirven sigan siendo tan débiles”.

Guy hizo su declaración. Para Vert, le daría el nombre de Misery, inspirado en la miseria expresada por el dolor de los oprimidos. A Bleu le pondría el nombre Rain, por la lluvia que caía ese día.

Tal como Guy esperaba, las dos evolucionaron a Duquesas Demonio. Ese fue el comienzo—el primer día que Guy y sus sirvientes dejaron su huella en la historia de la humanidad.



Los días transcurrieron—bastante divertidos, pero también aburridos.

Guy deambuló por el mundo disfrutando de todo lo que encontraba. También tuvo muchas dificultades, pero no le molestó en absoluto. Misery y Rain siempre estuvieron a su lado, metiendo las narices en sus asuntos.

“Saben que son libres de vivir como que quieran, ¿verdad?”

Él les decía eso con frecuencia. Pero sus respuestas eran siempre las mismas.

“No, nuestro deber es ser útiles para usted”.

“Así es. Tú eres nuestro rey. Nosotras somos súbditas; esa es una verdad absoluta e inalterable”.

Y así, continuó el viaje del trío.

Al mismo tiempo, Misery y Rain convocaron a sus propias tribus, construyendo en secreto sus esferas de influencia para poder proporcionar todas las riquezas y entretenimiento del mundo a Guy, su rey. A diferencia de la vida en el inframundo, que se dedicaba por completo a la batalla y a refinar la fuerza de sus almas, este mundo estaba lleno de cosas emocionantes por hacer. Nada quedaba estancado; todo estaba en constante crecimiento. Cocina, música, teatro, danza, arte y mucho más—Guy y sus sirvientes nunca se cansaban de ello.

“Oye, esto también es muy divertido, ¿no?” Gritó Guy mientras se unía a un baile, parte de un festival celebrado por un clan minoritario en un pequeño asentamiento.

Sonrió a Misery y Rain, una escena rara para sus sirvientes, lo que les provocó ataques de euforia.

“Qué maravilloso. Pensé que estos humanos eran frágiles e inútiles, pero después de todo tienen su valor, ¿no es así?”

“Todo en el mundo pertenece a Guy-sama... y una herramienta solo tiene significado cuando se le da pleno uso”.

Misery y Rain estaban seguras de ello una vez más. Para mantener contento a Guy con ellas, aprendieron muchas cosas en los lugares que visitaron. Sus experiencias perduraron en la cocina, la limpieza, el canto, el baile y la música—la base de sus roles como sirvientas polivalentes, lo que les permitió crecer y desarrollarse aún más.

En el inframundo, los débiles eran eliminados sin piedad. Los no demonios eran exterminados; pero solo aquellos con utilidad como esclavos eran puestos a trabajar. Pero en este mundo, incluso los débiles tenían valor—y una vez que se dieron cuenta de eso, les pareció un desperdicio destruir este mundo.

“Los humanos son realmente las mascotas más lindas”, dijo Guy. “Es una tontería, sí, pero nunca he podido odiarlos”.

Algunos eran realmente tontos, pero otros eran realmente maravillosos. Sus emociones más feas inspiraban odio entre los demonios, pero las más hermosas eran un espectáculo delicioso para la vista, la mejor comida que el grupo de Guy jamás podría esperar disfrutar. La diferencia de un extremo al otro era tan intensa que Guy empezó a pensar que llamarlos a todos ‘humanos’ era un poco descuidado.

Guy era muy amable con los humanos. Si una temible bestia mágica amenazara los asentamientos rurales, la erradicaría. Cuando los malvados místicos (que se cree que eran supervivientes del Imperio Mágico Supremo) levantaron sus feas cabezas, los destruyó. Sus hazañas fueron celebradas, transmitidas de generación en generación y, con el tiempo, se convirtieron en material de mitología y leyenda.

Y luego lo conoció.

El creador del mundo. Su maestro supremo y la presencia más poderosa de todas.

Guy estaba aprovechando al máximo estos días tranquilos y pacíficos, pero sus sentidos se agudizaban constantemente. Por eso lo sabía. Esta figura ante él era Veldanava, el Rey Dragón de las Estrellas, el Creador.

“¡Bastardo, si eres un verdadero dios, entonces usa tu poder para demostrármelo!”

Guy se rio audazmente de él. Estaba seguro de que era el más fuerte, por lo que se burló de Veldanava como si fuera su derecho. Los resultados ni siquiera estuvieron cerca. Guy no pudo asestarle un solo golpe antes de ser aplastado contra el suelo.

En ese momento, el orgullo que mantenía como el imbatible hombre fuerte del mundo se hizo añicos en un millón de pedazos. Entonces, siguiendo la regla de que la derrota significaba servidumbre, Guy ahora serviría a Veldanava—pero, aunque estaba destrozado, su orgullo se negó a permitirlo.

“Mátame si quieres. Estoy satisfecho con eso. Ahora entiendo—en la vida, siempre hay alguien mejor que tú. No hay límite para este tótem de fuerza, porque yo también debo existir en medio de este estado de derecho inquebrantable. Oh, gran ser, me enorgullece mucho perder contra ti”.

Guy parecía casi triunfante. Pero Veldanava simplemente se rio.

“Muchacho, amo todas las cosas que he creado. Este mundo alguna vez fue aburrido, pero ahora se está volviendo más abundante por momentos. En él habitan seres inteligentes, evolucionando hasta donde pueden comunicarse conmigo. Y ahora hay seres poderosos como tú, lo suficientemente fuertes como para resistir un combate contra mí”.

“¡Hah! ¿A eso lo llamas resistir? No te hice nada y luego me hiciste esto de un solo golpe”.

“He-he... Pero lo resististe, ¿no? Millones de personas ni siquiera intentarían enfrentarme, pero tú lo hiciste. Solo eso, me hace más que feliz”.

“Seguro. Lo dejaremos así”.

“Si pudieras, por favor. Además, necesito pedirte un favor”.

“¿Un favor?”

Una especie de cómoda satisfacción llenaba la mente de Guy. Se encontró dispuesto a escuchar a Veldanava.

“Sí. Si el mundo sigue creciendo a este ritmo, probablemente será destruido en unos pocos milenios. Los humanos se dejan llevar por sus errores, ¿sabes? A veces, hacer lo correcto no es verdadera justicia y, en ocasiones, la maldad puede salvar al mundo. Son imperfectos y por eso son tan adorables. No es mi deseo verlos desaparecer”.

Veldanava le estaba pidiendo que ayudara a prevenir la destrucción del mundo. Guy recordó al Imperio Mágico Supremo que había destrozado, una nación impulsada por el ansia de poder y autoridad para hacer la guerra contra los de su propia especie.

Ya veo... Sí, eso fue bastante horrible. Si hubiera dejado que esa nación sobreviviera, tal vez habrían destruido el mundo hace mucho tiempo.

Guy estaba seguro de ello. Pero quedaba una pregunta.

“Hmm... Tu predicción es muy parecida a la mía. Pero algo no cuadra”.

“¿Qué?”

“¿No eres tú el Creador? Si eres el dios que nos creó, deberías poder guiar al mundo como quieras. ¿Por qué necesitas confiar en alguien como yo?”

“¡Jajaja! Bueno, porque no soy omnipotente. Cuando nací, lo único que existía era mi voluntad. Estaba completo, pleno, no me faltaba ni una sola pieza—una existencia perfecta, donde todo era uno y uno era todo. Yo era la única cosa en el mundo. ¿No te parece aburrido?”

Para Guy tenía sentido. Era necesario que alguien como Guy lo entendiera. Veldanava había desechado deliberadamente su propia omnipotencia.

Apuesto a que sí. Si pudiera ver cómo resultaría todo, sería lo más aburrido que jamás haya existido.

Basado en sus propias experiencias, sabía que pelear únicamente en batallas que sabía que podía ganar se volvía aburrido después de un tiempo. Todos en el inframundo (excepto una persona) temían a Guy. Habían pasado siglos y siglos desde que alguno de los otros Progenitores lo desafió. Todo eso, y ni siquiera él fue un desafío para Veldanava. Guy podía ver por qué había desechado su omnipotencia.

“Sí... yo tampoco odio este mundo en absoluto. Te ayudaré”.

No vaciló ni un momento. A Guy también le gustaba este mundo. Y ya fuera esclavo o no, Guy realmente quería echarle una mano.

Veldanava asintió alegremente hacia él. “Gracias. Te convertirás en árbitro, mi representante. Quiero que observes el mundo por mí”.

“¿Eh? ¿Tu representante? ¿No necesitas darme órdenes?”

“Por supuesto que no. Te dije que odio imponer cosas a la gente”.

“¿Oh, en serio? ¿Entonces qué debo hacer?”

“Lo que quieras. Puedes seguir vagando por el mundo o construir una ciudadela desde la que gobernar. Mientras le recuerdes a la humanidad que las amenazas siguen existiendo para que no sean arrogantes, todo funcionará”.

Arrogancia. Al escuchar esa palabra, Guy se dio cuenta de lo apto que era para este trabajo.

“Bien... Entonces gobernaré a los humanos como un temible rey demonio. Si tienen un enemigo absoluto al qué enfrentarse, no tendrán tiempo para pelear entre sí”.

“¡Me gusta eso! Mis disculpas por darte un trabajo tan difícil, pero gracias por aceptarlo”.

“Seguro. No es un problema”.

Fue en ese momento cuando la forma de la mente de Guy tomó una nueva encarnación—la habilidad única Orgullo.

“Como el rey demonio de este mundo”, proclamó, “¡si la humanidad se vuelve arrogante, los juzgaré en tu lugar!”

Tener su propio orgullo aplastado solo sirvió para profundizarlo. Así nació un rey demonio con poderes equivalentes a los de un dios.

Veldanava sonrió. “Me alegra oírlo. Sigamos trabajando en esto... ¡como amigos!”

“Sí. Me divertiré cuanto pueda”.

Entonces Guy y Veldanava se reconocieron como iguales y se hicieron amigos más allá de sus posiciones sociales.



Como prometió, Guy vivió la vida como un rey demonio.

Para aliviar su aburrimiento, monitoreó los asentamientos más grandes que aparecieron en todo el territorio. Con el tiempo, se convirtieron en aldeas, y luego las aldeas se agruparon y crecieron hasta convertirse en naciones. Todo era tosco en comparación con las súper civilizaciones del pasado, pero la magia y la tecnología transmitidas silenciosamente se manifestaron nuevamente y las cosas crecieron a un ritmo bastante decente.

Ver a la humanidad dedicarse a sus asuntos era divertido. Y con el tiempo, varias naciones tomaron forma—y una vez más, comenzaron a estallar conflictos a pequeña escala.

¿Debería hacer algo? Se preguntó Guy. Pero siempre fue de los que preferían actuar antes que pensar. De modo que destruyó una nación que atraía su atención, en parte como advertencia.

La humanidad temía a Guy como a un rey demonio, esta amenaza visible para ellos. Para hacer frente a esta amenaza, fomentaron el deseo de unirse.

Perfecto. Mientras no me irriten, no voy a destruir a nadie.

Guy era un árbitro, y disfrutaba de su trabajo.

Con el paso del tiempo, Misery y Rain utilizaron a sus respectivos subordinados para gobernar un gran dominio. Derrotaron a los dioses, monstruos y magos locales de la zona, lo que ayudó a que su reputación creciera.

Misery incluso estaba usando a sus subordinados como espías, haciéndolos infiltrarse en la sociedad humana. Examinaría minuciosamente la información que traían para exponer a aquellos que necesitaban una purga. Su misión: dar a los humanos la cantidad justa de terror para que se mantuvieran alerta.

El sistema del rey demonio ahora estaba firmemente establecido, y mientras lo estaba, Guy no tenía mucho que hacer. Vagaba por el mundo, disfrutando de la batalla cada vez que sentía la necesidad de luchar. Una vez arrasó con un ejército de gigantes que causó problemas incluso a los Siete Ángeles del Origen, los sirvientes de Veldanava. Veldanava también le pidió a Guy que luchara contra Ivarage, el Dragón Destructor de Mundos, y fue una experiencia bastante divertida. El dragón tenía instinto para la batalla, algo que a Guy le encantaba ver.

Pero también tuvo problemas. Este enemigo era un oponente demasiado bueno para Guy. Terminó luchando contra él durante tres meses y luego lo dejó huir a otro mundo. Las precipitaciones causaron

daños sustanciales a la tierra, convirtiéndola en un desierto hasta donde alcanza la vista. Fue una lección dura pero útil para él. De ahora en adelante, cuando se pusiera serio, tendría que elegir sus campos de batalla con cuidado.

Guy miró la tierra desde arriba. Allí descubrió un castillo que le resultaba familiar. Era el palacio del Imperio Mágico Supremo, el lugar desde donde había sido convocado a este mundo.

Sintiendo el destino en acción, Guy lo designó como su propio dominio. Rain rápidamente puso a trabajar a sus sirvientes, haciendo que el lugar volviera a ser habitable. Con la magia adecuada, el castillo fue reconstruido en un instante.

Fue por entonces cuando un dragón blanco desafió a Guy—uno hermoso, de ojos azules como diamantes. Guy no sabía cuál era su problema, pero ella estaba ansiosa por luchar desde el momento en que abrió la boca. “Mi hermano puede aceptarte”, gritó ella, “¡pero yo no lo haré!”

Basándose en las lecciones anteriores que había aprendido, Guy quería seleccionar un campo de batalla acorde con las habilidades de su oponente. Pero este dragón lanzaba capas de hielo y nieve hacia su castillo desde arriba. A este ritmo, no podía permitirse el lujo de preocuparse por el daño. De todos modos, cualquiera que aún estuviera vivo, habría sido evacuado hacía mucho tiempo, y el castillo siempre podría reconstruirse. Había puesto a Rain y sus subordinados en algunas dificultades, pero eso no le importaba a Guy. Además, después de dejar escapar al Dragón Destructor de Mundos, Guy estaba ansioso por algo de acción—y la visión de un nuevo retador hizo que su corazón se acelerara.

“*Será mejor que disfrutes esto*”, pensó, y por eso desplegó toda su fuerza contra ella. Pero incluso cuando ambos bandos lucharon con todas sus fuerzas, ninguno de los dos pudo hacerse con la victoria.

Esta era, Velzard, el Dragón de Hielo, la hermana menor de Veldanava y la mayor de las hermanas Dragón Verdadero. Solo Veldanava la superaba en conteo mágico, e incluso Guy no pudo derrotarla por completo.

Pero desde la perspectiva de Velzard, la anomalía era Guy. Guy, después de todo, no contaba más que con una habilidad única. Velzard tenía a Gabriel, Señor de la Resistencia, una habilidad definitiva de tipo angelical que Veldanava le había otorgado, y terminar una batalla en empate contra Guy era insondable.

“¿Por qué eres mí igual cuando solo estás en el nivel único?”

“¡Haa, haa! Porque soy fuerte, es por eso”.

“¡No me vengas con eso! Mi hermano me dio este poder, no a ti. ¡Esto demuestra que me ve mucho más útil que a ti! ¿Entonces por qué?!”

“Uh-uh. Él se ofreció a darme algo de poder también, pero me negué. Si nuestra relación fuera como amo-sirviente, habría dicho que sí, pero él quiere que sigamos siendo iguales. Así que...”

Velzard había atacado a Guy por celos, ante la aprobación de su hermano a alguien más. Ahora, ante sus ojos, Guy estaba transformando su poder. Ver la fuerza de Veldanava le dio la inspiración—y a través de su batalla con Velzard, Guy llegó a comprender exactamente qué era una habilidad definitiva.

“... Pensé que alcanzaría el nivel definitivo con mi propio poder”.

Luego, en el siguiente instante, la habilidad única Orgullo evolucionó hasta convertirse en la habilidad definitiva Lucifer, Señor de la Arrogancia. Esto sorprendió a Velzard y la dejó en silencio.

“Oh... No es de extrañar que le gustaras a mi hermano. Entonces déjame ver hasta dónde puedes llegar... hasta el amargo final”.

El verdadero objetivo de Velzard era poner a prueba a Guy. Se desconoce si pasó la prueba o no, pero a partir de ahí, los dos caminaron de la mano. Así fue como se conocieron Guy y Velzard.

La batalla, que duró tres días y tres noches, alteró el eje mismo del mundo. Pero esta vez todo fue un cuidadoso ajuste por parte de Guy. La tierra helada e inhabitable se convirtió en una tierra de eterna primavera—y la tierra que Guy definió como suya, se convirtió en un páramo helado.

“Bueno... esto debería funcionar”.

“¡Qué maravilloso, Guy-sama!” Gritó Rain. “¡Lo has hecho de nuevo!”

“Dudo que sea un problema”, dijo Misery. “Hubo algunos daños a la humanidad, pero todas las naciones del mundo se están uniendo para hacer frente a esta agitación, por lo que las víctimas se están manteniendo al mínimo”.

Para los residentes de este mundo, fue un desastre. Para Guy, era solo una historia divertida. Y mientras Guy fuera feliz, también lo eran Rain y Misery. Los efectos secundarios de su reciente batalla habían encerrado su ciudadela en hielo, lo que en realidad la hacía más hermosa.

“Bueno, ¿por qué no lo dejamos así? Lo preservaremos como un monumento conmemorativo”.

“Permíteme hacer eso. Puedo ayudar con esto”.

La ‘ayuda’ de Velzard implicó sumergir los alrededores del castillo en temperaturas gélidas. Desde entonces, la ciudadela estuvo para siempre fuera del alcance de los débiles.

Vivir en este castillo sería un inconveniente para Velzard en forma de dragón. Cuando Guy señaló eso, Velzard instantáneamente tomó forma humana. En su forma adulta, podía controlar completamente su aura, pero se mantenía un poco más joven que eso. La ligera fuga de aura que resultaba, se convirtió en un frío que perfeccionaba las defensas del castillo. En esta tierra ártica en la que ningún humano o monstruo podría sobrevivir jamás, nadie pensaría siquiera en invadir los dominios de Guy.

Pero:

“¿Qué te parece esto?”

“Bueno, está bien... pero en realidad no es lo mío, ¿sabes?”

“Eres muy malo a veces, ¿lo sabías?”

Velzard se estaba quejando de Guy, pero en el fondo, a ella le gustaba bastante. En lo profundo de su corazón, se juró en secreto a sí misma que algún día se ganaría su corazón.



Pasaron varios cientos de años. No había muchos cambios de un día a otro, y este día en particular era igual que todos los anteriores.

Guy, increíblemente aburrido, tenía invitados—un grupo de tres. Se abrieron paso tranquilamente a través de esta tierra prohibida y entraron directamente al castillo. Guy los observó atentamente, despertado su interés.

Entonces el joven rubio de ojos azules que lideraba el grupo gritó.

“¡Soy Rudra! ¡Rudra Nasca, príncipe heredero del Reino de Nasca y héroe portador de las esperanzas de la humanidad! ¡Rey demonio malvado, prepárate para probar mi espada y la destrucción que te otorgará! ¡Y también dame todo el tesoro que se supone que debes haber acumulado!!”

No era la más noble de las declaraciones. Pero esa ambición pura y refrescante dejó a Guy encantado de Rudra.

“¡Rudra-niisan! ¡Estás sonando como el rey demonio!”

“Sí, eres un inútil. Para ti todo es avaricia, ¿no? Si quisieras dinero, puedo ganar todo el dinero que quieras”.

“¡Oh, vamos, Gryn-chan! Deja de malcriar así a mi hermano, por favor. A este paso, estamos destinados a perder, y luego, ¿qué pasará con nosotros?”

Guy observó mientras hablaban entre ellos. Ciertamente eran atrevidos, o al menos tontos. Pero una cosa era segura. Si estaban frente a Guy ahora, significaba que habían derrotado a Misery y Rain. Este divertido trío debe haber sido mucho más poderoso de lo que parecía. Y ahora Guy pudo ver que uno de los tres tenía el mismo tipo de existencia que sus propia amiga y socia. Ya no podía culpar a Misery y Rain por perder contra ellos. Era la forma correcta de hacer las cosas—las leyes de la naturaleza en acción.

Pero ahora mismo.

¿Un ‘héroe’, dijo? ¿Qué es eso?

Era la primera vez que escuchaba ese término. Tenía un tono agradable. Algo que podría evitar que sus días fueran tan aburridos de ahora en adelante.

Emocionado, se enfrentó al hombre llamado Rudra.

“Eh, me agradas. ¡Veamos cómo es este poder de héroe tuyo!”

Guy aceptó el desafío de Rudra.



“¡Heh! No necesito ninguna ayuda—soy el más fuerte que existe. ¡Luchemos en un duelo uno a uno, rey demonio! ¡Justo y equitativo!”

Rudra era un joven apuesto, pero algo en su sonrisa era un poco vulgar. Sus objetivos estaban un poco más inclinados a robarle a Guy su tesoro que a derrotarlo, al parecer. Pero eso también era muy humano de su parte, pensó Guy. La gente no actuaba a menos que estuviera impulsada por el deseo. Estudiaban mucho y trabajaban mucho porque querían una vida mejor. Rudra era absolutamente humano—un humano con las dulces emociones que Guy adoraba.

“¡Ha, ha! ¡Intenta resistirte!”

Y así, comenzó la batalla.

Guy observó a Rudra mientras se abalanzaba sobre él. Fue un ataque rápido y brusco, pero no había peso detrás de él. Una vez que Guy se dio cuenta de eso, se sintió frustrado porque Rudra se estaba conteniendo.

Rudra estaba protegido por un conjunto intrincadamente elaborado de armadura mágica de cuerpo completo. Parecía bastante valioso, así que Guy decidió destruirlo primero. Al parecer, este advenedizo estaba obsesionado con el dinero; odiaría que todas sus pertenencias estuvieran rotas. En otras palabras, Guy estaba jugando con él.

Esquivando fácilmente la espada de Rudra, Guy pasó a aplicar un rodillazo de castigo—pero fue una finta. En cambio, ejecutó una patada lateral. Rudra estaba tratando de esquivarlo por un pelo, por lo que no pudo adaptarse al cambio repentino. La patada dio en el blanco, destrozando su armadura.

“¡¿Aaaaaaaahh?! ¡Esta armadura vale el presupuesto de nuestra nación para todo un año!”

“¿Estás bien, Nii-san?”

“Eres un idiota, Rudra. Si todos lucháramos juntos desde el principio, no tendrías tu armadura rota en este momento”.

“¡Cierren la boca! É-Éste es un sacrificio necesario, ¿de acuerdo?”

Rudra estaba al borde de las lágrimas. La patada debió haber funcionado mejor de lo que Guy pensaba. Al darse cuenta de esto, sonrió.

Ahora doblaré su espada y lo haré llorar para siempre.

Observó al trío nuevamente. Pero justo entonces:

“Al menos déjame lanzar algo de magia de apoyo, Nii-san... ¡¡Holy Blade!!” [Hoja Santa]

La chica con el cabello rosa platino—la que Guy marcó como la menor amenaza de todas—invocó un hechizo mágico increíble. La espada en la mano de Rudra brillaba. Era una luz que disipaba el mal, un aura divina y deslumbrante que golpeaba la oscuridad.

Eso no es bueno. Creo que esa luz tiene el poder de atravesar mi barrera.

Debería haber detenido el hechizo antes de que fuera lanzado, pero Guy estaba disfrutando demasiado de la batalla. Sería grosero de su parte arruinar un buen momento.

“¡Heh! Lo permitiré—después de todo, es solo mi hermanita animándome. ¡Pero no me des más ayuda, Lucía!”

Rudra era del tipo que estaba más interesado en los resultados que en el orgullo personal. Que su propia hermana lo ayudara, no iba a dañar su ego en absoluto.

Me gusta la personalidad de este chico.

No corría ningún peligro real, pero las cosas empeoraban para Guy. Pero, por alguna razón, estaba disfrutando esto.

“Eso ni siquiera es una desventaja para mí. ¡De hecho, ustedes tres pueden pelear conmigo a la vez!”

“¡Disparates! Ahora me estoy poniendo serio. ¡¡Prepárate para morir!!”

Podría haber sido algo bastante genérico para decir en batalla, pero Rudra realmente estaba escondiendo un poder secreto. Su espada aceleró en el aire, avanzando hacia Guy. Sin embargo, Guy esperaba esto. Él sonrió, queriendo que fuera divertido, luego cogió a Tenma, su propia espada.

“¿Qu—?! ¿Un rey demonio usando un arma? ¡Eso es sucio!”

“¿Eh? No me importa lo que pienses al respecto. Pero felicidades por hacerme desenvainar mi espada”.

Rudra tenía una forma vibrante y deslumbrante con su espada. También podría herir a Guy si lo golpeara, así que, por supuesto, Guy recurriría a su armamento. Era un orgulloso rey demonio, pero no era tan tonto como para contenerse demasiado con un enemigo y perder.

“¡Hah! ¡Como si alguna vez quisiera los elogios de un rey demonio!”

“¿No? Entonces lo retiro”.

“... Espera. Si quieres elogiarme, adelante”.

Rudra estaba realmente feliz por eso.

“Bueno, probablemente podría contar con una mano la cantidad de personas que cruzaron espadas conmigo. Rudra, ¿verdad? He guardado tu nombre ahora. Deberías estar orgulloso”.

Guy, de buen humor, cumplió el deseo de Rudra. Rudra respondió con una sonrisa sincera.

“Tú también eres bastante impresionante, ¿sabes? No pensé que un rey demonio pudiera detener una espada santa como esta tan fácilmente. Te debo una por recordar mi nombre. Déjame escuchar el tuyo antes de que te destruya”.

“Bastante arrogante para ser humano, ¿eh? Pero está bien—me agradas, así que te lo diré. Cuando llegues al inframundo, di mi nombre. Soy Guy. Cierta vez me gritó: ‘¡Gi-yaaaaah!!’ Antes de que lo matara, y uso una versión abreviada como mi nombre”.

Rudra le dio a Guy una mirada divertida. Luego se recuperó. “... ¡Espera un minuto!” Él gritó. “Ese no es un nombre. ¡No es un nombre! Nadie quedará impresionado en absoluto si derrotó a un rey demonio con ese tipo de nombre. ¡Quiero que un nombre más genial quede escrito en todas mis leyendas!”

“¿Eh? ¿Por qué te importa tanto mi nombre?”

“¡Importa mucho! De acuerdo entonces. Un segundo—un tiempo muerto. Pensaré en un nombre mejor para ti”.

Rudra retiró su espada. Guy no tenía ninguna razón para aceptar esto, pero no estaba dispuesto a matar a este intruso cuando estaba haciendo un buen trabajo evitando su aburrimiento. Quería disfrutar esto hasta el final, así que aceptó la oferta de Rudra. Además, tenía un poco de curiosidad.

Entonces el grupo de Rudra formó un grupo y comenzaron a hablar entre ellos.

“Tiene el pelo bonito. Rojo brillante y todo”.

“Espera. Ya me llaman aura cardinal, ¿sabes? No quiero renunciar a eso”.

“¡Lo sé! Te pones nerviosa por las cosas más tontas. Tu cabello ni siquiera es rojo. Es azul”.

“¡Tú fuiste quien empezó a llamarme así!”

“Sí, sí, lo sé”.

“Eres malo tratando con mujeres, Nii-san. Apuesto a que Gryn-chan te dejará dentro de poco tiempo”.

“¿Qué? ¡De ninguna manera!”

“¡He, he! No te preocupes, Rudra. Puede que hagas muchas cosas tontas, pero nunca te abandonaré”.

“¿Bien? Sí. Es bueno escucharlo. Así que démosle algo más... ¡Crimson! ¿Qué tal eso? No dirás que no a eso, ¿verdad?”

“Eso también me gusta, sí”.

“No tengo quejas, pero ¿estás seguro? Un héroe dando nombre a un rey demonio... Si construyes demasiada amistad con él, pondrás a la gente bastante nerviosa, ¿no?”

“¡Oh, está bien! Nadie nos está mirando. ¡Si no se lo contamos a nadie, nadie lo sabrá jamás!”

No es que Guy fuera alguien que se quejara, pero Rudra se sentía como un tipo bastante irresponsable. Eso quedó claro en este intercambio. Sinceramente, le preocupó un poco.

“¿Ya lo has decidido?”

“¡Sí! Lo siento, tomó tanto tiempo. ¡De ahora en adelante, tu nombre es Guy Crimson!”

Así comenzó el reinado del rey demonio Guy Crimson.

Por cierto, Rudra perdió el conocimiento en el momento en que dijo el nombre. Dar nombres a los monstruos era un tabú en el mundo humano, pero Rudra tenía la ilusión de que estaría bien porque su enemigo ya era un rey demonio. En lugar de magículas, fue drenado de fuerza sagrada, caminando en la línea entre la vida y la muerte. Después de despertar, por supuesto, su hermana Lucía y su pareja, Velgrynd, el Dragón de las Llamas, prácticamente lo regañaron hasta la muerte.

Gracias a eso, el duelo final entre él y Guy se pospuso... pero así, de todas las formas, fue como comenzó su extraña relación.



Así que Guy esperó a que Rudra se recuperara y luego celebraron el duelo prometido. Los resultados no fueron concluyentes, por lo que volvieron a pelear muchas veces más.

Rudra, como correspondía a su título de Héroe, era fuerte. Él era un héroe despierto y Guy era un rey demonio despierto. Había dominado su técnica en la batalla, mientras que Guy luchaba solo con fuerza bruta y talento. Luchaban de manera pareja entre sí, pero Guy lentamente ganó ventaja con el tiempo, un resultado natural de su resistencia superior.

Tres mujeres observaron estos enfrentamientos—Lucía, Velgrynd y Velzard el Dragón de Hielo. Velzard no estaba demasiado interesada al principio, pero a medida que la batalla se intensificaba, empezó a disfrutar de la acción.

“Vaya, veo que Guy se ha vuelto más fuerte otra vez”.

“Así es, Nee-san. Pero Rudra tampoco se queda atrás”.

“Así parece. Casi me pregunto si es humano en absoluto”.

“No hay duda. Y por supuesto que es fuerte. Rudra se ha convertido en el aprendiz de nuestro hermano y a él también se le ha dado parte de su fuerza ‘definitiva’. Se volverá más fuerte—confía en mí”.

“¿Oh? Entonces tiene sentido”.

“Aunque preferiría que nadie saliera herido...”

El público se llevaba bien entre sí.

“Tengo algo de té listo”.

“También tenemos suficiente para Guy-sama y Rudra-sama, ya que parece que su batalla está a punto de terminar”.

Misery y los demonios bajo su mando estaban proporcionando el servicio de refrigerio.

Esto se había convertido en algo casi cotidiano a medida que pasaba el tiempo. Eso, o a veces las hermanas discutían tanto que nadie quería pelear. Velzard y Velgrynd se llevaban bien, pero al parecer, tenían diferencias sobre las prácticas educativas. Veldora el Dragón de la Tormenta, su hermano menor recién nacido, era un mocoso egoísta, que andaba desbocado como un niño mimado.

¿Por qué era eso?

“¡Es porque eres demasiado dura con él, Nee-san! ¿Por qué no puedes mostrarle, aunque sea un poco de amor para variar?”

“¡Oh, no seas tonta! ¡Amo muchísimo a Veldora! ¡Juego con él todo el tiempo! ¡Es por eso que sigo reemplazando su corazón para que tenga una personalidad más seria!”

Con la frase ‘reemplazar su corazón’, Velzard estaba hablando de destruir físicamente a Veldora y resucitarlo—un enfoque de crianza bastante duro—y Velgrynd no era una fanática.

“Estoy diciendo que no deberías hacer eso. Acércate a él con palabras, no con violencia. Si tienes que ser ruda, que así sea, pero sé que él lo entenderá si hablas con él”.

“¡Eres demasiado amable con él, Velgrynd! En ese caso, la próxima vez no lo mataré a golpes, ¿de acuerdo? ¡Simplemente lo venceré durante la mayor parte del camino y grabaré un poco de obediencia en su cerebro!”

“No estoy hablando de eso. Solo... abrázalo un poco. Muéstrale algo de afecto. Llévalo a la ciudad y enséñale cómo moverse en forma humana. O cómo derrotar a sus enemigos. Esa clase de cosas”.

“Velgrynd... Simplemente te gusta malcriarlo, ¿no? Ahorra en la crianza y malcría al niño, como dicen. A este paso, Rudra también estará arruinado, ¿sabes?”

“¡No, no pasará! Rudra y yo somos los mejores socios de todos los tiempos. Si pudiera educar a Veldora, sé que se convertiría en un hermano pequeño maravilloso y respetuoso. Entonces, ¿puedes dejarme esto a mí, por favor?”

“¿Eh? De ninguna manera. Puedo entrenarlo mucho mejor. De hecho, ¡cuidaré de él todo el tiempo que necesite!”

“Oh, ¿quién es la sobreprotectora ahora? ¡Vamos! ¡Es mi turno!”

Y entonces siguieron culpándose—Velzard era demasiado dura, Velgrynd era demasiado amable con él, ese tipo de cosas. Para Guy todo era lo mismo.

Necesitas un equilibrio de ambos. El problema con estas hermanas Dragón es que no saben cómo nivelarlo en absoluto...

Estaba exasperado con ellas, aunque nunca lo diría en voz alta.

“Vaya, vaya, no podemos pelear así”.

“Sí. Es mejor no molestarlas mientras intenten reclamar a Veldora para sí mismas”.

Guy y Rudra se alejaron lo más que pudieron de ellas. Las dragonas les ponían una barrera durante la batalla, pero si estaban demasiado ocupadas discutiendo, Guy y Rudra tendrían que hacerlo. De lo contrario, hundirían todo el continente.

A esas alturas ya estaban acostumbrados, pero, aun así, Guy deseaba que las hermanas discutieran en algún lugar donde no molestaran a los demás. La culpa de un hombre es la lección de otro, como dicen, pero Guy y Rudra no estaban aprendiendo ninguna lección de ellas.

Un día:

“Maldita sea, ¡¿has vuelto?!”

“¡Cierra la boca! ¡Esta batalla no terminará hasta que yo gane!”

La pelea era ahora la forma en que Guy y Rudra se saludaban. Comenzaban a hacerlo como de costumbre y continuaban hasta quedar exhaustos. Siempre terminaba en empate, y luego comenzaban sus discusiones habituales.

“Sigues hablando de mantener las cosas justas y equitativas, pero peleas bastante sucio, ¿no?”

Guy tenía razón. Tirar arena a los ojos de su oponente era bastante sucio. En el momento en que Rudra comenzaba a pelear, siempre levantaba una Barrera Sagrada para reducir la fuerza de Guy. Guy no se

molestaba en buscar trampas antes de que comenzara la pelea, y Rudra lo sabía, así que trataba de encontrar todas las que se le ocurrían.

Incluso sus excusas eran simplemente horribles.

“Mira, si gano, eso significa que tengo razón, ¿vale? O más bien, si no gano, ¡nunca estaré del lado de la justicia! ¡Por eso tengo que ganar, pase lo que pase!”

Como declaró con orgullo, una victoria era una victoria, sin importar cómo pareciera.

“¡No me vengas con esa mierda! ¡Haz lo que quieras, pero al menos deja de llamarlo ‘justo y equitativo’ todo el maldito tiempo!”

Guy tenía un punto válido. Pero Rudra simplemente resopló.

“¿‘No me vengas con esa mierda’? ¡No me vengas tú con esa mierda, hombre! Ese movimiento que intentaste; lo usé contigo la última vez, ¿no? ¿Cuántos años crees que pasé dominando eso, eh?”

Cambiando el tema—la habilidad secreta de Rudra. Desviar la conversación era la forma en que evitaba que Guy lo arrinconara todo el tiempo. Rudra había recibido una educación real, por lo que tenía una habilidad especial para gimnasia verbal como esta.

“¿Años? Más bien tres semanas, si mal no recuerdo”.

“Bien. Veldanava-sama quedó muy impresionado”.

El comentario de la audiencia hizo que Guy pusiera los ojos en blanco. Este movimiento que supuestamente fue el trabajo de toda la vida de Rudra no era nada muy complejo. Le lanzó una mirada a Rudra y suspiró.

“Robar los movimientos de la gente... ¡Tú eres el sucio aquí!”

Rudra aún estaba expresando sus quejas, pero él también tenía sus propios motivos. Su discusión era el resultado de cierto pánico en su mente. Eran iguales en términos de poder bruto, pero últimamente podía sentir que lo empujaban un poco. Rudra era quien más podía sentirlo y sabía que esto no podía continuar.

¡Si pudiera luchar limpiamente y ganar, sabes que lo haría, hombre!

Quería gritar eso en voz alta. Pero ahora, a pesar de los elevados ideales que seguía proclamando, se vio obligado a utilizar cualquier truco que pudiera para conseguir la victoria.



* * *

Guy parecía bastante exasperado por todo esto, pero sabía exactamente lo que estaba pensando Rudra. De hecho, disfrutaba los argumentos verbales que compartía con él. Por eso permitió que Rudra probara lo que quisiera y también estaba de acuerdo con el enfoque de ‘victoria a toda costa’ de Rudra.

Había aceptado a Rudra como su igual hace mucho tiempo. El simple hecho de tener a alguien que pudiera luchar en igualdad de condiciones con él encantaba a Guy. Además, tal como dijo Rudra, Guy se hacía más fuerte cuanto más luchaba. Cuando adquieres una habilidad definitiva, ese no es el final del camino—solo brilla cuando la dominas realmente. Guy aprendió eso mientras luchaba contra Rudra.

En este momento, estaba igualando el estilo de Rudra, peleando solo con su espada, pero incluso entonces, estaba comenzando a abrumar a su oponente. Si añadía habilidades y magia a la mezcla, Guy seguramente ganaría. Pero él nunca hizo eso. En algún momento, comenzó a esperar un empate en lugar del final de su competencia. Por eso recibía con agrado los trucos sucios de Rudra... pero era solo cuestión de tiempo.

Entonces Guy hizo la pregunta.

“Oye... La primera vez que peleaste conmigo, ¿cómo es que no me diste un golpe letal? Si en serio hubieras intentado matarme en lugar de nombrarme y eso, habrías tenido una oportunidad, ¿sabes?”

Ésa era la única pregunta que Guy simplemente no podía descifrar. Era un hombre orgulloso y, en circunstancias normales, no admitiría ninguna posibilidad de ser derrotado. Una forma de vida espiritual que admitiera eso, era tan buena como un muerto. Por eso Guy había evitado pensar en ello todo este tiempo. No creía que le estuvieran mostrando lástima y no quería creerlo. Si esa era la respuesta, temía matar a Rudra en un ataque de ira.

Al igual que Guy tenía la habilidad Lucifer, Rudra tenía una propia llamada Michael. Si Rudra hubiera usado eso desde el principio en lugar de guardarlo, no se sabía cómo habría ido la pelea. Guy ciertamente habría resultado herido, al menos, y tal vez—solo tal vez—habría sido derrotado.

“¿Oh eso?” Rudra sonrió ante la seria pregunta. “Eres un estúpido, ¿no? ¡Si te matara, no significaría nada! Necesito hacerte admitir mi grandeza, renunciar a tus malos caminos y unirme a mí”.

“¿Ehhh?”

Guy no podía comprender esto.

“¡He, he! Algún día, ya sabes, me apoderaré del mundo. Esa fue la promesa que le hice a Veldanava, el Rey Dragón de las Estrellas, mi amigo y maestro”.

Rudra era aprendiz de Veldanava; Guy lo sabía. El propio Dragón Verdadero lo dijo y no lo dudaba en absoluto. Pero Guy nunca imaginó que Rudra tuviera aspiraciones de conquistar el mundo.

“Entonces, ya sabes, pero... el trabajo que Veldanava me pidió fue evitar que idiotas como tú intentaran conquistar el mundo, ¿de acuerdo?”

“Lo sé. Por eso Veldanava me dijo que te hiciera aceptarme”.

Maldita sea, Veldanava, pensó Guy. Lo presionaste porque te molestaba demasiado, ¿no?

Ahí estaba la respuesta. Guy podía escuchar a Veldanava en su mente, pidiéndole que le enseñara a Rudra sobre la realidad. Rudra se jactaba de cómo haría que Guy le correspondiera, pero solo vino aquí porque Veldanava quería sacárselo de encima.

Pero ya era demasiado tarde. Guy había caído en la trampa del dragón. Y como sabía que le agradaba Rudra, ahora se veía obligado a acompañarlo hasta el final. Si no le agradara, lo habría matado desde el principio, pero no tiene sentido volver a mencionar eso.

Genial, pensó Guy con nostalgia. *Qué idiota es.*

“En serio”, dijo Rudra, “no podía controlar completamente a Michael a toda potencia cuando me acerqué a ti por primera vez. Incluso ahora, solo puedo aprovecharlo durante aproximadamente medio minuto”.

Fue una confesión sorprendente. Guy no ocultó su sorpresa.

“¿Oh? Vamos. No hay manera de que eso sea cierto”.

“No, lo es. La habilidad es algo que tomé prestado de Veldanava, así que...”

Rudra se encogió de hombros mientras él continuaba. Guy lo escuchó hablar y, mientras lo hacía, sintió dos cosas—una, nada de esto le importaba, y dos, Rudra realmente era una persona poderosa. Después de todo, una habilidad de Veldanava tenía el poder de derrotar a alguien como Guy. Pero cuando escuchó a Rudra continuar, Guy se dio cuenta de que tenía una idea equivocada sobre él.

“Esto es un secreto, ya sabes, pero te lo contaré a ti y solo a ti. La habilidad que obtuve yo, se llama Uriel. Como todos mis compañeros me juran seguir mis ideales y conquistar el mundo, etc—todas sus emociones se combinan y se convierten en este increíble poder definitivo”.

Dijo que se la había ganado él mismo, pero al parecer, Veldanava también echó una mano. Aun así, era impresionante. Uriel era la manifestación del propio corazón de Rudra, e incluso entre las habilidades de tipo angelical, estaba en el nivel más alto de potencia.

“Así que cambié esa por Michael, pero esa también es un gran problema. Uriel era muy sencilla, ¿sabes? Las habilidades de ‘matar’ y ‘proteger’ que vienen con él no podrían ser más fáciles de manejar. Pero Michael tiene esta habilidad llamada ‘dominio’ que simplemente no puedo entender”.

La habilidad le permitía tomar prestada cualquier habilidad que poseyeran aquellos a quienes gobernaba y tomar el control de esa persona—realmente propia de un líder que gobierna a su pueblo. Pero ahora mismo, cuando no gobernaba a nadie, no representaba una gran amenaza. No podía usar su habilidad definitiva con Guy; en cambio, tenía que confiar en su propia fuerza.

“Vaya”, dijo Guy. “Eso es bastante bueno”.

Cuantas más personas gobernara, a más habilidades tendría acceso—y entonces Rudra se volvería cada vez más fuerte.

Hmph. Pensé que iba a volverme cada vez más poderoso hasta que finalmente lo venciera para siempre... ¡pero ahora podemos divertirnos por mucho tiempo!

Los momentos divertidos continuarían. Al darse cuenta de eso, Guy se llenó de energía. Pero Rudra continuó.

“Pero mira, realmente no me interesa gobernar a nadie. Soy solo un hombre, ¿sabes? Y quiero luchar contra la gente usando mi propia fuerza. Simplemente no estoy en condiciones de hacer esas cosas...”

“¿En serio?”

“No. Supongo que tú también eres amigo de Veldanava, así que tienes derecho a saberlo”.

Guy se puso nervioso. Con su larga vida, no había pensado mucho en ello—pero no había visto a Veldanava últimamente, ahora que lo pensaba.

“¿Le pasó algo?”

“Bueno... normalmente, lo estaría celebrando, pero...”

“¿Mmm?”

“Se casó con mi hermana Lucía. Casado o... pues, Lucía espera a su bebé en este momento. Serán una familia genuina”.

“¿Bebé? ¿El hijo de un Dragón Verdadero?!”

Era una sorpresa. Pero un dragón lo suficientemente excéntrico como para desechar su omnipotente perfección por aburrimiento, podría decidir hacerlo. Para Guy tenía sentido.

“Supongo que estas cosas suceden, ¿eh?” Él dijo.

“Sí. Y como dije, normalmente estaría feliz por ellos. Pero ahí es donde empiezan los problemas”.

La revelación que Rudra tuvo para él después de eso fue más que sorprendente. Era una noticia inquietante. Eso hizo que Guy se levantara y dijera: “¿Es en serio?” Mirando a Rudra a los ojos.

Parecía que Veldanava no era muy diferente de un ser humano en este momento. Le había dicho a Rudra, con una leve risa, que ahora estaba limitado por una ‘esperanza de vida’, algo que nunca antes había tenido. Era una verdad difícil de aceptar, una verdad difícil de abordar para Rudra, así que por eso se lo contó a Guy.

“Supongo que eso es propio de él, sí, pero ¿qué está tratando de hacer...?”

“No sé. Por eso estoy tan preocupado. Pero creo que está claro que no podré quedarme aquí y pelear contigo todo el día por mucho tiempo”.

“Sí...”

Se miraron y suspiraron.



“¡Para, para! Me agradas, ¿vale? No tengo ningún interés en matarte y ya no quiero luchar de verdad. Pero necesito seguir siendo un rey demonio para evitar que el mundo sea destruido. Esa fue mi promesa con él”.

A Guy realmente le agradaba Rudra. Cualquiera que fuera amigo de Veldanava también lo era de él. Nunca podría intentar matarlo seriamente y no había mucho que pudiera hacer al respecto. Pero tenía que

desempeñar su papel de rey demonio. Ése era el papel que Veldanava le había pedido que desempeñara. Como árbitro, no podía permitirse el lujo de poner el pulgar en la balanza en la que descansaba el mundo.

Entonces Guy lo miró a los ojos mientras decía eso. Rudra le devolvió la mirada.

“Está bien. ¿Quieres jugar a un juego diferente entonces?”

“¿Un juego diferente?”

Rudra asintió. No estaba actuando tan tímido como de costumbre, tenía una expresión muy seria.

“Sí. Dejaremos de pelear directamente entre nosotros. En lugar de eso, simplemente usaremos peones y lucharemos por el control del mundo de esa manera”.

“Mmm...”

“Honestamente, no quiero usar mucho a Michael, pero no tengo otra opción. Veldanava me dio esta habilidad para apoyar mi sueño de conquistar el mundo. Voy a seguir ganando seguidores y, a medida que lo haga, seguiré haciéndome más fuerte”.

“Lo haré”.

Guy asintió. Sabía que eso era correcto.

“Y tampoco quiero matarte. ¿Recuerdas lo que dije? Quería que me aceptaras. Yo... ya sabes, creo que la humanidad puede unirse como una sola. Veldanava está del lado de la diversidad, pero eso no significa que tengamos que seguir luchando entre nosotros, ¿verdad? Si dos personas con opiniones diferentes pueden respetarse e interactuar entre sí, entonces genial. Y si no puede aceptar la perspectiva de otra persona, simplemente es mejor mantenerse alejado de ella. La guerra sigue estallando porque estas diferentes razas, estas diferentes naciones siguen obteniendo armas que no deberían tener, pero si todos fueran parte de la misma nación, podríamos arreglarlo todo, ¿verdad?”

“¿Eso crees? Porque hasta donde yo sé, los humanos son demasiado tontos para eso”.

“Oh, lo sé. Pero me hice amigo tuyo, ¿no? Se supone que los reyes demonio y los héroes son enemigos mortales, e incluso ellos pueden llevarse bien. Si todos los humanos somos parte de la misma raza, ¿tiene que ser mucho más fácil que eso!”

Rudra argumentó que no era necesario ningún árbitro. Pero Guy no podía estar de acuerdo con eso.

“Eso es una ilusión bastante grande. Los humanos son pequeñas criaturas codiciosas—lo cual no es algo ‘malvado’ per se. Necesitas codicia para explorar todas las grandes oportunidades que tienes ante ti. Pero si esos deseos entran en conflicto entre sí, eso naturalmente conduce a luchas internas. Los animales tontos saben mucho mejor cómo tratarse entre sí, ¿no crees?”

Si los animales que se convertían en monstruos mediante la magia se mantenían constantemente bien alimentados, dejaban de matar a otras criaturas. No todos eran astutos en ese sentido. Simplemente vivían su día a día, buscando tanto placer como pudieran. Pero los humanos no. Siempre estaban pensando en ir un paso por delante, enojándose, tratando de hacer fortuna para poder resistir en cualquier situación. Eso es lo que sus instintos les decían que hicieran, y por eso el mundo que Rudra quería era un cuento de hadas.

Guiar a las personas únicamente a través de palabras era la cosa más difícil del mundo. Incluso transmitir tu voluntad a otras personas en palabras sin que te malinterpretaran era un desafío gigantesco... Guy lo sabía, y por eso creía que el sueño de Rudra nunca se haría realidad.

“Sí, bueno, lo sé. Veldanava se rio y lo calificó de idealista... pero estoy convenciendo a la gente y ganándome su apoyo. Como, *‘Las posibilidades de que funcione son casi nulas, pero adelante, intenta hacer lo que quieras’*. Y entre tú y yo, Michael tiene esta habilidad llamada Armageddon que convoca a este ejército de ángeles que destruye todo a su paso. Eso es lo que puedo usar para rescatar a la humanidad. Destruiré todo el poder militar del mundo, toda su civilización, y suprimiré los deseos exagerados de todos. Y mientras lo hago, unificaré el mundo. ¡Podemos hacerlo! ¡Juntos podemos construir un mundo ideal!”

Rudra estaba pidiendo la ayuda de Guy ahora. Quería que dejara de matar humanos todo el tiempo y que esta débil posibilidad creciera tanto como pudiera.

“¡Hah! La masacre no es mi hobby ni nada por el estilo, ¿sabes? Si no me gusta alguien, simplemente lo borro, eso es todo. Si son buenos o malos, no me importa. Si me agradas, vives. Si no, te mato. Eso es todo”.

“¡Eso es lo que te estoy diciendo que dejes de hacer!”

“¡No! No soy lo suficientemente paciente para esperar a que toda la gente malvada del mundo se dé cuenta de que estaban equivocados. La gente dice cosas como: ‘Odia el crimen, no al criminal’, pero ¿están bromeando? El crimen necesita castigo. ¡Y le corresponde al criminal ser responsable de ello!”

“Lo sé. ¡Tienes razón! ¡Yo también lo creo! Pero quiero darles la oportunidad de ver la luz”.

“¡Oh, por supuesto! Entonces no te preocupes por eso. Enviaré las almas de los condenados al inframundo y les daré todo el tormento que necesiten”.

“¡Así no!”

Rudra guardó silencio, se recompuso y le mostró su alma a Guy una vez más.

“Mira, no quiero ser rey para poder actuar altivo y todopoderoso. Quiero hacer sonreír a todos. Si las personas tienen lugares seguros para vivir y amigos con quienes pueden hablar, eso reducirá el número de delincuentes, ¿no es así? Quiero deshacerme de la pobreza y la desigualdad. Quiero crear un mundo donde todos puedan sonreír mientras viven. ¡Eso es lo que quiero! Y sé que hay algunos idiotas por ahí con los que simplemente no puedes hacer nada, pero intentaré mantener las bajas lo más bajas que pueda”.

Le estaba revelando sus ideales a Guy, sin imaginar nunca que algún día, en un futuro lejano, uno de sus enemigos le diría cosas similares.

Guy respondió con un doloroso movimiento de cabeza. “No es de extrañar que Veldanava se ría de ti. No sabía que eras tan infantil. Pero... bueno, está bien. Cuéntame más sobre este juego en el que estás pensando”.

“¡¿Entonces lo harás?!”

“Me estaba aburriendo de todos modos. Ese juego podría ser más divertido para mí”.

No es que Guy estuviera convencido. No estaba negando los ideales de Rudra; solo quería llevar esto hasta su conclusión. Con un amigo tan testarudo, no era posible llegar a él solo con palabras. Guy era

exactamente de ese tipo, y aquí estaba Rudra, tratando de hacer precisamente eso con él. Era una contradicción condenada al fracaso desde el principio—y entonces Rudra abriría los ojos.

Si realmente lo lograba... Bueno, de todos modos, significaría menos trabajo para Guy. A su modo de ver, se beneficiaría de cualquier manera. No había ningún mérito real en nada de eso. Pero si Rudra renunciaba a esta idea imprudente, eso sería suficiente para Guy.

“¿Entonces mi ambición es solo un juego para ti?” Preguntó Rudra, riendo. Luego repasó detenidamente las reglas del juego que propuso. Eran bastante simples; los jugadores no se tocarían entre sí, sino que dejarían que sus subordinados lucharan. Guy y Rudra no se enfrentarían directamente. Si todos los amigos de Guy caían, Rudra ganaba y Guy tendría que servirle. Pero hasta que eso sucediera, Guy podía hacer lo que quisiera y era libre de cumplir su promesa con Veldanava y actuar como árbitro.

Guy casi no tenía restricciones, pero Rudra aún sentía que tenía una ventaja decente. El papel original de un héroe es evitar que un rey demonio, la principal amenaza de la humanidad, se vuelva loco. Guy era un pensador tranquilo y cuidadoso, pero su poder era casi excesivo. Un movimiento suyo y el daño sería asombroso. Rudra se había quedado con él para evitar eso, pero eso por sí solo no haría realidad su sueño. Si quería comenzar su búsqueda para dominar el mundo, necesitaba evitar que Guy actuara en su contra.

Pero Guy sabía leer esto bastante bien.

“Está bien. Entonces te prometo que no te tocaré. Simplemente reuniré a algunos reyes demonio para que tomen mi lugar y haré que castiguen directamente a la humanidad por mí”.

“Y yo les impediré hacer eso. ¡Y luego uniré al mundo antes de que empieces a construir una agencia de reyes demonio!”

“Va a ser difícil, ¿sabes? Después de todo, es una especie de ideal. Uno con la que incluso ese bondadoso Veldanava se dio por vencido”.

Veldanava podría haber sido un romántico, pero también un perfeccionista. Los ideales estaban bien y todo, pero tenía un lado más frío que inmediatamente eliminaba cosas que no tenían ninguna posibilidad de suceder. Gracias a que desechó la omnipotencia en aras de experimentar un cambio genuino, la sociedad ideal que imaginó ya no era posible de implementar. Pero para Veldanava, esa fue la decisión correcta. Un mundo que se movía estrictamente según su propia voluntad no le parecía ni remotamente interesante.

Rudra entendió muy bien cómo funcionaba la mente del dragón. Por eso lo gritó ahora.

“¡Pero aun así! Quiero hacerlo. Ahora tiene una vida limitada. No tiene más poder que un ser humano normal. Estaba muy feliz con la idea de morir junto con Lucía... ¡pero realmente estaba preocupado por hacia dónde se dirige el mundo! Y está preocupado por el futuro que verá su hijo...”

“Mmm...”

“Así que necesito aliviar sus preocupaciones, ¿sabes? Haré de este un mundo donde cualquiera pueda vivir felizmente para que no le queden ansiedades cuando muera. Entonces el mundo que él creó madurará de la manera más maravillosa. ¡Será un mundo asombroso y perfectamente armonioso—¡eso es con lo que quiero recompensarlo!”

Rudra le había jurado a Veldanava que establecería una nación unificadora. Quería que hiciera feliz a su hermana Lucía y, para ello, juró eliminar toda infelicidad del mundo.

“Todos somos parte de este mundo humano. Quiero que decidamos cómo funciona. Ustedes, con sus vidas infinitas, serán los árbitros que verán cómo funciona todo hasta el final”.

“¿En serio...?”

Guy no tuvo ninguna respuesta a Rudra. Había llegado a la conclusión de que era imposible. Pero podía entender los sentimientos de Rudra y eso le hizo dudar en negar sus palabras.

¿Por qué es tan idiota? Terminarás siendo tú quien cargue con todo eso solo...

Guy odiaba que su mente fuera tan innecesariamente sensible a emociones como esa. Era arrogante pero amable con quienes le agradaban. Pero ahora eso le impedía detener el increíblemente imprudente esfuerzo de Rudra. Este tonto, este amigo al que necesitaba querer—y Guy no tenía palabras para él.

Estoy seguro de que fracasará, hombre.

Su mente calculó fríamente los resultados. Las posibilidades de éxito eran demasiado ridículamente bajas para siquiera expresarlas como una probabilidad. Pero Rudra, el hombre que Guy consideraba su mejor amigo, nunca se daría por vencido. Un héroe necesitaba un corazón inflexible. Y Rudra—llevando todo el dolor solo, con el objetivo de construir un mundo ideal—era un verdadero héroe.

Guy no pudo evitar pensar que tal vez realmente pudiera hacerlo. Rudra tenía ese algo que te hacía pensar eso, y esa era la pequeña posibilidad en la que Guy puso su apuesta.

Pero el resultado fue...



El juego de Guy y Rudra había atravesado un largo ciclo de tragedia desde su comienzo.

La primera desgracia llegó poco después del nacimiento de Milim, la hija de Veldanava y Lucía. Se produjo un ataque terrorista mientras Rudra estaba lejos, en el movimiento de una nación rival, y un acto cobarde, se cobró las vidas de Lucía y Veldanava.

En ese momento, el sueño de Rudra colapsó audiblemente.

“Yo... yo solo quería aliviar las preocupaciones de Veldanava. Quería que nos aceptara...”

Apagó su mente. Todos sus lamentos ya no le llegarían. Y lo único que le quedaba fueron sus ideales sin rumbo.

“¿Vas a seguir adelante?”

“Sí. Lo único que me queda es mi juego contigo. Y el único objetivo que me queda es que me aceptes”.

“... Está bien. Yo te aceptaré”.

Entonces el juego continuó.

La siguiente desgracia le ocurrió a la hija de Veldanava, Milim.

Creció sin conocer los rostros de sus padres, sin siquiera saber que estaba relacionada con Rudra. La única familia que tenía era la mascota que la cuidaba, y fue asesinada por el plan de una nación rival.

Milim se lamentó con ira ciega. Guy dedicó todo lo que pudo a calmarla. Si él no la detenía, podría destruir varias naciones antes de calmarse.

“¿Entonces aún quieres continuar? Si hubiera actuado antes, nada de esto le habría pasado a Milim”.

“Es mi culpa. Pero, aun así, si nos detenemos aquí, todos mis sacrificios habrán sido en vano. Tengo el deber como emperador de no tirar la toalla”.

“Realmente no creo que lo hagas, pero está bien. Continuaré hasta que estés satisfecho”.

Si se detenían aquí, Rudra podría estar a punto de desmoronarse. Así que Guy dejó la conclusión para más tarde. Era todo lo que podía hacer. Pensó que tenían garantizado un futuro infeliz, pero nada estaba escrito en piedra.

Y así continuó el juego.

Las dificultades seguían ocurriendo, la fealdad del mundo humano aparecía mostrando su repugnante rostros. Rudra siguió sirviendo como Santo por los ideales que buscaba su corazón y la tenacidad de su mente. Pero incluso eso tenía sus límites.

En algún momento, la mente de Rudra comenzó a infectarse, despojándola de sus ideales iniciales. Quizás era el destino de todos los que perdían de vista sus objetivos, pero ahora estaba dispuesto a tomar cualquier medida para derrotar a Guy.

Era frío y cruel. Vencer a Guy era lo único que importaba y, al final, le costó más derramamiento de sangre que nunca.

Había resultado exactamente como Guy había predicho.

Entonces, llegó el día. Guy apostó por la última posibilidad disponible según las reglas. El juicio final lo tomaría Rimuru, el peón más impredecible de su lado y el que tenía más esperanzas para él.

Honestamente, él quería tomar la decisión él mismo. Pero Guy cumpliría las reglas hasta el final. Y gracias a eso:

¿Ni siquiera ese bastardo de Rimuru podrá hacerlo...?

Guy lamentó el hecho. No porque lo odiara o estuviera frustrado por el resultado. Simplemente extrañaba al hombre al que llamaba su amigo.

“... Te lo dije, ¿no, idiota? Depende de nosotros. Los demonios. Seres cuyas emociones nunca flaquearían así...”

Mientras murmuraba eso para sí mismo, Guy no se dio cuenta de la sensación que le recorría la mejilla. Simplemente se sentó allí, rezando por la paz final de Rudra.

Y así, el juego entre Guy y Rudra, jugado durante varios miles de años, llegó a su fin.

Guy, mostrando su habitual sonrisa audaz, estaba ahogado en la tristeza. Un par de ojos azules como diamantes lo miraron fríamente, con una sonrisa torcida en su rostro. Incluso después de que terminó el juego, las brasas del conflicto seguían ardiendo. Y pronto formarían la señal para la Guerra Tenma, una guerra que abarcaría al mundo entero e involucraría a ángeles y demonios.



ESTATUS ACTUAL

Y entonces, me reencarné en un Slime

✂ Para Referencia

Clayman



| PE | 361.423
(Luego de su pseudo-despertar: 788.842)

| Raza | Caminante Muerto | Título | Maestro de Marionetas

| Magia | Magia de Ilusión Magia Oscura Magia Espiritual Misticismo Otras

| Habilidades | Habilidad Única: Manipulador

| Resistencias | Cuerpo a Cuerpo Ataques Espirituales Estados Alterados

Rimuru Tempest



PE 8'681.123
(+2.28 millones de su Espada Dragón)

Raza Elemental de Caos del Más Alto Nivel
Slime Definitivo

Bendición Afecto de Rimuru

Título Creador del Caos

Magia Magia de Dragón Verdadero Invocación de Espíritus de Alto Nivel
Invocación de Demonios de Alto Nivel Otras

Manas Ciel

Habilidades

Intrínsecas Detección Universal Aura de Dragón Cambiaformas Universal

Definitivas Azathoth, Señor del Vacío... Alma de Glotón, Colapso del Vacío, Espacio Complejo, Liberar Dragón Verdadero (Llama/Tormenta), Restaurar Dragón Verdadero (Llama/Tormenta), Controlar Dimensiones, Barrera Multidimensional

Shub-Niggurath, Señora de la Abundancia... Crear habilidad, Copiar habilidad, Otorgar habilidad, Guardar habilidad

Resistencias Cuerpo a Cuerpo Ataques basados en Caos Estados Alterados
Ataques Espirituales Elementos Naturales

Benimaru



PE 4'397.778
(+1.14 millones de Guren)

Raza Oni Divino de Fuego
[Elemental del caos de alto nivel]

Protección Protección de Rimuru

Título Señor de las Llamas

Magia Llama Divina

Habilidades
Definitivas

Amaterasu, Señor de la Llama Brillante... Acelerador de pensamiento, Detección Universal, Haki de Rey Demonio, Regular el pensamiento, Dominación de calor, Dominación del espacio, Barrera multicapa

Resistencias

Cuerpo a Cuerpo

Ataques basados en Caos

Estados Alterados

Ataques Espirituales

Elementos Naturales

Souei



PE 1'281.162

Raza Oni Divino Oscuro
[Elemental del caos de nivel medio]

Protección La sombra de Señor de las Llamas

Título Sombra Oscura

Magia Oscuridad

Habilidades

Definitivas

Tsukuyomi, Señor de la Sombra Lunar... Acelerador de Pensamiento, Detección Universal, Ojo de la Luna, Muerte Instantánea, Ultravelocidad, Control Espiritual, Existencia Paralela, Control del Espacio, Barrera Multicapa

Resistencias

Cuerpo a Cuerpo

Elementos Naturales

Estados Alterados

Ataques Espirituales

Shion



PE	4'229.140 (+1.08 millones de Gorikimaru)	Raza	Dios Guerrero / Oni Divino [Elemental del caos de alto nivel]
Protección	Protección de Rimuru	Título	Señora de las Guerra
Artes	Touki Divino		
Habilidades Únicas	Cocina... Garantía de Resultados, Acción Óptima, ???		
Resistencias	Cuerpo a Cuerpo	Estados Alterados	Ataques basados en Caos
	Ataques Espirituales	Elementos Naturales	

Gabiru



PE 1'263.824

Raza Dragonewt; Dragón Elemental de Agua
[Elemental del caos de nivel medio]

Protección Protección de Rimuru

Título Señor de Dragones

Regalo Definitivo

Humorista... Aceleración de pensamiento, Alterar el destino, Control imprevisto, Control del espacio y Barrera multicapa

Habilidades

Intrínsecas

Percepción
Mágica

Sentidos
Agudos

Piel de Dragón

Aliento de Fuego

Aliento de Trueno

Resistencias

Al Dolor

Estados Alterados

Elementos Naturales

Cuerpo a Cuerpo

Ataques basados en Caos

Ataques Espirituales

Geld



PE 2'378.749

Raza Dios Jabalí; Jabalí Elemental de Tierra
[Elemental del caos de alto nivel]

Protección Protección de Rimuru

Título Señor de la Barrera

Magia Recuperación

Regalo Definitivo

Beelzebub, Señor de la Gula... Aceleración de Pensamiento, Percepción mágica, Haki, Regeneración Ultra-Rápida, Depredación, Estómago, Aislar, Exigir, Proporcionar, Corrosión, Muro de hierro, Otorgar protección, Suplente, Controlar el espacio, Barrera multicapa, Olfato agudo y Armadura Corporal

Resistencias

Al Dolor

Cuerpo a Cuerpo

Estados Alterados

Ataques basados en Caos

Ataques Espirituales

Elementos Naturales

Ranga



PE 4'340.084

Raza Lobo Divino; Lobo Elemental de Viento
[Elemental del caos de alto nivel]

Protección Protección de Rimuru

Título Señor Estelar

Magia Viento Divino

Habilidad
Definitiva

Hastur, Señor del Viento Estelar... Aceleración de Pensamiento, Detección Universal, Dominación del Clima, Dominación del Viendo y el Sonido, Dominación del Espacio, Barrera Multicapa

Resistencias

Cuerpo a Cuerpo

Elementos Naturales

Estados Alterados

Ataques basados en Caos

Ataques Espirituales

Kumara



PE 1'899.944

Raza Nueve Colas; Bestia elemental de Tierra
[Elemental del caos de alto nivel]

Protección Protección de Rimuru

Título Reina Quimera

Magia Tierra Divina

Regalo Definitivo Bahamuth, Señor de las Bestias Fantásticas... Aceleración de Pensamiento, Detección Universal, Haki, Dominación de la gravedad, Dominación del espacio, Barrera multicapa

Intrínsecas Dominar Bestias Unir Bestias

Resistencias Cuerpo a Cuerpo Elementos Naturales Estados Alterados
Ataques basados en Caos Ataques Espirituales

Zegion



PE 4'988.856

Raza Insecto Divino; Insecto Elemental de Agua
[Elemental del caos de alto nivel]

Protección Protección de Rimuru

Título Señor de la Niebla

Magia Agua Divina

Habilidad Definitiva

Mephisto, Señor de la Ilusión... Aceleración de Pensamiento, Detección Universal, Haki de Rey Demonio, Dominación del Agua y los Rayos, Dominación de Dimensiones, Barrera Multidimensional, Toda la Creación, Dominación Espiritual, Mundo de Fantasía

Resistencias

Cuerpo a Cuerpo

Estados Alterados

Elementos Naturales

Ataques basados en Caos

Ataques Espirituales

Adalmann



PE 877.333

Raza Rey Espectro;
Esqueleto Elemental de Luz
[Elemental del caos de nivel medio]

Protección Protección de Rimuru

Título Señor de la Gehenna

Magia Nigromancia Sagrada

Regalo Definitivo Necronomicón... Aceleración de Pensamiento, Detección universal, Haki, Cancelación de conjuro, Analizar y evaluar, Toda la creación, Golpe mental, Inversión Sacro-Demoníaca y Dominación de los muertos

Resistencias Cuerpo a Cuerpo Elementos Naturales Estados Alterados
Ataques basados en Caos Ataques Espirituales

Testarossa



PE 3'333.124

Raza Diosa Demonio;
Demonio Progenitor
Señora Demoníaca.

Protección Protección de Rimuru

Título Reina de la Masacre

Magia Oscura Elemental

Habilidad Definitiva Belial, Señor del Inframundo... Aceleración de Pensamiento, Detección universal, Haki, Controlar dimensiones, Barrera multidimensional, Toda la creación, Dominación de la vida y Mundo de Muerte.

Resistencias Cuerpo a Cuerpo Estados Alterados Elementos Naturales
Ataques basados en Caos Ataques Espirituales

Ultima



PE 2'668.816

Raza Diosa Demonio;
Demonio Progenitor
Señora Demoníaca.

Protección Protección de Rimuru

Título Reina del Dolor

Magia Oscura Elemental

Habilidad Definitiva Samael, Señor del Veneno Mortal... Aceleración de Pensamiento, Detección Universal, Haki, Controlar Dimensiones, Detectar Debilidad, Barrera Multidimensional, Crear Veneno, Mundo de Destrucción

Resistencias Cuerpo a Cuerpo Estados Alterados Elementos Naturales
Ataques basados en Caos Ataques Espirituales

Carrera



PE 7'013.351
(+3.37 millones por su
pistola dorada)

Raza Diosa Demonio;
Demonio Progenitor
Señora Demoníaca.

Protección Protección de Rimuru

Título Reina de la Amenaza

Magia Oscura Elemental

**Habilidad
Definitiva**

Abaddon, Señor de la Destrucción... Aceleración de Pensamiento,
Detección universal, Haki, Controlar dimensiones,
Barrera multidimensional, Superar límites, Ruptura de dimensiones

Resistencias Cuerpo a Cuerpo Estados Alterados Elementos Naturales
Ataques basados en Caos Ataques Espirituales

Diablo



PE 6'666.666

Raza Dios Demonio;
Demonio Progenitor
Señor Demoníaco.

Protección Protección de Rimuru

Título Señor Demoníaco

Magia Oscura Elemental

Habilidad Definitiva Azazel, Señor de la Tentación... Aceleración de Pensamiento, Haki, Controlar Dimensiones, Barrera Multidimensional, Toda la Creación, Dominación de Castigos, Dominación del Encanto y el Mundo de Tentación

Resistencias Cuerpo a Cuerpo Estados Alterados Elementos Naturales Ataques basados en Caos Ataques Espirituales

Veldora Tempest



PE 88'126.579

Raza Dragón Verdadero
[Elemental del caos del más alto nivel]

Bendición Protección de la Tormenta

Título Dragón de la Tormenta

Magia De Dragón Verdadero

Habilidades

Intrínsecas Detección Universal Aura de Dragón Cambiaformas Universal

Definitiva Nyarlathotep, Señor del Caos... Aceleración de Pensamiento, Analizar y Evaluar, Toda la Creación, Controlar Probabilidad, Existencia Paralela, Investigar la Verdad, Controlar Dimensiones, Barrera Multidimensional

Resistencias Cuerpo a Cuerpo Elementos Naturales Estados Alterados
Ataques basados en Caos Ataques Espirituales

Palabras del Autor.

Pues mi humilde obra ha llegado a tener 16 volúmenes a la venta.

Mirando hacia atrás, ha sido un largo viaje. Al principio, producía un volumen cada cinco meses, pero ahora eso se ha ampliado a seis. Creo que he podido cumplir incluso con ese cronograma solo gracias a todos los que me han animado hasta ahora.

El tiempo realmente pasa rápido, ¿no? Pero haré todo lo posible para mantener este ritmo y producir dos volúmenes al año.

ALERTA DE SPOILER: Es hora de hacer algunos comentarios sobre el contenido de este volumen.

.....

.....

...

A partir de esta entrega, he seguido el camino prohibido de proporcionar estadísticas sobre la fuerza de todos en la batalla.

De hecho, quería hacer esto antes, pero I-san, mi editor, estaba totalmente en contra. Entendí su visión del tema, así que he evitado todo lo relacionado con ello hasta ahora... pero en realidad, no puedo usar a Clayman como criterio para siempre. Quiero decir, Clayman hizo un gran esfuerzo. Junto con Gelmud y Carrion, me han ayudado a describir lo fuertes que son otros personajes durante mucho tiempo. Desde entonces ha estado fuera de la historia por un tiempo, pero siento que todavía se menciona bastante su nombre en la serie.

Sin embargo, este criterio se está volviendo poco práctico. Si escribo que alguien es “tan fuerte como cien Clayman”, nadie apreciará lo que eso significa. ¡Así que disfruta de tu jubilación, Clayman! Creo que veremos su nombre mucho menos a partir de ahora.

“PE” fue algo que también apareció en la versión original de la novela web de esta serie. En este libro lo uso como acrónimo de “puntos de existencia”, pero puedes considerarlo como “puntos de energía”, y eso está bien. Piensa en ello simplemente como una referencia rápida y tosca, no como algo que se correlacione directamente con la fuerza de alguien en batalla.

Continuando, hablemos un poco de planes futuros.

Este volumen se llenó por completo con el trabajo de limpieza después del arco del Imperio, así que antes de sumergirme en el arco argumental final, voy a producir una colección de historias cortas escritas desde la perspectiva de personas además de Rimuru. Tengo muchas historias que quiero contar y creo que esta colección incluirá varias de ellas, en su mayoría vistas detrás de escena de los eventos de la historia principal.

Dependiendo de cuántas páginas reciba y de cómo me sienta, es posible que también escriba algunas historias más alegres. Como siempre, ¡dependerá de dónde se me ocurran las cosas!

Eso es lo que estamos planeando para el Volumen 17.

El volumen 18 es cuando daremos inicio al arco final, así que espero que estés listo para eso. Estoy planeando dividirlo en tres partes—la aceleración, la colisión y la conclusión—pero nuevamente, eso podría cambiar dependiendo de cómo me sienta. Sin embargo, así es como está ahora, y es la forma en que pienso sobre el arco, pero no lo tomen como un evangelio todavía.

Luego, después de completar esa saga, pienso que podría saltar y escribir algunas historias adicionales. Hay dos de ellas en la versión web y también tengo otras cosas sobre las que me encantaría escribir. Así que gracias de antemano por su apoyo a Tensei Shitara Slime Datta Ken, ¡así puedo seguir escribiendo todo lo que he planeado!

Finalmente, permítanme agradecer a todos los involucrados en esta serie—¡y agradecer especialmente a todos los fanáticos que la apoyan! Quiero hacer todo lo posible para mantenerlos entretenidos.

¡Hasta la próxima!

—*Fuse.*

Palabras de Canis.

Y bueno... ¿qué les pareció?

La guerra con el imperio ha concluido, pero vimos un lado no visto de la propia guerra que estaba ocurriendo en paralelo con los eventos de los volúmenes anteriores.

Sé que hemos tenido retrasos en la publicación de este volumen 16, por problemas personales tanto míos como de Lizzinata, y el volumen 17 ya está en mi poder, pero salió hace unos días; es decir casi 2 meses luego de que terminé de traducir este volumen.

Aún con todo el retraso, debo agradecer como siempre a Lizzinata por tomarse el trabajo de ayudarme con las ilustraciones a color.

Y como siempre, agradecer y enviar todo mi cariño a mis queridos mecenas en patreon...



... sin ustedes nada de esto sería posible.

Agradecimiento también a todos ustedes por leer y compartir mi trabajo. Espero seguir contando con su apoyo en los volúmenes que faltan.

Espero que la lectura haya sido de su agrado, y nos vemos en el siguiente volumen.

Un abrazo para todos.

—CanisLycaon

**Y entonces, me
Reencarné en un Slime 16**

Historia por Fuse, Ilustrado por Mitz Vah

